



Guía Oficial del Parque Natural

Sierra Norte de Sevilla



Andalucía
se mueve con Europa



AVES



CASTILLOS



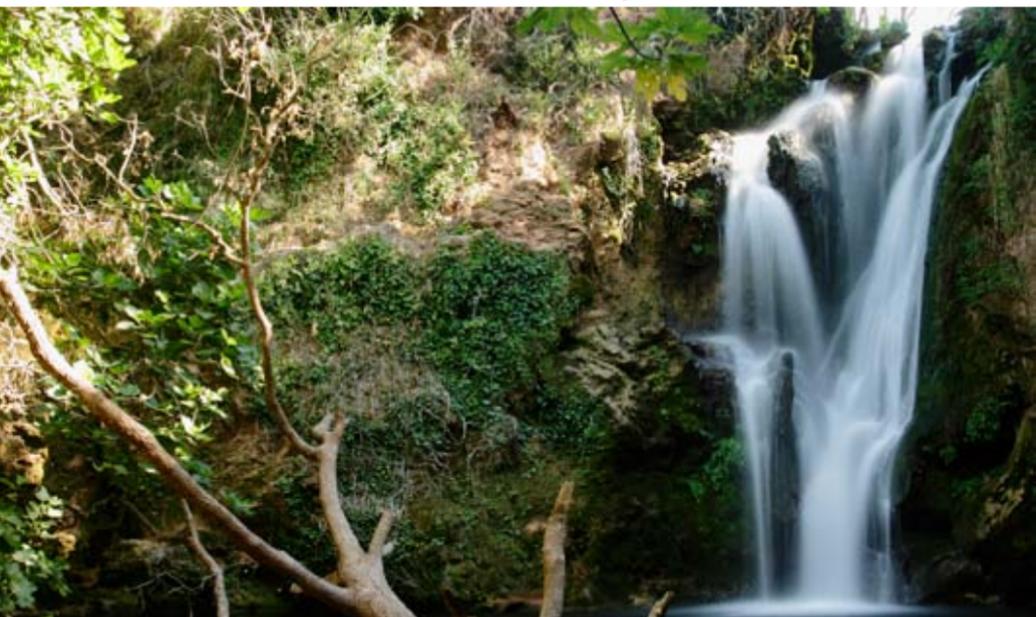
SENDEROS



ARTESANÍA



ANISADOS



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO



Guía Oficial del Parque Natural

Sierra Norte de Sevilla



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Red de
Reservas de
Biosfera
Españolas



Geoparks



CORNIDABRA

Colección Cornicabra

Guías oficiales de los parques naturales de Andalucía

Proyecto editorial: Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano.

Idea de la colección: Juan Luis González Pérez, Marcelo Martín Gugliemino, Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra.

Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal

Guía Oficial del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla

Textos:

Arturo Menor Campillo y Gloria Pareja Cano
(Zumaya Ambiente Creativo)

Revisión de contenidos: Luis Miguel Platero Moratilla, Rafael Pérez de Guzmán Puya, Inmaculada Cuenca Bonilla (Parque Natural Sierra Norte de Sevilla)

Coordinación de la guía: Joaquín Hernández de la Obra

Maquetación:

Eva Troya Ortega
(Zumaya Ambiente Creativo)

Cartografía:

Stela Alcántara Guerrero
(Zumaya Ambiente Creativo)
Base cartográfica: Agencia de Medio Ambiente y Agua

Ilustraciones: Carmen López Muñoz: Intro (24); R1 (19, 20 y 21); R2 (15, 16 y 17); R3 (21); R5 (7, 8, 9, 10, 11 y 12); Elisa Zafra de la Haza: R6 (28); José Antonio Sencianes: R5 (26)

Fotografías:

Alberto Tinaut: Intro (20); Agencia de Medio Ambiente y Agua: R5 (5); Antonio Jesús Palomo Pineda: Intro (2 y 19); R5 (1); Arturo Menor (Acajú): Intro (5, 9, 12, 13, 14, 26 y 28); R1 (1, 2, 3, 9, 11, 15, 18, 27 y 28); R2 (1, 3, 4, 6, 9, 10, 21, 22, 23, 24, 25, 26 y 30); R3 (1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 16 y 20); R4 (3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 25, 26, 27 y 28); R5 (2, 4, 6, 13, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37 y 38); R6 (7, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 26, 27, 29, 30, 32, 33 y 36); Info (3 y 5); Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra: Info (30 y 31); Ayuntamiento de Constantina: Info (23); Ayuntamiento de El Real de la Jara: Info (369); Ayuntamiento de Guadalcanal: R2 (19); Ayuntamiento de La Puebla de los Infantes: R1 (6 y 7); Info (35, 39 y 40); Ayuntamiento de Las Navas de la Concepción: Info (17, 24, 33 y 34); Centro de Naturaleza El Remolino: Info (8); Cooperativa de aceite Cazalla oliva: Info (21); Francisco Manuel Marín Solís: Intro (22 y 27); R1 (7 y 13); R2 (19); R6 (25 y 31); Fundación Benalixa: Info (29 y 32); Hotel Palacio de San Benito: Info (4 y 6); Jamones y Embutidos Los Romeros de Alanís (18); Juan Manuel Buzón Cabrera: Intro (1, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11, 16, 21, 25, 31 y 34); R1 (4, 8, 10 y 23); R2 (2, 7, 8, 11, 12, 13 y 14); R2 (12, 17 y 18); R4 (20); R5 (15, 16, 17, 18, 19, 28, 29, 30 y 40); R6 (1, 3, 6, 10, 19, 24, 34, 35, 37 y 38); Info (1, 2, 7, 26, 27, 28, 37, 41 y 42); Juan Manuel Delgado Marzo: Intro (15, 17, 18, 29, 30, 33, 35, 36, 37 y 40); R1 (12, 17, 23, 24, 25 y 26); R2 (5, 18, 20, 27, 28 y 29); R3 (5, 6 y 15); R4 (5 y 6); R5 (3, 14 y 38); R6 (2, 4, 5, 8, 9 y 18); Info (38); Mantecados Trigo: Info (22); Pilar Márquez Macarro: Intro (39); R4 (1, 2, 14 y 24); Info (9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 19 y 25); Rodrigo Barbudo: R1 (16); Zumaya Ambiente Creativo: Intro (23 y 38); R1 (5, 14 y 22); Info (20)

Hecho en España – *Made in Spain*

© Agencia de Medio Ambiente y Agua, S.A., 2011
© Editorial Almuzara, S.L., 2011

Reservados todos los derechos. "No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright"

Este libro, cómplice de su curiosidad hacia los más bellos e interesantes paisajes de Andalucía, es parte de una apuesta editorial muy singular: se trata de la única colección de guías de espacios naturales andaluces que combina el aval de la administración pública, lo que le otorga el calificativo de “oficial”, los requerimientos de una editorial privada caracterizada por su compromiso con los temas andaluces y que ha venido demostrando altas cotas de exigencia de calidad y, naturalmente, los autores, seleccionados entre aquellos que sienten el parque como su hogar y mantienen con el espacio y sus gentes una relación tan personal que se diría familiar.

Y es que, efectivamente, ésta es una guía que nace del parque natural y en ella encontrará las mejores propuestas para conocer este entorno desde distintos enfoques: los paisajes naturales más bellos, una geología sorprendente, vestigios de la historia, las costumbres populares, la gastronomía... Así, son numerosas las razones que nos llevan a querer descubrirle este territorio que, aún hoy, es compartido por especies como el águila imperial, el buitre negro, el alimoche o la esquiva cigüeña negra. Seis rutas son las propuestas en esta guía para que recorra de nuestra mano el parque natural palpando y conociendo los principales motivos que hacen de este espacio un rincón tan especial.

¡Acompáñenos y disfrute del parque natural!

Paisaje adehesado del parque natural





| | |
|-----|--|
| 11 | Introducción. Un viaje de los sentidos a través de villas y dehesas |
| 33 | Ruta 1. Desde Celti a los dominios del roble |
| 51 | Ruta 2. Sobre oteaderos y altozanos |
| 69 | Ruta 3. Siguiendo los recuerdos de la Historia |
| 83 | Ruta 4. De Norte a Sur a través de la gastronomía |
| 101 | Ruta 5. Paseando a pie o en bicicleta |
| 121 | Ruta 6. Tras las huellas de los peregrinos |
| 141 | Información práctica |
| 142 | Más cerca que nunca |
| 145 | Dónde alojarse |
| 147 | El placer de comer |
| 151 | Productos del parque |
| 166 | Senderos, recorridos, visitas, equipamientos |
| 166 | Acontecimientos |
| 171 | Información para la aventura |
| 172 | Direcciones y teléfonos de interés |
| 177 | Cartografía |
| 200 | Índice temático |

Una visita segura y responsable

Las seis rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural Sierra Norte de Sevilla plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

Cada capítulo contiene un plano detallado y específico de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Se incluye aquí un índice de dichas rutas:

ÍNDICE DE RUTAS

RUTA 1. Desde Celti hasta los dominios del roble (página 33)

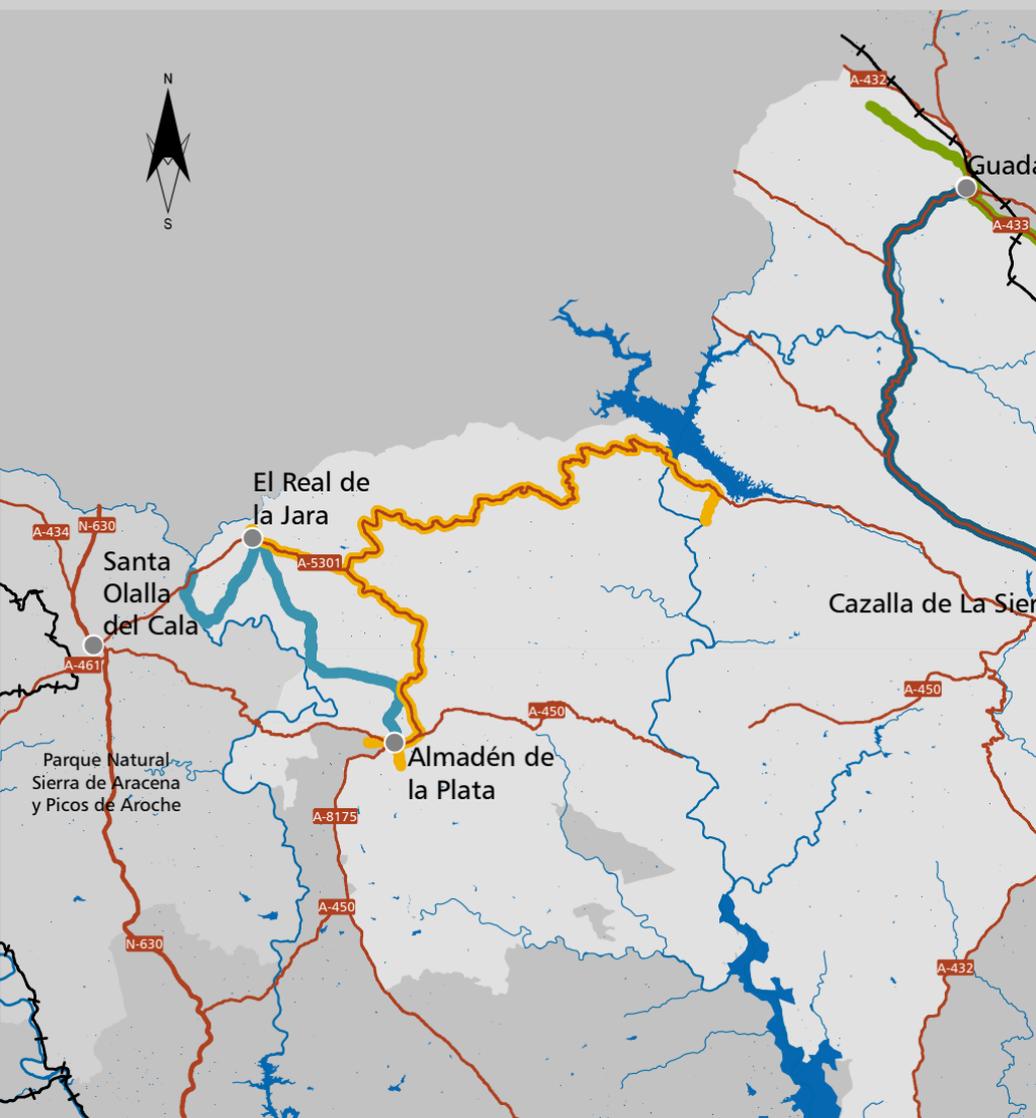
RUTA 2. Sobre oteaderos y altozanos (página 51)

RUTA 3. Siguiendo los recuerdos de la Historia (página 69)

RUTA 4. De Norte a Sur a través de la gastronomía (página 83)

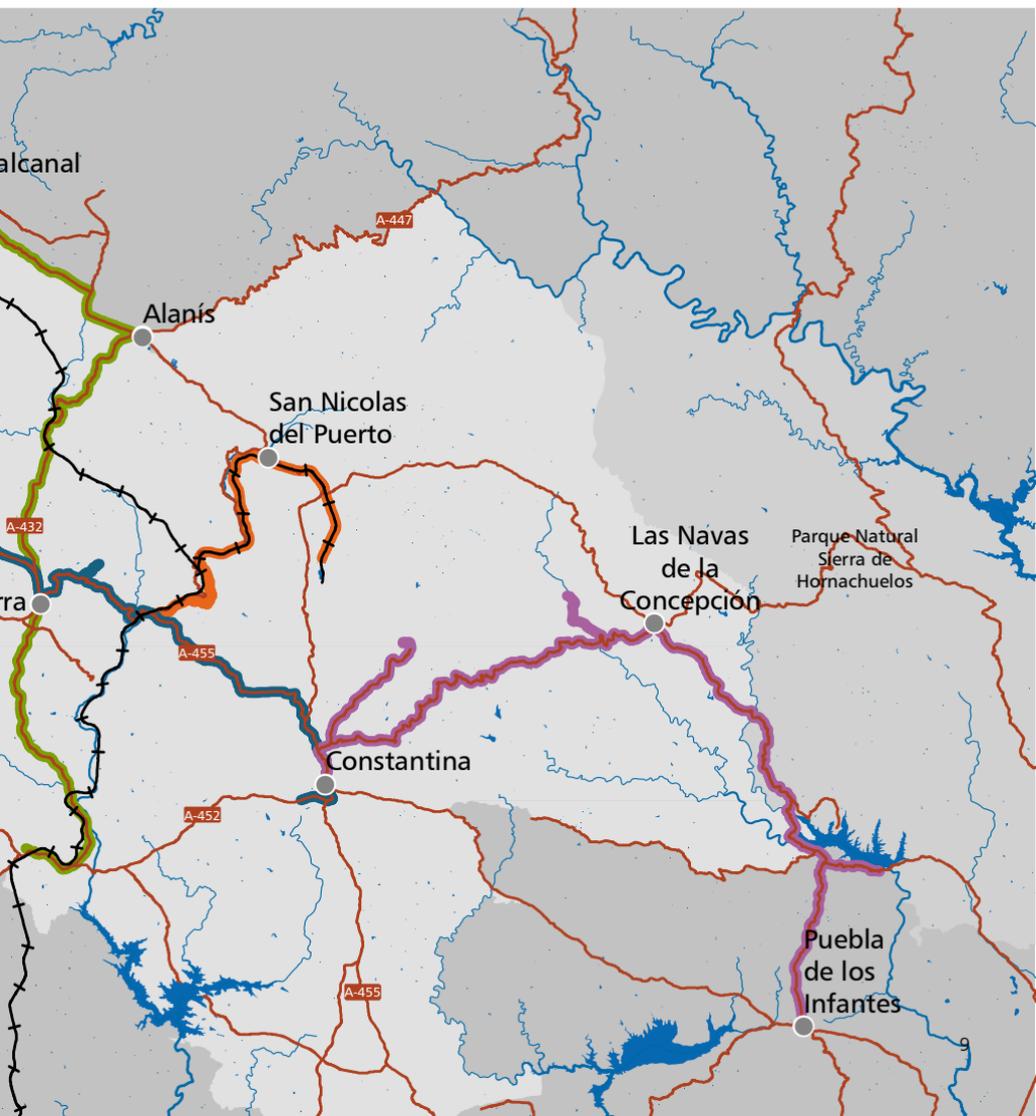
RUTA 5. Paseando a pie o en bicicleta (página 101)

RUTA 6. Tras las huellas de los peregrinos (página 121)



Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. En ocasiones conviene olvidarse del coche y caminar o circular en bicicleta como alternativas.
- El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas habilitadas para encender un fuego a la hora de calentarnos, cocinar o reflexionar. Sin embargo hay que respetar los periodos en los que no se puede encender fuego bajo ninguna circunstancia. Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuiremos a eliminar riesgos innecesarios.
- La experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, a la generación de residuos. Se dispone de lugares adecuados para depositarlos correctamente a largo de nuestro viaje.
- Existen normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia con la naturaleza, la cultura y quienes habitan el parque. En lugar de caer en la tentación de recolectar plantas, animales o minerales hay que optar por el gratificante recuerdo de los pobladores del parque, gentes generosas que se convierten en verdaderos puntos de información y comprensión de lo que ocurre a nuestro alrededor.
- Por último tenemos que llevar a nuestros animales de compañía muy cerca y controlados. Es conveniente no alejarse y respetar el trazado de los senderos ya que si no lo hacemos podemos ocasionar molestias e incluso poner en compromiso nuestra propia seguridad.





“Pueblos, caminos, tradiciones y gentes,
los testigos del pasado ”





INTRODUCCIÓN

Un viaje de los sentidos a través de villas y dehesas



3



Este espacio se encuentra enclavado en pleno corazón de Sierra Morena. Se trata de un territorio poblado desde antiguo pero que reúne unos valores naturales sobresalientes en la Europa del siglo XXI. Es precisamente la presencia secular de nuestra especie lo que le ha marcado y conferido las actuales características a este gran ecosistema.

Encontramos una comarca dominada por las formaciones de dehesas, una transformación del bosque primigenio original, que ha compatibilizado la conservación de la masa forestal, preservando su fauna y su flora con el aprovechamiento de los recursos naturales.

Gracias a este tándem, integrado por el ser humano y por la naturaleza interactuando durante siglos, hoy podemos disfrutar de un espacio natural de relevancia donde se aúnan las tradiciones, las gentes, la historia, los recuerdos y un patrimonio ambiental sin par.

El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla se encuentra ubicado en la zona más septentrional de esta provincia. Limita al norte con Extremadura y con una pequeña porción de

terreno sevillano que no forma parte de este espacio natural. Al oeste el río Cala sirve de frontera con la vecina Huelva y al este se halla la provincia de Córdoba. Sierra Norte de Sevilla sirve de nexo de unión entre los Parques Naturales de Hornachuelos (Córdoba) y Sierra de Aracena y Picos de Aroche (Huelva), y los tres en conjunto constituyen la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena. Asimismo, el parque posee en su interior dos Monumentos Naturales: las Cascadas del Huéznar y el Cerro del Hierro.

Actualmente, este espacio natural se extiende sobre una superficie de algo más de 177.000 hectáreas, lo que le sitúa como el tercer parque natural con mayor extensión de Andalucía, por detrás de la Sierra de Cazorla, Segura y las Villas y el vecino de Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Comparten este territorio diez municipios, estando totalmente incluidos en el espacio natural los términos de Cazalla de la Sierra, Las Navas de la Concepción, San Nicolás del Puerto y El Real de la Jara. Por otra parte, comprende parcialmente las demarcaciones territoriales de las localidades de Alanís, Almadén de la Plata, Constantina, Guadalcanal, El Pedroso y La Puebla de los Infantes.

Ganado porcino en la dehesa

4





Mirador del Embalse del Retortillo

Si algo caracteriza a la Sierra Norte de Sevilla es la armonía y el equilibrio que se ha logrado durante siglos y que ha permitido compatibilizar la explotación de los recursos naturales con su conservación. Este territorio se encuentra dominado por las dehesas, que ocupan algo más del 35% de la superficie. Dicha formación es el resultado del aclareo de los primitivos bosques de encinas y alcornoques, transformados por la mano sabia del ser humano en una comunidad muy rica en flora y fauna. Por otra parte, el paisaje se encuentra salpicado de cultivos agrícolas, zonas con matorral, formaciones boscosas de frondosas y bosques de ribera, lo que le confiere una marcada heterogeneidad que contribuye a mantener una elevada biodiversidad.

A vista de pájaro, llaman la atención los profundos surcos que recorren este territorio de Norte a Sur. El mismo se haya compartimentado por diversas fracturas por las que actualmente corren los ríos Vía y Huéznar, que son las principales cuencas drenantes de toda esta área.

Llegó la arquitectura del paisaje...

A pesar de que este territorio ha estado habitado desde la prehistoria, la baja densidad de población y su relación respetuosa con el medio han permitido que aún podamos seguir proveyéndonos de sus numerosos recursos. Ahora bien, la huella de los antepasados sigue presente en estas sierras en múltiples formas como los primeros refu-

Reserva de la Biosfera

El programa MaB (Man and Biosphere) de la UNESCO otorga el título de Reserva de la Biosfera como un reconocimiento a aquellos territorios en los que la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad, se concilia con el uso sostenible de los mismos, atendiendo a tres funciones básicas: conservación, gestión y desarrollo. La Sierra Norte de Sevilla forma parte de la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena. Este espacio natural comprende la zona occidental de la serranía, extendiéndose desde la provincia de Córdoba hasta Portugal. En el mismo se integran los Parques Naturales Sierra Norte de Sevilla, Hornachuelos y Sierra de Aracena y Picos de Aroche, abarcando una superficie de más de 424.400 hectáreas, pertenecientes a cuarenta y tres municipios.



La elección de este territorio para su incorporación a la red de Reservas de la Biosfera ha estado motivada por varias circunstancias, entre las que cabe destacar la representatividad de una región biogeográfica significativa. En este caso, se trata de uno de los mejores ejemplos de bosque mediterráneo, modificado hacia un tipo de ecosistema particular llamado dehesa. Las dehesas son un ejemplo secular de sostenibilidad, que han compatibilizado explotación y conservación, y donde el hombre adquiere el papel de actor principal en el ecosistema. La actividad humana es la garante de la preservación a largo plazo de estos ecosistemas que se hallan en regresión. Y paradójicamente, que el medio natural goce de buena salud, es de vital importancia para lograr la sostenibilidad y el mantenimiento de las actividades humanas, que tienen en la explotación de los recursos naturales su principal fuente de riqueza. Durante siglos se ha creado un delicado equilibrio entre el ser humano y la biodiversidad de la zona, en el que ambos se necesitan mutuamente para poder perpetuarse, tal y como los conocemos en la actualidad.

Esta comarca, además de las dehesas, integra otros hábitats de gran interés como bosques de ribera y extensas áreas de matorral, junto a zonas dedicadas a la producción tales como olivares, castañares, huertas... Todo ello contribuye a aumentar la variedad de ambientes, que podemos descubrir en estos montes, y la vida que albergan.



6 Restos de mina en Almadén de la Plata

gios y las cuevas naturales localizadas en los municipios de Cazalla de la Sierra y Almadén de la Plata. A medida que se avanza en el tiempo aparece un mayor número de restos arqueológicos, que se incrementan en el Neolítico, cuando los colonizadores se hacen más sedentarios y comienzan a realizar actividades, como los primeros cultivos agrícolas. Ello trae aparejada una profusión en el uso de los instrumentos y utensilios más diversos como cerámicas, armas... Dicho desarrollo viene asociado a una mayor complejidad social que adopta nuevas prácticas como el enterramiento de sus muertos. Como vestigios de aquellos tiempos han quedado los numerosos dólmenes que se diseminan en la cuenca del río Viar y entre

Paisaje con las minas de Almadén de la Plata al fondo

7



los que destacan los de Cañalazarza, Carril, Palacios, Sarteneja y Gargantafría.

Esta zona de Sierra Morena siempre ha sido muy rica en recursos minerales, lo que no pasó desapercibido a los primeros habitantes que ya comenzaron a explotarlos de forma muy rudimentaria. En el Calcolítico se inicia el desarrollo de la actividad metalúrgica, de la que se han documentado algunos restos en el hábitat de El Carrasco (La Puebla de los Infantes).

Siglos más tarde, la comarca vive una época de mayor pujanza debido a la colonización por pueblos celtíberos, a los que se le atribuye la fundación de algunas de las lo-

calidades actuales como La Puebla de los Infantes, Constantina, El Pedroso, Alanís, Gualcanal, San Nicolás del Puerto y Almadén de la Plata. Estos grupos del norte pasaron a dominar el territorio; vivían en tribus que se hallaban interrelacionadas formando pequeños estados. Eran grandes comerciantes y dieron un nuevo impulso a las explotaciones mineras de las que se extraían principalmente hierro y plata, pero en las que no faltaban otros materiales de gran valor como el cobre y, sobre todo, el oro. Establecieron un comercio muy fluido con las zonas costeras, en las que comerciantes griegos y fenicios intercambiaban estas materias primas por productos elaborados. Sin lugar a dudas, estas riquezas fueron uno de los principales atractivos que provocaron la ocupación romana de la comarca dos siglos antes de nuestra era.

Los romanos colonizaron rápidamente el territorio y establecieron numerosas villas por toda la zona. En muchos casos eran grandes latifundios agrícolas que impulsaron el establecimiento de nuevos cultivos, que tienen una gran importancia en la actualidad, como los viñedos y los olivares. Los nuevos colonos transformaron el paisaje, incrementaron las actividades mineras e implantaron otras explotaciones, como las canteras, de las que todavía se conservan importantes vestigios en Almadén de la Plata.

Poco se sabe del periodo en el que la comarca fue ocupada por los visigodos, aun-

que todo hace suponer que debieron continuar con las labores agrícolas, ganaderas y mineras, hasta enlazar con el periodo musulmán en el que están constatadas estas actividades. Los árabes continúan con la transformación del paisaje y establecen extensos cultivos de cereales. Para el procesado de todo el grano que se producía en la zona, se construyeron molinos hidráulicos, de los que podemos encontrar restos en numerosos ríos y arroyos de la serranía.

En el siglo XIII, comienza la ocupación de la comarca por las tropas castellanas.



Paseo del Reloj de Almadén de la Plata

8





Esto supone un nuevo hito para la naturaleza de la zona, ya que le confiere un carácter bastante particular que ha perdurado hasta nuestros días. Por una parte, se abren los grandes bosques, estableciendo lo que actualmente conocemos como dehesas, a la par que se favoreció la proliferación del alcornoque para el aprovechamiento de su corteza: el corcho.

Las antiguas villas romanas y las alquerías árabes, se van transformando en las actuales haciendas y cortijos, dedicadas a las actividades agrícolas y ganaderas. Sin duda, la transformación de los bosques en dehesas, favoreció la proliferación de numerosas especies animales y vegetales que no podían prosperar en las intrincadas masas forestales mediterráneas. Se inició un nuevo periodo de prosperidad para el ser humano y para el medio natural.

Con el descubrimiento de América se produjo un descenso de la población, ya que muchos de sus habitantes emigraron al otro lado del Atlántico. No obstante, la zona adquiere gran importancia como productora de vinos para su exportación al nuevo continente. Asimismo, gran parte de las riquezas de origen americano discurren por estas tierras camino de la capital, lo que refuerza el carácter de importante vía de comunicación de la ruta de la Plata. La sierra atraviesa un periodo de bonanza económica que se ve reflejada en la construcción de grandes casas señoriales, así como de iglesias y conventos.

En el siglo XVII la industria vinícola entra en crisis y, gracias al invento del alambique, se inicia la producción de destilados que han



Azulejo de anisados ⁹

alcanzado una gran fama. Hoy son mundialmente conocidos sus aguardientes y anises con el nombre de Cazalla. Y pasa el tiempo en la sierra manteniéndose las labores de ganadería y agricultura hasta que, en el siglo XIX, se produce un importante cambio. El gobierno ordena las desamortizaciones. Las tierras que estaban en manos de los municipios y de la iglesia son expropiadas y puestas en venta. El terreno fue adquirido por gentes de fuera de la comarca y la población local pasa a tener una ocupación como jornaleros.

Por otra parte, la explotación minera sigue en pie y alcanza su máximo esplendor con la puesta en marcha de la industria siderúrgica de El Pedroso, que se mantuvo en producción durante treinta años, pero que terminó cerrando, al no poder competir con la pujanza de los altos hornos que comenzaron a funcionar en el norte de España.

La rica historia de esta comarca se hace patente en los numerosos vestigios y monumentos que salpican su geografía y que

Restos de la explotación minera en el Cerro del Hierro

¹⁰



La versatilidad de un patrimonio histórico

Es ésta una comarca monumental, en la que hay catalogados 26 Bienes de Interés Cultural (BIC). Los BIC, según la Ley, aunque sean de propiedad privada, están considerados dominio público, por lo que sus propietarios están obligados a facilitar la visita pública.

Además de estos monumentos catalogados existe un amplio número de elementos patrimoniales sin una figura de protección, pero con gran importancia desde el punto de vista histórico y cultural. En este grupo podemos englobar las numerosas minas y canteras antiguas, poblados y necrópolis prehistóricas, dólmenes, pinturas rupestres y villas romanas, entre otros.

De la época medieval hay que destacar tres conjuntos principales de elementos: los de carácter religioso, asociados al camino de Santiago y a las repoblaciones tras la reconquista, los de índole militar, vinculados principalmente a los conflictos entre musulmanes y cristianos, y los de uso civil, relacionados con infraestructuras y con tareas productivas.

Los elementos vinculados a las prácticas religiosas constituyen el grupo más nutrido, integrado por

ermitas, iglesias, conventos, cruceros, vía crucis, y un largo etcétera. Como edificios más destacados hay que indicar las iglesias de Santa María de las Nieves en Alanís, Nuestra Señora de la Consolación en Cazalla, Santa María de la Encarnación en Constantina, Nuestra Señora de la Consolación en El Pedroso, Santa Ana y Santa María de la Asunción, ambas en Guadalcanal; todas ellas declaradas BIC. También tiene una especial relevancia, por su importancia histórica, el monasterio de la Cartuja de Cazalla de la Sierra.

Entre las construcciones de carácter estratégico y defensivo, la comarca cuenta con once castillos declarados monumentos, entre los que destacan los de Almadén de la Plata, El Real de la Jara y el de La Puebla de los Infantes. Otras fortalezas han pasado al olvido como las de Ventosilla y Monforte, ambas en Guadalcanal; a éstas hay que sumar los restos de otras casi desaparecidas como las de Montegil, Valjondo, la Torrecilla y la Atalaya.

Como patrimonio vinculado a la sociedad civil sobresalen los conjuntos históricos de Cazalla de la Sierra, Constantina y Guadalcanal, así como el puente romano de San Nicolás del Puerto.



11: Retablo de la ermita Virgen del Monte (Cazalla de la Sierra) ; 12: Torre de la iglesia de la Concepción (Constantina); 13: Detalle de la portada de la Iglesia de la Concepción (Constantina); 14: Castillo de El Real de la Jara



constituyen un gran atractivo para quienes acuden a conocer estas tierras.

Geodiversidad ante los ojos

Desde el punto de vista geológico el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla presenta muchas singularidades. En su conjunto, se trata de una zona de edad muy antigua geológicamente, originada en la Era Primaria. Sin embargo, una serie de acontecimientos han contribuido a que tenga una marcada heterogeneidad. Los materiales sufrieron una serie de fracturas, lo que ha dado lugar a que afloren materiales graníticos e incluso se originen rocas volcánicas. De entre las zonas graníticas destaca el batolito de El Pedroso, donde podremos observar las formaciones dominadas por los grandes berrocales, formaciones compuestas por bolos y piedras caballerías. A esto hay que sumar la existencia de áreas en las que predominan los materiales calizos karstificados, como el conocido Cerro del Hierro. Las áreas karstificadas

son de gran importancia para el sostenimiento de la vida en la zona y se comportan como auténticos depósitos reteniendo el agua en épocas de lluvia y liberándola, poco a poco, durante los siguientes meses.

La diversidad de sustratos rocosos como rocas ácidas paleozoicas, rocas carbonatadas básicas, rocas graníticas y rocas volcánicas, ha dado lugar a que en el parque exista gran variedad de tipos de suelo, lo que a su vez se traduce en una mayor diversidad del número de especie vegetales que colonizan la zona. Igualmente revisten un gran interés los abundantes yacimientos de fósiles, entre los que destacan las impresiones de medusas cámbricas localizadas en el término municipal de Constantina (*la Piedra Escrita*) o los troncos fósiles de la cuenca pérmica del Valle del Río Vía.

La geografía del parque también es muy particular. Las zonas más bajas se encuentran a unos noventa metros sobre el nivel

Geoparque

La Red Europea de Geoparques EGN es una asociación que comparte una metodología para conservar y promover el Patrimonio Geológico y promocionar el desarrollo local sostenible a través del geoturismo de aquellos territorios con recursos geológicos de especial interés.

Así, en el año 2000 se firma en la isla griega de Lesbos, la Carta Europea de Geoparques con la que se define la figura de Geoparque y se recogen los requisitos que deben presentar los espacios así declarados. En Abril de 2001 la Red firmó con la UNESCO un acuerdo oficial de colaboración que enmarcó a la Red Europea de Geoparques bajo los auspicios de este organismo internacional.

El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla pertenece a esta Red Europea de Geoparques desde 2011. La designación del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla es un reconocimiento internacional a su excepcional patrimonio geológico y se traduce en el impulso del Geoturismo como una herramienta para reforzar la economía del territorio con la implicación de la población local.

A nivel estatal existen otros seis espacios con la misma categoría: Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (Almería), Parque Cultural del Maestrazgo (Aragón), el Geoparque Sobrarbe (Aragón), la Costa Vasca (País Vasco), Villuercas, Ibores, Jara (Extremadura) y Sierras Subbéticas (Córdoba), siendo Andalucía la

región que reúne un mayor número de ellos. Actualmente, a nivel europeo existen 49 espacios así declarados, lo que supone una importante red de trabajo compartido para la puesta en valor de los recursos geológicos y el desarrollo a largo plazo de los entornos en los que se encuentran.

No cabe duda de que este valor añadido debe convertirse en otro de los bastiones de este entorno y así empiezan ya a interpretarlo quienes en su economía y explotaciones hacen uso de los valores territoriales, desde la hostelería al deporte multiaventura. Conviene que esta valoración también sea asumida y enaltecida por quienes pueblan y disfrutan de estas tierras y, como no, por quienes nos acercamos a ellas con curiosidad y respeto.



del mar, mientras que los picos más altos se elevan hasta casi los mil metros como son La Capitana y Cerro Negrillo. Precisamente en este último es donde se dan las mayores precipitaciones del parque, que se sitúan de media en torno a los 900 mm.

Esta diversidad de suelos, unida a la existencia de un gradiente latitudinal muy marcado, es lo que ha propiciado que también exista una gran riqueza de hábitats. En total, en el parque podemos observar 17 hábitats con unos valores naturales de especial relevancia en el contexto de la Unión Europea y por este motivo están declarados de interés comunitario.

Si nos adentramos en el parque desde el Valle del Guadalquivir, lo primero que encontraremos son palmitares con acebuchar. Estas son las zonas más bajas de la sierra y a la vez, las más secas. El palmito es una pequeña "palmera" ibérica de la que se conocen numerosos aprovechamientos, siendo el más conocido el consumo del interior de su estipe en ensaladas; son los conocidos troncos de palmito. Por otra parte, el acebuche es un olivo silvestre y en la sierra tiene gran importancia ya que su fruto (la acebuchina), que carece de interés económico y comercial, es aprovechado como alimento por miles de pequeñas aves invernantes que proceden del norte de Europa. La acebuchina es un fruto muy rico en grasas, lo que ayudará a los pajarillos a adquirir peso para poder sobrevivir a los rigores del invierno.

En los arroyos hallaremos grandes extensiones de un arbusto de ramas punzantes, el tamujo, que se encuentra acompañado



Palmito, *Chamaerops humilis*

de otras especies como la adelfa y el taray. Estas especies son capaces de soportar las grandes avenidas que se producen debido a las abundantes lluvias del otoño y, por el contrario, están adaptadas a sobrevivir a la sequedad del verano, cuando los arroyos se agotan y permanecen secos durante varios meses. Forman intrincadas masas de vegetación que sirven de refugio a numerosas especies faunísticas, como la nutria.

A medida que se asciende en altura, los arroyos y los ríos se van poblando de otras especies de hoja caduca como los fresnos, sauces y álamos que colorean el paisaje en las distintas estaciones, ofreciendo bellas estampas. En las áreas circundantes hay grandes extensiones de encinas y alcornoques, y en las zonas más frescas y sombrías crecen los quejigos, parientes de los dos primeros pero de hoja semicaduca.

Amplios retamares se localizan en áreas más secas de la cuenca del Viar y denotan el antiguo uso ganadero que tuvieron esas

Cerro del Hierro





17
Enebro, *Juniperus oxycedrus*

zonas, mientras que en los lugares más escarpados sobreviven los últimos reductos de enebro que quedan en esta sierra. El enebro es una gimnosperma, pariente de los pinos, que ha tenido muchos aprovechamientos en esta zona. Su madera, muy dura y resistente, ha sido utilizada tradicionalmente para hacer postes para empalizadas. Produce una sustancia resinosa, la miera, que era utilizada por los pastores como cicatrizante para las heridas. Más recientemente, el fruto de enebro es utilizado para la destilación de la ginebra.

Al continuar la ascensión, el matorral se va haciendo más fresco y húmedo. Además de jaguarzos y jaras, van apareciendo otras especies como el madroño y el durillo. Ya en las cotas más altas, los bosques en galería de los ríos parecen sacados del norte peninsular, con hermosas alisedas en las que no faltan los cerezos silvestres y los avellanos. En estas zonas las laderas están pobladas por brezos y en áreas muy concretas como en Cerro Negrillo, aparece el rebollo, un tipo de roble mediterráneo, acompañado por algunos cultivos de castaños.

Entre las especies vegetales de menor porte destacan un tipo de narciso, *Narcissus fernandesii*, un helecho, *Asplenium billotii*, y la *Silene mariana*.

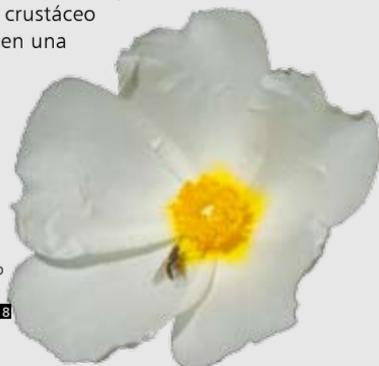
Y sin lugar a dudas, la joya botánica del parque es *Gyrocarum oppositifolium*. Esta pequeña planta fue descubierta para la ciencia en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, aunque posteriormente se localizó otra población de la misma especie en la provincia de León. Actualmente el *Gyrocarum* está muy amenazado, por lo que se encuentra catalogado en peligro de extinción.

El tejido de la vida

Si por algo destaca la Sierra Norte de Sevilla, es por la enorme diversidad faunística que encierran estos montes. Se trata de una de las comunidades zoológicas más ricas de la península ibérica. Solamente en vertebrados se han contabilizado un total de 298 especies distintas.

El animal más raro y exclusivo que habita en la comarca es *Hexabathynella sevillaensis*. Se trata de un crustáceo que habita en una cueva ubicada en el término municipal de Cazalla de la Sie-

Jaguarzo morisco



Un nombre difícil: el karst

La palabra karst tiene su origen en la comarca italoeslovena de Carso (Karst en alemán), donde se describieron por primera vez las estructuras geológicas y los elementos que configuran e identifican un paisaje kárstico.

Los karst se originan sobre sustratos minerales solubles en agua, como las rocas calizas o los yesos. La acción secular del agua va disolviendo la roca. En ocasiones, se infiltra por grietas, generando poco a poco cuevas. El hundimiento parcial de las cavidades origina dolinas, que son grandes depresiones en el terreno a modo de pozos. Si las dolinas tienen paredes muy abruptas se conocen con el nombre de torcas; si por el contrario su contorno es suave, se denominan hoyas. El hundimiento progresivo de estas cuevas, provoca la interconexión de las dolinas que acaban formando grandes valles denominados poljés. Este es el origen de los Llanos de San Sebastián, en Cazalla de la Sierra.

Otras estructuras típicas de los karsts son los lapiaz. Se trata de áreas en las que la roca ha sido disuelta por el discurrir del agua, formando acanaladuras que pueden ser de escasos milímetros hasta

varios metros. Esto origina un paisaje muy característico dominado por paredes y pináculos rocosos, por los que resulta difícil transitar. Por este motivo al lapiaz también se le conoce como “mal país”. El mejor ejemplo de karst en Sierra Norte es el Cerro del Hierro, cuyos perfiles son motivo de admiración por la cantidad de personas que lo visitan intentando descubrir la magia encerrada entre las paredes rojas de este monumento natural.

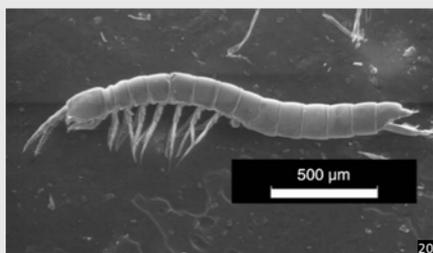
En la comarca también hay otras formaciones kársticas como las simas o cuevas de recorrido vertical. Este tipo de estructuras son muy apreciadas por los aficionados a la espeleología debido precisamente a la complejidad técnica que entraña el acceso a las mismas. Son muy conocidas las simas de Constantina, la del Hierro en San Nicolás del Puerto, y la de Los Coscojales en Alanís.

Otros ejemplos de paisajes kársticos en Andalucía son los del Torcal de Antequera en Málaga, y el karst en yesos de Sorbas en Almería y las formaciones kársticas en la subbética cordobesa, en estos dos parques naturales la singularidad les ha valido su calificación como geoparques.

Cerro del Hierro

19





Hexabathynella sevillaensis

rra. Esta cavidad posee un lago subterráneo donde se viene reproduciendo la especie desde hace muchos años. Fue descrito por primera vez en el año 2005 y hasta la fecha no se ha encontrado en ninguna otra localidad, siendo este el único lugar conocido en todo el mundo donde habita la especie.

Por otra parte, la comunidad de invertebrados cavernícolas es también muy diversa; a día de hoy se han encontrado un total de 65 taxones. En las cuevas también se pueden observar unas nutridas poblaciones de murciélagos, con varias especies incluidas en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas, entre las que destacan los murciélagos grande de herradura, de herradura mediterráneo, mediano de herradura, ratonero grande, ratonero mediano y de cueva.

Hoy se sabe que las poblaciones de murciélagos disponen de un grupo de cuevas, las más profundas y frías, que son utilizadas

para pasar el letargo del invierno. Por otra parte, aquellas más superficiales y templadas son las que usan en la época de actividad y para sacar adelante a sus crías.

Otro aspecto destacado de Sierra Norte son las migraciones de la fauna. El Valle del río Viar, es utilizado todos los años por miles de aves como pasillo migratorio para realizar sus desplazamientos desde el valle del Guadalquivir a la meseta y viceversa. Esta circunstancia permite que el número de especies que pueden ser avistadas en la zona sea muy elevado. Aquí confluyen pájaros del África subsahariana con animales procedentes de la taiga, brindándonos la oportunidad de observar auténticas rarezas ornitológicas. También hay que destacar el paso de grandes grupos de aves. Desde las elevaciones de la Dehesa de Upa se tiene una visión privilegiada de las grandes bandadas de cigüeñas, alimochos, águilas culebreras y milanos negros, que surcan los cielos en uno u otro sentido.

En el valle del río Viar, además de las especies migratorias habita una rica comunidad de aves sedentarias rupícolas, que anida en las rocas. Este curso de agua se encuentra jalonado por imponentes cortados fluviales donde hoy emplazan sus nidos las grandes águilas, los buitres leonados y hasta la tímida cigüeña negra. Antaño también fue tierra de osos y lobos, que hallaron en es-

Valle del Río Viar

21



tos lugares inaccesibles un refugio seguro donde sacar adelante a su prole. El Libro de la Montería, escrito en la edad media por Alfonso XI, narra la cacería de una osa que estaba encamada en estos parajes y que fue perseguida hasta darle muerte en las proximidades de Cantillana.

Volviendo a hablar de los buitres, este grupo de carroñeros cuenta con la presencia de tres especies: el buitre leonado, el buitre negro y el alimoche. Leonados y alimoches comparten la verticalidad del cantil para ubicar sus nidos, mientras que el buitre negro prefiere construir su “hogar” sobre la

seguridad de un buen árbol. En esta zona utiliza fundamentalmente encinas. En las proximidades del Viar existe un comedero para aves carroñeras, se sitúa en la finca Las Navas El Berrocal, donde se depositan los cadáveres de aquellos animales que la normativa sanitaria permite para que sirvan de alimento a estos basureros del campo. Se ha habilitado un mirador desde el que se pueden observar a estas grandes aves mientras comen, sin causarles ninguna molestia.



Cigüeña blanca

22

¿Animal o vegetal? Hongos

Las setas son el cuerpo fructífero de unos seres vivos de difícil encuadre en el mundo natural: los hongos. Durante años se les consideró plantas, porque simplemente no se movían, pero se da la circunstancia de que no pueden realizar la fotosíntesis y además no presentan celulosa en sus paredes celulares, lo que les sitúa fuera del Reino Vegetal.

Aunque comparten con los animales un rasgo, el poseer en sus paredes celulares un compuesto químico denominado quitina, su tipo de alimentación por absorción les aparta inequívocamente del Reino Animal. Por este motivo se les encuadró en un reino aparte: Fungi.

En realidad el hongo está constituido por una maraña de hilos y filamentos que se desarrollan sobre un sustrato, normalmente el suelo. Esta red se denomina micelio. Durante cualquier época del año, pero especialmente en otoño, producen una parte aérea, denominada seta, de la que se desprenden las esporas que permiten la dispersión de la especie.

En los últimos años, se ha producido un gran avance en la afición a la recolección de las setas. Su interés va más allá del puramente económico y comercial, convirtiéndose en una actividad de ocio y esparcimiento.

Esta práctica entraña algunos riesgos, ya que son numerosas las especies que resultan tóxicas por ingestión y algunas son mortales. Por ello, es muy importante recolectar setas en compañía de alguna persona experta que nos confirme una identificación acertada de todos y cada uno de los ejemplares. Una vez en casa, antes de cocinarlas, es necesario volver a repasarlas una por

una, con calma, para cerciorarnos de que no hemos cometido ningún error de identificación, desechando siempre los ejemplares dudosos.

Los hongos son seres vivos que cumplen importantes funciones en los ecosistemas en los que están presentes. Ayudan a descomponer la materia muerta y facilitan la asimilación de los nutrientes por parte de las plantas. Por todo ello, debemos tener un comportamiento respetuoso que permita su conservación.

Es recomendable transportar los ejemplares recolectados en una cesta abierta, de esta forma contribuiremos a que se liberen las esporas y favorecemos la expansión de la especie mientras disfrutamos de un paseo por el bosque.

Nunca se debe arrancar la seta con la mano, es deseable cortar el pie con una navaja o un cuchillo, así se evita destrozar el micelio y se garantiza su permanencia bajo tierra, en buenas condiciones para producir setas en la próxima temporada.

Al recolectar setas conviene dejar algunas en el campo para permitir que dispersen sus esporas y garantizar que prosperen en los próximos años, asumiendo esta responsabilidad garantizando descubrir y la recolectar los manjares que ofrecen estos suelos.

Tricholomopsis rutilans

23





El otro gran río, que merece la pena conocer es el Huéznar. Al ser la naturaleza del terreno por la que discurre el Huéznar distinta a la que circunda el Viar, los paisajes también son diferentes. Es el Huéznar un río muy hermoso, se encuentra encajado en un valle de pendientes no muy pronunciadas, cubiertas de hermosas formaciones forestales. Llamen la atención sus arboledas, en las que se entremezclan especies de hoja caduca y perenne. En otoño, cuando los árboles están a punto de deshacerse de sus hojas, podremos disfrutar de una sinfonía de colores realmente cautivadora. Y abajo, junto al río, se extiende un frondoso sotobosque con zarzas y alisos.



24

Nutrias

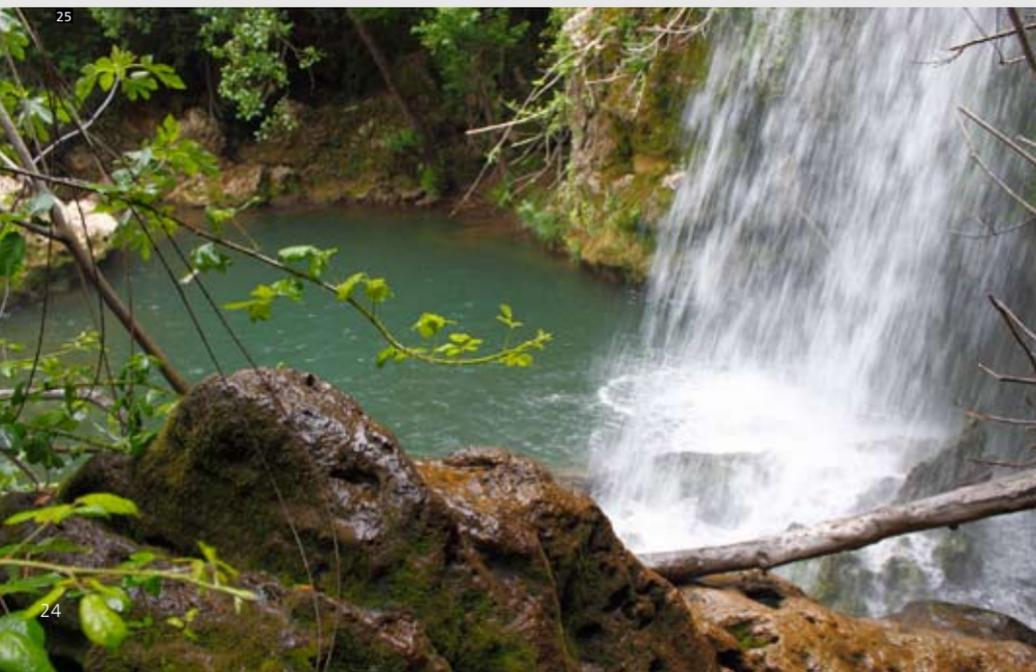
milón que tiene este animal y la expresión “duermes como un lirón”.

Este valle es el dominio de las especies forestales. Aquí se puede observar la silueta del águila calzada que venida de África, elige los árboles más altos para sacar adelante su pollada. También azores y ratoneros, que se nutren de una innumerable legión de ratoncillos y lirones. El lirón careto es una de las especies más abundantes en esta zona. Este pequeño roedor, se alimenta de bellotas y otros frutos del bosque. En las épocas de escasez de alimento, en invierno y en verano principalmente, tiene la capacidad de entrar en letargo para lograr un ahorro de energía física. De ahí surge la fama de dor-

Gracias a que tiene en su cabecera las áreas calizas karstificadas del parque, el Huéznar tiene un flujo constante incluso en verano, lo que convierte a esta zona en un verdadero reclamo para quienes buscan un refresco natural en sus aguas. Por otra parte, la disponibilidad casi permanente del líquido elemento ha permitido el establecimiento de cultivos en las pequeñas vegas de las proximidades al río. En estas zonas, el suelo es más profundo y más blando, lo que permite encontrar animales que excavan madrigueras como topillos y tejones.

Cascada del Huéznar

25





26

Barbo

La frescura de sus aguas permite la presencia de una de las comunidades de peces mejor conservadas de todo el parque natural. Desde la orilla resulta fácil ver las evoluciones de barbos, bogas, cachos y colmillejas. Este río también cuenta con una de las escasas poblaciones de trucha autóctona de Sierra Morena. La riqueza piscícola atrae a aquellos animales que se alimentan de ellos. Caminando por sus orillas rápidamente encontraremos indicios de la presencia de nutrias. Estos mustélidos marcan su territorio con excrementos muy característicos; son alargados y tiene un fuerte olor a pescado;

además, si los desmenuzamos veremos que están formados por restos de escamas y espinas. Estas deposiciones son fáciles de encontrar ya que las nutrias las sitúan muy a la vista, como hitos que señalan su territorio.

La última frontera

En la zona este del parque natural, otros dos ríos emblemáticos: el Ciudadeja y el Retortillo. El valle del Ciudadeja conforma un conjunto de gran belleza, donde hermosos paisajes se combinan con una fauna y flora bien conservada. Además la zona es muy practicable ya que existen caminos de dominio público por los que pasear sin molestar ni ser molestados. Lo primero que llama nuestra atención son sus recoletas alisadas. El bosque está más abierto y es probable observar la fauna con mayor facilidad. Poniendo atención, se podrá descubrir en invierno a los bandos de lúganos alimentándose de las semillas del aliso. Estos pajarillos de la familia de los jilgueros y los pinzones, son fáciles de identificar por su colorido que combina plumas negras y amarillas, lo que les hace muy conspicuos. En la orilla del río también son habituales las idas y venidas del martín pescador con su potente vuelo, y la presencia de la lavandera cascadeña, que busca su alimento en las proximidades de los saltos y chorreras.

Las fincas circundantes están salpicadas de pilones y abrevaderos, que normalmente se

Martín pescador

27





ubican a pie de camino para que pueda beber el ganado trashumante, las monturas y los animales de carga.

En muchos de estos lugares es fácil descubrir una interesante fauna compuesta por sanguijuelas, caracolillas, e insectos como las notonectas y los ditiscos. Estos puntos también son utilizados para reproducirse varias especies de anfibios. Es frecuente encontrar larvas de salamandra, tritón ibérico y tritón pigmeo, así como algunos de sus predadores, como la culebra de collar.

El último gran río del parque es el Retortillo, la frontera que separa las provincias de Sevilla y Córdoba. Mientras que el Ciudadreja es un lugar muy accesible, el Retortillo por el contrario, discurre por unos parajes agrestes y montaraces, con grandes pendientes, lo que dificulta enormemente el tránsito. Por todo ello, esta zona es muy poco visitada y se ha convertido en el dominio de los últimos lobos de Andalucía occidental. A caballo entre Sierra Norte y Hornachuelos sobreviven algunos ejemplares de esta especie, que se encuentra en grave peligro de extinción debido a lo exiguo de sus poblaciones.

Sustentando biodiversidad

Sin lugar a dudas el tipo de explotación más relevante en el parque es la dehesa. Estas formaciones ocupan más de una tercera parte de la superficie del espacio natural y se extienden sobre terrenos de pendientes suaves, alternando con zonas de mayor inclinación y suelos más pobres. La especie más abundante es la encina, seguida del alcornoque, y en menor medida

podemos encontrar quejigos y algunos robles. Los principales aprovechamientos del espacio adhesado son el uso de sus pastos y el consumo de la bellota por la cabaña porcina.

La ganadería ovina es la más abundante en esta área, constituyendo prácticamente el 50% de las cabezas de ganado existentes, pero tiene especial relevancia la cría del cerdo ibérico, debido a las diversas industrias relacionadas con la producción de derivados de esta especie. Cuentan con una gran fama los jamones, paletillas, morcillas, lomitos y chorizos producidos en la Sierra Norte.

Otro aprovechamiento singular es la saca del corcho. Tiene lugar en los meses de verano, requiriendo una elevada mano de obra, ya que se realiza utilizando métodos ancestrales que no han permitido su mecanización. La extracción de las planchas de corcho se lleva a cabo a mano. Mediante el uso de hachas, el operario procederá a ir desprendiendo, poco a poco, la corteza del alcornoque con sumo cuidado para evitar dañar al árbol. Los alcornocales, en muchos casos, se encuentran en zonas escarpadas y de difícil acceso, por lo que las planchas de corcho deben retirarse utilizando arrieros provistos de animales de carga como burros y mulas, principalmente. Las bestias llevarán el material hasta los caminos, donde se instalan improvisados cargaderos, en los que se van pesando las cargas utilizando antiguas básculas denominadas romanas. Desde aquí el corcho es transportado hasta las distintas empresas de transformación. Las planas de mayor calidad y grosor se destinarán a la fabricación de tapones, mientras que las más delgadas serán picadas para la producción de planchas aglomeradas para las más diversas utilidades.

Destilería de anís

28





Erizo de castaña

Otro uso muy característico, pero muy puntual en Sierra Norte es la explotación maderera del castaño. Los árboles son manejados desde su nacimiento con la finalidad de conseguir ejemplares altos y muy rectos, con el menor número posible de nudos. Dependiendo de la finalidad de la madera, los árboles se cortarán a distintas edades. Los más jóvenes se destinan a la producción de varas en la recolección de la aceituna. La madera de castaño es muy ligera a la vez que muy resistente, es sometida a un proceso de tostado que aumenta su durabilidad y dureza. Por otra parte, los castaños con mayor porte son destinados a la fabricación de duelas para tonelería. Las duelas son una especie de tablas alargadas que sirven para la construcción de barricas destinadas a la crianza del vino. Las maderas más apreciadas para este tipo de toneles son las de castaño y las de roble.

La actividad vitivinícola está siendo recuperada en la sierra. Varias iniciativas empresariales, sabedoras de los buenos vinos que antaño se producían en la comarca, han decidido apostar por esta actividad. Se han sembrado nuevos viñedos, adaptados a las más modernas técnicas de

Se vistieron las semillas

Las denominadas plantas superiores, es decir, aquellas que tienen flores y producen semillas, se dividen en dos grandes grupos: las gimnospermas y las angiospermas.

Las primeras engloban a aquellas especies vegetales que tienen flores primitivas, producen el polen en unos elementos escamosos y no forman frutos como tales, sino que presentan sus semillas encerradas en estructuras como las piñas. A este grupo pertenecen, por tanto, los pinos y los enebros.

Por otro lado, en las angiospermas se encuadran todas las plantas dotadas de flores típicas, que producen el polen en estambres y dan frutos. Casi todas las especies que encontramos en Sierra Norte pertenecen a esta subdivisión, desde las delicadas margaritas a los robustos robles.

También hay en la comarca otras plantas que no se encuadran en estos dos grupos. Los helechos constituyen el otro gran conjunto de especies, que no están dotadas de flores, ni frutos, ni semillas. Se dispersan mediante esporas producidas en unas estructuras particulares denominadas esporangios.



30



31

30: *Pinus halepensis*;
31: *Cistus crispus*



producción. El objetivo es elaborar vinos de calidad, a la vez que singulares, debido a las características tan particulares que le confiere este terreno serrano. En la actualidad hay en funcionamiento varias bodegas dedicadas a la producción de vinos tintos. Por otra parte, está resurgiendo la producción de vinos de tipo artesanal. Esta actividad nunca se llegó a abandonar en la comarca, pero tenía una producción escasa, prácticamente dedicada al autoconsumo. Sin embargo, en los últimos años algunos de estos lagares tradicionales han aumentado su producción y comercializan sus vinos. Se trata de unos caldos jóvenes, claretos, que en la zona reciben la denominación de mosto.

También una parte del vino se dedica a la obtención de alcohol etílico para la elaboración de los famosos aguardientes que bajo la denominación genérica de Cazalla, son muy conocidos fuera de las fronteras serranas. Mediante un alambique se destila alcohol, agua y semillas de matalahúva, de lo que resulta un producto de alta graduación. A partir de aquí, según el tipo de procesamiento final se obtendrá aguardiente seco, anís dulce o licor de guindas, si es macerado con el fruto del guindo.

El cultivo más extendido en esta zona de Sierra Morena es el olivar. Además de su interés económico, tiene gran importancia desde el punto de vista ambiental, ya que los olivares serranos se encuentran muy bien integrados en el entorno. Estos cultivos se localizan en plena sierra y están delimitados por viejos muros de piedra, o por setos, formados por arbustos autóctonos de diversas especies. Esta mezcla genera una



Lagartija ibérica

variedad de ambientes que son aprovechados por numerosas especies animales. En los muros de piedra es habitual encontrar reptiles como la lagartija ibérica y la salamanguesa. Y en los recovecos de los olivos añosos se esconden multitud de polillas y otros invertebrados que sirven de alimento a las aves insectívoras. Las aceitunas, por su parte, son el manjar buscado por las bandadas de estorninos y zorzales que llegan a nuestras latitudes procedentes del norte Europa. Los olivares serranos tienen una baja productividad económica, debido a que se asientan sobre suelos muy pobres, y en áreas de mucha pendiente, donde resulta costosa la recolección del fruto. Las variedades presentes son la pico limón, picual, lechín, marteña, zorzaleña y manzanilla serrana, entre otras. Existen varias cooperativas y empresas en la comarca dedicadas a la recolección de la aceituna y a la elaboración de exquisitos aceites de oliva, cada vez más valorados.

Olivar

34





Orégano 35



Romero 36



Menta 37

La apicultura es otro aprovechamiento de raigambre en este territorio. Así lo atestiguan los numerosos colmenares que persisten en toda la sierra. Se trataba de robustas construcciones de piedra, que formaban un cercado cuya misión era proteger a las colmenas de los ataques de los animales consumidores de miel, principalmente de los osos. Esto permite hacernos una idea de la antigüedad de muchas de estas instalaciones. En su interior se ubicaban los dujos o colmenas, que estaban construidos con corcho y tenían un carácter permanente. El hecho de estar ubicado en el mismo sitio limitaba enormemente la productividad del colmenar, ya que dependía de las condiciones de floración que se diesen cada año en su entorno. Hoy en día, los apicultores de Sierra Norte utilizan colmenas trashumantes, que posibilitan su traslado a zonas donde hay una floración óptima, ello permite incrementar la productividad hasta alcanzar los cuarenta kilos de miel por colmena. La apicultura es una actividad relevante, ya que, además de la obtención de miel, sostiene una población de abejas que resultan de vital importancia para garantizar la correcta polinización de las flores. Esto tiene trascenden-

cia en las zonas agrícolas, donde las abejas participan activamente en la fecundación de las flores de especies de interés económico, como frutales o cultivos de girasol, lo que mejora la productividad de dichos cultivos.

La enorme diversidad floral que presenta la sierra no es sólo aprovechada por los apicultores. Desde siempre muchas de estas plantas han sido utilizadas en alimentación, medicina tradicional y para la obtención de aceites y esencias naturales. Uno de los productos más apreciados es el ládano: sustancia de aspecto resinosa, de color pardo y aroma agradable y persistente. Se obtiene de la jara pingosa (*Cistus ladanifer*) y es muy utilizado en cosmetología y perfumería, sobre todo como agente fijador en la elaboración de perfumes. Actualmente, España es el primer productor mundial de esta sustancia.

Otras plantas utilizadas en la sierra son las destinadas a la cocina. Destacan por su abundancia el orégano, muy empleado para el sazonado de carnes y elaboración de embutidos, el romero, usado habitualmente en guisos y para aromatizar asados, y el poleo, que se toma en infusio-



Faisán de jara

38



nes y es muy apreciado por sus propiedades digestivas. Tampoco falta la recolección de los denominados espárragos trigueros que, aunque no sustentan una actividad de gran rentabilidad económica, sí ayudan en muchos casos a complementar los ingresos de algunas familias de la zona. Algo parecido ocurre con los hongos. Si el otoño es generoso en lluvias, crecerán con profusión infinidad de especies de setas. Las más apreciadas por los recolectores son el pie azul, el parasol y la amanita del César. Aunque no faltan otras especies de interés como la seta de cardo, la seta de chopo, el champiñón silvestre y el níscalo.

La caza también es importante en la zona. Actualmente el 95% del territorio del parque natural se encuentra acotado. La caza mayor está en auge, siendo un interesante reclamo para cazadores foráneos, que se acercan a estas tierras en busca de un buen trofeo de venado o de jabalí. Sin embargo, la práctica de la caza menor ha experimentado un enorme retroceso, como consecuencia de la reducción de las especies cinegéticas propias de esta modalidad. Ya no se observan en la sierra los grandes bandos de palomas torcaces, que acudían desde el norte atraídas por la benignidad del clima y por la abundancia de bellotas. También se han reducido enormemente las poblaciones de conejo, que se vieron afectadas por la elevada incidencia de la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica vírica. Aunque en los últimos años, esta especie parece estar experimentando una ligera recuperación. Tampoco son buenos tiempos para las perdices, que han visto reducir su número enormemente.

Este panorama contrasta con la pujanza de la caza mayor, donde las poblaciones de ciervo y jabalí están experimentando una expansión hasta ahora desconocida. La actividad en este sector se ha incrementado enormemente convirtiéndose en otro de los puntales de la economía serrana. La caza genera diversos puestos de trabajo directos, como los relacionados con la guardería y el mantenimiento de los cotos, e indirectos, por ejemplo en el procesado y la elaboración de productos procedentes de carnes de caza o los del sector servicios.

Precisamente este sector también está experimentando una época de crecimiento. Cada día son más las personas que se acercan a disfrutar de la naturaleza, conocer los monumentos y saborear la rica gastronomía serrana. Esta demanda ha impulsado la hostelería, favoreciendo la apertura de restaurantes, nuevos hoteles y alojamientos, que permiten acoger a quienes visitan este espacio, haciendo gala de la hospitalidad de sus gentes. Hoy Sierra Norte cuenta con hoteles de auténtico lujo, enclavados en edificios históricos y en emplazamientos verdaderamente privilegiados, con una variada oferta de actividades y servicios que contribuyen al desarrollo del sector turístico del parque, lo que hace del mismo un espacio natural abierto y atractivo.

Sin duda, la suma de los elementos que hemos enunciado a lo largo de este recorrido, unida a su proximidad al área metropolitana de Sevilla, con la que se encuentra muy bien comunicada por tren o por carretera, permiten vaticinar que el futuro de esta comarca será muy prometedor.







**“Culturas milenarias dejaron su huella,
saberes y costumbres que se siguen expresando
en fiestas, gastronomía y artesanía”**





RUTA 1

*Desde Celti hasta los
dominios del roble*

1





La piel del parque natural y la vegetación que la coloniza se encuentra marcada por las distintas cotas. En la Sierra Norte hay un rango altitudinal que va desde los 90 hasta casi los 1.000 m. Estos cambios de altitud, unidos a la naturaleza del terreno, el régimen de precipitaciones y la temperatura, determinan el tipo de formación vegetal que ocupa cada área.

La ruta que aquí proponemos nos conducirá desde La Puebla de los Infantes, situada en las proximidades del Valle del Guadalquivir, hasta la cima del Cerro Negrillo (902 m), uno de los picos más altos de este espacio natural. Se trata de un recorrido altitudinal a través de los principales tipos de bosques de la comarca Sierra Norte de Sevilla: acebuchares, encinares, alcornoques y robledales, sin olvidar los bosques de ribera. Un trayecto que podremos volver a repetir al final de nuestro viaje en las instalaciones del jardín botánico El Robledo, en Constantina. Esta es la ruta con un origen más meridional, que recorre parte del sector oriental de la comarca. La última frontera de Sevilla, donde las agrestes risqueras de Sierra Norte se miran, cara a cara, con los encinares de la vecina Sierra cordobesa de Hornachuelos. Un lugar

apartado de todo, donde la naturaleza se mantiene inalterada en el refugio de los tiempos.

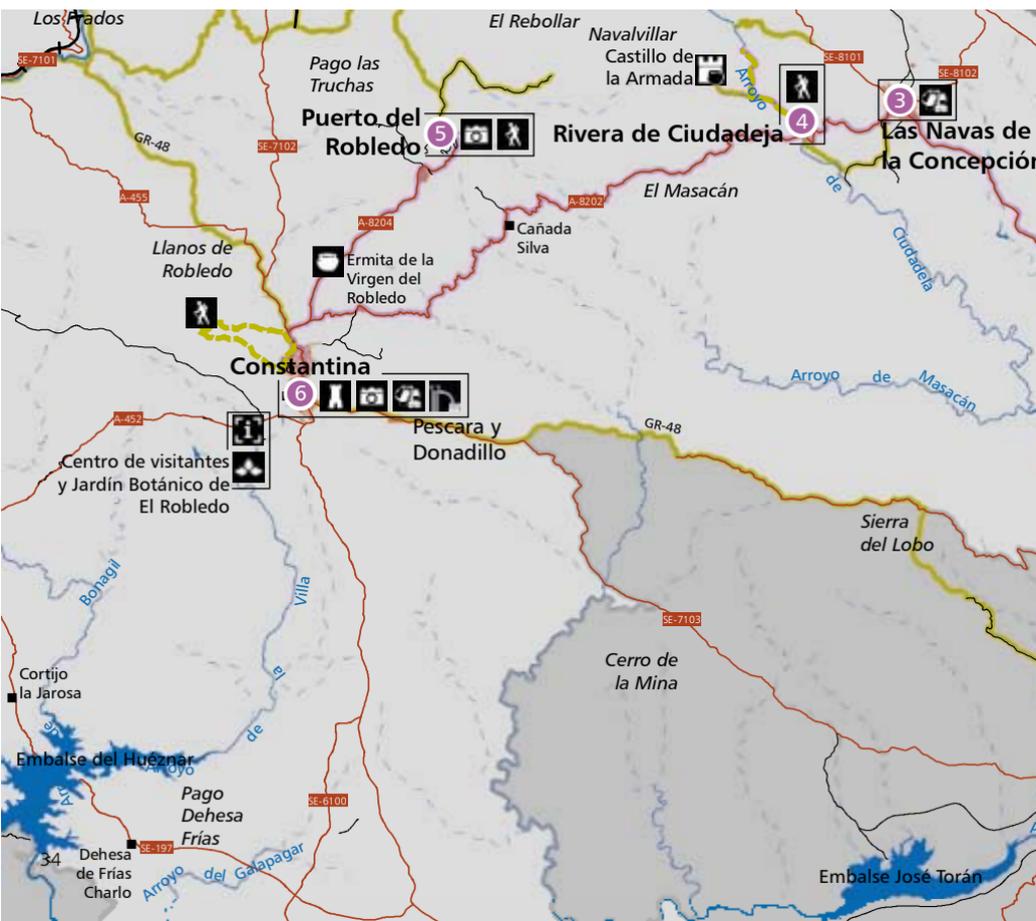
1. La Puebla de los Infantes

Aparece La Puebla de los Infantes rodeada de encinas y olivos. El origen de esta localidad se remonta a la prehistoria, habiéndose encontrado restos arqueológicos que han sido datados en el período tardío de la edad del Bronce.

Con posterioridad se establecieron en la zona los romanos, quienes fundaron una serie de villas. Se trataban de explotaciones dedicadas a la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento de los recursos naturales del entorno. De entre estas *villae* romanas destacan las de Cañuelo y Tejero. Algunos autores, basándose en el itinerario que siguió el emperador Antonino en su viaje desde Écija hasta Constantina, ubican aquí el municipio bético-romano de Celti.



La Puebla de los Infantes



FICHA TÉCNICA

Motivos: Castillo de Almenara, iglesia de Ntra. Sra. de las Huertas, lavaderos antiguos, museo de artes y costumbres populares, embalse del Retortillo, aves acuáticas y fauna rupícola, recorrido por las diferentes formaciones forestales del parque natural, iglesia de la Purísima Concepción, vistas desde Puerto del Robledo, ermita de la Virgen del Robledo, jardín botánico de El Robledo.

Tipo de recorrido: Coche.

Longitud: 70 Km.

Tiempo aproximado: 6 horas.

Grado de dificultad: Bajo.

Consejos: Es recomendable realizar esta ruta en los comienzos del otoño para poder disfrutar de las bellas tonalidades del follaje en esa época del año. En cambio, en primavera podrás pasear por las frescas alisedas del Ciudadeja y deleitarte con el colorido de su floración y de las mariposas que lo pueblan.

Al final de la ruta, en Constantina, se encuentra el sendero de los Castaños que resulta muy agradable recorrerlo en otoño. Es una ruta circular de algo más de siete kilómetros de longitud. Si tienes previsto hacerlo debes llevar calzado adecuado para andar por el campo. También, es aconsejable llevar prismáticos y/o telescopio terrestre para observar la fauna acuática del embalse del Retortillo.





3
Lavaderos públicos de La Puebla de los Infantes

De esta época data el tesoro romano encontrado en la localidad, formado por 151 monedas de la república. Uno de los denarios hallados estaba fechado en el año 103 a.C.

La localidad se mantiene habitada de forma permanente durante siglos. Los visigodos la llamaron Canabulla, nombre que con la ocupación musulmana derivó a Cañebolo. Experimenta un período de crecimiento a partir de su conquista por el rey Fernando III, el Santo, en el año 1241.

La villa se encuentra presidida por el castillo de Almenara. Esta fortaleza, de estilo gótico mudéjar, comenzó a ser construida por los cristianos en el siglo XIII. En sus tiempos, estaba constituida por un recinto cuadrangular de tapial, dotado de cuatro torres cuadradas, una en cada esquina. Actualmente sólo se conservan dos de estas torres. Los restos del castillo se encuentran protegidos como bien de interés cultural con la categoría de monumento.

El castillo de Almenara debió estar integrado en la línea de fortificaciones que defendían la frontera

castellana y en la que se agrupaban los castillos de la Armada, Constantina, Alanís y Guadalcanal.

Otros monumentos de interés son la iglesia de Nuestra Señora de las Huertas, de finales del siglo XV y principios del XVI y las ermitas de Santiago, siglo XIV, y Santa Ana, siglo XV, ambas de estilo mudéjar.

Algunos rincones del pueblo conservan el sabor de antaño. Uno de ellos es el sitio conocido como Las Pilas, donde se ubican los antiguos lavaderos públicos. Antes de la irrupción en nuestras casas del agua corriente y de las lavadoras automáticas, había que acudir al río para hacer la colada. Un síntoma de la modernización de los pueblos fue la construcción de lavaderos públicos. En el siglo XIX se dotó a muchas localidades de este tipo de instalaciones que se emplazaban en torno a fuentes y pozos próximos al caserío; de esta forma, se evitaban largas distancias para realizar esa tarea. En muchos municipios, al caer en desuso, el lavadero fue eliminado. Por fortuna, aquí todavía se conserva como bello recuerdo de las duras condiciones en las que vivieron nuestras antepasadas. El lavadero de La Puebla está fechado en el año 1881.





Líquenes filamentosos

En estas zonas bajas del parque, donde la temperatura es mayor y las precipitaciones son más escasas, la vegetación dominante es el acebuchal con palmitos. Ambas especies forman bosquetes en los que también aparece un abigarrado matorral formado por lentiscos, matagallos, romeros, cantuesos y esparragueras.

2. El Retortillo

Al elevarse la sierra, el paisaje se vuelve más heterogéneo, menos monótono. Las solanas se alternan con las umbrías y el ambiente es ligeramente más fresco y húmedo. El acebuchal es sustituido por extensos encinares transformados en dehesas.

Los árboles se encuentran cubiertos de líquenes, curiosas estructuras que en algunos casos tienen el aspecto de barbas. Los líquenes no son exactamente plantas, sino el resultado de la relación simbiótica establecida entre un hongo y un alga. Es decir, un vínculo que se establece entre organismos distintos y en el que ambos aportan elemen-

Ayuntamiento de La Puebla de los Infantes



Cocina del Museo de artes y costumbres

Museo de arte y costumbres populares

No podemos abandonar La Puebla de los Infantes sin visitar este interesante museo. En su interior se recrea una casa tradicional de la sierra, en la que no falta ningún detalle relacionado con todas las dependencias del hogar familiar: salón, dormitorio, cocina, patio y hasta un retrete.

Sin lugar a dudas, el espacio más interesante es la cocina. En ella hay unos antiguos fogones de leña sobre los que se preparaba la comida antes de que llegase el gas a nuestros pueblos. También cuenta con un lebrillo, donde se fregaban los cacharros, antes de que fuesen sustituidos por los modernos fregaderos. La cocina se ve completada por todo tipo de utensilios relacionados con este lugar: ollas, sartenes, lecheras, cubiertos, cafeteras, y un largo etcétera.

Además, se integra en este espacio expositivo una colección de botas y zapatos con algunos de los modelos más extravagantes que podamos imaginar.

El museo, que lleva el nombre de Curro el Herrero, ha sido construido por la escuela taller El Castillo de la localidad y sus fondos proceden de la donación, desinteresada y altruista, de las vecinas y vecinos del pueblo.



Patio del Museo de artes y costumbres



tos que permiten la supervivencia del otro. El hongo obtiene su alimento a través de las sustancias sintetizadas por el alga mediante la fotosíntesis. Por su parte, el alga consigue del hongo protección frente a la desecación y una mayor capacidad para la captación del agua. En definitiva, el hongo permite que estas plantas puedan colonizar medios en los que no podrían desarrollarse por sí solas. Los líquenes que aquí crecen, solamente prosperan en lugares no contaminados, donde el aire se mantie-

ne limpio. Por tanto, son un indicador de buena calidad atmosférica.

Esta zona de la sierra es uno de los parajes más recónditos de la provincia de Sevilla. La práctica ausencia de vías de comunicación con la vecina Córdoba, hacen de esta región un lugar muy poco transitado. Esta circunstancia es el elemento clave para que aquí prospere una fauna muy interesante. En sus farallones pétreos nidifican algunos animales amenazados

Águila perdicera y búho real

En los cortados y farallones rocosos por los que discurre el río Retortillo anida una de las aves más escasas de Sierra Norte: el águila perdicera. Esta rapaz, instala sus grandes nidos en abruptos escarpes rocosos, tales acúmulos de ramas resultan muy voluminosos, por lo que son fáciles de detectar. Dicha circunstancia es lo que hace que este águila sea muy vulnerable en época de reproducción, motivo por el cual sólo puede construir sus nidos en altos cortados inaccesibles, o en lugares remotos donde prácticamente no hay presencia humana.

A pesar de su nombre, el águila perdicera no basa su alimentación en la caza de perdices. Se trata de un ave dotada de unas magníficas cualidades para

el vuelo y de una extraordinaria maniobrabilidad, por lo que la comunidad científica la compara con los azores. Esta facultad le permite tener un amplio rango de presas que van desde los conejos hasta todo tipo de aves de mediano tamaño y en algunos sitios incluso se ha especializado en la captura de ardillas o córvidos.

El principal enemigo natural del águila perdicera es el búho real, que también habita en estos cantiles. Esta rapaz nocturna comienza la reproducción en fechas muy tempranas. Durante las frías noches del mes de diciembre se puede escuchar el ulular de los machos en busca de pareja. Cuando sus pollos tienen un mes de edad, los pollos del águila perdicera cuentan con días y son de tamaño idóneo para servir de alimento a sus retoños. El búho real, que es un maestro del camuflaje, aprovecha la oscuridad de la noche para atacar los nidos de águila perdicera y robar sus pollos.

Aunque hay que señalar que este es un comportamiento excepcional, ya que búho real prefiere otras presas como ratas y conejos. Los búhos reales tragan a sus presas enteras. Aquellos restos que no pueden digerir, como son los huesos, las plumas y los pelos, son aglutinados en unas pelotas que expulsan por el pico y que se denominan egagrópilas. Con el estudio de estas bolas desechadas se obtiene interesante información sobre la dieta de la especie.





Embalse del Retortillo **8**

de extinción. También es el lugar donde habitan algunos de los últimos lobos de Andalucía. La abundancia de ungulados silvestres como ciervos y jabalíes, hace que el lobo se alimente prácticamente de estos animales salvajes y de carroña. Esta circunstancia posibilita que el hombre y el lobo vivan en cierta armonía en el medio natural, sin que se produzcan significativas interacciones negativas entre ambos.

Desde los altozanos se divisa el brillo plateado del agua que abajo, en el valle, llena la cubeta del embalse del Retortillo.

Del pie de monte, entre jaras y perales silvestres, parte la carretera que lleva hasta el mirador del Retortillo situado muy cerca de la presa de este embalse. Este carreterín es estrecho, pero cuenta con numerosos apartaderos desde donde descansar y admirar el paisaje.

En las márgenes de esta masa de agua es frecuente encontrar pescadores que vienen atraí-

dos por la calidad y el tamaño de los peces que aquí habitan. El agua del Retortillo tiene un grado de limpieza bastante alto, ya que prácticamente no cuenta con núcleos urbanos en su cuenca. Se trata de un lugar muy apreciado para la pesca, por su buena accesibilidad y la facilidad para estacionar el vehículo en zonas relativamente próximas a la orilla. La especie más abundante en sus aguas es la carpa, aunque no faltan otras muy estimadas como el barbo, la boga y el black bass.

Este río tortuoso, de ahí su nombre, dibuja la línea que marca el límite provincial, donde se ubica la presa del Retortillo. El embalse entró en ser-



Abrevadero **9**

Zapatero

10





11
Rana común

vicio en el año 1970 e inunda una superficie de 517 ha. Su agua se utiliza principalmente para el riego y también para el abastecimiento urbano.

Junto al muro del embalse, la Consejería de Medio Ambiente ha instalado el mirador del mismo nombre. Este enclave se sitúa próximo a la lámina de agua y resulta ideal para la observación de las aves acuáticas que acuden al humedal. Es habitual observar garzas reales, y en invierno se produce una gran afluencia de patos como el ánade real y el pato cuchara. También es frecuente la utilización de esta zona por fochas, cormoranes, somormujos lavancos, porrones y águilas pescadoras.

El trasiego del ganado, la trashumancia, necesitaba contar con puntos donde los animales pudiesen calmar su sed durante el viaje. Por este motivo es habitual encontrar pilones en los márgenes de la carretera, cuyo trazado coincide en algunos tramos con vías pecuarias.

Son muchos los invertebrados que pueblan los abrevaderos. Sobre la superficie del agua, deslizándose como patinadores, gracias a la forma de sus patas que les permite sustentarse sin alterar la tensión superficial del agua, se encuentran los guérridos. Bajo el agua podemos ver otros animalillos, dotados de dos largas patas, que se acercan a la superficie para tomar

Salamadra

12

oxígeno, son los barqueros. También observamos unos grandes escarabajos acuáticos, que se mueven nerviosamente bajo el agua y que emergen periódicamente para respirar, denominados ditiscos. Los pilones son los lugares donde acuden diversas especies de anfibios para reproducirse, como la rana común, el sapo corredor, el tritón pigmeo o la salamandra. También llega hasta aquí, atraída por esta gran comunidad, la culebra de collar, un reptil que se desenvuelve estupendamente tanto en los medios terrestres como en los acuáticos.

3. Las Navas de la Concepción

En un valle abierto se ubica la localidad de Las Navas de la Concepción, originalmente denominada Navas de los Puercos, por la gran cantidad de cochinos que se criaban en estas tierras. Se trata del pueblo más joven del parque natural, fundado en el año 1557 por los monjes de la Orden de San Basilio. Dependió de Constantina durante tres siglos, hasta que en el año 1854, la reina Isabel II le otorgó el rango de municipio. Entre las primeras casas despuntan varias chimeneas, destacando una particularmente alta conocida como Torre del Sulfuro. Esta estructura estaba integrada en un conjunto industrial dedicado a extraer orujo procedente de los cuatro molinos aceiteros con que contaba la localidad años atrás. Junto a la misma se instaló también una fábrica de ladri-



13

Gamo en finca cinegética

llo rojo, elemento arquitectónico muy característico de esta localidad, que utilizaba el orujo producido para alimentar sus hornos. Hoy las cigüeñas blancas, vigilantes desde su nido, son las guardianas de este legado industrial del siglo pasado.

Pero el edificio más destacado de la localidad es la iglesia de la Purísima Concepción, levantado en el siglo XVIII. Cuenta con una pila bautismal del siglo XV, así como otros elementos de interés histórico y artístico entre los que destacan la imagen del Cristo Crucificado, del siglo XVI, y el conjunto escultórico de Santa Ana y la Virgen, fechado en el siglo XVII.

El pueblo de Las Navas se encuentra rodeado de grandes fincas de caza mayor. Se trata de grandes explotaciones dedicadas a labores forestales, como la extracción del corcho, y ganaderas, pero en las que la actividad cinegética es la principal finalidad. Las piezas más codiciadas por los monteros son el venado, o ciervo, y el jabalí. Tienen gran fama las grandes cornamentas que ostentan algunos ejemplares de venado de la Sierra Norte, siendo un trofeo muy codiciado por los cazadores, que acuden de fuera de la comarca en busca de algún soberbio ejemplar para exhibir en sus pabellones de caza. El gran tamaño de sus cornamentas se debe a la extraordinaria calidad de los pastos de algunos valles, que aportan al animal los nutrientes necesarios para poder desarrollar semejantes estructuras, y a la óptima gestión que hacen algunas fincas, manteniendo una carga ganadera adecuada para que los anima-

les cuenten con alimento todo el año y estén en buena condición física.

Por otra parte, el jabalí es particularmente abundante. En este caso el trofeo lo constituyen los enormes colmillos que portan los machos más viejos. Estas piezas son de gran tamaño y muy cortantes por lo que se denomina "navajas" a los caninos de la mandíbula inferior y "amoladeras" a los de la superior. En las grandes fincas para la caza del jabalí se practica una gestión muy estricta que intenta, sobre todo, evitar que los jabalíes se crucen con los abundantes cerdos ibéricos. De esta forma se preserva la pureza de la raza y logran buenos ejemplares.

Otras especies de caza mayor menos abundantes en esta zona son el corzo, el muflón y el gamo. El primero de ellos es una especie nativa de la sierra que se extinguió a principios del siglo XX. Últimamente se han llevado a cabo algunas repoblaciones con este animal, que se ha aclimatado perfectamente a las tierras que ya ocuparon sus ancestros. Por su parte, el muflón es un ungulado alóctono que fue introducido en esta comarca de Sierra Morena en el último tercio del siglo pasado, procedente originariamente de una población de la Isla de Córcega.

En cuanto al gamo, se tiene constancia de su presencia en casi todo el ámbito mediterráneo



14

Bellotas



15

Ciervo durante la berrea

Las monterías

Uno de los tipos de caza que más se practica en Sierra Morena es la montería. Esta modalidad consiste en batir una gran mancha de matorral mediterráneo, con la ayuda de unas rehalas de perros, con el objeto de hacer salir a las piezas de caza que se encuentran refugiadas en esa zona.

Los monteros cercan la zona por grupos, denominados armadas. Los cazadores se sitúan en puestos que se encuentran alineados en zonas que han sido acondicionadas previamente, para que quien dispara pueda tener una buena visibilidad de las piezas que se le aproximan. Los

puestos se otorgan por sorteo. Cuando se da la señal convenida, los rehaleiros azuzarán sus canes contra las manchas, grandes formaciones de árboles y arbustos donde se esconden las piezas de caza. Normalmente las rehalas están compuestas por varias razas de perros, para aprovechar las particularidades de cada una. La raza más abundante suele ser el podenco. Algunas cuentan también con sabuesos, perros dotados de un gran olfato, que ayudan a rastrear las presas. Otras incorporan mastines y alanos, razas corpulentas y bravas, necesarios para hacer frente a los grandes jabalíes que se ocultan en la espesura del matorral.

El buen hacer de los perreros conduce la caza hacia las líneas de escopetas, donde los buenos monteros sólo disparan a los grandes trofeos, dejando el resto de los ejemplares para la regeneración de sus poblaciones. Al finalizar el trabajo se oye el toque de la caracola que convoca a los perros. Otro sonido, el de los disparos, también ha servido de llamada a otros animales: los buitres. Los ayudantes tratarán de recuperar, con mulas y burros, las piezas cobradas. Sin embargo, algunos ejemplares heridos se pierden en la espesura del monte, donde serán presa de las aves carroñeras congregadas para la ocasión.



16

Montero

en la época romana, durante la Edad Media, en la época musulmana y después, durante la reconquista, hay documentación que confirma la presencia de esta especie en la zona de contacto o ecotono entre el Valle del Guadalquivir y Sierra Morena.

En las terrazas cuaternarias del Valle Inferior del Guadalquivir también han sido encontrados huesos y cornamentas de gamos. Actualmente, sus trofeos no son tan apreciados por los monteros, que otorgan mayor valor a los de las especies autóctonas de esta zona, por lo que en algunas fincas se está procediendo a su erradicación. La mayor parte de la carne de caza que se produce en la sierra se destina a consumo local. Es habitual encontrar en los mesones y restaurantes de la zona una variada oferta gastronómica que gira en torno a las especies cinegéticas. Otra parte importante de esta carne, mezclada con la del cerdo ibérico, se dirige a la producción de embutidos, lo que ha permitido el desarrollo de una pequeña industria dedicada al procesado y elaboración de estos productos culinarios.

4. Rivera de Ciudadreja

La rivera se encuentra cubierta por una imponente aliseda, en la que no faltan los fresnos, sauces, arces y los álamos. Bajo los árboles prospera un denso sotobosque de zarzas y helechos, del que surgen los trinos de decenas de pajarillos. Una de las aves que más destaca del resto del coro, es el chochín, con su inconfundible y melodioso cantar. Tampoco faltan ruiseñores, mosquiteros, petirrojos y martines pescadores. Donde la carretera corta el curso



Trepador azul

del río surge un camino que nos lleva hasta la ermita de Belén; allí se ubica la zona recreativa de la ermita, dotada de mesas, bancos y barbacoas. Merece la pena recorrer el camino a pie, para disfrutar de la incomparable belleza de este valle.

En algunas zonas, este camino se eleva sobre el río ofreciendo unas vistas muy interesantes. Desde estos puntos, en primavera, en años con abundancia de lluvias, se observan barbos entregados a sus labores reproductivas sobre los bancos de arena, donde depositan sus huevos. Resulta muy agradable el colorido que tiene este bosque de ribera en primavera, adornado por multitud de flores de las plantas que lo pueblan: orquídeas, peonías, malvas, lavateras, latirus, vicias y un sinfín de especies, en las que liban las mariposas y otros insectos. Sobre el mullido suelo alimentado por las hojas de los alisos surgen los frondes del helecho águila o

Helechos





Las mariposas

La calidad de un ecosistema viene determinada, entre otros factores, por la diversidad de los invertebrados que lo pueblan. Estos pequeños animales son muy sensibles a las alteraciones de su hábitat y a la presencia de elementos tóxicos en el ambiente. Las poblaciones de invertebrados de Sierra Norte, todavía son poco conocidas, dadas las dificultades de su estudio. Sin embargo, sí sabemos algo más de las mariposas que pueblan este espacio natural. Los lepidópteros son particularmente abundantes en las proximidades de los ríos y arroyos serranos, donde se encuentran las plantas nutricias de las que se alimentan orugas y adultos.

Una de las especies más abundantes en la sierra es la macaón (*Papilio machaon*). Se trata de una mariposa que resulta muy familiar y fácil de identificar. Tiene unas grandes alas, en las que contrastan las zonas barreadas de negro con otras áreas amarillas. Las alas posteriores poseen un círculo de color rojizo, ocelo, a modo de falsos ojos y terminan en una cola muy característica. Es habitual verla volar a pleno sol sobre lugares cubiertos de vegetación baja y en los claros de los bosques, donde encuentra las plantas de las que se alimenta, las umbelíferas como el hinojo.

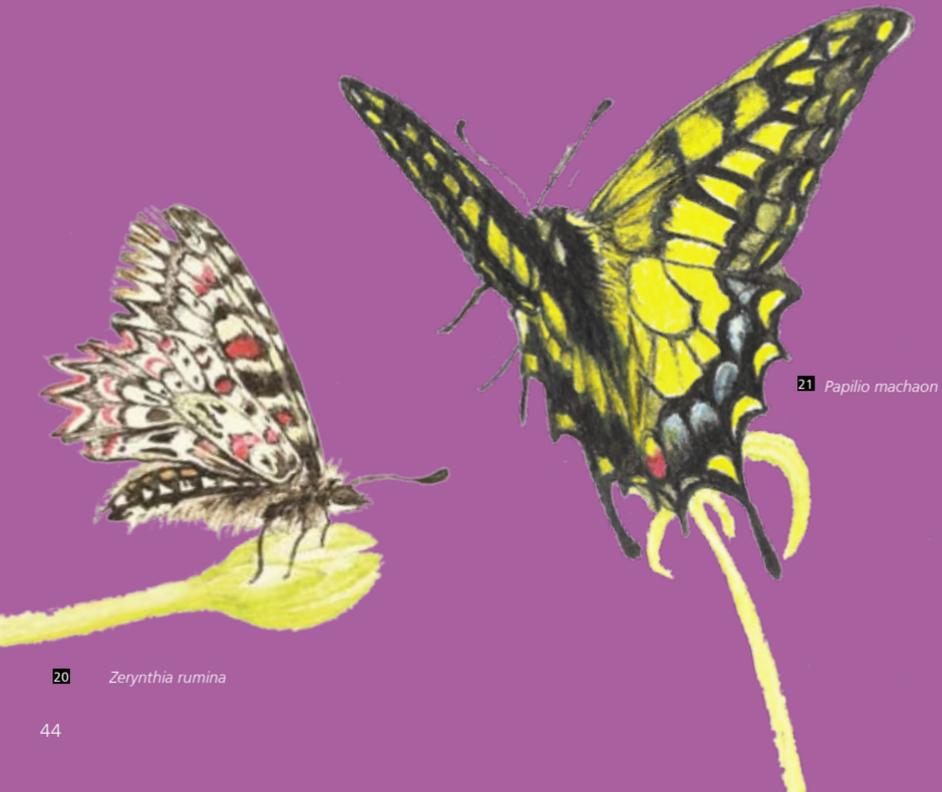
También es frecuente observar en las riberas el vuelo de la mariposa arlequín (*Zerynthia rumina*), en busca de su planta nutricia, la aristoloquia.

Esta mariposa tiene un diseño alar muy particular que la hace inconfundible con otras especies. Sus alas tienen un dibujo arlequinado, de ahí su nombre, combinando polígonos amarillos, rojos y negros.



19 *Papilio machaon*

En el parque también están presentes otras mariposas más raras como *Limenitis reducta*, cuyas orugas se alimentan de madreselvas, *Charaxes jasius*, también de gran tamaño y hermoso colorido que deposita sus huevos sobre el haz de las hojas del madroño, y *Melitaea aetherie*, especie muy amenazada por tener una estrecha dependencia de su planta nutricia, la alcachofera silvestre.



20 *Zerynthia rumina*

21 *Papilio machaon*



22

Copas marcescentes de los quejigos

común. Junto al helechar parte una ruta hacia el Oeste, clara y bien señalizada, que vadea el río y conduce a las ruinas del castillo de la Armada.

Esta fortaleza, cuyos restos han sido declarados bien de interés cultural con la categoría de monumento, se encuentra enclavada sobre un montículo, dominando el valle.

También, junto al vado, las ruinas de un antiguo molino denominado de Los Polvoristas, porque durante la primera mitad del siglo pasado se fabricó pólvora en él. Si nos fijamos bien, podremos comprobar que sus alrededores se encuentran plagados de extrañas piedras negras, muy pesadas para su tamaño. Estas "rocas", conocidas como escoria minera,

en realidad son desechos o escombros de una antigua fundición que se asentaba en este lugar. Las ruinas debieron albergar algún tipo de martinete o ingenio hidráulico con fragua relacionado con la forja de metales.

Últimamente, atendiendo a leyendas y relatos históricos, está cobrando fuerza la hipótesis de que aquí se forjó una de las dos famosas espadas del Cid: la tizona. Una leyenda más de las que circulan por estos montes.

5. Puerto del Robledo

Aunque hasta ahora pudimos ver algún alcoraque disperso, nos adentramos en una zona en la que las características del terreno hacen

Fuente de la ermita de la Virgen del Monte (Cazalla de la Sierra)

23



45



Rebollo

El Rebollo

El rebollo (*Quercus pyrenaica*) es un árbol de la familia de las fagáceas. A este mismo grupo pertenecen también la encina, el alcornoque, el quejigo y la coscoja.

Se trata de un árbol de gran porte. En condiciones normales su tronco es recto y puede superar fácilmente los 25 m de longitud. Esta característica, unida a la gran calidad de su madera, es lo que ha hecho que la especie sea muy rara en la sierra. Sus troncos se utilizaron años atrás para la fabricación de vigas y para la construcción de los barcos de la armada española, en las atarazanas de Sevilla. Ello ocasionó una tala sistemática de sus bosques, dejando pequeños rodales donde ha subsistido hasta nuestros días.

La Universidad de Córdoba realizó un estudio sobre la especie en Sierra Norte, habiendo estimado en menos de 5.000 el número de ejemplares que actualmente podemos encontrar en el parque natural. Sin embargo, atendiendo a las características del terreno, han podido determinar que su área de distribución potencial es mucho mayor y, en condiciones

naturales, podría ocupar algo más del 15% de la superficie total de este espacio protegido.

Una particularidad de esta especie es que sus hojas se secan en otoño pero no llegan a caerse, fenómeno conocido como marcescencia. Se trata de un mecanismo que favorece la supervivencia de los individuos. Al llegar el otoño, con el acortamiento del fotoperíodo, la planta reabsorbe los nutrientes y el agua de las hojas. Al cerrar los vasos conductores, la hoja se seca permaneciendo unida al árbol. Con la llegada de la primavera, las nuevas yemas foliares empujan las hojas muertas, provocando su separación definitiva.

Los rebollos producen bellotas, pero también desarrollan unos elementos que el profano puede pensar que son sus frutos, tratándose de agallas, estructuras de tipo tumoral inducidas por la picadura de una minúscula avispa. Como respuesta a la picadura, el árbol forma unas pequeñas pelotas, donde a su vez, el insecto ha depositado un huevo. Dentro de la agalla se desarrollarán las larvas de la avispa, alimentándose de su tejido hasta que salgan de esta estructura y puedan vivir fuera de ella.



24

Bellota de rebollo



25

Hojas de rebollo

que este árbol sea particularmente abundante y podamos cobijarnos bajo sus copas.

Antaño, cuando el corcho no se usaba tanto como ahora, eran más apreciadas las dehesas de encinas, porque dicen los ganaderos que la bellota de encina es mejor para el engorde del cochino que la del alcornoque. Sin embargo, en la actualidad con la revalorización del corcho, las dehesas de alcornoques han aumentado su cotización, ya que la extracción de este aislante natural proporciona importantes rentas cada nueve años, que es el periodo que hay que esperar para retirar su corteza.

En las vaguadas de estos alcornoques encontramos otro pariente que también produce bellotas: el quejigo. Esto indica que son terrenos son más húmedos y frescos, una zona muy diferente a los pagos donde crecía el acebuche y el palmito. El quejigo, al contrario que la encina y el alcornoque, pierde las hojas a finales de invierno, entrando en un estado de diapausa en los meses más duros del año. La diapausa es un estado de dormancia en el que se sumen algunas especies para ahorrar energía y sobrevivir en condiciones desfavorables y predecibles como las que se producen en invierno. Al norte divisamos las elevaciones de Cerro Negrillo. A la vera de un hermoso cortijo encalado que se eleva sobre la carretera, se halla el desvío que nos conduce hasta la cima. Estamos ya en los dominios del roble donde se asienta la ermita de la patrona, la Virgen del Robledo, lugar donde la gente de Constantina se reúne en romería el último domingo de septiembre para rendirle culto. El roble rebollo, que es la especie que habita en estas sierras, necesita unas condiciones particulares de altitud, precipitación y temperatura para poder desarrollarse.

Por su elevada altura y su orientación hace más de cincuenta años que también se instaló aquí la base del Escuadrón de Vigilancia Aérea nº 3 (E.V.A.), una estación de radar dependiente del Ejército del Aire, cuya misión es el control del espacio aéreo del sur peninsular.

Estas zonas boscosas son el hábitat idóneo de algunas rapaces especializadas en vivir en arboledas. Es el caso del azor, ave de presa que posee una gran habilidad para el vuelo y una elevada maniobrabilidad, lo que le permite capturar aves y mamíferos sorteando los árboles con gran destreza. Es algo menor que un águila de tamaño medio y utiliza los grandes árboles para emplazar sus nidos.



Flor de la peonía, *Paeonia broteroi*

En los claros del bosque es posible encontrar una de las flores más bellas del Mediterráneo, se trata de la peonía. Su hermosa flor aparece entre mayo y junio, recibe el nombre de rosa de los pastores o rosa de Alejandría y está dotada de unos delicados pétalos rosados y de numerosos estambres amarillos. Cuando madura produce un fruto semejante a una legumbre, en cuyo interior se encuentran abundantes semillas de color rojo y negro. Esta planta ha sido muy utilizada en medicina tradicional, aunque sólo debe ser empleada por prescripción facultativa, ya que contiene numerosos principios tóxicos.

El mirador del Puerto del Robledo es el premio que encontrarán los visitantes que se desplacen hasta el punto de coronación de la carretera. Desde aquí se tienen unas hermosas vistas del bosque de robles, surgiendo intercalados rodales de otras especies como el castaño. Es recomendable acudir a este mirador en otoño para poder disfrutar de vistas estupendas con diversidad de tonalidades amarillas, verdes, ocre y rojizas que nos ofrece esa época del año. En este lugar un panel interpretativo nos ayudará a identificar los distintos elementos del paisaje que aparecen ante nuestros ojos.

6. Constantina

Esta localidad se halla rodeada de bosques de robles, olivares, olmedas y castaños. Este último árbol, precisamente, es el sustento de una actividad tradicional de esta villa. El castaño en esta zona no se ha seleccionado por la valía de su fruto, sino por su interés maderero. Por este motivo, las castañas de esta zona son pequeñas y de escaso valor gastronómico. En esta comarca se hace una gestión del castaño que permite la obtención de árboles muy rectos, que son los adecuados para la consecución de



Jardín botánico El Robledo

El jardín botánico El Robledo, se sitúa en el kilómetro 1 de la carretera Constantina-El Pedroso y está integrado en la Red Andaluza de Jardines Botánicos, sirviendo como representación y referencia de la vegetación típica de Sierra Morena.

Las distintas especies botánicas se hallan ordenadas en torno a un itinerario que simula un recorrido por las distintas formaciones vegetales del parque natural. El sendero comienza en lo que podría considerarse las zonas más bajas de la comarca, atravesando un acebuchal y su flora asociada. A continuación pasamos a un jaral, como etapa previa antes de adentrarnos en la zona de encinar. Desde aquí a la parcela de plantas aromáticas, donde hay una rica muestra de arbustos muy ligados a los usos tradicionales: culinarios, médicos y cosméticos. Continuamos andando, simulando lo que podría ser la ascensión de la sierra, para hallar primero el alcornocal-brezal y a continuación el quejigal-robledal.

A lo largo del trayecto, se han acondicionado una serie de paredes rocosas en las que hay plantada una interesante colección de especies rupícolas. También existe

un espacio para recrear aquellas zonas más singulares del parque, como las zonas calizas, donde aparecen adelfillas y diversas especies de orquídeas.

No faltan las plantas introducidas por la mano del hombre ni aquellos árboles de interés económico, de manera que pueden verse granados, higueras, cerezos, nogales y membrillos, entre otros.

En el jardín se intenta reproducir también el recorrido de un río de la sierra, con su nacimiento o surgencia en un manantial entre rocas y posterior travesía descendiendo por una cascada de tres metros, atravesando los diferentes tipos de bosque galería o de ribera que podemos encontrar desde la Sierra Morena hasta la Campiña del Guadalquivir y discurriendo a través de alisedas y fresnedas, olmedas, alamedas, hasta las formaciones de taraje y álamos blancos en su "desembocadura".

Además, hay un huerto tradicional y un espacio dedicado a la conservación y reproducción de especies vegetales amenazadas como el brezo del Andévalo, el narciso de Fernández y la centaurea de Despeñaperros.

Jardín botánico de El Robledo

27



los distintos productos a los que se destinará. El grosor de los fustes o varas del árbol dependerá del uso que posteriormente se le dará a la madera.

Los árboles se talarán muy jóvenes, con cinco años, cuando se vayan a dedicar a la fabricación de varas para la recolección de la aceituna. Se cortarán con algo más de grosor cuando su finalidad sea la elaboración de tutores para la plantación de árboles. Y los castaños de mayor diámetro se destinarán a la fabricación de duelas para la construcción de toneles y vigas para construcción de viviendas y casas de campo.

El aprovechamiento maderero del castañar se realiza de forma sostenible, de tal manera que se corta ordenadamente para permitir su posterior regeneración y continuar con su explotación.

Constantina es la localidad más poblada de la comarca natural de la Sierra Norte de Sevilla, superando ampliamente los 6.000 habitantes. En esta villa se sitúan las oficinas administrativas del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, y además dispone de los equipamientos diseñados para quienes quieran conocer mejor este espacio natural. Se trata del centro de visitantes y el jardín botánico El Robledo.

Castañar

28





“Contempla el paisaje serrano a vista de pájaro,
desde los enclaves estratégicos
que marcaron el destino de estas tierras”





RUTA 2

Sobre oteaderos y altozanos

FICHA TÉCNICA

Motivos: Bellos paisajes y miradores, formaciones de bosque mediterráneo, observación de flora y fauna, centro de visitantes, castillo de Almadén de la Plata, iglesia de Santa María de Gracia, castillo de El Real de la Jara, iglesia de San Bartolomé, embalse de El Pintado, colonia de buitre leonado y otras aves rupícolas.

Tipo de ruta: Mixta: coche, bici y a pie.

Longitud: 53 km.

Tiempo: 5 horas.

Grado de dificultad: Bajo.

Consejos: Llevar calzado adecuado para caminar ya que las subidas a los miradores de El Calvario y El Castillo son a pie.

La carretera que une El Real de la Jara y Bajo de Jádraga tiene unas hermosas vistas pero es estrecha, por lo que es recomendable estacionar el vehículo sólo en los lugares habilitados.

Es recomendable llevar prismáticos y/o telescopio terrestre para observar las aves rapaces.





el trayecto subsistían gracias a la caridad de la gente. Tan sólo llevaban un bastón, una calabaza que hacía las veces de cantimplora, y la parte superior de un bivalvo marino: la vieira. Esta concha era utilizada a modo de escudilla, para beber en los manantiales y como utensilio para rellenar la calabaza. Desde entonces la vieira es el símbolo de los peregrinos.

Un camino añoso se abre ante nuestra vista. Hermoso. Sugerente. Nos invita a marcar el paso, flanqueado por vetustos muros de piedra, tapizados de musgos y ombligos de Venus, planta rupícola que crece sobre las piedras. Sus hojas redondeadas tienen el pecíolo en el centro, lo que le da el aspecto de un ombligo vegetal. Un indicio claro de la antigüedad del camino es su calzada, con solería de lajas de piedra. La escorrentía del agua de lluvia lo ha descarnado, llevándose la tierra. En muchas zonas aflora la roca desnuda. La ruta, hasta coronar la cima, hay que hacerla a pie ya que está prohibido el tránsito a vehículos no autorizados.



Fuente situada en la Vía de la Plata

Centro de visitantes El Berrocal

En el monte público Las Navas El Berrocal se encuentra uno de los centros de visitantes que posee el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. Se halla ubicado en el antiguo cortijo de la finca El Berrocal, en el término municipal de Almadén de la Plata.

Es recomendable hacer una visita a este centro si pretendemos tener un conocimiento general del espacio natural antes de adentrarnos en él.

En este monte público, la Consejería de Medio Ambiente también desarrolla actividades dirigidas a quienes visitan este espacio. Una de las más demandadas es la salida para observar la berrea del ciervo. A finales del verano los

ciervos se agrupan en las grandes explanadas de esta finca. Los machos se retan bramando y pelean entre ellos, entrechocando sus cornamentas, para hacerse con el control de los grupos de hembras. El venado ganador será el encargado de cubrir a las ciervas, transmitiendo los genes del más fuerte a la siguiente generación.

Aneja al centro de visitantes hay un área recreativa, acondicionada para poder comer en el campo y pasar una agradable jornada bajo sus imponentes alcornoques. También en el entorno, podemos encontrar tres senderos que permiten adentrarnos por el monte mediterráneo. Éstos son el sendero de Las Rañas, el de Los Arriales y el de La Mancha de

la Niña, del Berrocal. Todas estas rutas son circulares, con comienzo y fin en el centro de visitantes.

Como su mismo nombre indica, el paisaje de este lugar se encuentra dominado por un gran berrocal o batolito granítico. Las zonas abruptas, con grandes bolos redondeados, se intercalan con navas de fondo plano.

Estos valles arenosos son el lugar ideal para que prosperen los alcornoques. Sus suelos blandos, fáciles de excavar, permitían que proliferase una importante población de conejos. Desgraciadamente la aparición de la mixomatosis y de la enfermedad hemorrágica vírica dio al traste con las abundantes poblaciones de este lagomorfo.

Panorámica del centro

3





4 Castaño



5 Fruto del castaño

Protegidos por las piedras, en los márgenes del camino, han prosperado algunos perales silvestres. Este arbolillo de la familia de las rosáceas, crece habitualmente en zonas de encinar y alcornocal. En primavera luce unas hermosas flores de pétalos blancos o ligeramente rosados, que hacen las delicias de las abejas. Produce unas pequeñas peras, de forma redondeada. Estos frutos, aunque de menor tamaño, tienen una apariencia similar a los que encontramos en las fruterías, sin embargo no son comestibles. Su carne tiene un sabor muy áspero y produce una sensación desagradable al paladar.

El primer gran árbol que encontramos en esta vía es un castaño. Esta especie se creía que había sido introducida en la península ibérica por los romanos. Sin embargo, recientes investigaciones han constatado su presencia en restos de carbones de hogueras en cuevas prehistóricas, así como su polen. Ello indica que este árbol ya estaba presente en Iberia antes de su romanización. Produce unas estructuras conocidas popularmente como erizos, en cuyo interior podemos encontrar de tres a siete castañas. Este fruto tuvo gran importancia en la alimentación humana hasta finales de la edad media. Sin embargo, con la llegada de la patata a Europa, a partir del descubrimien-

to de América, decreció su consumo siendo desplazada por este tubérculo.

En el alcornocal llama la atención el canto de los pinzones, pajarillos que se asemejan a gorriones de vivos colores. Están dotados de un grueso pico que les habilita para consumir semillas, aunque tienen una dieta mixta que complementan con algunos invertebrados. Las poblaciones de pinzones se hacen particularmente abundantes en invierno con la llegada de ejemplares norteyuropeos.

Un pequeño saliente rocoso conforma el denominado Cerro del Calvario. En las rocas los lugareños han dibujado las estaciones del vía crucis y en uno de los extremos han instalado una gran cruz de metal. Además, una pequeña hornacina con una imagen de la Virgen María y todo ello adornado con flores. El lugar tiene un aire místico a la vez que misterioso.

Desde este punto se tiene una estupenda panorámica de Almadén de la Plata. Sobresalen entre los tejados de las casas las dos torres de la localidad: la del Reloj y la de la iglesia de Santa María de Gracia, patrona del municipio. La primera se enmarca en un edificio del siglo XV que pasó a convertirse en ermita en el siglo XVII, aunque la torre se construyó a principios

Ombligo de Venus





Vistas de Almadén de la Plata

del siglo XX. Se trata de una construcción de estilo neomudéjar adornada por un reloj, de ahí su nombre.

La torre de la iglesia es de finales del siglo XVI y principios del XVII, y se encuentra rematada por un campanario. En el interior del templo hay un espléndido retablo y esculturas del Cristo del Crucero y la Inmaculada.

Al agudizar la vista se descubren los restos del castillo árabe, que tiene un pósito de trigo, monumento declarado bien de interés cultural en el año 1985, que actualmente hace las veces de Casa Consistorial.

Una gran diversidad de especies conforma el monte y el matorral en las proximidades de la cima. Encontramos varios tipos de jaras como la jara pringosa, la jara de hojas de chopo y la jara de hojas crispadas. También se pueden ver matagallos, torviscos, brezos y aulagas, todo ello acompañado por pies dispersos de encinas y alcornoques. Un dosel arbustivo diverso y bien conservado, indicio de la recuperación del bosque mediterráneo en esta zona.

Dehesa de encinas en primavera

8



Culminando el camino se ubica el denominado mirador del Cerro del Calvario. Desde aquí la vista abarca una inmensa superficie. Si miramos hacia el Sur, a nuestros pies se extiende la finca Las Navas El Berrocal. Al Oeste observamos el cerro de las Tejoneras y al Este la loma de Don García. Más al Sur se encuentra el municipio de Castilblanco de los Arroyos. Orientando la vista al Norte, se detecta la cantera del Cerro de los Covachos, una de las más importantes de la Bética en la época romana de la que se extrajeron apreciados mármoles azules, rosas y blancos usados en lugares tan emblemáticos y representativos de nuestra tierra como Carmona, Itálica en Santiponce, la Mezquita de Córdoba o la Catedral de Sevilla. De entre la multitud de cerros que inundan el paisaje destacan las alturas de Sierra Padrona, al Norte, ya en el término municipal de El Real de la Jara.

2. La Bordalla

En la localidad melojera (gentilicio de los habitantes de Almadén por su tradición apícola: productores de miel, meloja...) nos orienta-



9

Ganado pastando en el olivar

mos hacia el mirador de La Bordalla. La plaza de la Cruz, donde se encuentra el albergue municipal, lugar de reunión del vecindario y emplazamiento de celebración de las cruces de mayo, es el punto de partida para llegar hasta este oteadero.

Los olivares, intercalados con algún huerto y con pequeñas explotaciones ganaderas, principalmente de ovino, predominan a lo largo del itinerario. Aquí el entorno está más transformado y humanizado. Un carreterín bien asfaltado nos acerca hasta la cima. El olivar de esta zona destaca por su rusticidad. Posee un gran interés ecológico ya que las parcelas se encuentran, en muchos casos, rodeadas de setos de vegetación autóctona. Estas pantallas vegetales constituyen el refugio, fuente de alimento y lugar preferido para nidificar de muchas aves. Entre las especies que hallamos aquí están el mirlo, ruiseñor, zarcero y varios tipos de curruacas. En la mayoría de los casos se trata de especies cantoras que con sus trinos inundan el aire de bellas melodías.

Los setos son muy importantes en la naturaleza ya que protegen los cultivos de las heladas, sirven de refugio a la fauna, son un reservorio botánico y contribuyen a conservar el suelo, frenando el agua de arroyada y minimizando la erosión por escorrentía.

El olivar, por su parte, podría decirse que casi constituye un ecosistema en sí mismo. Sus troncos, retorcidos y arrugados, proporcionan cobijo a numerosos seres vivos, desde musgos y líquenes, que medran aprovechando la humedad que les proporciona el árbol, hasta vertebrados como la salamandrea rosada.

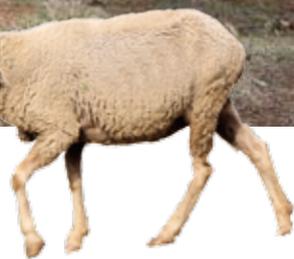
Este reptil es pariente de la salamandrea común pero

mientras que una prefiere vivir en compañía del ser humano, la rosada gusta de vivir en pleno campo. El olivo le proporciona oquedades donde aletargarse para pasar el invierno, así como alimento. Al observar con detenimiento el tronco de un ejemplar nos sorprenderá la cantidad de seres invertebrados que pululan por su corteza. Varias polillas han evolucionado con esta especie y el color de sus alas imita a la perfección las tonalidades de la cubierta del tronco.

El olivar también constituye un hábitat importante para la conservación de muchas especies migratorias. Las aves, para emprender los largos viajes estacionales, necesitan disponer de una buena reserva de sebo. La grasa les aporta energía para llevar a cabo estos largos vuelos, y además les ayuda a soportar los rigores de la estación fría. Por este motivo, la aceituna, que es rica en ácidos grasos, constituye un alimento esencial para la supervivencia de muchos pájaros como los zorzales.

Una vez coronada la ascensión llegamos al Cerro de La Bordalla. Se trata de un mirador acondicionado por el Ayuntamiento de Almadén de la Plata, con una magnífica panorámica, equipado con bancos y mesas de madera para poder celebrar una comida en plena naturaleza.

El mirador está orientado hacia el Oeste y se encuentra a una altura aproximada de 600 m sobre el nivel del mar. Desde aquí se abarca





una gran extensión de terreno, divisándose las cercanas provincias de Badajoz y de Huelva. Como hito más próximo destaca la localidad de Santa Olalla del Cala, en la que se adivina la silueta de su ermita y castillo. Al Norte se aprecia la sierra de Tentudía y el conjunto urbano de El Real de la Jara, que también presume de fortaleza. Al Suroeste alcanzamos a ver la localidad onubense de Zufre; y en la misma dirección, a nuestros pies, la finca La Traviesa y las caídas hacia la Rivera de Cala.

3. El Castillo

La iglesia de San Bartolomé, de estilo mudéjar, constituye el hito de referencia en El Real de la Jara para orientarnos en



esta parte del camino. Algunos autores la consideran como el mejor exponente de este tipo de arquitectura religiosa en la comarca, con torre de tres cuerpos y de arcos transversales. En su interior se conservan obras del siglo XVIII y un cuadro, "Las Ánimas", atribuido al insigne pintor extremeño Francisco de Zurbarán. El campanario está coronado por un imponente nido donde crotorean las cigüeñas.

Para llegar al castillo desde el edificio religioso simplemente hay que seguir las indicaciones para encontrar el sendero "El Castillo" que asciende hasta esta fortaleza rodeada de olivos y encinas centenarias. El camino, de un kilómetro de longitud, se encuentra bien acondicionado y asfaltado, sin ningún tipo de dificultad para su uso.

Las ruinas de otro castillo se emplazan casi a tiro de piedra de esta fortaleza, aunque ya en la vecina comunidad de Extremadura, en el término municipal de Monesterio. Se trata del castillo de Las Torres, cercano al arroyo del mismo nombre, que se encuentra en un estado de ruina progresiva y total abandono. No está bien documentado su pasado, se desconoce su origen y cometido, aunque todo hace pensar que su misión era controlar el tránsito en la

Iglesia de San Bartolomé

El castillo de El Real de la Jara

Esta fortaleza es de origen medieval aunque las cimentaciones de sus muros son más antiguas, anteriores a la época romana. Se ubica al Norte de la localidad. El recinto amurallado tiene forma trapezoidal y está dotado de ocho torres, tres de las cuales son semicirculares.

Para el acceso cuenta con dos puertas. La puerta principal está construida en recodo y se sitúa bajo la torre del homenaje, al Sur del recinto.

La poterna, o puerta secundaria, se ubica al Norte, en el lado opuesto de la primera.

Castillo de El Real de la Jara

11

La torre del homenaje, que permite el control del adarve, está dotada con una amplia cámara cerrada con bóveda de cañón.

Este castillo musulmán fue ocupado por Fernando III en el año 1247. Cuenta la leyenda que un ciervo indicó a las tropas castellanas el punto más débil de la muralla de esta fortaleza, lo que permitió su conquista. Desde entonces el ciervo y la muralla del castillo forman parte del escudo de El Real de la Jara.

Es un bien de interés cultural declarado como monumento desde el año 1985.





12

Castillo de El Real de la Jara desde el sendero El Castillo

Vía de la Plata y el Camino de Santiago que, en este tramo de trayecto, discurren solapados. Por su traza y por la morfología de los torreones podría darse en torno a los siglos XV-XVI. Posee cuatro cubos de sección circular que hoy se asemejan a torres, de donde le viene el nombre. Este castillo está declarado bien de interés cultural con la categoría de monumento.

Llama poderosamente la atención las montañas de materiales estériles de la mina de Aguablanca, situada a escasos kilómetros del pueblo pero emplazada en el término municipal de Extremadura. Se trata de una explotación a cielo abierto, donde se está creando una corta circular de la que se extrae el mineral. De todo el material que se obtiene sólo una mínima parte es aprovechable, ya que el mineral tiene una presencia muy baja de metal, apenas un 0,6%. El resto es estéril y se deposita en los grandes montones a los que hacíamos referencia. Estos acúmulos serán recubiertos con tierra vegetal y repoblados, para lograr en un futuro su integración en el paisaje.

Toda la tierra que se extrae es molida para liberar las partículas metálicas. Mediante un

proceso de flotación se separa el metal de los desechos. El producto resultante es un concentrado, que tiene una proporción del 7% de diversos metales. De éstos, el 70% es níquel, pero también se puede encontrar en proporciones mucho menores cobre, platino, paladio y cobalto. Las "tortas" de concentrado son exportadas a China, donde se emplean en la fabricación de acero inoxidable, principalmente. Esta aleación lleva hasta un 18% de níquel.

Al Norte, se encuentra la sierra de Tentudía. En su cima se sitúa el monasterio del mismo nombre, apelativo que tiene su origen, según cuenta la leyenda, en un milagro que hizo la Virgen. Los hechos acontecieron en el siglo XIII, cuando el rey Fernando III el Santo ordenó al maestre de la Orden de Santiago, Pelay Pérez Correa, que conquistase para la cristiandad las sierras de esta comarca. Tuvo lugar una gran batalla. El día avanzaba, sin que los cristianos terminasen de doblegar a las tropas sarracenas, por lo que el maestre imploró desesperado: ¡Santa María detén tu día! Los lugareños dicen que el sol se detuvo en el firmamento el tiempo suficiente para que los cristianos culminasen la batalla con la victoria.

Vistas de El Real de la Jara desde el Castillo



13



Pérez Correa mandó construir una pequeña ermita para conmemorar este milagro, bajo la advocación de Santa María de (ten) Tudía.

En El Real de la Jara, junto a la plaza de España, un cartel señala la dirección a Santa María de Navas, pequeña localidad ubicada en Extremadura que tiene una especial vinculación con este pueblo. En ella merece la pena ver unas curiosas formaciones geológicas conocidas como las ollas.

Los amantes del senderismo pueden hacer desde aquí el sendero de La Lobera, que transcurre por caminos fáciles de transitar. Las bellas riberas del arroyo de la Víbora, pequeño riachuelo que delimita frontera con la vecina Extremadura, marcan el primer tramo del recorrido. Desde aquí la trocha se adentra por extensas dehesas de encinas y alcornoques, hasta llegar al punto de origen. Es una ruta circular recomendada especialmente para su práctica en bicicleta, salvo algunos trechos, donde habrá que echar pie a tierra y continuar caminando. Tiene una longitud aproximada de 13,5 km y un grado de dificultad medio.

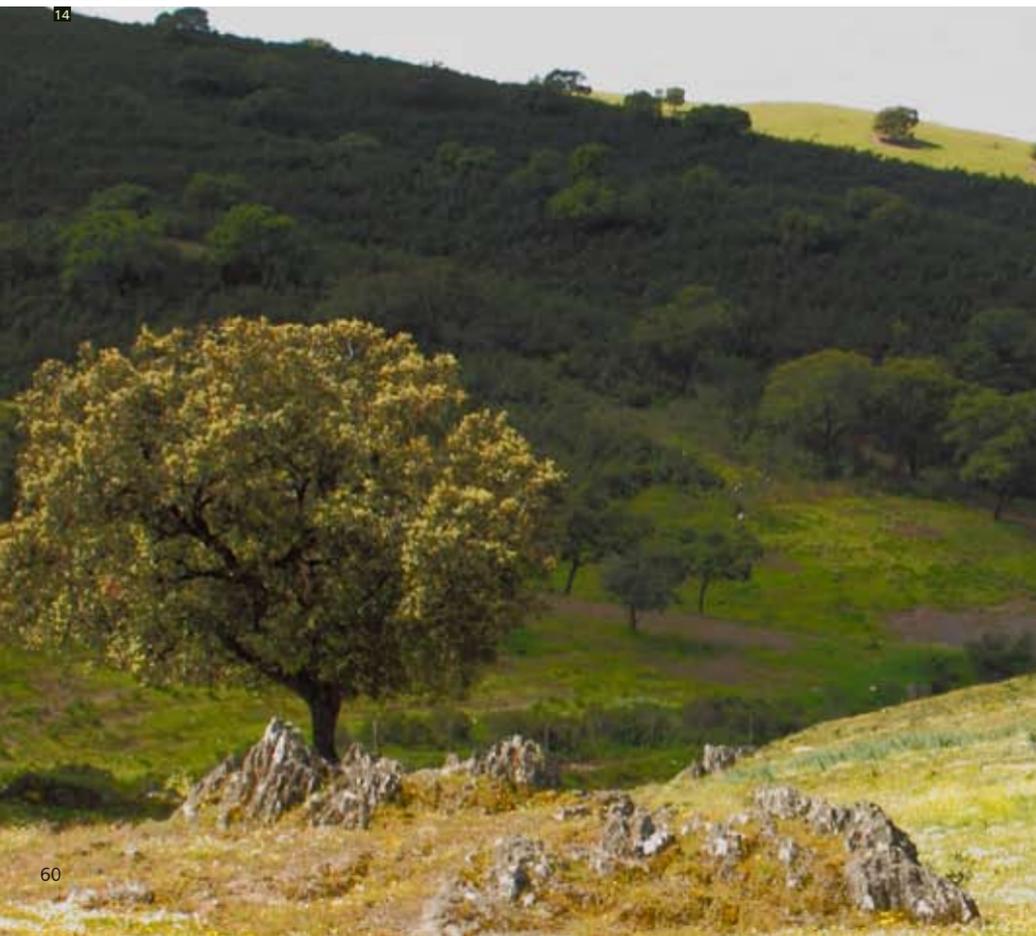
Dehesa florecida

14

El lobo fue una especie relativamente abundante en esta zona hasta mediados de los años 70 del pasado siglo. A lo largo de la historia son muchas la referencia a batidas y cacerías desarrolladas en este municipio para controlar las poblaciones de estos cánidos. Entre los lugares más mencionados al respecto están el Colmenar Blanco, el Montón de Trigo, El Santo, La Padrona y La Lobera fueron lugares muy querenciosos para este depredador.

4. Sierra Padrona y Puerto del Quejigo

La vegetación cambia paulatinamente en el tramo que separa el mirador de la Padrona y Puerto del Quejigo de El Real de la Jara. La más pura fragosidad del monte mediterráneo puebla los alrededores de este mirador que contrasta con el entorno más humanizado próximo a la localidad, donde predominan los olivares y otros cultivos de secano. Dehesas principalmente de encinas con algún alcornoque disperso en las que pasta el ganado ovino, conforman el paisaje de esta primera parte del trayecto. En las zonas más abruptas y con



Los zorzales

En esta comarca natural podemos observar hasta cuatro especies diferentes de zorzales: charlo, real, común y alirrojo. Aunque algunos individuos de la primera especie nidifican en estas latitudes, en invierno sus poblaciones se ven incrementadas notablemente por grandes contingentes procedentes del norte de Europa. Estos pájaros vienen hasta aquí buscando un clima más benigno y sobre todo las abundantes aceitunas. Cuando en los olivares se ha realizado la recolección, los bandos se desplazan a las zonas de monte buscando los acebuchares. El acebuche es una variedad de olivo silvestre que produce unas pequeñas aceitunas, sin interés comercial, denominadas acebuchinas.

Los zorzales complementan su dieta con otros frutos que les ofrece el matorral mediterráneo, así como con diversos invertebrados. Este grupo de

aves se ha especializado en comer caracoles, siendo capaces de cascar su caparazón e ingerir las partes blandas. Pero el zorzal, además de depredador es presa. Detrás de los grandes bandos de estos pajarillos vuelan aves rapaces que se alimentan de ellos, como los esmerejones y los gavilanes que también nos visitan durante la invernada.

El ser humano también aprovecha la afluencia numerosa de zorzales para darles caza. Son muy conocidas las tiradas que atraen a cazadores de fuera del parque. Esta actividad cinegética se convierte en un complemento para la economía local.





El águila culebrera

Se trata de una gran ave rapaz que acude a nuestras latitudes en época de reproducción. Basa su alimentación en grandes reptiles, principalmente culebras y algún lagarto. Estas especies, se aletargan en los meses fríos por lo que se ve obligada a pasar una parte del año en el África subsahariana, donde sus presas se mantienen activas todo el año.

El águila culebrera es una de las aves más fáciles de observar en esta zona. Habitualmente suele encontrarse posada sobre grandes árboles o en los apoyos de las líneas eléctricas. Es muy fácil de reconocer ya que se trata de un águila de gran tamaño, que desde lejos da la sensación de ser prácticamente blanca en su zona ventral, con la papada de color marrón oscuro.

Emplaza sus nidos sobre árboles de gran porte, utilizando principalmente alcornoques, ya que son los representantes arbóreos más altos que podemos encontrar en la comarca.

Las parejas crían aisladamente, sin formar colonias. Sin embargo, cuando llega al momento de la migración se agregan formando grandes bandadas.

En el mes de septiembre es habitual encontrarse en el campo con numerosos grupos de estas aves que se dirigen al estrecho de Gibraltar. El retorno se producirá seis meses después, en marzo o abril.



18

Águila culebrera

mayor pendiente se ven retazos de monte con jara blanca, jara pringosa, tornillos y retamas.

La naturaleza del terreno cambia y los alcornoques se hacen más abundantes a medida que avanzamos. Este árbol se ha utilizado tradicionalmente para la extracción de su corteza: el corcho. Mediante podas de formación los lugareños trataban de guiar a los alcornoques para que tuviesen los troncos principales lo más largos y gruesos posible y de esta forma obtener grandes planchas de este aislante natural.

De ahí la altura y el gran tamaño de estos gigantes botánicos. Junto al desvío de La Canaleja se pueden admirar algunos ejemplares de un porte enorme.

Una hermosa perspectiva de la arboleda de encinas y alcornoques que nos rodea se observa desde el collado del que parte la vía pecuaria de la vereda del Colmenar Blanco y puerto del Quejigo. Es un buen lugar donde detenerse y admirar el paisaje, pues el camino es ancho y permite estacionar adecuadamente el vehículo. Desde este punto se tienen magníficas vistas de la comunidad de Extremadura y se observa parte de la provincia de Huelva.

Algunos de los arroyos que bajan de estos cerros mantienen su frescor, incluso en verano, en el pie de monte de la Sierra del Pimpollar. Poseen un dosel de zarzas y otros arbustos y matorrales que conservan la humedad en el terreno, encontrando en ellos refugio gran diversidad de plantas y animales. A medida que nos alejamos de los núcleos urbanos la vegetación se hace más diversa y



19

Culebra





20

Fruto del madroño

espesa, con torviscos, cantuesos, romeros, zarzas, acebuches, madroños, mirtos y zarzaparrillas, entre otras especies vegetales.

Llama la atención la espesura y fragosidad del bosque mediterráneo en esta zona. Las vistas de las caídas son espectaculares cubriéndose las laderas de distintas tonalidades. También es posible observar el vuelo de algún ave rapaz y es habitual encontrarnos con el águila culebrera que elige las zonas más intrincadas del monte para instalar su nido.

La imponente escultura de un lobo aullando, obra del naturalista y escultor local Rafael Díaz, preside el mirador de Sierra Padrona y Puerto del Quejigo. Dicha figura rememora la presencia del cánido en estas serranías, donde encontró su último refugio en lo más oculto de estos montes, antes de su extinción definitiva en este sector del parque, a finales del siglo pasado.

La cima más elevada que se observa delante nuestra, con una altitud de 911 m, es el pico de Sierra Padrona, una de las cotas más altas del parque natural y que sólo es superada en altura en esta comarca por el cerro de La Capitana, en Guadalcanal.

La saca del corcho

21



El Viar

El Viar es uno de los grandes ríos de Sierra Norte. Nace en Puerto Cañada, en la sierra de Tentudía, en el municipio extremeño de Monesterio (Badajoz). Entra en Sevilla por el embalse de El Pintado.

Este curso de agua se encaja en una gran falla que divide la comarca de Norte a Sur. Lo abrupto del terreno por donde discurre hace que sea prácticamente intransitable para el ser humano, por lo que en sus márgenes habita una interesante flora y fauna.

Esto ha valido que todo el trazado del río, en el Parque Natural Sierra Norte, haya sido declarado como "zona de reserva" y goce del máximo nivel de protección. Asimismo, las áreas aledañas se encuentran amparadas bajo la figura de "zonas forestales de elevado interés ecológico".

Por otra parte, la cuenca del Viar tiene un gran interés desde el punto de vista geomorfológico. Al Sur del parque afloran materiales de lo que fue la cuenca pérmica más meridional de Europa, con una abundante flora fósil. Se trata de un valle primitivo que se encontraba poblado por una exuberante vegetación hace más de 250 millones de años, en el periodo Pérmico. Ese valle se rellenó con sedimentos, enterrando la vegetación que con el transcurso del tiempo se fosilizó. Según los expertos sus características geológicas son de una calidad excepcional.

"... El amplio valle del Viar es sin duda la fosa de hundimiento más importante, mejor delimitada y más típicamente herciniana de cuantas el geólogo descubre en el borde meridional de la meseta ibérica..." Gávala, 1927.



22

Río Viar



Azulejos junto a la presa de El Pintado

Abajo, en el valle por donde discurre el arroyo de Juan Asensio, podemos ver, enfrente, en un claro, el cortijo de los Frailes. El nombre de Casas de los Frailes se debe a una antigua ermita habitada por monjes basilios. En el terreno donde está enclavada dicha construcción existen restos de una antigua mina de hierro explotada, al menos, desde la época de la colonización romana.

Al Oeste de Sierra Padrona se observa el puerto del Quejigo y más al Oeste todavía se aprecia el puerto del Pimpollar. En el lado opuesto, hacia el Este, se ubica el collado de la Sal.

5. El Pintado

Bajo las aguas del actual embalse existían unas hermosas y fértiles vegas en la confluencia del río Viar con los arroyos Benalija y del Valle. Estos lugares quedaron inundados, en el año 1948 cuando terminó su construcción y se puso en funcionamiento dicha presa.

La presa tiene una altura, en coronación, de 86 metros y cubre una superficie de 1.050 hectáreas. Su función es la de aprovechar la

energía cinética del agua para mover unas enormes turbinas y producir energía hidroeléctrica. El agua es conducida después al embalse de Los Melonares desde donde es canalizada para el riego de los cultivos de la Vega del Guadalquivir.

El Pintado también es utilizado para diversos usos recreativos. En sus orillas es frecuente observar a los pescadores que tratan de obtener las preciadas bogas y los afamados barbos que hay en su cubeta. También se han instalado en la zona bancos y mesas para que se pueda disfrutar de una comida en el campo.

Un embarcadero permite la práctica de diversos deportes náuticos sin motor. Es habitual encontrar grupos recorriendo su superficie en canoas, así como otras embarcaciones del tipo catamaranes, piraguas y velas ligeras.

Próximo al muro del embalse se encuentra el poblado de El Pintado. Se trata un pequeño caserío para la residencia de los obreros que daban y dan actualmente servicio a la presa encargándose de su mantenimiento. Se puede decir que conforma un pueblecito, con casas

Embalse de El Pintado





25

Columnas del claustro de El Pintado

dispersas rodeadas de árboles y con un cierto encanto. Las construcciones son del típico estilo de los poblados de colonización, tan característico de todas las nuevas localidades que se fundaron en el siglo XX. Posee una pequeña iglesia dotada de un hermoso claustro con columnas talladas en piedra.

Una fuente, construida con azulejos pintados a mano, simboliza el hermanamiento de los pueblos de Extremadura y Andalucía durante la construcción del embalse de El Pintado. Luce los escudos de las provincias de Badajoz y Sevilla, y de las localidades cuyos términos municipales aportan tierras al embalse que son Monesterio, Fuente del Arco, Casas de Reina, El Real de la Jara, Puebla del Maestre, Guadalcanal y Cazalla de la Sierra. La cuenca vertiente o de recepción de El Pintado, o área donde recoge el agua para su llenado, abarca una extensión de 1.100 km².

De nuevo el paisaje se muestra más humanizado si lo comparamos con las zonas que acabamos de recorrer. El medio se aprecia transformado por la mano del hombre, con aterrazamientos para implantar algunos

cultivos como higueras y almendros. A dos kilómetros de El Pintado, en dirección Cazalla de la Sierra, encontramos el desvío que nos lleva hacia la central hidroeléctrica, también conocida como La Ganchosa. Esta misma carretera nos conduce al mirador Bajo de Jádraga.

6. Bajo de Jádraga

En esta zona del río Viar se encuentra una de las principales poblaciones de enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*) del parque natural. Se pueden ver estas austeras coníferas descolgadas en la ladera de fuerte pendiente que flanquean el valle encajado del río Viar con su típica forma piramidal.

Es uno de los enclaves más espectaculares de Sierra Norte de Sevilla, pues aquí se encuentran los principales cantiles y cortaduras rocosas de la provincia aisladas de la presencia humana.

Y es precisamente su inaccesibilidad lo que ha permitido que estos cortados fuesen colonizados por especies de aves rupícolas, que es como se denominan a aquellas que instalan sus nidos sobre las rocas.

Fuente de El Pintado

26



65



Por su número, hay que mencionar en primer lugar la colonia de buitre leonado que habita en estos cortados. Desde el mirador puede observarse el vuelo de estas aves carroñeras, que ciclean, ascendiendo lentamente, impulsadas por las corrientes térmicas que se elevan desde el fondo del barranco.

La piedra se muestra teñida de blanco, como si la hubiesen encalado. Esto es debido a la abundancia de los buitres, quienes con sus defecaciones manchan la piedra de este color. Normalmente, las zonas más blanquecinas son posaderos habituales o emplazamientos de nidos. Por tanto, estas marcas, en época de reproducción, sirven para descubrir a los pollos de los buitres soleándose, a la espera de que acudan sus progenitores para alimentarlos.

Otro habitante del cantil es el alimoche. Esta pequeña rapaz cada año nos visita proveniente de las zonas áridas del Norte de África para criar. En un ave de plumaje blanco y negro,

también se alimenta de animales muertos y acompaña habitualmente a los buitres en la búsqueda de carroña. Al ser de menor tamaño, debe esperar a que aquellos terminen de comer, para pasar a aprovechar los restos que quedan adheridos a los huesos y que los primeros comensales no consumen. El alimoche también busca pequeños animales, huevos de otras aves y restos de carne, lo que le hace muy sensible a los cebos envenenados.

Colocar cebos (carne, huevos, etc.) envenenados en el campo para aniquilar depredadores como el zorro, era una práctica habitual en Andalucía que, afortunadamente, está siendo erradicada gracias a la, cada vez mayor, concienciación de la sociedad y a la puesta en marcha por la Consejería de Medio Ambiente, de unidades caninas especializadas en la detección de estos productos tóxicos. La colocación de cebos envenenados es delito contra la salud pública y el medio ambiente y está contemplado en el código penal.

El enebro de la miera

Este árbol recibe su nombre porque de él se extraía una resina denominada miera capaz de curar heridas y enfermedades de la piel como la sarna. Dadas sus propiedades, también era usada por los pastores después de esquilarse las ovejas para evitar que se infectaran las heridas ocasionadas durante este proceso.

La explotación de la miera de forma generalizada ha ocasionado graves destrozos a las poblaciones naturales de *Juniperus oxycedrus*. Las hojas y los frutos del enebro también han sido utilizados para la elaboración de infusiones, especialmente indicadas para curar trastornos digestivos.

Su madera ha gozado de muy buena reputación. Sus troncos, perfectamente rectos, eran muy apreciados para la construcción de vallados y empalizadas, dado que esta madera tenía cierto carácter imputrescible,

permaneciendo inalterada ante las adversidades atmosféricas. Asimismo, también se empleaba para la fabricación de cajitas, mangos de cuchillos y herramientas de uso agrícola.

Si nos fijamos en el enebro, lo asociaremos a otro árbol: el ciprés, con el que está emparentado. Sus hojas son pinchudas y perennes y sus flores aparecen en árboles de diferentes sexos, existiendo pies machos y hembras. Florece en primavera y fructifica en otoño, dando unos frutos llamados enebrinas.

En el valle del Viar existe una pequeña población de la subespecie *badia*, que actualmente está en proceso de recuperación. Los árboles son fácilmente identificables por el profano gracias al verdor intenso de sus hojas y a la forma cónica que presentan los ejemplares.



Enebro



Flores



Frutos

También comparten los farallones rocosos el águila perdicera, el búho real y la esquiva cigüeña negra.

La loma del Guapero se abre en frente nuestra, hacia el Norte. El Guapero es el nombre que recibe en la comarca un tipo de peral silvestre que crece por la zona. También se emplazan

los miradores de la finca de El Madroño y un punto conocido como el Manchón de los Lobos, mancha de monte mediterráneo, salpicada de quejigos, alcornoques y encinas, con una gran espesura, y sobre este lugar el Collado de la Fragua, otro de los lugares elegidos por los lobos ibéricos en sus últimas andaduras por el parque.



30



“En ocasiones, solo tenemos que mirar atrás para darnos cuenta de que la respuesta que buscamos ya la habíamos encontrado”





RUTA 3

*Siguiendo los recuerdos
de la Historia*





La Sierra Norte de Sevilla posee un destacado patrimonio histórico y cultural que contribuye a completar la interesante oferta ambiental de que dispone la comarca. Como nota sobresaliente hay que indicar que tres localidades tienen declarados su casco antiguo como Conjunto Histórico, se trata de las villas de Constantina, Cazalla de la Sierra y Guadalcanal. Dichos municipios constituyen el eje de la ruta que aquí proponemos.

Además, en este vasto territorio hay inventariados un total de 98 yacimientos arqueológicos. A ello hay que sumar los 26 bienes de interés cultural que hasta la fecha han sido catalogados en la sierra. Todo este rico acervo histórico se complementa con los numerosos elementos patrimoniales que hay diseminados por su geografía. En este sentido, encontramos molinos, batanes, almazaras, cortijos, lagares y demás edificaciones relacionadas con el ancestral carácter agrícola y ganadero de este lugar. En esta ruta se hace un viaje en el tiempo que nos permite visitar algunos de los más destacados monumentos históricos de la comarca, pasando por los tres conjuntos históricos y artísticos. El patrimonio monumental y cultural

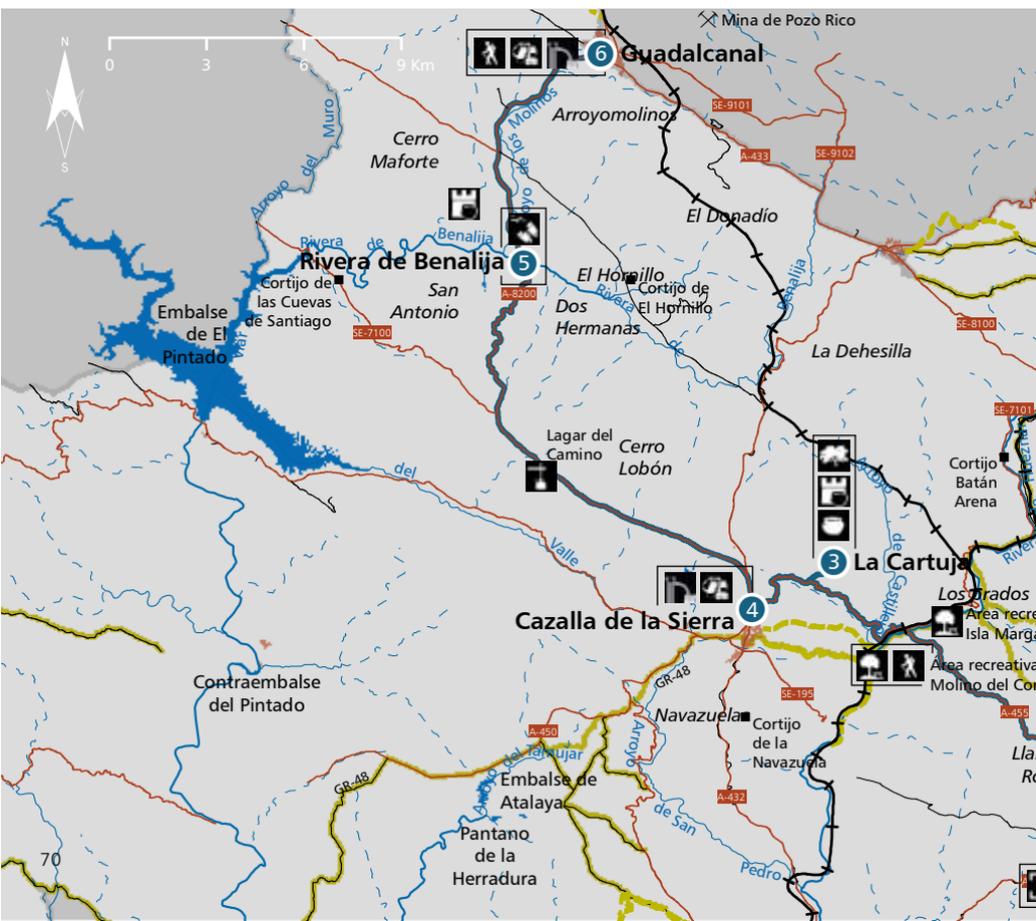
atrapa al viajero haciendo que nuestra mente y nuestra imaginación nos transporte a tiempos pretéritos.

1. Centro de visitantes El Robledo

En pleno núcleo del espacio natural se sitúa el centro de visitantes El Robledo, ubicado a un kilómetro y medio de la localidad de Constantina, en la carretera A-452.

Se trata del lugar indicado al que debemos acudir para realizar una primera toma de contacto con el espacio natural que vamos a visitar. En sus instalaciones, hay un completo espacio expositivo que permite tomar el pulso al parque. En primer lugar, se nos informa de la historia y del patrimonio cultural de esta comarca. Una gran maqueta recoge una visión cenital del territorio que ayudará a planificar nuestro viaje, y en la sala contigua se muestran y acercan los valores naturales de estas sierras.

La riqueza de su patrimonio ambiental le ha valido para que, además de ser parque natural, cuente con la designación de Zona de Especial de Protección para las Aves (ZEPA) y que forme



FICHA TÉCNICA

Motivos: Centro de visitantes El Robledo, conjuntos históricos de Constantina, Cazalla de la Sierra y Guadalcanal, castillo de Constantina, iglesia de la Concepción, pozos de la nieve, Cartuja de Cazalla, bosque singular de La Brava, iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación, sendero de Las Laderas, castaños, riera de Benalija, adelfares, tamujares, iglesia Sta. M^a de la Asunción, iglesia de Santa Ana y La Almona.

Tipo de recorrido: Mixto: coche, bici y a pie.

Longitud: 53,5 Km.

Tiempo aproximado: 5 horas.

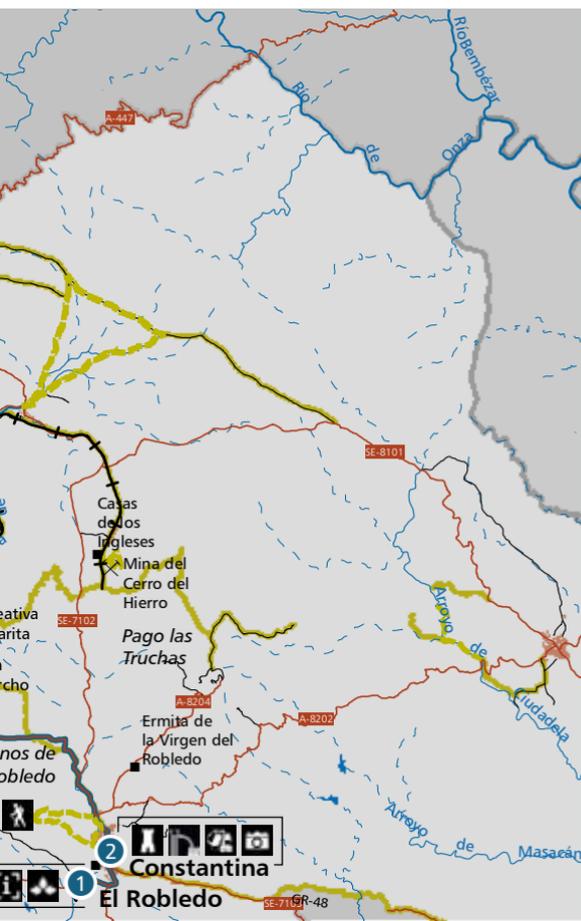
Grado de dificultad: Bajo/medio.

Consejos: Algunos de los monumentos son de carácter religioso y habitualmente se encuentran cerrados al público, es

recomendable informarse previamente de los horarios de celebraciones religiosas en los que permanecen abiertos. Esta información se puede conseguir llamando por teléfono a los respectivos ayuntamientos.

También es aconsejable informarse del horario de apertura del Centro de visitantes El Robledo llamando al teléfono que encontrarás al final de esta guía.

Si tienes previsto hacer el sendero de Las Laderas es conveniente que vayas provisto de calzado adecuado para caminar por el campo, así como de agua y algo de comida ya que se estima que el tiempo medio para hacer el recorrido a pie es de tres horas. El grado de dificultad de este sendero está calificado como medio/alto.



1 C.V El Robledo

1,5 Km

2 Constantina

19 Km

3 La Cartuja de Cazalla

4 Km

4 Cazalla de la Sierra

0,2 Km

Sendero de Las Laderas

20 Km

5 Rivera de Benalija

9 Km

6 Guadalcanal



2

Instalación del Centro de Visitantes de El Robledo

parte de la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena, junto con los vecinos Parques Naturales Sierra de Hornachuelos y Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

En el mismo recinto que el centro de visitantes se encuentran las oficinas administrativas del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y las instalaciones del jardín botánico de El Robledo.

2. Constantina

Constantina es una hermosa localidad de casas encaladas. El caserío se distribuye longitudinalmente, ocupando el denominado Valle de la Osa, por lo que el pueblo tiene una configuración estrecha y alargada.

Este emplazamiento ha sido ocupado por el ser humano desde tiempos prehistóricos, como así lo atestiguan los restos encontrados en la cueva de la Sima. En esta cavidad se han hallado grabados rupestres, así como enterramientos datados en el Calcolítico. El Calcolítico, es una época de transición entre el Neolítico y la Edad del Bronce en la que se utilizaron herramientas de cobre. Se estima que algunos de los vestigios descubiertos tienen más de 4.500 años de antigüedad.

En esta época se inició el desarrollo de la metalurgia y todo parece indicar que los

primeros asentamientos en esta población se encuentran asociados a la explotación de los yacimientos de plata y cobre que existen en su entorno.

Constantina siempre ha tenido un importante papel en la comarca. Su nombre le fue otorgado por los romanos, quienes le concedieron el privilegio de acuñar moneda propia. En época musulmana pertenecía a la cora de Firrish, un distrito administrativo dependiente del califato de Córdoba. Este largo bagaje se puede contemplar hoy en día a través de los distintos monumentos que hay integrados en la localidad.

Entre los edificios más emblemáticos a visitar en el pueblo se encuentra el castillo, de época almorávide, cuya construcción se inició en el siglo X. La fortaleza mantiene gran parte de su recinto original, su aljibe y algunas de sus torres y en las proximidades de este lugar se ubica el mirador del Castillo, desde donde tendremos una vista privilegiada del casco.

Uno de los rincones más hermosos del núcleo urbano es la plaza de España o plaza de la Concepción. Los edificios que se sitúan en torno a este espacio forman un armónico conjunto en el que destaca la iglesia de la Concepción, de estilo barroco y dotada de una espadaña de dos cuerpos. En frente de la iglesia se emplaza el palacio de los Condes de Fuente el Salce, inmueble levantado en la segunda mitad del siglo XVIII.

Castillo de Constantina

3



Merece la pena darse un paseo por sus antiguas calles. Es de destacar el barrio de la Morería, el sabor medieval de estas callejas nos permitirá transportarnos 500 años atrás en el tiempo. También hay que resaltar el barrio de El Tardón, donde se sitúan los restos de la hospedería de los monjes de la orden de San Basilio, de la que se conserva el claustro que hoy se encuentra transformado en patio de vecinos.

No se puede abandonar esta villa sin visitar la iglesia parroquial de Santa María de la Encarnación, de estilo mudéjar sevillano con elementos barrocos y renacentistas, y la fábrica-museo del anís La Violetera, donde contemplar los an-

tiguos alambiques con sus calderas de cobre, todavía en uso, así como numerosos elementos relacionados con esta antigua actividad industrial, tan vinculada a la localidad.

3. La Cartuja de Cazalla

En las proximidades de la carretera A-455, que une las localidades de Constantina y Cazalla, se sitúa el antiguo monasterio de la Cartuja de la Inmaculada Concepción. Este conjunto religioso se emplaza sobre una meseta rodeada de frondosos bosques de castaños y almeces que otorgan magia y encanto al entorno. En su cercanía también existe un imponente bosque de ribera, con una excelente aliseda.

La Cartuja de Cazalla

4



Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)

Una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), es un espacio natural que tiene gran importancia para la protección de las aves en Europa. Esta figura se otorga por tratarse de zonas naturales de singular relevancia para la conservación de la avifauna amenazada de extinción.

La categoría de área protegida se asigna en base a lo establecido por una directiva comunitaria conocida como Directiva Aves. Dicha directiva parte de la premisa de que las aves del territorio europeo son un patrimonio común y han de ser protegidas basándose en una gestión

homogénea que preserve sus hábitats.

Las especies de aves catalogadas en peligro de extinción que habitan en Sierra Norte y que le han hecho merecedora de esta designación son el águila imperial ibérica, la cigüeña negra, el milano real y el alimoche. También están presentes otras catalogadas vulnerables como el águila perdicera y el águila pescadora.

Junto con las Zonas de Especial Conservación (ZEC), que son áreas de gran interés ambiental para la conservación de la diversidad, las ZEPAS forman un entramado de espacios protegidos de la Unión Europea denominado Red Natura 2000.



Águila imperial

6



5 Ratonero



Pozos de la Nieve

Se trata de una construcción industrial del siglo XVII, destinado a la fabricación de hielo para el abastecimiento de Constantina, otros pueblos de la comarca y Sevilla. Parece ser que los pozos originales son muy anteriores a la construcción de este inmueble.

El sistema de producción era muy sencillo. Cuando nevaba, durante el invierno, los operarios recogían la nieve y la introducían en los pozos. La nieve era prensada para compactarla, reducir su volumen y transformarla en hielo. De forma homogénea se alternaban capas de nieve con capas de helechos, paja y ramas. Así se lograba obtener bloques de hielo independientes, facilitando su manejo a la hora de extraer el producto.

Para no tener una dependencia exclusiva de la nieve, esta factoría contaba también con una serie de manantiales de agua, canalizaciones y albercas para la producción de hielo. En los meses de invierno, a primera hora de la mañana se recorrían estas piscinas y se extraía la fina capa de hielo que se había formado por la helada de la noche. El almacenamiento de este hielo se hacía de igual forma que con la nieve.

En el año 1684, durante el reinado de Carlos II, el Ilustrísimo Cabildo y Regimiento de Sevilla compró los pozos, con sus albercas y aguas. Diez años más tarde obtuvo el privilegio de Su Majestad de encerrar nieve. El hielo producido se cortaba en bloques y se transportaba en caballerías hasta Sevilla durante la noche, para favorecer su conservación. Allí se disponía de un depósito frío donde se almacenaba

y desde donde se ordenaba su distribución en la capital.

La portada del inmueble se asemeja a la de un edificio religioso, dotado de espadaña, luciendo un escudo de Sevilla fechado en el año 1696. En el interior hay un gran salón estructurado en tres naves que se encuentran separadas por dos series de arcos de medio punto. En el lateral se encuentran los dos pozos de nieve donde se producía y conservaba el hielo. Existió en el edificio una capilla dedicada a la Virgen de las Nieves, según se recoge en una Bula del Papa Inocencio XII, fechada el día 16 de junio 1697.

Los pozos de la nieve estuvieron en producción hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando la implantación de las modernas fábricas de hielo acabó con este sistema tradicional de elaboración.



Fachada de los pozos de la Nieve



Vista lateral del edificio de los pozos de la Nieve

Parece ser que el lugar fue poblado desde tiempo inmemorial gracias a la presencia de un manantial que cuenta con abundante agua durante todo el año y que favoreció el asentamiento humano.

En el siglo VIII este lugar estaba ocupado por los musulmanes quienes levantaron un molino de trigo, un molino de aceite y una mezquita. Posteriormente, tras la reconquista cristiana, estas edificaciones se transformaron y se edificó un pabellón de caza, denominado El Castillejo, que era frecuentado en sus cacerías por el rey D. Pedro, apodado el Justiciero por sus seguidores, y el Cruel por sus detractores. Se relata en el Libro de la Montería, escrito por Alfonso XI, que ésta era buena tierra para la caza del oso en invierno y en verano.

Según recientes descubrimientos, basados en un estudio arquitectónico y artístico del edificio, a principios del siglo XV se remodelan las instalaciones y se establece un monasterio de los Jerónimos, filial del monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce. Por diversos motivos, la Inquisición terminó cerrando ambos monasterios, pasando éste a ser administrado por la orden cartuja.

El actual recinto tiene un gran valor artístico y monumental. El acceso al mismo se realiza a través de un arco de sillería presente en la muralla que rodea el conjunto. El templo posee un pórtico de entrada de estilo gótico sevillano, y goza de una única nave cuyos muros maestros datan del siglo XVI siendo remodelados posteriormente en el siglo XVIII. Detrás del altar mayor se sitúa la capilla del Sagrario, de clara influencia barroca aragonesa, dotada de una cúpula decorada con frescos.

Cazalla de la Sierra



Portada del Convento Madre de Dios

La sala capitular se cree que está levantada sobre los restos de la antigua mezquita. Esta afirmación se basa en que los remates de sus cuatro fachadas son almenas estrelladas, propias de los templos musulmanes.

El conjunto se completa con tres capillas más: una lateral, una de legos y una gótica. También existen dos claustros y otras estancias como el refectorio, la cocina y el granero. Todo el complejo es visitable y está declarado bien de interés cultural con la categoría de monumento.

La actual propietaria ha hecho una importante labor de restauración y puesta en valor, fomentando el uso de este espacio como lugar de encuentro de artistas. Actualmente el conjunto

10





es visitable y una parte ha sido habilitada como establecimiento hotelero.

4. Cazalla de la Sierra

Cazalla de la Sierra es cabeza del partido judicial de la Sierra Norte. Este lugar se encuentra poblado al menos desde el Neolítico, hace más de 5.000 años, como lo demuestran los elementos de industria lítica encontrados en el entorno de la población. Se han hallado restos de hachas de piedra, molinos de mano y hazuelas en enclaves tan próximos como La Fuente Nueva.

Por este término municipal pasaron cartagineses, romanos y visigodos, sin embargo, parece ser que la consolidación de la actual localidad tuvo lugar en la época musulmana. Los almohades construyeron una fortaleza en torno a la que se asentó el núcleo poblacional. Algunos historiadores piensan que este castillo estaba ubicado donde hoy se levantan la iglesia parroquial y la antigua cárcel, de hecho todavía es posible reconocer diversos elementos de esta construcción original. La puerta que da acceso al patio de la iglesia, formada por dos arcos de herradura apuntados superpuestos, se cree que era una de las entradas de la fortaleza. Asimismo, la torre de la iglesia ha sido construida sobre uno de los torreones del castillo; todavía es posible distinguir en sus muros los dibujos de algunas de las almenas. Sin embargo, otros autores afirman que el castillo de Cazalla era una fortaleza de poca entidad que se encontraba en otro emplazamiento.

Sea como fuere, lo cierto es que esta iglesia parroquial, llamada de Ntra. Sra. de la Consola-

ción, es el edificio más interesante de la villa. Está catalogado como bien de interés cultural. El inmueble tiene su origen en el siglo XII y, tras sucesivas transformaciones, en el año 1350 es adecuado como iglesia de estilo mudéjar. De esta época es su impresionante torre-fachada, integrada por dos cuerpos y portada ojival, y la capilla bautismal que cuenta con una pila fechada en ese mismo año. El templo sufrió dos transformaciones posteriores. La primera tuvo lugar en el siglo XVI, en la que se demolió gran parte de la estructura original, levantándose un nuevo edificio de planta rectangular integrado por tres naves. Estas obras quedaron inconclusas, adquiriendo la iglesia su actual configuración en la tercera fase de construcción ejecutada en el siglo XVIII.

La iglesia de la Consolación se encuentra en el corazón de la villa, en plena plaza mayor, donde también se ubican otros edificios de interés. En uno de los laterales está el hogar del pensionista, instalado en una bella casa del siglo XVI. El carácter noble de este edificio es fácil de adivinar viendo su fachada, dotada de una gran portada con columnas y presidida por un escudo nobiliario. Los mayores de la localidad nos recibirán de buen grado, permitiéndonos visitar el interior del inmueble. También se encuentran en esta plaza los Juzgados, que han sido instalados en el edificio del antiguo Ayuntamiento, una casa de bella factura provista de imponente portada adornada con columnas acanaladas.

Otros edificios dignos de visitar en la localidad son la iglesia de San Benito, que cuenta con una curiosa torre triangular, el convento de San

Iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación **11**





Arroyo Retamar

Agustín, actual sede del Ayuntamiento, el convento de San Francisco, en cuyo claustro se ubica el mercado de abastos, y el convento de la Madre de Dios. Todos estos valores han determinado que el casco antiguo de la villa haya sido declarado conjunto histórico.

Desde Cazalla se inicia el sendero de Las Laderas, un completo recorrido que alterna paisajes de huertas, olivares y monte mediterráneo. Se trata de una ruta circular, de algo menos de 9 km de longitud, que nos lleva hasta la rivera del Huéznar. Parte desde la vereda del Valle y atraviesa varias explotaciones agroganaderas donde se pueden contemplar diferentes tipos de construcciones rurales. El retorno se realiza por el camino viejo de la Estación, atravesando por antiguos viñedos junto a los que todavía se levantan añosos lagares. Merece la pena recorrerlo ya que en su trazado se alternan distintos tipos de construcciones rurales y otros elementos patrimoniales que encuadran dentro del objeto de esta ruta.

5. Rivera de Benalija

Si la rivera del Huéznar es un ejemplo de río con orillas pobladas de imponentes arboledas, similares a las de la España atlántica, la rivera de Benalija es el prototipo de río temporal mediterráneo. La naturaleza del terreno hace que este curso de agua no cuente con importantes fuentes en su cabecera, por lo que su caudal depende en gran medida de las precipitaciones que se producen en su cuenca, motivo por el cual el río se suele secar durante el estiaje, permaneciendo solo con agua algunos charcos más profundos.

La escasez de agua y un soberpastoreo secular determinan que la vegetación de esta rivera sea muy particular. La pueblan especies capaces de vivir sobre terrenos encharcados en los meses de otoño e invierno que, por contra,



Durillo

El arroyo de La Brava

Próximo a la Cartuja se encuentra el arroyo de La Brava. Su bosque de ribera se encuentra en un excepcional estado de conservación lo que le ha valido su inclusión en el Inventario de Árboles y Arboledas Singulares de Andalucía elaborado por la Consejería de Medio Ambiente.

Esta formación forestal tiene una extensión aproximada de algo más de una hectárea. Llama sobre todo la atención la enorme talla de los árboles. La altura media de las copas se sitúa en torno a los 25 m, existiendo algunos ejemplares que superan los 30 m de longitud.

Hemos de suponer la importancia que este tipo de rodales relictos y longevos tienen para la ecología del lugar. El agua como recurso casi siempre disponible hace que una gran cohorte de especies arbóreas se de cita a las orillas del cauce entre las que podemos enumerar aliso, álamo negro, cerezo silvestre, olmo común, sauce, fresno y castaño.

Las copas de estos gigantes ribereños crean un microclima que palia los rigores estivales del ambiente circundante, bajando la temperatura ambiente varios grados, por lo que este bosque posee un intrincado dosel arbustivo en el que encontramos agracejos, zarzas y durillos, hiedras y parras silvestres, entre otras muchas especies, que dan un aspecto semielsévitico al mismo.

El reflejo en el paisaje también queda patente sobre todo en periodo otoñal, cuando estas especies, en su mayoría de hoja caduca, visten de colores ocres, rojos y amarillentos sus copas y tapan el alfombrado otoñal del suelo de la ribera. A su vez, los arbustos generosos en su fructificación, invitan a la fauna a esos regalos carnosos del otoño. De esta manera, la fauna asociada devuelve el favor al bosque ribereño dispersando las semillas de sus bayas y frutos.

Todo un ejemplo del extremado valor que estos sotos confieren al entorno y por supuesto de la necesidad de protección de unos enclaves lineales, auténticos corredores ecológicos verdes tanto para la fauna como para la flora.



Guadalcanal

pueden soportar la escasez de agua del estío. En aquellos lugares donde la profundidad del suelo permite que las raíces puedan alcanzar las aguas subterráneas aparecen álamos, sauces, olmos y fresnos. Cuando esto ocurre, el resto del cauce está poblado, principalmente, por adelfas y tamujos.

El tamujo es un arbusto endémico, que únicamente habita en el cuadrante suroccidental de la península Ibérica. Se caracteriza por tener unas ramas muy rígidas y pinchudas, con unas hojas muy pequeñas, que le ayudan a reducir la pérdida de agua por transpiración. Esta naturaleza espinosa es lo que ha hecho que fuese utilizado para la construcción de rediles y recintos para encerrar el ganado. También se usaba antiguamente para la fabricación de escobas bastas, especialmente indicadas para barrer enlosados y empedrados, y para eliminar el verdín de las albercas. En estos matorrales enmarañados viven interesantes animales como el turón.

Al norte del río y próximo a la carretera se sitúa el cerro de Monforte, en cuya cima se encuentran los restos del alcázar de Monfor-



Tamujo

te. Dicho castillo tiene su origen en la época romana, como así lo atestiguan los restos de sillares de aquel período. Este, junto a otros castillos del término de Guadalcanal, como el de la Ventosilla, fueron derruidos por estar del lado de Los Comuneros en la famosa guerra de las Comunidades de Castilla. Hoy esta fortaleza está catalogada como bien de interés cultural.

En sus inmediaciones se encuentra otro enclave de enorme interés arqueológico. Se trata de las cuevas de Santiago donde se han encontrado interesantes restos neolíticos, con más de 8.000 años de antigüedad. Estas cavidades acogen también una importante fauna cavernícola representada por varias especies de murciélagos e invertebrados.

El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla puede presumir de ser el único enclave del mundo donde se encuentra la especie *Hexabatinella sevillaensis*. Se trata de un pequeño crustáceo, que raramente supera el milímetro de longitud, y que habita en el lago subterráneo ubicado en una de estas cuevas del término municipal de Cazalla de la Sierra. Para preservar el yacimiento arqueológico y la comunidad faunística de estas cuevas, se ha restringido el acceso a las mismas, de manera que su visita requiere autorización de la Consejería de Medio Ambiente.

6. Guadalcanal

Guadalcanal es la localidad más septentrional de la provincia de Sevilla. Tanto es así que hasta el año 1833 formó parte de la vecina comunidad de Extremadura. El poblado se extiende en un amplio valle y su casco antiguo ha sido declarado conjunto histórico.

Por su especial vinculación con el camino de Santiago y por el papel que jugó en la



16

Cortijo a orillas del embalse del Retortillo

Haciendas, cortijos y lagares

El paisaje serrano se encuentra salpicado de numerosas construcciones que blanquean entre el verdor de encinas y olivos. Se trata de legítimos descendientes de las primitivas villas romanas, que implantaron un sistema de explotación del terreno que era ordenado y administrado desde estos núcleos.

El tipo de construcción de mayor tamaño es la hacienda, que está compuesta de varios edificios. Constituía el centro neurálgico para la explotación de las grandes fincas y en ocasiones tenían un tamaño considerable, llegando a formar pequeñas aldeas. En tal caso, algunas estaban dotadas de capilla para que los trabajadores pudiesen asistir a los actos religiosos en la propia hacienda. En tiempos fueron importantes núcleos productivos en los que se combinaba la explotación cerealística y ganadera, con la olivarera y vitivinícola. Por todo ello estaban dotadas de numerosas instalaciones como pajares, cuadras, molino de aceite, almacén, lagar, viviendas para los trabajadores y casa señorial, donde habitaba el propietario.

Con un menor tamaño encontramos los cortijos. Esta palabra proviene del latín *cohors* que significa corral. Originalmente se denominaba cortijos a las

edificaciones vinculadas al cultivo de cereales. Estos inmuebles estaban dotados de un gran patio, en torno al cual se distribuían las distintas dependencias: cocina, habitaciones, cuadras y graneros. Con el paso de los años se ha generalizado el uso de la palabra cortijo para referirse a cualquier tipo de construcción en el medio rural vinculada a una finca.

Dado el pasado tan asociado a la producción de vinos que tiene esta zona de la sierra, son numerosos los lagares que podemos encontrar en ella. El lagar es el núcleo de las explotaciones vitivinícolas. Estaban conformados por una estancia principal, donde se encontraba la prensa o la pila para el estrujado de la uva y la obtención del mosto. Contigua a esta habitación se hallaba la bodega de mostos, donde tenía lugar la fermentación para su transformación en vino y adosado a la misma había una vivienda donde habitaba el encargado de la explotación.

Hoy podemos encontrar numerosos ejemplos de este tipo de construcciones en toda la sierra, en mejor o peor estado de conservación, dependiendo del poder adquisitivo de sus propietarios y las opciones para su rehabilitación.



17

Cortijo



18

Ruinas de cortijo



19

La Almona

La Almona

A escasos metros de la plaza mayor, en Guadalcánal se ubica el edificio de La Almona. Fue construido en el año 1307, y su función inicial era la de servir de almacén y casa de abastecimiento de la Orden de Santiago, siendo maestre de la misma D. Juan Osórez. Estuvo vinculada a la vicaría de Llerena-Tentudía, dependiente del priorato de San Marcos de León, de esta misma Orden.

De trata de un edificio de dos plantas, de estilo mudéjar, en el que se combina la piedra de sillería con el ladrillo visto. A la planta baja se accede por una puerta de escasa altura enmarcada en un arco apuntado. Consta de una única nave cuya estructura está sostenida por una serie de arcos ojivales que nacen desde el mismo suelo y actúan como contrafuertes.

Para ascender a la planta superior dispone de una amplia rampa que permitía el acceso de carros de mano y caballerías, facilitando de esta forma las labores de carga y descarga de las mercancías que en este lugar se almacenaban. En este nivel, la entrada está protegida por un porche construido con columnas de ladrillo visto. La nave superior está dotada de una cubierta a dos aguas, de tejas romanas con entramado de madera, que está sustentada por una línea central de pilares.

reconquista y en la repoblación castellana, este municipio cuenta con un buen número de edificios religiosos. El principal de todos ellos es la iglesia de Santa María de la Asunción, reconocida como bien de interés cultural (BIC) con la categoría de monumento. Este templo, como otros de la comarca, es el resultado de sucesivos añadidos y ampliaciones. En la construcción del edificio que data del siglo XIII, se aprovecharon algunos elementos constructivos de la muralla defensiva, tal es el caso de la puerta con arco de herradura que da acceso a la sacristía. En la construcción del inmueble se mezclan los estilos mudéjar y gótico, albergando en su interior importantes obras de arte y una amplia colección de objetos religiosos de plata.

Otros BIC de la localidad son la capilla de San Vicente, también ubicada en la plaza mayor y la iglesia de Santa Ana, edificada sobre los restos de una antigua mezquita. Se dice de esta última que fue de las primeras iglesias que se edificaron en la comarca, y que incluso es anterior a la de Santa María, según se desprende de escritos antiguos en los que se afirma que a esta iglesia se traían a bautizar todos los nacidos en la comarca, lo que hace pensar que debió ser la única y la primera. En la actualidad sus muros acogen la oficina municipal de turismo y el centro de interpretación de Sierra Morena que nos ofrecerá información útil para la visita en este entorno.

En las traseras del Ayuntamiento existe un parque denominado Paseo de Palacio. Este espacio público se encuentra sobre elevado y ligeramente orientado hacia el Oeste, permitiendo el disfrute de unas bonitas luces en el atardecer. El nombre le viene dado debido a



que anteriormente formó parte del recinto del palacio que la Orden de Santiago tenía en esta localidad. Junto a esta noble construcción se ubicaba su casa de abastecimiento: La Almoha. En el mismo solar donde estaba el palacio anteriormente existió un alcázar musulmán y hoy se encuentra la Casa Consistorial.

Era natural de esta villa el conquistador y marino D. Pedro Ortega Valencia quien en el siglo XVI descubrió y anexionó para la corona de Castilla, entre otros territorios, una gran isla a la que denominó Guadalcanal, en honor a su lugar de nacimiento. La misma pertenece al archipiélago Salomón, ubicado en el océano Pacífico. Durante la segunda guerra mundial esta isla, convertida en base naval norteamericana, se hizo famosa por los duros enfrentamientos protagonizados por japoneses y estadounidenses con la finalidad de hacerse con el control de su aeródromo.

Los vinos de Guadalcanal, al igual que los de otras localidades de la sierra, gozaron de muy buena fama. Tanto es así, que las tropas de los Reyes Católicos se abastecían en las bodegas de esta localidad. También nos habla de los caldos de la villa nuestro escritor más universal, Miguel de Cervantes, quien los cita en su novela "Rinconete y Cortadillo". La producción de vinos fue muy importante en toda la comarca hasta la llegada de una especie exótica invasora, en el siglo XIX, procedente de América, que acabó con todos los viñedos de Europa: la filoxera. Se trata de un pequeño insecto, emparentado con los pulgones, que parasita a la vid. Este es un ejemplo más de cómo las especies invasoras, además de producir daños irreparables en los ecosistemas, pueden arruinar económicamente comunidades enteras.

Vista panorámica de Guadalcanal



20

El turón

El turón es un mamífero carnívoro autóctono de la familia de los mustélidos que habita en las riberas de los ríos y otras zonas húmedas. Se encuentra emparentado con el hurón, animal doméstico utilizado tradicionalmente para cazar conejos y que en la actualidad se ha puesto de moda como mascota en los ámbitos urbanos. Se diferencia del hurón por tener un diseño facial muy característico en el que destaca un antifaz negro alrededor de los ojos y los bordes de las orejas y el hocico de color blanco. Actualmente hay cierta controversia sobre si el turón y el hurón son dos especies distintas o por el contrario son dos variedades distintas de la misma especie.

La rivera de Benalija y su entorno conforman el hábitat ideal del turón. Por una parte, el animal encuentra refugio en las masas de zarzas y matorrales que pueblan las orillas del río. Este es el lugar elegido por la especie para instalar su cubil o utilizarlo como sitio de descanso y sesteadero.

Por otro lado, las zonas próximas a esta rivera cuentan con poblaciones de conejo en un estado aceptable de conservación, una de sus principales presas. Al mismo tiempo, este río se seca en verano, formando charcas y pozas en las que se concentra un buen número de anfibios y peces.

Los expertos han definido al turón como un especialista en la captura de anfibios. La especie sobre la que más preda es el sapo común, aunque también incorpora a su dieta salamandras y tritones. Un comportamiento muy curioso de este depredador es su tendencia a formar despensas de anfibios. En las épocas en las que los sapos son particularmente abundantes realizan grandes capturas. Una vez que ha saciado su apetito, transporta el resto de los animales cazados hasta su madriguera. Para poder conservarlos los paraliza dándoles un mordisco en la base del cráneo, de esta forma los puede mantener vivos durante un tiempo y consumirlos más adelante.



21

Turón



*"Quesos, chacinas, dulces y licores.
El paladar despierta ante los mil sabores
que ofrece la sierra"*





RUTA 4

De Norte a Sur a través de la gastronomía





Extensas sierras alineadas de Este a Oeste separadas por hermosos valles poblados por olivares y dehesas. Tierras del olivo que forman un rico hábitat artificial poblado por numerosas especies de fauna y de flora y origen del afamado oro verde: el aceite de oliva de Sierra Norte. Mientras en las dehesas, a la sombra de encinas y alcornoques, engordan los cerdos ibéricos acompañados de ciervos y jabalíes; pilares de la gastronomía serrana.

El mejor viaje de los sentidos es atravesar el parque de Norte a Sur. En las alturas de La Capitana y Hamapega podemos dejar que nuestra vista se pierda en los horizontes de Extremadura y Andalucía. Nuestro paladar despertará ante los mil sabores que ofrece la sierra:



2 Sopa de tomate

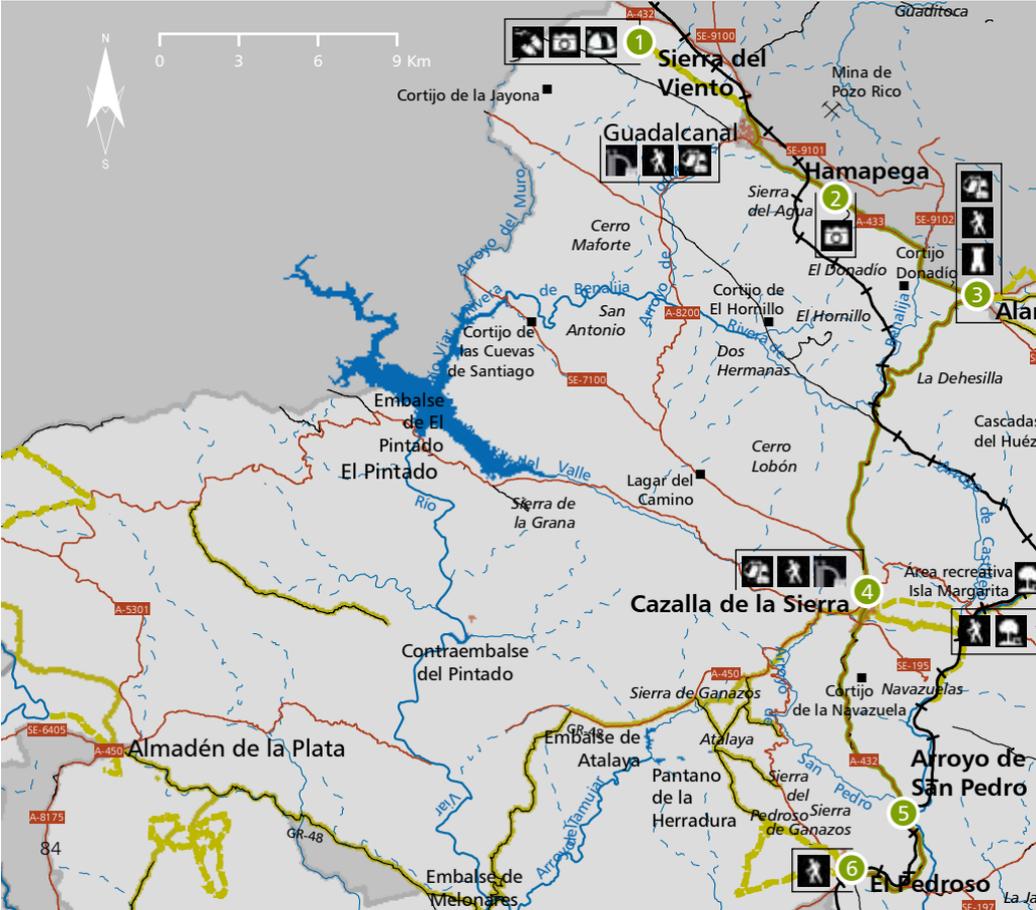
deliciosos guisos en sus mesones y restaurantes, jamones y embutidos en sus tiendas, todo ello regado con sus renovados

vinos tintos y endulzado con su repostería y anisados. Los aromas del campo, florales y silvestres, embriagarán nuestra nariz y los cantos de las aves alegrarán el espíritu.

1. Sierra del Viento

Unas impresionantes vistas de la comunidad de Extremadura, al norte, y de Sierra Norte, al sur, reciben al visitante que se aventura a llegar hasta aquí. Las más altas elevaciones de la comarca se encuentran en la Sierra del Viento, alcanzando en el pico de La Capitana, de 960 m, su mayor cota. La cresta de este macizo montañoso está recorrida por un sendero, de 5 km de longitud, que finaliza en el mirador de La Capitana.

A los pies de la Sierra del Viento se extiende una parte del municipio de Guadalcanal que queda fuera del parque natural. En esta gran llanura se da una de las mayores densidades de conejo de la provincia de Sevilla, circunstancia que es aprovechada por numerosas aves rapaces que utilizan este área como lugar de alimentación. Se ha podido constatar que en



FICHA TÉCNICA

Motivos: Mirador de La Capitana (el pico más alto de Sierra Norte), sendero de la Sierra del Viento, águila imperial, buitre negro, aves rapaces en general, gastronomía, aceite de oliva, chacinas, loma de Hamapega, vegetación basófila (que crece en suelos calizos), castillo de Alanís, mirador de la Loma del Aire, iglesia de Ntra. Sra. de las Nieves, Cazalla de la Sierra, anisados, nuevos vinos, arroyo San Pedro, “fábrica” de El Pedroso, iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación, berrocal granítico, ermita de la Virgen del espinu y El Pedroso.

Tipo de recorrido: Mixto. Coche a pie o bici

Distancia: 47 Km.

Tiempo aproximado: 6 horas.

Grado de dificultad: Medio/Bajo

Consejos: Si se accede a la cima de la Sierra del Viento en los meses más fríos es aconsejable abrigarse. Se puede llegar hasta la cumbre a través de un sendero habilitado de unos 5 kilómetros de alta dificultad o con vehículo todoterreno o todocamino.

Para la observación de aves rapaces es recomendable llevar prismáticos y/o telescopio terrestre.

La “fábrica” de El Pedroso se encuentra en ruinas y no es visitable. Sus instalaciones sólo pueden verse desde el exterior lo que permite hacerse una idea de la magnitud que tuvo este complejo industrial.



1 Sierra del Viento



2 Hamapega



3 Alanís 0,2 Km Sendero Los Carros



4 Cazalla de la Sierra



5 Arroyo de San Pedro



6 El Pedroso 0,2 Km Sendero Arroyo de Las Ceñas



Guadalcanal y la Sierra del Viento al fondo

este lugar se producen algunas de las mayores concentraciones de individuos juveniles de águila imperial ibérica de toda su área de distribución, a nivel ibérico y mundial. Además de este águila es frecuente observar otras aves de presa como las águilas real, perdicera, calzada y el milano real, entre otras.

Las cimas de esta sierra se convierten en un oteadero inmejorable y en un magnífico obser-

vatorio del vuelo de estas grandes aves. En sus desplazamientos sobre la llanura, se aproximan a la crestería pasando a escasos metros de la cumbre, lo que hace de este sitio un lugar excepcional para toda aquella persona aficionada a la ornitología y la fotografía de la naturaleza.

Próximas a estas sierras también se encuentran la colonia de buitre negro de Alanís y la de buitre leonado del Viar. Cuando sopla el viento,

El aceite de oliva

El olívar forma parte de la cultura y del paisaje mediterráneo, ahora ya del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Según los expertos su cultivo se implantó en Andalucía en la época tartésica, hace unos 2.800 años. Durante el período de dominación romana la Bética fue la principal productora de aceite de oliva del imperio. Los óleos obtenidos en estas tierras eran exportados a diversos lugares aprovechando la proximidad del río Guadalquivir y su navegabilidad.

La producción de aceite de oliva en Sierra Norte a lo largo de historia ha tenido buenas y malas épocas. En el siglo XIX Guadalcanal contaba con 16 molinos de aceite. Sin embargo, debido a la escasa productividad de los olivares de esta zona y a las particulares condiciones topográficas, con fuertes pendientes que dificultan su recolección, la producción aceitera entró en declive hasta llegar a la época actual.

Hoy en día el aceite de Guadalcanal goza de un reconocido prestigio y una merecida fama, como así lo garantizan los premios obtenidos en diversos certámenes. Esta calidad es el fruto de un largo trabajo encaminado a mejorar los procesos de elaboración del aceite y a una variedad de aceituna propia de la zona, la "pico limón", de excelente sabor.

En la mouturación o trituración de la aceituna, se emplea principalmente la variedad pico limón, en una proporción aproximada de un 75%, junto con otros tipos de aceitunas como la manzanilla, la lechín y la

zorzañena. La pico limón es una aceituna propia del sur de Extremadura y de esta zona, muy apreciada ya que puede ser utilizada como aceituna de mesa, aunque su principal destino es la fabricación de aceites de alta calidad.

Entre éstos se encuentra el aceite de oliva virgen extra. Se trata de un aceite obtenido únicamente por procedimientos mecánicos a partir de aceitunas de primera calidad y que no ha sido sometido a procesos químicos o térmicos de limpieza. El grado de acidez no puede superar los 0,8', siendo un producto con un sabor y un olor magníficos, libre de defectos. Es un aceite muy recomendado para su consumo en crudo, base del aderezo de tostadas, salsas y ensaladas. También está indicado para la preparación de frituras, debido a que es la grasa que mejor conserva las cualidades de los alimentos, y para condimentar productos cocidos y a la plancha.



Aceite de oliva



Alimoche

choca con estas montañas originando lo que se denominan vientos ascendentes de ladera. Estas masas de aire que se elevan son aprovechadas por los buitres para desplazarse sin aletear, ahorrando energía. Por este motivo es habitual observar numerosos grupos de buitres negros y leonados que vuelan paralelamente a la sierra a escasa altura.

Por otra parte, a finales del verano y del invierno, esta sierra es un buen observatorio para contemplar las grandes bandadas de aves migratorias que atraviesan esta comarca. Los grupos más nutridos suelen ser los de las cigüeñas blancas y los milanos negros, aunque tampoco faltan bandadas de águilas culebreras, alimoches, cigüeñas negras, ánsares y grullas.

Estas elevaciones de rocas marmóreas tienen suelos muy pobres. El mejor aprovechamiento que se ha podido establecer es el cultivo del olivo. En este caso, dadas las duras condiciones que deben soportar los árboles, se ha implantado una variedad de olivo más recio y de escaso porte: el pico limón.

Los olivares en cultivo se alternan con otros abandonados, que han sido invadidos por varias especies de arbustos. También hallamos zonas abiertas, dedicadas a la ganadería, con muros de piedra y rodales de vegetación autóctona. Todo ello conforma un interesante paisaje muy heterogéneo poblado por una diversa comunidad faunística.

En el Parque Natural Sierra Norte habitan tres especies de ratones: el casero (*Mus musculus*), el de campo (*Apodemus sylvaticus*) y el moruno (*Mus spretus*). En ambientes semiáridos como el de la Sierra del Viento, con algunos cultivos de secano y escasa disponibilidad de agua se desenvuelve estupendamente el ratón moruno. Este mamífero tiene escasos requerimientos hídricos, llegando a consumir hasta dos veces menos agua que el ratón casero, lo que le permite vivir en ambientes muy áridos en los que no pueden habitar otras especies de ratones. A esto se une la particularidad de tener una dieta muy variada que le permite comer prácticamente cualquier alimento disponible y que incluye semillas, plantas herbáceas, insectos y otros pequeños invertebrados.

Pareja de cigüeñas negras





Antena mariposa 7

Repetidor de Guadalcanal

Durante muchos años Guadalcanal se hizo famoso por su repetidor de televisión que se encuentra ubicado en el pico de Hamapega. El equipo instalado en la cumbre servía como receptor de los programas generados en los estudios centrales de TVE en Madrid, y una antena tipo mariposa, denominada así porque los distintos elementos de la antena asemejan las alas de un lepidóptero, difundía la señal para Andalucía y el sur de Extremadura. Cada vez que había un problema técnico, cosa habitual en aquellos años, desde Guadalcanal se emitía la carta de ajuste con el nombre de la localidad. Por esta razón el nombre del municipio quedó asociado, en la mente de los andaluces, a los servicios de televisión.

La antena mariposa original fue instalada en el año 1961 y estuvo en funcionamiento hasta el año 2009 en el que fue desmantelada y trasladada a las afueras de la localidad donde ha quedado como monumento y testigo del servicio que prestó durante casi 50 años.

En todo este tiempo Guadalcanal ha sido el único puerto de comunicaciones de Andalucía con el mundo. En la actualidad todavía continúa siendo la vía terrestre de distribución de los canales de televisión y de todos los canales de TDT a la totalidad de los centros emisores de Andalucía. Constituye un punto estratégico para el mantenimiento de las comunicaciones entre Portugal, Andalucía y Extremadura.

Loma de Hamapega



8

El ratón moruno es una de las presas favoritas de otro pequeño depredador que vive en las zonas pedregosas y bien soleadas: la víbora hocicuda. Las poblaciones de este pacífico reptil se encuentran en regresión debido a la leyenda negra que ha soportado la especie. Durante muchos años, argumentando su supuesta peligrosidad, las víboras han sido perseguidas de forma indiscriminada, lo que les ha hecho desaparecer de las proximidades de los núcleos habitados por el ser humano. De esta manera, este reptil ha quedado relegado a zonas apartadas, normalmente en enclaves montañosos, produciéndose una importante fragmentación de sus poblaciones. En los últimos años, el aumento demográfico del meloncillo y del jabalí, dos de sus grandes depredadores silvestres, ha hecho que sus núcleos poblacionales se hayan reducido aún más. Por ambos motivos, la víbora hocicuda se ha extinguido en una gran parte de su antigua área de distribución y se encuentra a punto de desaparecer en otras localidades.

Las víboras son animales huidizos y esquivos, que ante cualquier tipo de amenaza tratarán de escapar y esconderse. Están dotadas de un veneno que les sirve para paralizar a sus presas y poder ingerirlas. Se alimentan de pequeños vertebrados como topillos y ratones, por lo que hacen un gran servicio a la agricultura, contribuyendo a controlar las poblaciones de estos pequeños mamíferos, evitando que puedan convertirse en una plaga.

El veneno de las víboras no suele ser mortal para el ser humano y estos animales nunca nos atacarán si de les da opción de escapar. En los



casos en los que se han producido picaduras ha sido por accidente, normalmente al pisarlas. Por este motivo cuando caminemos por zonas abiertas y pedregosas, que suelen ser utilizadas por las víboras para solearse, es recomendable prestar atención. También es aconsejable utilizar calzado cómodo y resistente que proteja nuestros pies de los golpes y de posibles mordeduras.

2. Hamapega

Las caídas de la sierra del Viento se abren en un valle donde se cobija Guadalcanal y al sur el terreno se vuelve a elevar en la sierra del Agua. Entre ambas, en la llanada, se sitúa la ermita de San Benito, un edificio cuyos orígenes datan del siglo XIII. Originalmente era una modesta iglesia mudéjar, cuyos rasgos se aprecian claramente en su fachada principal y en su galería porticada. Más tarde, en el siglo XVI, fue sometida a una profunda remodelación en la que se le añadieron numerosos elementos barrocos. Este templo se localizaba en una de las principales rutas de comunicación entre Andalucía y Castilla, que era muy utilizada por los comerciantes y peregrinos que viajaban al monasterio de Guadalupe en la Baja Edad Media.

Y si la sierra del Viento le debe su nombre a las potentes ráfagas de aire que frecuentemente azotan sus cumbres, la sierra del Agua es conocida así por los manantiales que encontramos en ella. Se trata de un macizo montañoso de naturaleza caliza. Las rocas que lo integran son de carácter permeable, lo que permite una más fácil penetración del agua. El líquido elemento, por acción de la gravedad, se interna en las profundidades de la tierra

hasta alcanzar un nivel impermeable, donde se acumula y rebosa, dando lugar al nacimiento de fuentes y surgencias. No obstante, la mayor parte del agua que se filtra en este área pasa a rellenar el acuífero de Guadalcanal-San Nicolás del Puerto, del que se alimenta el río Huéznar.

Las cumbres de la sierra del Agua se extienden hacia el Este hasta llegar a la loma de Hamapega. Aquí despunta el pico de Hamapega, de 909 m, tercero en altura del parque natural por detrás de La Capitana y un metro más bajo que La Padrona. Este emplazamiento se halla coronado por el famoso repetidor de televisión de Guadalcanal que entró en funcionamiento el 1 de octubre de 1961.

La ladera norte de esta sierra se encuentra poblada por densas formaciones de matorral. El carácter umbrío de la zona y la disponibilidad de agua determinan que en algunos puntos la vegetación sea exuberante. Si observamos con detenimiento la estructura del bosque podremos apreciar que en realidad se trata de antiguos olivares, hoy abandonados e invadidos por los arbustos. Así, entre los matorrales se alternan los olivos perfectamente alineados.

Debido al carácter calizo del suelo, la vegetación de esta zona es muy interesante y distinta a la que solemos encontrar, de forma general, en toda Sierra Morena. Las rocas calizas originan suelos básicos que constituyen una rareza dentro del carácter predominantemente ácido de la mayor parte del terreno de esta gran cordillera del norte de Andalucía. Aunque existen especies botánicas que pueden desarrollarse en ambos tipos de suelos, hay otras que no toleran la acidez o que prosperan mejor sobre terrenos calcáreos.

Ermita de San Benito

9





Adelfilla

Este es el caso de la adelfilla. Se trata de arbusto cuyo aspecto general recuerda mucho al de la adelfa; sin embargo, las flores nos permiten distinguir perfectamente ambas especies que no se encuentran emparentadas. Mientras que las flores de la adelfa suelen ser rosadas, las flores de la adelfilla son de color amarillo, y poseen cinco pequeños pétalos enrollados hacia dentro. Además, las flores de la adelfilla nacen agrupadas en unas estructuras denominadas umbélulas que a su vez se aglutinan en umbelas. Es decir, que las flores se sitúan en el extremo de las ramas reunidas de tal forma que se asemejan a pequeñas sombrillas amarillas, de ahí viene el nombre de umbela.

También está presente aquí la coscoja, un pequeño arbolillo o arbusto estrechamente emparentado con la encina. Su distribución en la comarca está muy condicionada por la actividad humana. Nuestra especie ha favorecido la presencia de encinas y alcornoques, que



Coscoja

resultaban más interesantes desde un punto de vista productivo, mientras que la coscoja ha quedado relegada a zonas marginales y terrenos pedregosos, de carácter eminentemente básicos.

La coscoja se distingue de la encina por varios caracteres. El principal es la coloración de sus hojas que son verdes por ambas caras, en la primera, mientras que resultan verdes por un lado y de color blanquecino por el otro en las encinas. La coscoja también produce bellotas, sin embargo el cascabillo o cúpula en la que se inserta el fruto es más escamoso y pinchado que el de la encina.

La coscoja conoció tiempos mejores durante la dominación romana. En este período la especie era muy apreciada ya que sobre sus ramas habitaba un tipo de pulgón denominado grana. Del abdomen globoso de las hembras de este invertebrado se obtenía un tinte para tejidos de color carmesí. Las túnicas púrpuras que utilizaban los miembros del Senado romano se teñían con este producto de la Bética. La actividad de obtención de tinte de grana se mantuvo hasta el siglo XIX en el que este colorante fue sustituido por nuevos productos más económicos y persistentes. Como prueba del desarrollo de esta actividad en la comarca nos quedan algunos topónimos como el de la Sierra de la Grana, en el término municipal de Cazalla.

3. Alanís

Como un hito en el camino se eleva el castillo de Alanís sobre un estratégico cerro. Esta fortaleza de origen musulmán ha sido declarada bien de interés cultural con la categoría de monumento. Está dotada de un amplio patio de armas de planta hexagonal y de un torreón



12 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves (Alanís)

defensivo. Cuenta con una única puerta de acceso que se abre hacia el casco urbano.

En el siglo XV del castillo fue escenario de las disputas entre Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, y Enrique Pérez de Guzmán, duque de Medina Sidonia, hasta que fue tomado definitivamente por este último quien lo puso al servicio de la Corona de Castilla. Más tarde, en el siglo XIX fue reacondicionado por el ejército francés estableciendo una guarnición en este fuerte. En pleno conflicto entre franceses y españoles los militares galos decidieron abandonar la fortaleza e inutilizarla, por lo que dinamitaron y derribaron uno de sus muros.

Al pie del castillo se encuentra la villa de Alanís en cuyo centro se abre la plaza del Ayuntamiento. Este espacio se halla delimitado por un conjunto de hermosas viviendas con fachadas mudéjares y renacentistas, emplazándose en un flanco la Casa Consistorial y en el otro la iglesia de Ntra. Sra. de las Nieves. Este templo de estilo gótico mudéjar, declarado bien de interés cultural con la categoría de monumento, tiene su origen en el siglo XIV. De esta misma época son las dos portadas del edificio. Posteriormente fue objeto de sucesivas remodelaciones en los siglos XVI y XVIII. En su interior alberga un bello retablo de estilo gótico ilustrado con pinturas sobre tabla vinculadas a la Escuela Sevillana del siglo XVI.

Junto al castillo se sitúa la ermita de San Juan Evangelista, datada en la primera mitad del siglo XIV. Se cree que ésta debió ser la primera parroquia de la localidad. El edificio cuenta con una única nave de estilo mudéjar. Como curiosidad hay que señalar que la nave está torcida. Este detalle es fácil de apreciar

siguiendo la línea central del techo que marca la divisoria de aguas. No sabemos si esta particularidad arquitectónica se debió a la falta de pericia de su arquitecto o es una muestra de protesta de los albañiles moriscos (de origen musulmán) que debieron participar en su construcción en aquella época. Hoy la ermita ha sido recuperada de su estado de ruina y se encuentra totalmente restaurada como un espacio cultural donde se llevan a cabo exposiciones y representaciones de teatro, entre otras actividades. En el municipio existen otras tres ermitas más, éstas son la de Ntra. Sra. de las Angustias, la de Jesús Nazareno y la de San Miguel de la Breña.

Dos fuentes con interés histórico surten de agua a la localidad. En la calle Angustias se ubica un antiguo manantial de donde se abastecía la población. Junto a la escalinata de acceso a la surgencia se sitúa un impresionante escudo imperial español en piedra que adorna el conjunto. La otra fuente es la conocida como Las Pilitas. Se trata de una alberca fabricada en ladrillo y de origen islámico, vinculada a las actividades agrícolas y de regadío de las huertas que debió haber en torno a este lugar. También hacía las veces de abrevadero.

En este sitio se originó la leyenda local del “Encanto de Las Pilitas” que se escenifica todos los años, el 24 junio, en la ermita de San Juan. Cuenta la historia que vivía aquí una joven islámica que fue forzada a convertirse al cristianismo. La chica abrazó la fe cristiana y se enamoró del hijo del alcaide del castillo. Sin embargo, su padre decidió apartarla de su nueva religión para lo que le impuso matrimonio con un africano. Antes de que su futuro marido llegase a Alanís, la joven morisca decidió citarse con su amante en la fuente de Las

Castillo y ermita de San Juan Evangelista (Alanís)





14

Chacinas y productos de la matanza

La chacina

La antigua necesidad de conservar la carne y de aprovechar las piezas menos valoradas del animal ha dado lugar a algunos de los productos gastronómicos más apreciados de la Sierra: las chacinas y embutidos.

La carne picada y aliñada se introduce en tripas naturales para la producción de embutidos. Estos embutidos, junto con los jamones, se cuelgan en bodegas y alacenas dejando que el fresco aire serrano los vaya secando poco a poco. Este proceso de curación tiene distintas fases y duraciones dependiendo del tipo de producto que queramos obtener.

Las chacinas más demandadas en la sierra son:

EL CHORIZO IBÉRICO. Existen diferentes formas de elaborarlo y aliñarlo. Habitualmente en su fabricación se utiliza carne magra y panceta de cerdo ibérico. Se emplearán distintas especias y condimentos en función de si queremos obtener chorizos suaves o fuertes, a los que se les añade pimentón picante.

LA CAÑA DE LOMO. Para su producción se utilizan piezas de lomo enteras. Como primer paso en su elaboración se introducen en sal durante 24 horas, se lavan y se maceran durante 48 horas en un aliño formado por sal, ajo molido, pimentón dulce y agua. A continuación se introducen en una tripa natural y se llevan a un secadero alimentado con leña de encina, donde están aproximadamente un mes. Finalmente, se cuelgan y se deja que terminen su curación en una estancia bien ventilada.

EL MORCÓN. Existen distintas formas de elaboración dependiendo de las localidades. Es muy típica su fabricación similar al chorizo aunque con porciones de magro de mayor tamaño y un adobo producido con pimentón, ajo y sal. La tripa en la que se embute es el ciego o morcón, de mayor tamaño que la del chorizo y de forma irregular. Al ser un embutido de mayor grosor, el proceso de curación y maduración es más lento.

EL SALCHICHÓN. Fabricado con lomo de cerdo picado y tocino, todo ello sazonado con sal, pimienta, nuez moscada rayada y un poquito de cilantro; aunque el aliño varía según las zonas. Se embute en tripas de vaca o cerdo y se cura al humo durante 10 días. Después se deja curar en secadero. En algunas localidades se somete a los salchichones a un proceso de cocción.

LA MORCILLA. Elaborada con cebollas y sangre colada. Con estos dos ingredientes se forma una pasta que se amasa con sal, ajos machacados, pimentón dulce y picante y especias como la mejorana y el tomillo. En este caso, al igual que los otros embutidos, existen numerosos tipos de preparación. La masa resultante se embute y se deja secar.

En la comarca, además de las chacinas que tienen como materia prima la carne de cerdo ibérico, se elaboran otros embutidos fabricados a base de carne de caza, principalmente de ciervo y jabalí que abastecen las despensas del territorio.

Pilitas. El africano les sorprendió juntos, dando muerte al cristiano, mientras que la joven, en su huida, tropezó y cayó en la fuente donde desapareció para siempre. La leyenda dice que esta chica se aparece llorando todos los años en la noche de San Juan.

Las dehesas de este municipio crían un buen número de cochinos ibéricos que son el origen de las afamadas chacinas de la localidad. Alanís es un importante centro de producción de jamones y embutidos. Prácticamente todo el ciclo de producción desde la cría hasta la comercialización se cierra en el municipio, a excepción del sacrificio de los animales que debe realizarse en los mataderos de Llerena y Las Navas. Esta es una de las claves del alto nivel alcanzado por el producto final, ya que todo el proceso está controlado por el fabricante, lo que permite garantizar una correcta alimentación de los animales y una gran calidad de las materias primas con las que se elaboran los jamones, paletas y chacinas.

Gozan de particular fama los jamones que son despiezados, salados, secados y embodegados hasta su curación final en los secaderos serranos. Los más apreciados son los de bellota, procedentes de cerdos que han engordado durante toda la montanera aprovechando las bellotas y pastos de las dehesas. También están los jamones de recebo, en cuyo caso los animales han sido alimentados con piensos derivados de leguminosas y cereales, y engordado consumiendo bellotas durante su último mes de vida en la montanera, hasta su sacrificio. Por último, están los jamones de cebo, en los que los cochinos han comido únicamente cereales y piensos.



Rincón con encanto en las calles de Alanís

4. Cazalla de la Sierra

Los vinos y licores son parte de la tradición gastronómica de Sierra Norte. La producción vitivinícola y de aguardientes ha sufrido importantes altibajos a lo largo de la historia de la comarca. El episodio más dramático fue la plaga de filoxera, un invertebrado que parásita las vides y que acabó con la mayor parte de los viñedos de Europa, a finales del S. XIX.

Afortunadamente, nuevas técnicas agrícolas han permitido la utilización de variedades de vides americanas que son resistentes a esta plaga. La filoxera pudría las raíces de la vid, por lo que se sembraron las vides americanas, como portainjertos y sobre éstas se injertaron variedades de uvas ibéricas como la tempranillo.



Ermita de Nuestra Señora de las Angustias (Alanís)



En la actualidad los mercados demandan vinos tintos de calidad por lo que varios empresarios han abanderado el resurgimiento de los viñedos en la comarca. Para la producción de vinos de calidad deben darse dos factores importantes que existen en la Sierra Norte que son: suelos adecuados y un clima óptimo. Por una parte la abundancia de suelos de tipo arcilloso calcáreo permiten la implantación de viñedos que producen uvas de gran calidad. Se trata de terrenos que tienen un rendimiento bajo lo que da lugar a frutos de mayor concentración y más extracto lo que posibilitará obtener posteriormente vinos de sabor potente y coloración intensa.

La climatología también es relevante. En esta comarca se da un nivel de precipitaciones adecuado que proporciona una producción

relativamente baja, con veranos cálidos o muy cálidos y con vendimias tempranas. Se logra alcanzar la completa maduración de la uva pero sin altos contenidos en azúcares. Controlar la cantidad de azúcar de la uva es muy importante ya que en la fermentación el azúcar se transforma en alcohol. Si las uvas son ricas en azúcares el vino obtenido tendrá una alta graduación alcohólica, como ocurre con los vinos de Jerez o de Montilla Moriles.

Por otro lado, algunas explotaciones tradicionales también tienen entre sus aprovechamientos el cultivo de la vid. Se trata de pequeñas fincas en las que los viñedos se alternan con el olivar y con otros cultivos minoritarios. Cuentan con lagar propio para la producción de sus propios vinos que en la mayoría de los casos son para autoconsumo aunque algunas

Anisados

Desde muy antiguo está comarca ha estado dedicada a la producción de vinos de calidad destinados a la exportación a otras zonas del país y principalmente a América. Sin embargo, el siglo XVII la industria vitivinícola serrana entró en declive por el auge que experimentaron otras zonas de producción como el Aljarafe, Jerez y Montilla Moriles.

En estas circunstancias, se produjo una reconversión de las empresas vinateras que popularizaron el uso del alambique y comenzaron a destilar alcohol etílico o vínico, para la producción de aguardientes.

Los dos principales centros de producción de anisados y aguardientes de la sierra fueron Constantina y Cazalla, aunque siempre esta localidad contó con mayor fama, motivo por el que en muchos lugares de España se conoce al aguardiente con el nombre genérico de Cazalla.

A principios del siglo XX existían en el municipio de Cazalla 16 empresas dedicadas a la elaboración de anises, lo que nos permite hacernos una idea de la importancia que tuvo esta industria en la economía local. Fueron años de pujanza en los que los productos de Cazalla estaban presentes en todos los bares y tabernas del país. Para promocionar sus licores varias firmas cazalleras contaban con la imagen de algunos de los folklóricos más famosos del momento como Antonio Molina y Juanita Reina. Mientras, en Constantina contrataron los servicios de Sara Montiel para darle difusión a una de sus marcas.

A mediados del siglo XX, los fabricantes de Cazalla, para distinguir sus productos y defenderse de la competencia iniciaron los trámites para la puesta en marcha de una denominación de origen que reconociese y amparase sus caldos. Así, en 1952 nació la denominación de

origen Cazalla que aglutinaba a los aguardientes anisados elaborados en esta villa.

Años más tarde, los hábitos de consumo de la sociedad española cambiaron y se produjo un declive en las ventas de este tipo de licores. Las industrias del sector fueron reajustándose, produciéndose varias fusiones de algunas firmas y el cierre definitivo de otras.

En la actualidad continúan en funcionamiento dos destilerías en Cazalla de la Sierra y una en Constantina. Éstas han puesto a disposición del público una diversa gama de productos tradicionales como anises, los licores de hierbas y el nuevo producto estrella: la crema de guindas. También ofrecen la posibilidad de visitar sus instalaciones, conocer el proceso de elaboración de sus destilados y contemplar sus viejos alambiques aun en funcionamiento, como marca la tradición.



empresas llevan ya años comercializándolos. Son vinos claretos que en la comarca se conocen con el nombre de “mostos” y que se consumen jóvenes, en el mismo año de su elaboración.

5. Arroyo San Pedro

Las laderas donde resurgen los nuevos viñedos, en el denominado pago de Las Colonias de Galeón, de Cazalla de la Sierra, drenan hacia el arroyo de San Pedro. Esta cuenca también comprende las umbrías de la sierra de El Pedroso pobladas por una exuberante vegetación. Abajo, en el valle, aprovechando la humedad del arroyo se alinean los fresnos, los chopos y algunos alisos.

En el otoño es fácil descubrir unos arbustos que llaman la atención por el tono rojizo que adquieren sus hojas: las cornicabras. Este arbolillo, que está emparentado con el pistachero, pierde sus hojas en otoño. Antes de desprenderse se tornan de color rojo dando bellas pinceladas de color en el paisaje otoñal del valle.

Debe su nombre a unas protuberancias que produce la planta y que recuerdan al cuerno de una cabra. Se trata de las agallas, es decir, el crecimiento del tejido como respuesta a la picadura de un insecto que deposita en su interior los huevos para garantizar la alimentación y el refugio de sus larvas.



Arquitectura señorial en las calles de Cazalla de la Sierra

En la desembocadura del arroyo de San Pedro se encuentran las ruinas del mayor complejo industrial que ha existido en la historia de la Sierra Norte de Sevilla: los altos hornos de El Pedroso.

A comienzos de la primavera es todo un espectáculo ver los cardúmenes de peces (barbos, bogas...) tratando de remontar los restos de los azudes y represamientos que servían para acumular y canalizar el agua que movía los distintos molinos e ingenios hidráulicos de los que disponían estos altos hornos. En los ambientes mediterráneos las distintas especies de peces tienden a poner sus huevos aguas arriba de los lugares donde ellos nacieron. Las chorreiras de los saltos de agua son un obstáculo a



Cornicabra (*Pistacia terebinthus*)



salvar, todos los años, por las diferentes especies de peces, durante su migración estacional, hacia los frezaderos, situados aguas arriba. Resulta impresionante poder contemplar los barbos ejecutando saltos de varios metros. Sólo los ejemplares más aptos y más fuertes físicamente podrán superar estas barreras lo que es un sinónimo de buena salud y fortaleza. En definitiva se trata de un mecanismo de selección natural que permitirá que los ejemplares más vigorosos se apareen entre sí, en las zonas más idóneas para depositar sus puestas, dando lugar a descendientes más fuertes y mejor adaptados a las extremas condiciones de los ríos mediterráneos (torrencialidad, cambios de caudales, oscilaciones térmicas, grado de oxigenación, etc).

6. El Pedroso

Una larga historia acumula la villa de El Pedroso. Sus orígenes se remontan al Paleolítico, como así lo atestiguan los restos de herramientas líticas pertenecientes a esa época encontrados en el municipio. Desde entonces el enclave ha estado ocupado hasta la época actual.

Su nombre "El Pedroso" se debe a que se enclava en una zona de geología granítica con la que se sienten muy identificados sus habitantes. Hasta tal punto es así que el escudo de la localidad representa una piedra muy concreta y muy popular de su berrocal. Las formaciones rocosas graníticas reciben en este municipio el calificativo de "porrillas".

La villa ha sido visitada por personajes muy ilustres a lo largo de su historia entre los que



Arroyo San Pedro (Cazalla de la Sierra)

destacan los Reyes Católicos, que permanecieron en la localidad los días 25 y 26 de febrero de 1502, y la princesa Isabel de Portugal que pernoctó en el municipio cuando iba de camino a Sevilla para contraer matrimonio con el emperador Carlos I de España.

Como muestras de su historia quedan diferentes monumentos entre los que hay que resaltar la iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación, la cruz del Humilladero, levantada en el siglo XVI, y las ermitas de la Virgen del Espino, templo mudéjar fechado en el siglo XV, y del Cristo de la Misericordia, edificio de origen medieval que ha sufrido importantes transformaciones en los siglos XIX y XX.

En El Pedroso son numerosos los locales donde podemos disfrutar de unas magníficas carnes ibéricas asadas. En los últimos años se han puesto de moda en la gastronomía algunos cortes del despiece del cerdo ibérico, siendo los más demandados el secreto, la pluma, la





22

Estado actual de La Fundición

Fundición de El Pedroso

Junto al arroyo de San Pedro se sitúan los restos de uno de los complejos industriales más sorprendentes de la comarca. Se trata de la conocida como "fábrica" de El Pedroso que en realidad fueron unos altos hornos, los primeros de España.

En el diccionario de Madoz, publicado a mediados del siglo XIX, se hace una descripción pormenorizada de sus instalaciones, cuya lectura recomendamos a todos los amantes de la historia.

Esta industria se situaba en la confluencia del arroyo de San Pedro y de la rivera del Huéznar, donde levantaron dos sólidas presas de mampostería, para aprovechar la fuerza motriz del agua de ambos cursos. El complejo contaba con siete ruedas hidráulicas, una de las cuales estaba considerada en sus tiempos como la mejor de Europa, tenía una altura de 33 pies y podía desarrollar la fuerza de 30 caballos.

Las ruedas estaban destinadas a mover los engranajes de varios molinos dedicados a la trituración del mineral, así como de martinetes para moldear piezas grandes, un mecanismo de ventilación de la factoría y hasta un molino harinero de dos piedras para el abastecimiento de la propia factoría.

El mineral que aquí se procesaba procedía de ocho minas de las cuales seis se situaban en el término municipal de El Pedroso (Postuero, Cerro de Mota, Rosalino, Monteagudo y 2 en Juanteniente) y dos en San Nicolás del Puerto (Cerro de las Grajas y Cerro del Hierro). Por otra parte, el carbón mineral consumido se extraía de las minas de Villanueva del

Río; aparte del carbón vegetal, que se producía en las localidades del entorno.

Para optimizar el funcionamiento de los hornos, ahorrar energía y alcanzar elevadísimas temperaturas los mismos se mantenía encendidos ininterrumpidamente por periodos de dos a cuatro meses. Para ello, trabajaban en la factoría más de ciento sesenta empleados en dos turnos continuos de doce horas. Además, el complejo daba trabajo a gran número de arrieros que en los momentos de mayor actividad requerían del uso de doscientas carretas tiradas por bueyes y cuatrocientas caballerías para el transporte del carbón vegetal y mineral, así como del mineral y fundente, además de la exportación de lo hierros producidos en la fábrica.

El complejo industrial impulsó el poblamiento de la comarca haciendo que localidades como El Pedroso duplicasen el número de habitantes. También contribuyó a modelar el paisaje, ya que por una parte se talaron grandes superficies de arbolado para la producción de carbón vegetal, pero por otra la propia compañía explotadora de los altos hornos adquirió grandes superficies de terreno que dedicó a la repoblación forestal, principalmente con pinos, para satisfacer su propia demanda.

Estos altos hornos producían hierro colado que era exportado fundamentalmente a Sevilla y otros puntos de la geografía nacional. El agotamiento de los yacimientos minerales y la aparición de otros altos hornos en España con mayor pujanza y rentabilidad, acabaron por cerrar esta industria, devolviendo al arroyo de San Pedro el silencio de antaño.

Entre las ruinas sobresalen las viejas chimeneas de La Fundición



23



Caldereta de cordero serrano

presa y el solomillo, aunque algunas veces el consumidor no tiene muy claras las diferencias entre cada uno de ellos.

El secreto ibérico es una pieza que se sitúa en la parte anterior del animal, próxima al lomo e inmediatamente detrás de la paleta. Se trata de una carne muy jugosa ya que tiene una alta proporción de grasa entreverada, es decir, los depósitos grasos se intercalan entre las fibras musculares. Esta particularidad hace que la carne asada sea muy sabrosa y no se seque.

Ermita de la Virgen del Espino (El Pedroso)

25

Hay que indicar que la grasa del cerdo ibérico es magnífica ya que está constituida por ácidos grasos insaturados que son esenciales para el correcto funcionamiento de nuestro organismo y deben ser aportados en cantidades suficientes en nuestra alimentación.

La pluma se encuentra adherida al lomo y se separa de éste antes de ser embuchado. Se trata de una carne exenta de grasas y de magnífico sabor. La presa, sin embargo, se encuentra adosada a la escápula, junto al cabecero de lomo. Es una pieza veteadada por laminillas de grasa lo que le da un carácter muy jugoso y sabroso. El solomillo es otra de las piezas más codiciadas. Se sitúa en la parte posterior del animal, próximo al espinazo. Se trata de una carne muy sabrosa y carente de grasa, muy apreciada por el consumidor.

Goza de gran fama en toda la provincia la feria de muestras de productos típicos y artesanales de la Sierra Norte de Sevilla que se celebra en El Pedroso, todos los años, el primer fin de semana del mes de diciembre. Se trata de un acontecimiento muy señalado, que es aprovechado por numerosas personas para acudir a la localidad y adquirir chacinas y otros productos del ibérico antes de las festividades navideñas.



Crucero de El Pedroso

26





Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación

Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación

Se trata del edificio religioso más singular de la localidad cuyo valor artístico, histórico y urbanístico le ha valido la declaración de monumento. Originalmente el templo era una construcción de estilo gótico-mudéjar datada en el siglo XV, que fue parcialmente destruida en el año 1755 por el denominado terremoto de Lisboa. El edificio quedó en estado ruinoso lo que obligó a demolerlo parcialmente y desmantelar la torre original. De esta primera construcción se conserva la capilla de San José utilizada ahora como capilla bautismal.

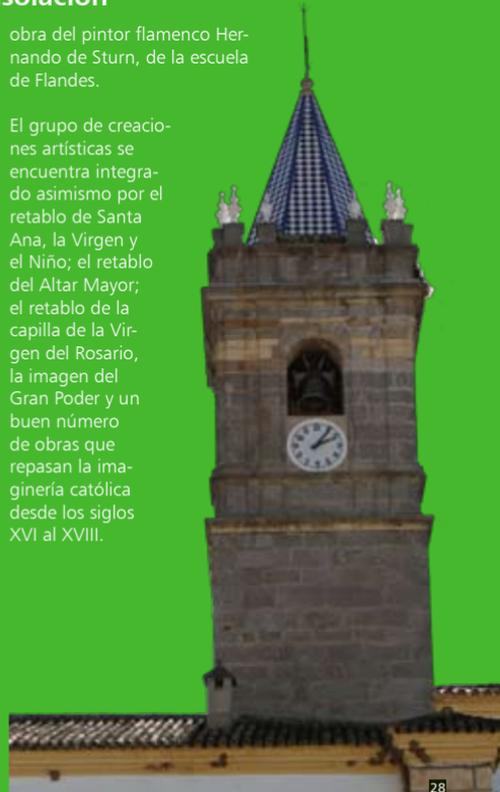
La iglesia ha sido objeto de sucesivas remodelaciones y ampliaciones en los siglos XVI y XVIII, hasta adquirir su actual configuración. Fue dotada de una nueva torre construida con bloques de piedra (sillería). El acceso al templo puede realizarse por dos portadas de configuración adintelada, flanqueadas por pilastras y rematadas por frontones. Una de las puertas se abre a la plaza Mayor de la localidad.

Entre las variadas obras que alberga el templo podemos destacar la escultura del Cristo del Buen Fin, una talla de madera policromada fechada en 1505 y atribuida al artista Pedro Millán.

También destaca el retablo de la Inmaculada Concepción, del año 1608, ejecutado por el conocido tallista Juan Martínez Montañés, quien además es el autor de la talla de la Inmaculada, que originalmente era el motivo central del citado retablo y hoy se ubica en la Capilla Sacramental. Dentro de este conjunto se integra un lienzo de Santa Catalina,

obra del pintor flamenco Hernando de Sturn, de la escuela de Flandes.

El grupo de creaciones artísticas se encuentra integrado asimismo por el retablo de Santa Ana, la Virgen y el Niño; el retablo del Altar Mayor; el retablo de la capilla de la Virgen del Rosario, la imagen del Gran Poder y un buen número de obras que repasan la imaginaria católica desde los siglos XVI al XVIII.



Torre de la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación



*“Colores, olores y sonidos
acompañan en agradables paseos
por los escondites más preciados del parque”*





RUTA 5

Paseando a pie o en bicicleta



RUTA 5: Paseando a pie o en bicicleta

La Sierra Norte de Sevilla tiene una accidentada y larga historia geológica. Ha sufrido los efectos de tres orogenias. En este tiempo el terreno se ha elevado formando montañas y se ha erosionado tres veces hasta llegar a su configuración actual. Algunas de sus cuencas se rellenaron con sedimentos y materiales volcánicos, que con los siglos se convirtieron en importantes yacimientos mineros.

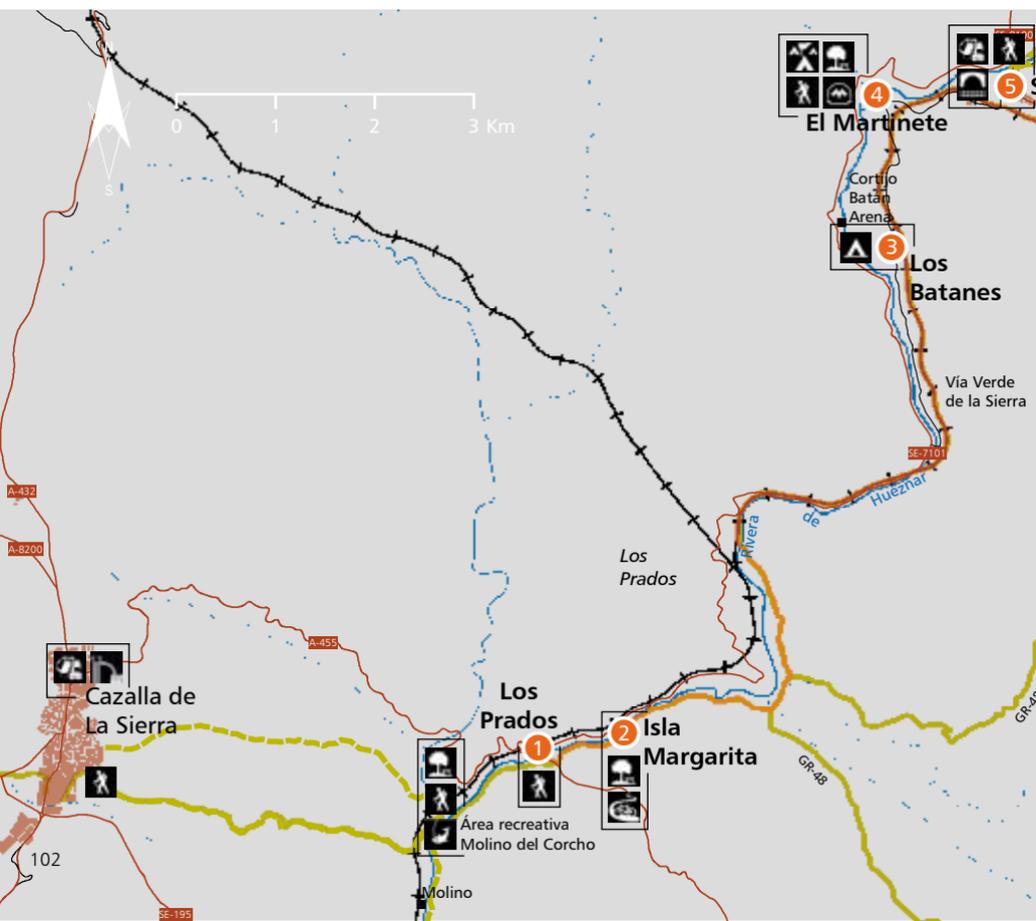
Desde muy antiguo sus pobladores se dedicaron a la actividad metalúrgica. La riqueza mineralógica de esta zona y de la próxima faja pirítica ibérica, fue uno de los principales motivos que dieron lugar a las sucesivas invasiones que sufrió este territorio. Los romanos dieron estabilidad a la zona y ordenaron las actividades extractivas de minería y cantería. Son muy numerosas las minas y canteras que salpican este territorio.

Ya en tiempos modernos, la última gran mina activa de Sierra Norte fue la ubicada en el coto minero Monte del Hierro, hoy llamado Cerro del Hierro para el que se construyó una línea de ferrocarril que enlazaba este yacimiento con la línea férrea de Mérida-Sevilla.

La disminución de la pureza del mineral y el aumento de los costes de su extracción condujo al cierre definitivo de la explotación y el abandono del viejo tren de carga. Hoy, el trazado por donde discurrían las máquinas de vapor ha sido acondicionado como Vía Verde para el uso recreativo de los visitantes del parque.

La ruta que aquí exponemos tiene un trazado lineal de algo más de 19 km. Se trata de una propuesta ideal para practicarla a pie, a caballo o en bicicleta. Cuenta con la ventaja de que, para acceder a ella, puede combinarse con la utilización de un transporte ecológico como es el tren.

El cercanías C3 parte de la estación de ferrocarril Santa Justa en Sevilla, a primera hora de la mañana, los sábados y domingos, retornando de nuevo a la capital hispalense a última hora de la tarde. Si nuestro hospedaje ha sido en El Pedroso, este mismo tren hace parada en dicha localidad, donde podremos tomarlo para viajar hasta el inicio de la ruta. Renfe ha acondicionado los vagones para posibilitar el viaje con bicicleta.



FICHA TÉCNICA

Motivos: C.V. El Robledo, conjuntos históricos de Constantina, Cazalla de la Sierra y Guadalcanal, castillo de Constantina, iglesia de la Concepción, pozos de la nieve, Cartuja de Cazalla, bosque singular de La Brava, iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación, sendero de Las Laderas, castañares, rivera de Benalija, adelfares, tamujares, iglesia Sta. M^a de la Asunción, iglesia de Santa Ana y La Almona.

Tipo de recorrido: Mixta: coche y sendero/bici.

Distancia: 53,5 Km

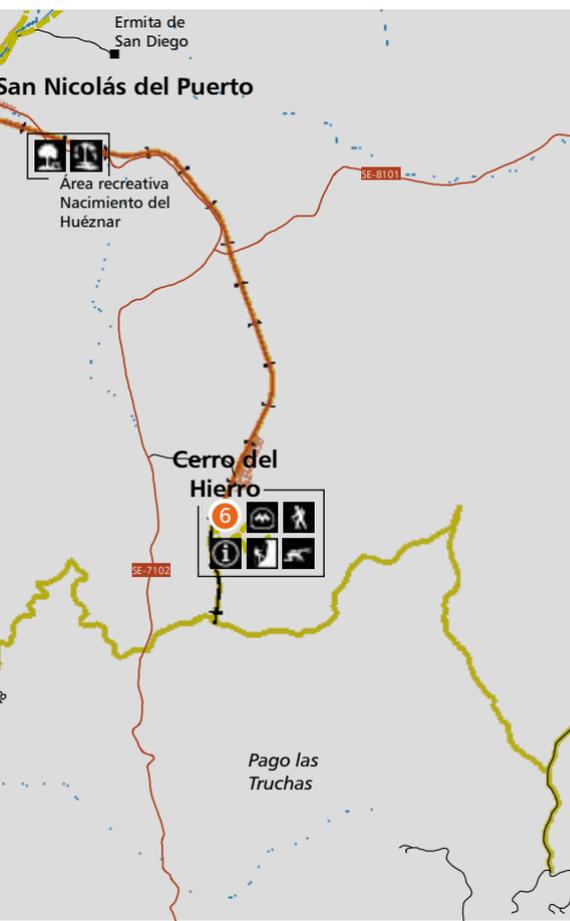
Tiempo aproximado: 5 horas.

Grado de dificultad: Bajo/medio

Consejos: Algunos de los monumentos son de carácter religioso y habitualmente

se encuentran cerrados al público, es recomendable informarse previamente de los horarios de celebraciones religiosas en los que permanecen abiertos. Esta información se puede conseguir llamando por teléfono a las oficinas de turismo de los respectivos ayuntamientos. También es aconsejable informarse del horario de apertura del C.V. El Robledo llamando al teléfono de contacto que aparece en el directorio que encontrarás al final de esta guía.

Si tienes previsto hacer el sendero de Las Laderas es conveniente que te proveas de calzado adecuado para caminar por el campo, así como de agua y algo de comida ya que se estima que el tiempo medio para hacer el recorrido a pie es de tres horas. El grado de dificultad de este sendero está calificado como medio/alto.





Estación de ferrocarril de Cazalla-Constantina

El camino discurre por la antigua línea de ferrocarril. Dadas las particularidades de este medio de transporte, que no puede salvar grandes desniveles, el trazado posee una pendiente muy suave en todo su recorrido.

1. Estación Cazalla-Constantina

La estación de ferrocarril de Cazalla de la Sierra-Constantina es un lugar con mucho encanto.

Al bajarnos del tren parece como si hubiésemos retrocedido en el tiempo. Lo primero que encontramos sobre el andén es al jefe de la estación recibiendo el convoy. Resulta muy pintoresco verle ataviado con su uniforme y su gorra junto a las vías. Se trata de una de las últimas figuras que quedan en estas pequeñas estaciones, donde la modernización del ferrocarril ha hecho que muchos oficios acabasen muriendo. Atrás quedaron fogoneros, mozos

El cerezo silvestre

El cerezo silvestre es uno de los árboles que da una bella nota de color a las vaguadas de la Sierra Norte. En primavera sus ramas se visten de néveas flores y en otoño sus hojas verdes tornan a vivos colores rojizos, antes de desprenderse.

Su fruto, la cereza, es muy estimado tanto por los hombres como por los animales. El nombre científico *avium* significa en latín "de las aves", en alusión al consumo de sus frutos por los pájaros.

En la medicina tradicional, las cerezas siempre han sido muy apreciadas para depurar el organismo y liberarlo de toxinas. El color rojo brillante de esta fruta se debe a la presencia de antocianinas, que poseen propiedades antioxidantes muy destacadas. El consumo de cerezas puede ayudar a prevenir la aparición de enfermedades degenerativas. También contribuye a proteger los capilares de la retina por lo que puede ser utilizado para la conservación de las facultades visuales.

Otra propiedad terapéutica destacada del cerezo es la diurética. Los pedúnculos florales, hervidos y tomados en infusión eran consumidos para estimular la eliminación de la orina y tratar problemas renales.

Una curiosidad de esta planta es que su fruto resulta muy dulce y agradable al paladar. Sin embargo, su hueso encierra una semilla con una alta toxicidad. Esto se debe a que posee un compuesto químico que en el proceso de digestión se transforma en cianuro, un letal y potente veneno.

Tradicionalmente la madera de cerezo era muy valorada para realizar trabajos de tornería, ebanistería y para la fabricación de instrumentos musicales.

En algunas zonas de esta comarca se cultiva un pariente doméstico de esta especie, el guindo, cuyos frutos son utilizados para elaborar el famoso licor de guindas de Sierra Norte.



Cerezo silvestre

de carga, guardabarreras, guardaguasas, guardafrenos y mozos de tren. El jefe de estación, ahora ayudado por la informática, controla todo lo que pasa en su territorio. Es el responsable de lo que allí acontece y quien permite o no la salida de los convoyes con destino a otras estaciones.

Este lugar muestra el esplendor de tiempos pasados. Junto a las vías todavía se conservan los grandes depósitos y los hidrantes que servían para abastecer de agua a las antiguas máquinas de vapor. También están los antiguos corrales para el embarque del ganado, dotados de altos muros para evitar robos y el ataque de los lobos.

A pesar de que el tránsito de viajeros es escaso, la cantina de la estación se encuentra abierta. Sin duda es un buen lugar para reponer fuerzas antes de iniciar nuestra ruta.

Si miramos a nuestro alrededor comprobaremos que nos encontramos rodeados de montañas. Este camino de hierro discurre por el fondo del valle, muy próximo a la rivera del Huéznar, uno de los ríos más importantes de estas sierras. Las laderas se encuentran densamente pobladas de vegetación.

La naturaleza del terreno hace que sean frecuentes las fuentes y surgencias naturales que cuentan con agua todo el año. Esto, unido al carácter escarpado y umbrío del valle, permite el desarrollo de una comunidad botánica muy interesante. Las especies arbóreas que aquí se encuentran parecen más propias del norte de España que de Sierra Morena. Se trata de plantas que requieren mucha humedad y no toleran las elevadas temperaturas; que medran en laderas con gran inclinación y orientadas al norte, donde apenas da el sol.

Algunas de estas joyas botánicas están incluidas en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas. Entre las especies más interesantes destacan el avellano, almez, cerezo silvestre, cerezo de Santa Lucía y el ciruelo silvestre.

En la zona suroeste de la estación se ubica un paso a nivel con barreras. Por aquí cruza la carretera que une las localidades de Cazalla de la Sierra y Constantina. Desde este punto parte un camino que discurre paralelo a la vía del tren y que nos lleva hasta el área recreativa del Molino del Corcho.



4

Práctica de pesca deportiva

La trucha

La trucha común es una especie que siempre ha estado presente en la rivera del Huéznar. Algunos naturalistas decimonónicos como Antonio Machado, abuelo del famoso poeta, hablan en sus escritos de las poblaciones de este animal en dicho río.

La presencia de trucha en esta cuenca de Sierra Morena es un hecho muy singular. Las truchas necesitan aguas frías para poder vivir. La mayoría de los cursos de agua del Noreste de Andalucía tienen aguas cálidas y en muchos casos son estacionales, es decir, se secan en verano. Sin embargo, el Huéznar tiene la particularidad de que se alimenta de aguas subterráneas, que manan a bajas temperaturas del interior de la tierra. Además cuenta con un gran depósito de rocas calizas permeables en su cabecera, que va liberando el agua poco a poco, lo que posibilita que no se seque en verano.

Por diversas circunstancias, la trucha se extinguió en el Huéznar en el siglo XX. La Consejería de Medio Ambiente emprendió una serie de acciones para restablecer las condiciones ecológicas del río y posibilitar, de nuevo, la presencia de la trucha. Este proceso ha culminado con la reintroducción de la especie, que vuelve a nadar libre en este lugar tan particular.



5

Trucha común



6

Molino del Corcho

En este lugar se ubica el molino del Corcho, un antiguo molino del siglo XV que ha sufrido varias transformaciones a lo largo de los años.

Originalmente fue un molino harinero empleado en la molienda del grano para los habitantes de la comarca y del Concejo de Sevilla, ciudad a la que tributaba por su funcionamiento. Ya en el siglo XIX fue objeto de una serie de reformas que adaptaron su maquinaria para moler trozos pequeños de corcho, conocidos como bornizo. El grano de corcho obtenido era empleado como conservante para el trans-

porte de uva de mesa y para la fabricación de aglomerado de este material. En su época de mayor esplendor llegaron a trabajar aquí más de 50 personas. Sin embargo, el progreso trajo otros materiales sintéticos que cumplían las mismas funciones y que resultaban más baratos, abocando este negocio a la ruina.

2. Isla Margarita

Una frondosa arboleda ocupa la parte baja del valle. La humedad del Huéznar permite el desarrollo de un imponente bosque de ribera que



7

Trucha común

Los murciélagos de bosque

En el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla podemos encontrar al menos seis especies de murciélagos forestales. Éstas son: enano o común (Pipistrellus pipistrellus), de borde claro (Pipistrellus kuhlii), orejudo meridional (Plecotus austriacus), ribereño (Myotis daubentoni), de huerta (Eptesicus serotinus) y montañero (Hypsugo savii). Son animales que viven y se alimentan en los bosques, al contrario que las otras especies que habitan en las cuevas. Éstos dependen de los huecos de los árboles para refugiarse. La eliminación de los ejemplares más viejos, dotados de oquedades, pone en peligro la supervivencia de dichas especies. Los árboles jóvenes no poseen agujeros y, por tanto, no pueden dar cobijo a este tipo de murciélagos.

En los árboles de las riberas se han colgado un buen número de cajas nido. Son cajas parecidas a las que hemos visto muchas veces, para la nidificación de las aves trogloditas. Sin embargo, éstas tienen extrañas formas y están fabricadas con raros materiales. Las hay aplanadas y construidas con corcho. También encontramos algunas cilíndricas, elaboradas con cemento expandido y pintadas de negro. Son cajas nido para murciélagos forestales.

Con la finalidad de poder establecer medidas que permitan la conservación de estas especies, la Estación Biológica de Doñana llevó a cabo un estudio para evaluar el grado de utilización y la efectividad de diferentes tipos de cajas nido para estos mamíferos.

Las cajas nido fabricadas con corcho fueron depredadas en su totalidad por pájaros carpinteros. Estas aves agujerearon los refugios para comerse a los adultos y sus crías.

Por otro lado, se probaron habitáculos fabricados con cemento expandido. Éstos resistieron el ataque de los pájaros carpinteros pero fueron ocupados en su mayoría por otros inquilinos: las aves trogloditas. Finalmente, se probó un tercer modelo de menor tamaño, fabricado con cemento expandido y dotado de una puerta de acceso muy estrecha, que dificultaba la entrada de las aves. Este fue el único tipo de caja que pudo ser utilizada por los murciélagos de bosque de forma segura.

El estudio puso de manifiesto los grandes problemas de conservación que tienen los murciélagos forestales ya que, aparte de la pérdida de sus hábitats en los árboles viejos, que suelen ser cortados por razones de seguridad o de sanidad vegetal, tienen que hacer frente a la depredación y a la competencia por los lugares de cría con otras aves y pequeños mamíferos arborícolas, como los lirones caretos.

Los murciélagos de bosque están especializados en la captura de insectos voladores sobre pequeñas masas de agua como fuentes, pilones y pantanetas. Por esto, resulta muy importante para su conservación el mantenimiento de las balsas de riego y de los abrevaderos para el ganado.



8

Murciélago ribereño



Caja nido para murciélagos



9

Murciélago enano



Murciélago orejudo

10



11

Murciélago de huerta



12

Murciélago de borde claro



13

Murciélago montañero



atrae. De su margen izquierda, parte un camino que discurre paralelo al cauce. Aquí comienza la vía verde, que en este primer tramo se encuentra encajonada entre la ladera de la montaña y el curso de agua.

Si hemos llegado hasta aquí en coche, a escasos metros encontraremos un aparcamiento donde debemos dejar estacionado el automóvil. A partir de este punto sólo pueden transitar los vehículos a motor autorizados. Es un terreno reservado para caminantes y ciclistas.

La amplitud del valle de Los Prados hace que el agua del Huéznar pierda velocidad y su curso divague y se divida en varios cauces originando una pequeña isla: isla Margarita o isla del Pescador. Una pasarela de madera nos da acceso a la misma. Aquí, la Consejería de Medio Ambiente ha acondicionado un área recreativa dotada con bancos, mesas de piedra y barbacoas. Se trata de un lugar fresco y sombreado, un sitio ideal para pasar un día al aire libre.

Isla Margarita tiene el aspecto de un jardín en medio del campo. La mayoría de los árboles que allí encontramos son exóticos, introducidos por la mano del hombre, como si de un parque urbano se tratase. Podemos ver desde los típicos plátanos de sombra hasta el cónico pinsapo o secuoyas americanas.

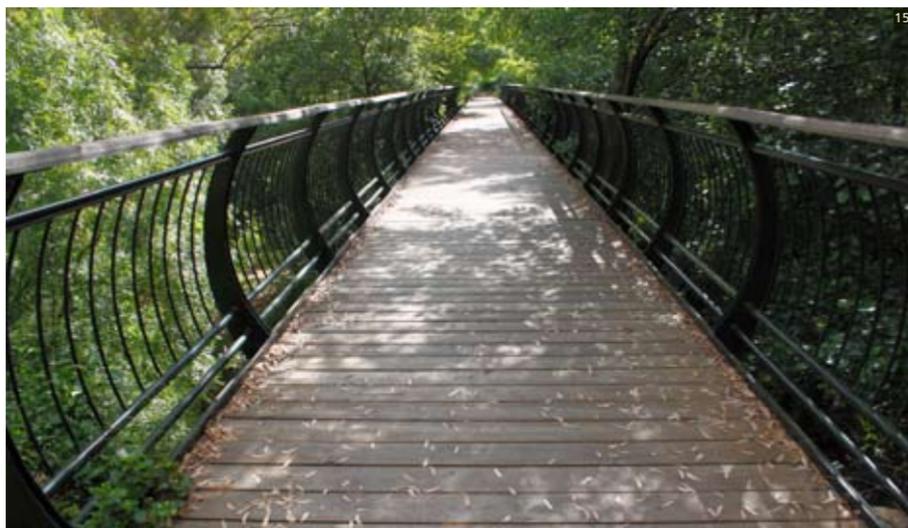
Resulta curioso observar la gran cantidad de pajarillos de este lugar. Acuden atraídos por los restos de comida que dejan los visitantes. Al estar acostumbrados a la presencia humana,



Rabilargos

se aproximan bastante a las personas, rayando el descaro. Si estamos comiendo y por algún motivo debemos abandonar la mesa momentáneamente, no dudarán en robarnos algunas migajas. Entre las especies más comunes se encuentran el herrerillo (*Parus caeruleus*), el carbonero (*Parus major*) y el trepador azul (*Sitta europaea*). Otras especies más tímidas y esquivas como arrendajos, urracas, grajillas y rabilargos esperarán a que nos marchemos para tratar de encontrar algo en las papeleras.

Puente sobre el Huéznar





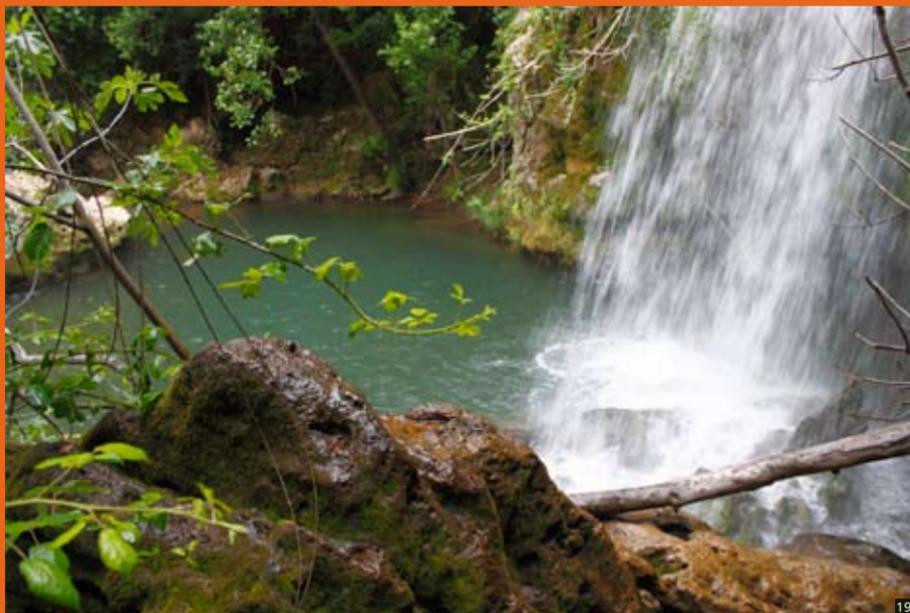
16; 17; 18; Son varias las cascadas que conforman este Monumento Natural

Las cascadas del Huéznar

Las cascadas del Huéznar constituyen uno de los elementos geológicos de mayor interés del parque natural. Su singularidad fue determinante para su declaración como monumento natural de carácter geológico. Los escalonamientos del terreno que dieron lugar a los saltos de agua se deben a la formación de varias fallas. En la zona se los conoce como "Las Chorreras".

La cascada más alta tiene algo más de nueve metros. De formación más reciente, durante el Cuaternario, son los travertinos. El agua, que procede de una

zona caliza, lleva disuelto carbonato cálcico. Cuando el líquido cae, se produce una liberación del CO_2 lo que hace que la calca precipite, adhiriéndose a la vegetación y las rocas existentes. Con el paso del tiempo, los tallos y las raíces se encuentran recubiertos de una corteza mineral. Cuando la planta muere, sus estructuras se pudren y desaparecen. Esto origina unas curiosas piedras con extrañas formas y oquedades en los lugares donde estaba la planta. Junto al restaurante El Martinete hay un pequeño salto de agua donde se puede observar un travertino que se está formando actualmente.



Vegetación exuberante en torno a las Cascadas del Huéznar



20

Aliseda

El aliso

Los alisos, junto con los fresnos, forman un extenso bosque que parte del nacimiento del Huéznar y se extiende longitudinalmente a lo largo del río. Este tipo de formación arbórea está declarado por la Unión Europea como hábitat de interés comunitario, con la calificación de prioritario para su conservación.

El aliso es uno de los árboles que vive en las riberas de casi todos los ríos europeos, desde los cálidos arroyos de Sierra Morena, hasta los torrentes del norte de Europa, donde la temperatura desciende a veces hasta 49° C bajo cero.

En la primavera, la hoja de aliso es más o menos pegajosa, de ahí el nombre científico de la especie: *Alnus glutinosa*.

En sus ramas cuelgan dos tipos de estructuras que llaman la atención. Por una parte, unos cilindros alargados, denominados amentos, donde se sitúan las flores masculinas. Y por otra, unas pequeñas piñas, llamadas estróbilos, en las que se ubican las flores femeninas. El viento se encarga de transportar el polen desde los amentos hasta los estróbilos, permitiendo que tenga lugar la polinización.

Dentro de los estróbilos se forman las semillas, muy pequeñas y de una ligereza extrema. Hacen falta 700.000 unidades para reunir un kilo. Esta particularidad hace que sean dispersadas fácilmente por el viento y por el agua, garantizando la regeneración del bosque.

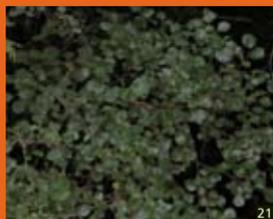
Sus semillas son el alimento preferido de un ave invernante: el lúgano. Estos pajarillos acuden hasta

nuestras latitudes en busca de este rico manjar. En los meses fríos es muy fácil observar los bandos de estas aves sobre las ramas desnudas del aliso. Podremos verles en las posturas más inverosímiles, como si fuesen trapevistas, tratando de abrir las pequeñas piñas.

El aliso es un árbol que necesita el agua y que además puede vivir con sus raíces sumergidas. Esta característica le convierte en un gran protector de las riberas. Sus raíces sustentan y retienen el terreno de las orillas, evitando la pérdida de suelo por erosión. Asimismo, sus raíces forman intrincadas marañas dentro del agua, donde varias especies de peces, como la trucha, encuentran refugio frente a los depredadores.

Este árbol se asocia simbióticamente a distintas especies de hongos mediante lo que los científicos denominan micorrización. El aliso proporciona al hongo azúcares simples y otras sustancias que le permiten desarrollar el cuerpo fructífero, es decir, la seta. Por su parte, el hongo protege las raíces del árbol contra los parásitos y las enfermedades, además de proporcionarle otros elementos como fósforo, cobre y zinc. Las alisedas son el lugar ideal para recolectar setas que sólo crecen ahí.

Su madera es quebradiza, se deforma, se agrieta y se degrada rápidamente, por lo que no se usaba para fabricar utensilios de larga vida. Como contrapartida, es muy fácil de trabajar y de tallar, siendo utilizada para la fabricación de objetos de escasa duración como bobinas, rodillos, juguetes y lápices. En el norte de España es el tipo de madera preferida para la construcción de zuecos y madreñas.



21

Follaje de aliso en verano



22

Inflorescencia



23

Hojas en otoño



24

El monumento al pescador

Estas últimas aves son córvidos y, por tanto, están emparentadas con los cuervos, las grajas y las cornejas. Casi todas ellas son negras pero el arrendajo está dotado de vivos colores. Se trata de un ave muy llamativa y, sin embargo, poco familiar para muchos habitantes de las ciudades. De entre todas sus plumas, destacan las del espejuelo que cubren el ala, de color azul claro y finamente barreadas en negro. En la sierra es habitual encontrar a hombres del campo que lucen estas bellas plumas fijadas en la cinta de su sombrero.

Los arrendajos tienen un curioso comportamiento que contribuye a regenerar los bosques. En otoño, cuando maduran las bellotas, la abundancia de frutos es muy grande. Estos animales forman despensas para tener comida reservada en las épocas de escasez. Para ello, se dedican a enterrar bellotas en determinados lugares de su territorio. En muchos casos, algunas bellotas son olvidadas, germinando y dando lugar a un nuevo árbol en el bosque.

Un bello puente de piedra conecta isla Margarita con la carretera de la rivera. Junto al puente se sitúa el monumento al pescador. La pesca ha sido un recurso más que proporcionaba el medio en el entorno rural de Sierra Norte. En el Diccionario Geográfico de Madoz, publicado a mediados del siglo XIX, se hace referencia a la riqueza de anguilas, barbos, bogas y truchas que tenía este río. En la actualidad estos tramos han sido declarados refugio de pesca para permitir la recuperación de la fauna acuática y en especial de la trucha autóctona andaluza.

El valle se abre proporcionando un amplio espacio dedicado a pastizales para el ganado. Por aquí discurre la cañada real de la rivera del Huéznar, cuyo itinerario coincide con el sendero de gran recorrido GR-48. Esta vía pecuaria es interceptada por el cordel de Cazalla a Extremadura, donde el camino gira a la izquierda y cruza el arroyo del Palo. Unos metros más adelante atraviesa otro cauce conocido como arroyo de las Truchas, topónimo muy antiguo

Puente de Isla Margarita

25





26

Batán

recogido ya en la bibliografía medieval, por lo que hasta mediados de los años 50 del siglo pasado subían a desovar las truchas y otros peces de la rivera del Huéznar.

Los desplazamientos de los rebaños trashumantes duraban varias jornadas por lo que existían unos lugares habilitados para que los animales pudiesen pasar allí la noche. Estas áreas se conocen como descansaderos. El descansadero del Huéznar, ha sido acondicionado también como lugar de reposo y esparcimiento de los transeúntes de la vía verde. Se han instalado aparcamientos para bicicletas y bancos y mesas para tomar un tentempié a la sombra de las encinas.

Dejamos atrás los encinares y volvemos a la fresca del bosque de ribera, donde deberemos cruzar el Huéznar utilizando un vado de piedra. Si los días anteriores se han producido lluvias copiosas, posiblemente habrá subido el nivel del agua, por lo que será difícil poder vadear el río en este punto. Este detalle es importante tenerlo en cuenta a la hora de planificar nuestro viaje.

Un pequeño arco construido en ladrillo, bajo la antigua vía férrea del ferrocarril del Cerro del

Hierro, nos invita a cruzarlo. Pero no debemos dejarnos seducir por su belleza. El sendero que nos ocupa gira bruscamente a la derecha sin llegar a pasar bajo el mismo. Una baliza del GR-48, con un aspa rojo y blanco, nos indica que el camino bajo el arco es una dirección errónea.

Subimos un pequeño repecho y llegamos al auténtico trazado de la antigua vía del tren. A partir de aquí el suelo se encuentra asfaltado y teñido de color ocre, logrando su integración en el paisaje. Desde este lugar hasta el Cerro de Hierro la vía tiene una pendiente muy suave y se encuentra adaptada para su utilización por personas con movilidad reducida.

3. Los Batanes

En esta zona del valle se ubicaron al menos tres batanes: el de las Monjas, el batán Cumplido y el batán Arena. Los batanes eran unos ingenios mecánicos, movidos por la fuerza motriz del agua, empleados para transformar los tejidos abiertos en otros más tupidos. El objetivo era apretar las fibras de la tela para lograr que ésta fuese más uniforme y resistente, resultado que se lograba golpeando el paño repetidamente en un proceso que podía durar



27

Cerro del Hierro

Escalada y espeleología

En el Cerro del Hierro se ubica una de las escuelas de escalada más importantes de Andalucía. Cuenta con más de 120 vías de escalada abiertas, reparadas en 14 sectores. La especial naturaleza de las rocas calizas y su particular morfología hacen de este enclave un lugar único para la práctica de este deporte.

El entorno de las vías es un lugar especialmente sensible, por lo que está prohibido abandonar el sendero oficial, y el acceso a la base de los escarpes hay que hacerlo utilizando los viarios autorizados.

Para poder llevar a cabo esta actividad deportiva es necesario contar con una autorización de la Consejería de Medio Ambiente, salvo en el caso de los escaladores federados que ya cuentan con la autorización genérica otorgada a la Federación Andaluza de Montañismo (FAM).

Otro deporte de aventura que se puede llevar a cabo en este lugar es la espeleología. La naturaleza caliza del terreno ha favorecido la formación de simas y galerías. Estos huecos también son el refugio de algunas especies de interés como los murciélagos de cueva y algunos tipos de helecho.

En el caso de los murciélagos, las simas más profundas, donde la temperatura es más fría, son utilizadas como lugar de invernada. Mientras que aquellas cuevas más superficiales donde el termómetro no desciende tanto, son el emplazamiento elegido

para sacar adelante sus crías. Durante años la espeleología incontrolada ha ocasionado importantes problemas en las colonias de murciélagos. Cuando el murciélago está invernando resulta muy sensible, ya que debe reducir su ritmo metabólico para poder sobrevivir todo el invierno con las reservas de grasas que posee. Si el animal es sacado de su letargo, aumenta su ritmo metabólico, consumiendo esas grasas y comprometiendo la supervivencia del animal. Lo mismo ocurre cuando están criando, ya que las molestias pueden ocasionar importantes mortandades entre los recién nacidos.

Desde que se ordenó la espeleología en la Sierra Norte, se ha constatado una importante recuperación de las poblaciones de estos mamíferos alados, tanto en número de individuos como en diversidad de especies. Por todo ello, las simas de invernada pueden ser visitadas en verano, cuando no están habitadas por los murciélagos, mientras que el acceso a las cuevas de cría se puede realizar en invierno, aprovechando la ausencia de estos animales. Para poder acceder a las simas es necesario solicitar la correspondiente autorización a la dirección del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla.

Es importante tener en cuenta que el Cerro del Hierro es una mina abandonada y existen muchos elementos inestables que pueden poner en peligro nuestra seguridad. Debemos respetar en todo momento la señalización existente en el enclave y no abandonar los itinerarios marcados.



28



29



30

28; 29; 30; Cerro del Hierro como escenario para la escalada



31

Central hidroeléctrica

Centrales hidroeléctricas

Dos antiguas centrales hidroeléctricas conocidas como La Sevillana y El Martinete de Abajo se emplazan en esta zona. La localización de este tipo de infraestructuras industriales viene determinada por el caudal de agua que tiene la rivera del Huézna durante todo el año, ya que para producir electricidad con una turbina de este tipo se necesita una entrada constante de un determinado volumen de agua a través de una tubería.

De esta forma, el agua era almacenada aguas arriba en un azud (pequeña presa) que aún se conserva, para conseguir en los periodos de menos caudal el volumen de agua necesario para, a través de un canal, llevarlo hasta la tubería de entrada a la turbina, que se encuentra en un agujero realizado por el hombre para ganar velocidad del agua con la caída, aumentándose ésta además, con un estrechamiento de la tubería en la turbina en lo que se denomina "caracol", al recordarnos la forma de la tubería a la concha de este animal.

Si en los periodos de sequía el problema es la falta de volumen, en los de crecidas el problema es el exceso, pudiendo una entrada excesiva de agua reventar la tubería de entrada; para evitar esto, existen además, unos canales de derivación para evitar que entre un exceso de agua en la tubería de acceso a la turbina.

Esto sería lo que ocurriría no hace demasiado tiempo en la central de La Sevillana, pero el agua que salía de esta tras ser aprovechada por la turbina, era reconducida por un túnel hacia un canal que por gravedad llegaba a un depósito (se ve desde la Vía Verde). El Martinete de Abajo, en este caso tenemos menos altura para conseguir la velocidad de entrada en la turbina, pero lo conseguimos por el peso del agua que almacenamos, consiguiendo nuestro propósito de diferente forma.

entre 24 y 30 horas. Originalmente esta operación se llevaba a cabo de forma manual, bien golpeando con mazos o bien machacando con gruesos zuecos de madera.

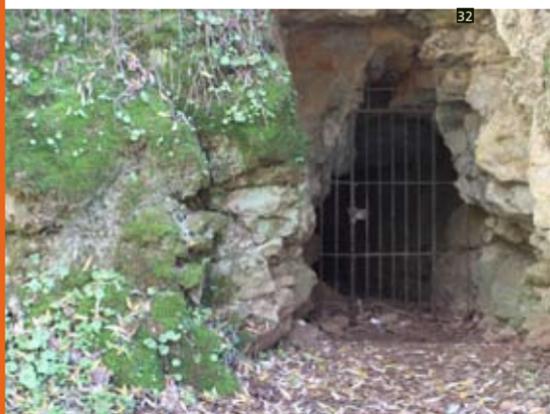
En la Edad Media se inició la mecanización de esta técnica. Para ello, se adaptó la tecnología de los molinos hidráulicos a dicha labor. De esta forma, los batanes se ubicaban a la orilla de los ríos. La fuerza de la corriente empujaba las palas de una gran rueda que se hallaba conectada, por medio de su eje, a dos levas, que hacían mover los mazos. Bajo estos martillos de madera se encontraba ubicada la cuba, donde estaban depositados los paños. El machaqueo constante iba apretando los hilos, incrementando la densidad de la tela. De esta forma, el abatanado hacía que el tejido quedase reducido a la mitad de su longitud original, dando lugar a paños de gran calidad.

Con la generalización del uso de la energía eléctrica, comenzaron a emplearse otro tipo de maquinarias más eficientes, que mejoraron la productividad y abarataron los costes, haciendo que los batanes dejasen de ser rentables, cayendo en desuso.

En las proximidades de uno de estos artilugios del pasado se sitúa el camping del Batán de las Monjas, zona en la que el río se ensancha en algunos tramos formando pequeños bancos de arena. Estos lechos arenosos son de gran importancia para la reproducción de varias especies de peces. Constituyen lo que los pescadores denominan frezaderos. Es el lugar elegido por la trucha para depositar sus huevos.

Al pie de una encina, un pequeño matorral, de un verde brillante y frutos rojos, llama nuestra atención. Se trata del rusco o acebillo (*Ruscus aculeatus*). Si tocamos sus hojas apreciaremos que son duras y de una consistencia parecida al cuero. Pero no nos dejemos engañar, porque esta planta no tiene hojas. O en realidad sí. Las

Túneles de la central hidroeléctrica



32



Rusco, *Ruscus aculeatus*

hojas se han transformado en espinas, que se sitúan en el extremo de lo que parecen hojas pero que en realidad son filocladios. Es decir, tiene tallos con aspecto de hojas.

Es una adaptación de la planta para reducir las pérdidas de agua por transpiración. Las hojas tienen unos poros, denominados estomas, por donde liberan agua. Para minimizar la pérdida de este líquido, transforman las hojas en espinas, que a su vez les sirven de defensa frente a los herbívoros. Al quedarse sin hojas se reduce la superficie para realizar la fotosíntesis, problema que resuelve ensanchando determinadas zonas del tallo, donde el número de estomas es menor. Así disminuye la transpiración, sin perder su capacidad fotosintética.

Como prueba de la veracidad de esta estrategia evolutiva, podremos comprobar que los frutos y las flores se originan en el centro de las falsas hojas. En realidad surgen del tallo, como las flores y los frutos de cualquier otra planta.

4. El Martinete

La antigua trinchera del ferrocarril discurre en esta zona por unas escarpadas paredes. Llegamos un punto en el que la altura a salvar era tan grande que optaron por construir un túnel. Antes de adentrarnos en él, es interesante fijarnos en las rocas excavadas en la trinchera. Observaremos areniscas y pizarras con unas curiosas fisuras. La piedra se ha fracturado adoptando formas geométricas romboidales, adquiriendo un aspecto adoquinado. Esto es debido a la intersección de varios planos de ruptura de la roca.

El túnel de Los Molinos es una obra de ingeniería ferroviaria de 114 m de longitud, que no está dotada de iluminación. Aun así, la visibilidad en su interior es buena y podremos atravesarlo sin ningún problema.

La fuerza de las caudalosas aguas del Huéznar fue aprovechada para construir un martinete, de donde le viene el nombre a este lugar. Esta instalación tenía el mismo modo de funcionamiento que un batán, pero estaba dotada de grandes martillos metálicos. Estos mazos mecánicos eran utilizados para triturar el mineral de hierro o para moldear metales.

Una de las áreas del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla que más visitantes recibe es El Martinete. El público acude atraído, entre otros factores, por la belleza de las cascadas del Huéznar que junto Cerro del Hierro constituyen los dos monumentos naturales con los que cuenta este espacio natural protegido. En este lugar encontramos un área recreativa,

El Martinete





equipada con agua potable, bancos, mesas y barbacoas, y el camping de El Martinete.

5. San Nicolás del Puerto

Una antigua localidad que se remonta en sus orígenes a la época celta, a la que éstos denominaban *Iporci*, recibe al viajero. Se trata de San Nicolás del Puerto. Como testimonio de su pasado queda el puente romano que atraviesa el río Galindón y que fue reacondicionado en la edad media. También es de destacar el cruce de piedra existente a la salida del núcleo urbano, datado en el siglo XVI y montado sobre una columna corintia. Tras las últimas casas del pueblo se encuentra el área recreativa del Nacimiento del Huéznar, un lugar emblemático poblado por una densa arboleda de alisos, álamos y fresnos que no debe dejarse de visitar.

En el centro de este bosque se encuentra la surgencia de donde mana el principal nacimiento del Huéznar. Resulta curioso de observar, porque el río emerge espontáneamente del suelo. Hay una serie de pozas de las que aflora el agua y donde se pueden contemplar las burbujas que surgen del interior de la tierra. Cuando ha llovido mucho hay una mayor presión dentro del acuífero, el burbujeo se hace más intenso y el agua brota a borbotones. Por tal motivo los lugareños conocen este sitio como el Borbollón o el Venero.

Este curioso fenómeno se debe a la naturaleza geológica del terreno. En este lugar entran en contacto unas capas de rocas permeables con otras impermeables que impiden la libre circulación del agua. Así, la corriente se mueve por gravedad hasta que se encuentra con el obstáculo de la roca impermeable que hace que se acumule el agua hasta que el sustrato se satura y rebosa de agua, surgiendo espontáneamente por este nacimiento.

San Nicolás del Puerto

35

Esta área recreativa cuenta con un equipamiento muy completo. Está dotada de un gran aparcamiento para coches y autobuses, así como aparcamientos para bicicletas, bancos, mesas, agua potable y barbacoas. También hay un panel informativo donde se explican las características geológicas del terreno donde surge el Huéznar.

Dejamos atrás San Nicolás del Puerto y avanzamos por el medio de extensas dehesas en las que pastan las ovejas. A lo lejos ya se observan las torrecillas pétreas del Cerro del Hierro.

6. Cerro del Hierro

Una hermosa iglesia se emplaza junto al camino que nos lleva a este santuario geológico. Llama la atención su arquitectura, que no tiene nada que ver con el resto de las iglesias que encontramos en la comarca. Posee un marcado carácter británico.

Las casitas blancas del poblado del Cerro del Hierro se encuentran en el otro margen de la vía. En este lugar vivían los mineros que trabajaban en la explotación del yacimiento del mismo nombre. Hoy esta pedanía de San Nicolás del Puerto es una pequeña aldea que tiene cierto encanto. Paseando por su calle principal es fácil imaginar las duras condiciones que debieron soportar los trabajadores de la mina. En una esquina se encuentra la antigua cantina, hoy en ruinas ya que ardió en un pavoroso incendio.

Apartadas de la aldea encontramos las Casas de los Ingleses. Estas construcciones están en consonancia con la iglesia que vimos más atrás. Aquí habitaban los ingenieros y responsables encargados de la dirección de la explotación.

A finales del siglo XIX, estas minas fueron explotadas por una sociedad minera escocesa. De ahí el aire británico de sus edificios. Esta compañía ejecutó un primer periodo de explotación, en el que extrajo más de 7 millones de





36

Iglesia británica del poblado minero del Cerro del Hierro

toneladas de material. Con la irrupción de la guerra civil (1936) la actividad extractiva sufrió un importante parón.

La mina siguió siendo administrada por los escoceses hasta el año 1946 en el que pasó a manos de la sociedad mercantil Nueva Montaña Quijano. Tras varios cambios de propiedad, el yacimiento acabó siendo aprovechado en régimen de cooperativa por sus propios trabajadores, quienes terminaron cerrando la explotación en el año 1985. La actividad minera ha desenterrado estructuras geológicas de singular belleza. El conjunto, como ya se ha indicado, ha sido declarado monumento natural debido a los valores geológicos, bióticos y ecológicos que aglutina.

Desde el punto de vista geológico, su historia se inició hace 550 millones de años durante el Cámbrico, cuando este lugar se encontraba sumergido en un somero mar de aguas cálidas. Los fósiles que encontramos en sus paredes son testigos mudos de su pasado marino. Las calizas se elevaron y la acción de los agentes meteorológicos llevó a cabo una disolución

diferencial de las mismas. Todas estas rocas quedaron cubiertas con materiales de relleno, que han sido luego eliminados por la actividad minera, mostrándonos las extrañas formas que hoy podemos contemplar: pináculos, agujas, corredores y lapiaces, etc. Así, se ha originado un paisaje intrincado, con numerosos escarpes, constituyendo un lugar ideal para la práctica de la escalada y la espeleología.

Desde un punto de vista biológico, este espacio tiene importantes valores naturales. Entre las especies botánicas que podemos encontrar está el durillo, un arbusto de hojas de color verde intenso, hermosas inflorescencias blancas y frutos azulados, con cierto brillo metálico. Se trata de una planta autóctona de nuestros montes mediterráneos que, gracias a su belleza, ha comenzado a utilizarse en jardinería y cada vez se observa con mayor asiduidad en los parques urbanos.

En las umbrías de sus callejones prosperan diversas especies de helechos. Una de las más interesantes es la lengua de ciervo, que posee unos frondes, hojas alargadas, como si fuesen



Cerro del Hierro

37



Casas de los Ingleses en el Cerro del Hierro

lenguas, de ahí su nombre. En la parte posterior, estas hojas tienen un aspecto rayado, que se corresponden con las estructuras reproductoras, de donde emergen las esporas para su diseminación.

La fauna que habita en este enclave también resulta de interés. Dada la naturaleza del terreno abundan las especies rupícolas como el avión roquero, el vencejo pálido y el roquero solitario. En lo más intrincado del karst nidifica la cigüeña negra. Esta zancuda, en peligro de extinción, es muy sensible a la presencia humana, por lo que para evitar causarle molestias es muy importante atender las recomendaciones

de los paneles instalados en la zona y no abandonar los itinerarios autorizados. También, si miramos hacia arriba, resulta habitual ver la silueta del águila calzada en los alcornoques que rodean este lugar.

El conjunto del monumento natural se ve completado por el valor etnográfico e histórico de las instalaciones mineras presentes. Además del citado poblado y de las casas de administración, todavía quedan restos de los descargaderos de mineral, del polvorín, y de diversas instalaciones relacionadas con el mantenimiento de las máquinas de vapor que antaño arrastraban los convoyes.

Avión roquero

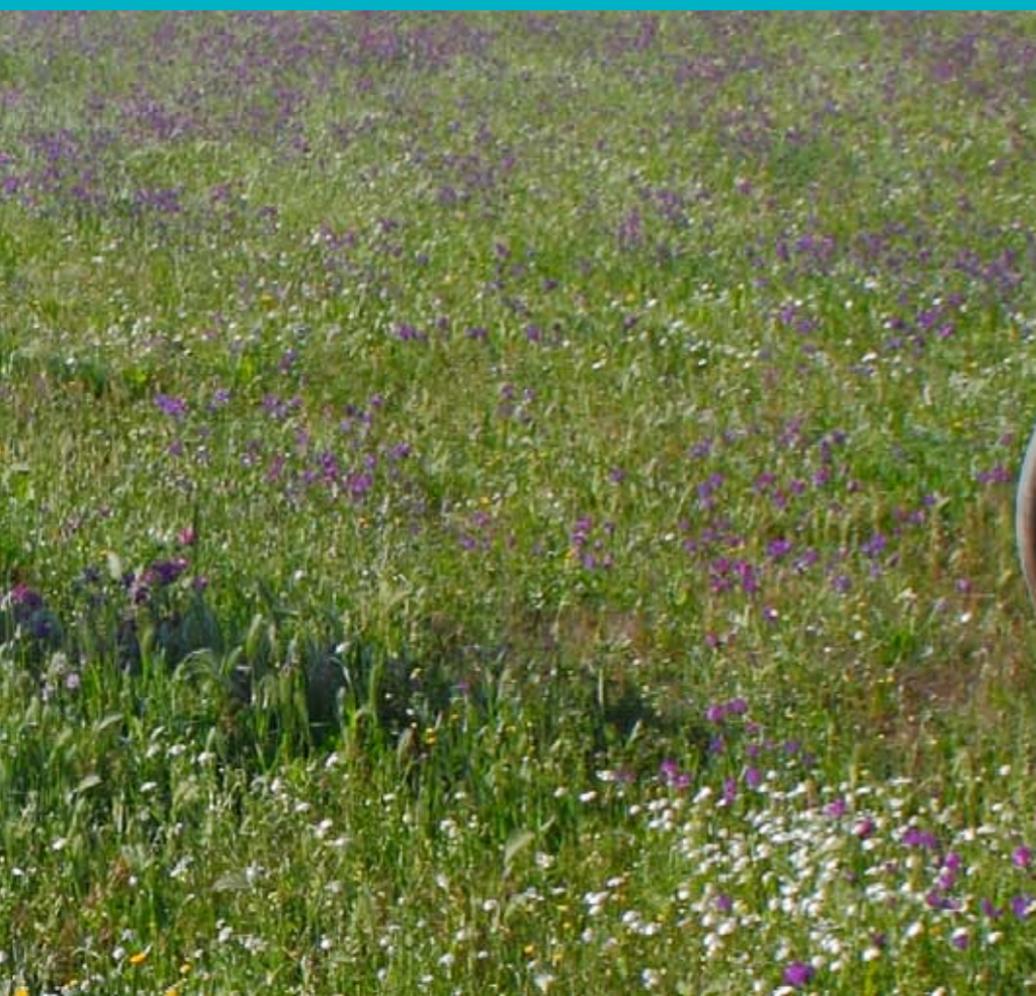
39







**“La senda dibujada por el paso peregrino
atraviesa la sierra mostrando sus rincones
a quienes se aventuran a completar el camino”**





RUTA 6

*Tras las huellas de
los peregrinos*

1



Desde la prehistoria, la península ibérica ha estado surcada por innumerables caminos que discurren de Norte a Sur. Estas rutas fueron aprovechadas por los pastores para conducir sus rebaños desde las áreas de invernada a las zonas de mayor altitud, de pastos de verano. En muchos casos, algunas de estas rutas se veían obligadas a confluir en puntos determinados para salvar los principales accidentes del terreno, como en los puertos de montaña, o para cruzar grandes ríos, por los vados, en una época en la que no había puentes. Así, se originaron unos trazados e itinerarios principales.

Ya en época de los romanos, las rutas más importantes fueron acondicionadas, señalizadas, y su suelo fue empedrado para permitir la rápida movilización de sus legiones y avituallamientos, pasando a denominarse calzadas. Una de éstas era la calzada "XXIII, *Iter ab Hostio Emeritam Uxue Fluminis Anae*" que unía Itálica con Emerita Augusta (Mérida) y que, a su vez, enlazaba con la Vía Lata que conducía hasta Asturica Augusta (Astorga). Este camino siguió usándose durante siglos, tanto por musulmanes como por cristianos. En torno al mismo surgieron una serie de infraestructuras que

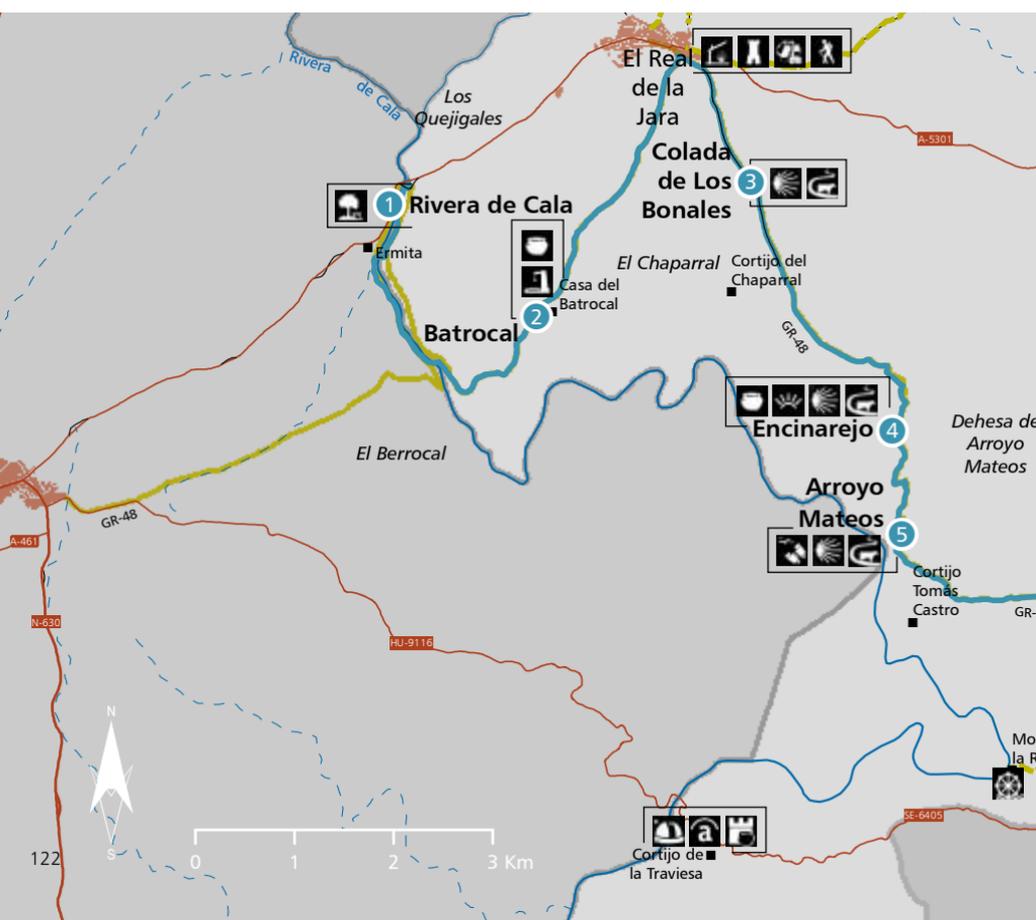
permitían el tránsito de viajeros en aquellos tiempos en los que viajar era muy duro y arriesgado por la presencia de cuatreros y maleantes que asaltaban a los viajeros.

Los peregrinos que desde el Sur de la península se dirigían a Santiago de Compostela utilizaron esta ruta. Con el tiempo, dicho itinerario comenzó a conocerse como Vía de la Plata. Unos autores piensan que este nombre deriva de la antigua Vía Lata y otros que procede del término árabe *al-Balat*: el camino.

1. Rivera de Cala

El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla abarca una gran extensión territorial, lo que hace que podamos acceder a él a través de diferentes vías. Sin lugar a dudas, una de las rutas de acceso más importantes es la autovía (A-66), antigua nacional 630, también denominada carretera de Extremadura, que discurre por la denominada Vía de la Plata.

A la altura de Santa Olalla del Cala parte la carretera que conecta con la localidad de El Real de la Jara. Esta vía atraviesa el río Cala, don-



FICHA TÉCNICA

Motivos: Área recreativa Rivera de Cala, vegetación de ribera, aves acuáticas y forestales, fuente de Batrocal, anfibios y reptiles, ganadería extensiva, berrocales graníticos, El Real de la Jara, museo de ciencias naturales, camino de Santiago, Colada de los Bonales, Encinarejo, hermosas vistas y paisajes, elementos etnográficos, arroyo Mateos, arroyo de la Vibora, plantas aromáticas, Los Covachos, Almadén de la Plata, La Travesía, centro de visitantes El Berrocal, Las Navas, El Berrocal y sendero Los Molinos.

Tipo de recorrido: A pie o en bicicleta.

Distancia: 21,5 km.

Tiempo aproximado: 7 horas.

Grado de dificultad: Bajo/medio.

Consejos: Al ser una ruta larga se recomienda llevar calzado adecuado, agua y alimentos. A lo largo del recorrido se atraviesan numerosas cancelas que siempre deberás dejar como las encontraste. Además, algunos tramos discurren por estrechas sendas, por lo que para no perderse es mejor seguir los monolitos de piedra que marcan el camino de Santiago y los postes de madera del GR-48, las flechas amarillas que pintan los peregrinos y aquellos elementos (tapaderas de alcantarillas) que delatan la presencia de la conducción de agua potable.

El museo de ciencias naturales de El Real de la Jara habitualmente está cerrado. En el Ayuntamiento te indicarán quién te puede acompañar para visitar sus instalaciones. Para visitar La Travesía deberás dirigirte a la oficina de turismo del Ayuntamiento de Almadén de la Plata.





de abandonamos la provincia de Huelva para adentrarnos en la de Sevilla y en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla.

Las hileras de álamos señalan el trazado del curso de agua, en cuyas márgenes se sitúa el área recreativa de la rivera de Cala. En esta zona, un pequeño azud o represamiento que cuenta con agua todo el año, lo convierte en un oasis de vida en la comarca donde hallan refugio diversas especies de animales. Resulta fácil ver garzas, tanto real como imperial, además de tratarse de un emplazamiento donde la nutria habita permanentemente durante todo el año aunque será improbable que podamos verla chapoteando. Si recorremos sus orillas con atención, podremos observar sobre las piedras y los troncos los excrementos que deposita este animal para marcar su territorio. Las deposiciones de nutria son muy características por su marcado olor a pescado, su principal alimento. Si las desmenuzamos, comprobaremos que se hallan formadas por restos de espigas y escamas, así como restos de exoesqueleto de cangrejo de río americano, otra de sus presas.

La ruta que proponemos es para realizarla a pie. Debido a que es una ruta lineal, es recomendable disponer de un vehículo para el retorno, en la localidad de Almadén de la Plata. Asimismo, debido a que el camino es largo es aconsejable iniciar esta ruta a primera hora de la mañana para poder culminar con éxito nuestro objetivo.

En la entrada del área recreativa existe una pequeña portada de piedra donde hay instaladas dos esculturas del naturalista y escultor local Rafael Díaz, artista de El Real de la Jara que tiene un estilo muy original de retratar e interpretar la naturaleza, aprovechando las formas de algunos elementos naturales.



Garza real **2**

El agua es fuente de vida y ésta bulle en torno al río. Este primer tramo del camino resulta muy agradable ya que discurre paralelo a la rivera del Cala donde podremos encontrar numerosos animales acompañando nuestro caminar. Si ponemos un poco de atención, es fácil escuchar el canto de muchas aves como los herrerillos y de los carboneros, unos pequeños pajarillos que escrutan minuciosamente todos los recovecos de los árboles en busca de invertebrados con los que alimentarse. También se observan en los árboles bandos de mitos y con un poco de suerte podremos localizar especies como el agateador común, que haciendo honor a su nombre trepa por los troncos de los árboles.

La vegetación de ribera se encuentra en pleno proceso de recuperación. Esta zona del río fue explotada hasta tiempos recientes como grava para la obtención de áridos. La actividad extractiva se encargó de retirar los depósitos de arena que formó el río y, por añadidura, eliminó la vegetación natural de sus orillas. Los taxones botánicos que están recolonizando esta zona son adelfas, tamujos y álamos principalmente, dependientes de la proximidad del nivel freático. Llama poderosamente la aten-

Rivera de Cala **3**





Tamujo 4



Mito 5

ción la escasa influencia del río en la vegetación circundante, ya que al otro lado del camino lo que hallamos son plantas adaptadas a las condiciones de sequía extrema que impone el verano mediterráneo y entre las que destaca la encina.

La presencia de rebaños de ovejas, cabras, cerdos y vacas es una constante en todo el recorrido. Aunque el tránsito por vías pecuarias y caminos públicos es libre, muchas de estas fincas están dedicadas a la cría de ganado extensivo. Esta modalidad de explotación ganadera es antagónica al modelo intensivo, en el que los animales son criados en recintos cerrados, de poca superficie, como las granjas. Aquí, en las dehesas, los animales domésticos se desarrollan con total libertad, en plena naturaleza.

Por todo ello, es importante que estas parcelas permanezcan cerradas, para evitar que el ganado escape, y que todas estas puertas que encontramos permanezcan tal y como las encontramos una vez que han sido flanqueadas.

2. Batrocal

La gran abundancia de palomas torcazes que, en otro tiempo, utilizaban la zona como cuartel de invernada dio nombre a este paraje. Por ello, anteriormente se denominaba Valtorcaz y, por evolución del vocablo, derivó al actual nombre de Batrocal.

La paloma torcaz es una especie migratoria, aunque también hay poblaciones sedentarias que crían en la península ibérica, siendo en la actualidad más abundante, en esta zona, la población sedentaria. Hace menos de cincuenta años, llegaban a las dehesas de Extremadura, Castilla La Mancha y Andalucía Occidental y sur de Portugal bandos con miles de individuos, procedentes del norte de Europa. Estos contingentes se distribuían por nuestras latitudes huyendo de los rigores climáticos del invierno y en busca de las abundantes bellotas de las dehesas. Un modelo totalmente insostenible de caza esquilmo gravemente sus poblaciones, haciendo que se redujesen

6 Ganado ovino





Manantial de Batrocal

drásticamente sus efectivos. Hoy su caza está regulada, aunque deberán pasar muchos años para contemplar las multitudinarias bandadas de antaño. Resulta de crucial importancia para la conservación de estas palomas invernantes proteger sus dormitorios, donde en ocasiones se reúnen para dormir varios millones de estas aves.

El manantial de Batrocal nos espera hermoso, sugerente y bien emplazado al borde del camino. Podemos refrescar nuestra garganta tomando un poco de agua en esta fuente, que consta de una pequeña cúpula fabricada

con lajas de piedra para proteger el nacimiento. Fue restaurada en el año 2005 por el "Grupo Mohino la Nutria". Mohino es el gentilicio con el que se conoce a los habitantes de El Real de la Jara en la comarca. Esta asociación conservacionista se encarga de que la fuente esté permanentemente en buen estado y de que siempre cuente con un cucharro de corcho para que los caminantes puedan tomar agua de la misma. Los cucharros son recipientes elaborados artesanalmente con corcho y que se ha usado tradicionalmente, a modo de vaso, para beber en las fuentes y manantiales de Sierra Morena. Este punto de agua permanente

Museo de Ciencias Naturales de El Real de la Jara

Este espacio museístico recoge una variada y completa muestra de la fauna de la comarca. Consta de una exposición donde se exhiben animales naturalizados cazados en las inmediaciones de la localidad. También podemos observar algunos restos arqueológicos hallados en el municipio. Se trata, por tanto, de un museo a imagen y semejanza de los antiguos gabinetes de ciencias naturales.

Su principal valor estriba en que en un futuro servirá como referencia para el conocimiento de la fauna que pobló los contornos de El Real de la Jara en el siglo XX. Entre las especies que se muestran en sus instalaciones, hoy desaparecidas, se encuentra un ejemplar de lince ibérico que fue cazado con cebo en el hoy monte público Las Navas El Berrocal. También cuenta con el cráneo de un lobo, abatido en el municipio la pasada centuria, y con una avutarda, ave esteparia que difícilmente podríamos imaginar que habitase en estas tierras serranas.

Esta colección ha sido posible gracias a la incansable labor del naturalista local Rafael Díaz, quien firma sus obras bajo el pseudónimo de Leafar: las letras que integran su nombre escritas al revés. Este artista, además, es el autor de las numerosas esculturas que engalanan el municipio y le confieren un carácter muy singular a la localidad. Para sus creaciones utiliza elementos del paisaje, como el galápago que encontramos junto a la carretera, elaborado a partir de una gran roca granítica. Por otra parte, aprovecha materiales de desecho que sus manos maestras reciclan y transforman en obras de arte. Toda su producción artística se inspira en la naturaleza que le rodea, teniendo una especial predilección por los motivos faunísticos. Entre los animales que encontramos por las calles reales podemos señalar el lince ibérico, nutria, búho real, águila real, jabalí y la cigüeña. Una colección que hace de El Real de la Jara una galería de arte al aire libre.

de Batrocal tiene gran interés, porque al disponer del líquido elemento durante todo el año, resulta de vital importancia para la conservación y la reproducción de las poblaciones de anfibios en esta zona.

Añosos muros de piedra flanquean el camino. Estas paredes rústicas, en muchos casos, tienen cientos de años y hay quien se atreve a decir que algunos tramos son de origen prerromano. Los muros de piedra tienen una doble finalidad. Por una parte, se utilizan para delimitar posesiones y evitar que el ganado escape, pero además también sirven como acúmulos, donde se amontonan las rocas sueltas que estorban en los campos para su labor.

Estas construcciones contribuyen a crear condiciones que favorecen la presencia de una rica biodiversidad. En aquellos muros que están orientados de Este a Oeste podemos apreciar los diferentes microhábitats que se crean. Así, la zona expuesta al Sur sufre una mayor insolación, siendo el lugar ideal para que prosperen los animales poiquiloterms: aquellos que antes se denominaban de “sangre fría”. El Sol calienta las piedras y los reptiles encuentran unas condiciones óptimas de temperatura para el funcionamiento de su metabolismo. Las especies más comunes en estos emplazamientos son la lagartija colilarga y la lagartija ibérica, aunque no faltan culebras como la de herradura y la de escalera.

Por otra parte, la zona del lienzo que mira al Norte posee unas características ecológicas totalmente distintas, a pesar de encontrar-



Culebra de herradura

se a tan solo unos centímetros de la otra cara. Aquí hay una mayor humedad, lo que permite que la superficie de las rocas esté colonizada por musgos y líquenes, sobre los que medra una legión de invertebrados. Las partes bajas son el lugar ideal para que encuentren refugio diversas especies de anfibios como el sapo común y el tritón pigmeo. Pero, con independencia de la orientación, en los muros de piedra nidifica un buen número de aves insectívoras, instalan sus madrigueras pequeños mamíferos, como el ratón de campo, y es el lugar de caza de depredadores como el mochuelo y la comadreja, que acuden atraídos por tan concurrida comunidad.

La meteorización de las rocas plutónicas genera suelos arenosos y bien drenados que crean unas condiciones óptimas para el desarrollo de frondosos alcornoques. Esto nos lo confirma el hecho de que junto a los alcornoques aparecen bolos de tonalitas. La tonalita es un tipo de roca que habitualmente se confunde con

Lagartija colilarga





10

Motivo religioso



11

Ganado vacuno



12

Berrocal

Berrocales

Los berrocales son formaciones geológicas constituidas por rocas de granito de gran tamaño, propias de los dos municipios que comparten esta ruta. Tienen su origen en masas de rocas denominadas plutónicas. Éstas son antiguas bolsas de magmas incandescentes que nunca llegaron a alcanzar la superficie terrestre, por lo que sufrieron un proceso de enfriamiento en el interior de la corteza. Allí los minerales que constituían el magma perdieron calor lentamente, formando grandes cristales, originando una roca de textura granulada. Existen varios tipos de yacimientos plutónicos. Cuando forman masas de gran tamaño se les denomina batolitos. El más conocido de Sierra Norte es el de El Pedroso, llamado Pago de las Porrillas.

Con el paso del tiempo estos núcleos graníticos afloraron a la superficie, donde han ido sufriendo la acción de distintos factores ambientales que atacan a las rocas, las cuartean, disgregan y descomponen. Este proceso se denomina meteorización.

Los movimientos de la corteza terrestre fracturan los bloques, originando grandes grietas. El agua se introduce en esas fisuras y, al congelarse por la acción de las bajas temperaturas invernales, se expande al transformarse en hielo, que actuando, a modo de cuña, en las fisuras de las rocas, las rompe y disgrega. Los bloques se rompen siguiendo las estructuras

de cristalización, por lo que adquieren un aspecto cúbico. A partir de este momento la superficie de la piedra está en contacto con el aire y expuesta a los elementos. Los minerales reaccionan con algunas de las sustancias presentes en el medio, principalmente las que se hallan disueltas en el agua, sufriendo un proceso de disgregación química. Así las rocas van adquiriendo ese aspecto redondeado que caracteriza a los berrocales, adoptando diversas formas con nombre propio. En la zona hallaremos "bolos", que son rocas de aspecto más o menos esférico, "piedras caballeras", rocas enhiestas unidas al suelo por un estrecho pedúnculo y "domos", grandes piedras enterradas de las que aflora una estructura semiesférica similar a una cúpula.

Los tipos de rocas plutónicas más frecuentes en esta zona del parque son la tonalita, que presenta un granulado fino y que aflora en el entorno de El Real de la Jara, y el granito rosado, que posee una textura granular con cristales gruesos y que aparece en la zona conocida como El Berrocal, en el término municipal de Almadén de la Plata. La meteorización química hace que las rocas plutónicas se desmenucen lentamente formando una arena con características particulares que se conoce con el nombre de sablón (arenas). De ahí el topónimo local "Arenas Gordas", con el que se denomina a una zona aledaña al batolito de El Berrocal.



13

Escultura de águila real a la entrada de El Berrocal



Albergue municipal de El Real de la Jara

el granito y que está formada por cristales de otros minerales distintos a los de este último.

La fauna alada cambia en las proximidades de la localidad. Se observan algunos bandos de gorrión común y también es posible disfrutar del vuelo de la golondrina común y del avión común. Son pájaros que de siempre han estado asociados a la presencia humana, que les provee de emplazamientos seguros donde ubicar sus nidos, a salvo de los depredadores.

Junto al pueblo llama la atención un imponente cortijo que se eleva sobre uno de los cerros. Este edificio es el conocido en la localidad como cortijo de los Aguado, ubicado en la finca denominada Santa María Magdalena.

El último edificio que encontramos a la salida de El Real, en el camino viejo de Almadén, es el albergue municipal. Posee una magnífica ubicación, ya que es el primer edificio que los peregrinos hallan cuando llegan a la localidad. En nuestro caso, estamos haciendo la ruta en sentido contrario al discurrir natural de los que caminan hacia Santiago, por lo que nos cruzaremos con

más de un peregrino a lo largo del camino. Este albergue es un ejemplo de rehabilitación de edificios, ya que se ubica dentro de las instalaciones de los antiguos depósitos de agua potable de El Real de la Jara. Ante la puerta del albergue encontramos un poste indicador que nos señala que vamos a tomar el sendero de gran recorrido GR-48 y que nos situamos a 13,8 km de nuestro próximo destino: Almadén de la Plata.

3. Colada de los Bonales

Nos adentramos de nuevo andando a través de extensas dehesas por un camino ancho y bien señalizado. Es un trayecto antiguo que no solamente ha sido utilizado desde tiempos remotos por peregrinos, sino que también ha servido para la trashumancia ganadera; se trata de la vía pecuaria denominada colada de los Bonales. Las coladas son un tipo de vía pecuaria de pequeño tamaño que tienen una anchura menor a las veinticinco varas castellanas. Una vara castellana mide aproximadamente 0,83 metros. Como dato orientativo, diremos que las cañadas reales miden más del triple: noventa varas castellanas, unos setenta y cinco metros.

Cortijo de los Aguado

15





Cerdo ibérico en montanera 16

La montanera

El cerdo ibérico es una raza muy particular que se cree que desciende de un jabalí primitivo, hoy extinguido, conocido como *Sus mediterraneus*. Existen dos variedades principales: el negro y "el colorao". En los últimos años, está teniendo un mayor auge la cría de los cochinos coloraos o retintos, debido a que presentan menor proporción de grasa y, por tanto, permiten la elaboración de productos que se adecuan mejor a la demanda del mercado.

La raza ibérica está perfectamente adaptada a las condiciones climatológicas mediterráneas. Hay que destacar su rusticidad, su adaptación al pastoreo y su facilidad para asimilar y transformar los hidratos de carbono presentes en la bellota. Estas características lo hacen ideal para su crianza en el medio natural, donde no prosperan tan bien otras razas de cerdos.

El régimen en montanera trata de que los cochinos engorden alimentándose de bellotas, raíces, hongos, pequeños animales y pastos naturales, principalmente. En el mes de octubre las piaras de cerdos son liberadas en las zonas de montes y dehesas. Cuando entran los cerdos en la montanera poseen un peso de entre 9 y 10 arrobas (una arroba son 11,5 kg). Permanecerán libres unos cuatro meses, engordando prácticamente un kilo al día, hasta alcanzar 14 a 16 arrobas. Durante los primeros meses, el cerdo tiene poco peso y presenta una mayor agilidad, por lo que tiende a explotar todas las áreas de la finca, incluyendo las zonas en pendiente y con matorral. Sin embargo, al final del periodo de cebo, el animal se hace mucho más holgazán y pesado, desplazándose a las zonas más llanas y adeshasadas.

Para una cría adecuada en régimen extensivo, deberá haber un cerdo de montanera por cada dos hectáreas, aunque los criadores de ibérico de bellota recomiendan que en las fincas haya un ejemplar por cada tres hectáreas.

La cría del cerdo ibérico de forma racional resulta fundamental para la conservación de las dehesas, siendo un complemento importante que ayuda a que este tipo de explotaciones sean rentables, lo que permite el mantenimiento de este hábitat natural.



17

Cerdos en la dehesa



18

Bellotas de encina



19

Cerdos junto a la señalización del GR-48



20

Vereda de Los Bonales

En el camino encontramos un monolito de piedra en memoria del peregrino José Luis Salvador Salvador, uno de los precursores del camino de Santiago Vía de la Plata, fallecido en este lugar mientras se dirigía a Santiago. Posee una placa que dice:

"Huellas dejaron tus pasos seguros, guías que otros muchos irán siguiendo".

Bajo las encinas un grupo de vacas observa nuestro caminar. Tumbadas tranquilamente se

afanan en la labor de rumiar, con la tranquilidad de quien sabe que, por hoy, tienen la panza llena.

El camino es claro y está muy bien señalizado por los postes de madera que indican el itinerario GR-48. Es difícil perderse, ya que en las bifurcaciones, el itinerario que no debemos tomar se encuentra marcado con un poste de madera y una X, que indica dirección equivocada.

Tras un largo trecho, nos topamos con la primera cancela de este tramo. De aquí a Almadén de la Plata van a ser numerosas las puertas que vamos a tener que abrir y cerrar para



21 Monolito a José Luis Salvador Salvador

Señalización del GR-48

22





Pizarras **23**

proseguir nuestra marcha. Esta entrada nos da paso al sitio del Encinarejo o Encinalejo.

4. Encinarejo

Aunque no seamos expertos en geología es fácil darse cuenta de que la naturaleza del terreno ha cambiado en este tramo. Atrás quedaron los bolos graníticos y sus suelos arenosos para caminar ahora sobre los dominios de las pizarras. En los lechos de los arroyos aparecen los típicos cantos, que no son otra cosa que duros fragmentos de cuarcita redondeados por la acción del agua.

Una estrecha trocha invita a seguir caminando, abandonamos el camino principal para adentrarnos monte arriba. Este punto se sitúa aproximadamente a cinco kilómetros de El Real de la Jara. El itinerario está muy bien señalado, ya que a lo largo de todo su recorrido encontraremos unos pequeños monolitos de granito con el logotipo del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y la vieira de Santiago. Asimismo, los santiaguistas se han encargado de dibujar, sobre todo tipo de soportes, unas flechas amarillas que señalan el camino a la tumba del apóstol.

Desde el alto del Encinarejo se divisan unas vistas impresionantes y se alcanza a ver la cercana provincia de Huelva. En el paisaje se destaca un conjunto de blancas casas, se trata de la localidad de Santa Olalla del Cala con su imponente castillo medieval.

La mayor parte del trazado del camino está poblado por dehesas de encina, con vocación ganadera. La eliminación de la vegetación natural, unida a la acción de los herbívoros domésticos y las fuertes pendientes de este territorio, ha provocado un grave empobrecimiento de los suelos. El agua de lluvia arrastra fácilmente la tierra fértil, al estar el terreno desprovisto de la protección de la cubierta vegetal y de la sujeción que le proporcionan sus raíces.

No pasa desapercibido el pequeño tamaño que tienen algunas encinas, si las comparamos con las que crecían en las vegas del Cala. Allí, la arboleda dispone de suelos profundos, donde puede desarrollarse con todo su esplendor. En cambio, en esta zona los suelos raquíuticos imponen muchas limitaciones, haciendo que las encinas tengan menor porte.

El plegamiento de los materiales geológicos que originó los actuales relieves, provocó que los estratos de pizarra se dispusiesen en posición vertical. Junto al sendero afloran las típicas crestas pizarrosas, que algunos autores denominan “cuchillos” o “dientes de perro”. Estas piedras puntiagudas limitan el acceso

Señalización de granito del camino de Santiago **24**



del ganado, por lo que entre ellas crecen algunas especies arbustivas como la jara blanca, el cantueso y el tomillo, dando una nota de color al paisaje, como si de pequeños jardines se tratase.

En este lugar nos invade la sensación de encontrarnos lejos de todo. La ausencia de ruidos artificiales resulta muy placentera. El aire sólo transporta el zumbido de algunos insectos, el canto de los abejarucos y el graznido de los rabilargos, que delatan nuestra presencia. Decía Félix Rodríguez de la Fuente que el abejaruco es el ave más bella de cuantas habitan en la península ibérica. Este título se lo otorgaba por considerar que era la única que contaba con todos los colores del arco iris en su plumaje.

En una de las zonas altas de nuestro viaje hallamos un chozo de piedra de los que utilizaban anteriormente los pastores y los cabreros como refugio. Estos resguardos tenían una base circular de piedra, que servía para darle consistencia y evitar que fuesen derribados por algunos animales, como los cerdos y los jabalíes, y en la parte superior estaban dotados de un techo, con forma cónica, integrado por retamas u otros materiales vegetales, que hacían las veces de tejado y protegían del sol y de la lluvia. En este caso, el chozo se encuentra en desuso y ha perdido la techumbre. Algunas de estas construcciones servían como lugar habitual de residencia de los cabreros, ya que la presencia de lobos, obligaba a tener que pasar la noche vigilando en aquellos lugares donde dormía el ganado.



Abejarucos

Es fácil presenciar el vuelo de la cigüeña negra en estas zonas más solitarias. Mientras que su pariente la cigüeña blanca prefiere la compañía del hombre para instalar sus nidos, ésta tiene un carácter más esquivo y montaraz. Elige emplazamientos en lugares remotos, a salvo de las miradas indiscretas. Normalmente construye sus nidos sobre grandes árboles como el alcornoque, o en inaccesibles risqueras.

Otra estructura singular de las presentes en la zona de Encinarejo es un antiguo colmenar. Estos corralones de piedra se construían para proteger los asientos de los dujos o colmenas frente al ataque de animales que se acercaban en busca de miel, principalmente los osos y los tejones.

Todo ello invita a pensar en cómo ha cambiado la fauna de estas sierras, donde los elementos que encontramos en el medio, nos aportan in-

Chozo de pastores





formación de tiempos pretéritos en los que era habitual la presencia de animales hoy desaparecidos como el oso y el lobo.

5. Arroyo Mateos

Arroyo Mateos es un pequeño curso de agua, de carácter estacional, lo que hace que se seque en verano. A finales de primavera sólo conserva agua en algunas de sus pozas, por lo que los peces quedan presos en estas trampas naturales. Dicha circunstancia es aprovechada de forma oportunista por la nutria. En verano, el cauce se encuentra adornado por las adelfas que lucen sus flores rosadas.

Esta parte del camino es el auténtico dominio del cerdo ibérico. Durante varios kilómetros es constante la presencia de piras de estos animales, que huyen torpemente, con su típico



Arroyo Mateos

trote, asustados a nuestro paso. Los ganaderos han habilitado un buen número de charcas y pantanetas donde los gorrinos seestean y mitigan los rigores del verano.

Aunque el camino está muy bien delimitado, existe otro hito que ayudará a no perderlos. A lo largo del mismo discurre la tubería

Los Molinos

Primero durante la ocupación romana y después durante la Edad Media se dio un impulso importante a la construcción de molinos hidráulicos en toda la Sierra Norte de Sevilla. Los musulmanes mejoran la construcción de estos ingenios mecánicos, a partir de su llegada en el siglo VIII, experimentando un proceso de expansión de los mismos hasta el siglo XV. Se trata de unos artefactos mecánicos que aprovechan la energía del agua para moler el grano, en la mayoría de los casos; aunque otros también la utilizaban para elevar martillos en fraguas y en batanes textiles y posteriormente durante el siglo XIX, en manipuladoras de corcho. Por tanto, estas instalaciones se emplazaban en los cauces de aquellos ríos serranos que tuviesen un caudal suficiente como para que la fuerza del agua pudiese mover la maquinaria que albergaban en su interior.

Su funcionamiento era muy simple. Normalmente se construía, aguas arriba, un pequeño azud o represa en el cauce del río, donde acumulaba y captaba el agua, siendo desviada, a través de un caz o canalización hasta el molino. Allí, el agua se precipitaba, por gravedad por una tubería vertical, cayendo con fuerza sobre las palas del rodezno, haciéndolo girar. Esta rueda se hallaba conectada mediante una serie de engranajes a una piedra giratoria llamada muela corredora, que daba vueltas sobre otra piedra fija, la muela solera. Desde una tolva, el grano iba cayendo por un hueco entre ambas piedras, donde era machacado y se transformaba en harina.

En Almadén de la Plata se ha habilitado un sendero que recorre, a lo largo, el arroyo de los Molinos, que permite visitar los restos de seis de estos antiguos ingenios, sombreados por añosos nogales,

fresnos y chopos. Si decidimos recorrer este sendero de la localidad de Almadén de la Plata, deberemos buscar la calle de los Molinos. La prolongación de dicha vía nos lleva directamente al inicio de esta ruta lineal, que tiene unos tres kilómetros de longitud. Es un camino fácilmente practicable, de escasa pendiente, que nos llevará hasta la rivera de Cala, a un pintoresco y hermoso lugar donde esta población celebra la romería, en honor a su patrona, la Virgen de Gracia.



Representación de una aceña

de abastecimiento de agua potable de El Real de la Jara. Si en algún momento llegásemos a despistarnos y no somos capaces de encontrar ni las flechas amarillas que guían el camino de los peregrinos, ni los monolitos de granito del parque, podremos buscar algún elemento anejo a la tubería que nos ayude a encontrar el camino.

En las alambradas de espino que flanquean el camino a veces encontramos una curiosa colección entomológica. Como si de un museo se tratase, hallamos algunos escarabajos ensartados en las afiladas púas del vallado. Se trata de la despensa de un pájaro depredador, nos estamos refiriendo al alcudón real. Esta ave conserva en esta despensa tan curiosa, aquellas presas que no puede consumir con el fin de alimentarse los días en los que el alimento escasee.

6. Arroyo de la Víbora

Atrás quedaron los cochinos y ahora encontramos explotaciones con ovejas, otras con cabras y algunas con vacas. El camino prosigue un itinerario prácticamente llano o en ligera cuesta abajo, lo que se agradece tras los kilómetros que llevamos ya acumulados en las piernas.

La raza bovina más típica en esta zona es la retinta. Normalmente, las vacas que se emplean para la cría son de pura raza retinta, mientras que los toros suelen ser de raza limusina o charolesa. Con el cruce de ambas razas se obtienen terneros híbridos, que se comercializan para el aprovechamiento de su carne. Con este manejo se logra obtener terneros con unos 200 kilos de peso al destete.

Tal vez la vocación ganadera de estas tierras favorece la presencia de los buitres, que en esta parte de la ruta aparecen permanentemente en el cielo. Se trata principalmente de buitres leonados, que nidifican en las proximidades del río Viar. Entremezclados con éstos también puede verse algún ejemplar de buitre negro.

Ganado bovino

30



29

La Traviesa

La Traviesa

En la carretera que se dirige a Santa Olalla del Cala, todavía en el término municipal de Almadén de la Plata, a la altura del kilómetro seis, se encuentra la entrada a la finca pública La Traviesa. Este lugar, se ha convertido en un espacio de referencia para el conocimiento de la prehistoria, la divulgación científica astronómica y la interpretación de la naturaleza. En el mismo recinto encontramos una necrópolis de la Edad del Bronce, el Observatorio Astronómico de Almadén de la Plata y un aula de la naturaleza.

La necrópolis prehistórica se compone de veintisiete cistas funerarias o enterramientos circulares de la Edad del Bronce. Estos nichos, donde se depositaban los cadáveres, se encuentran formados por lajas de pizarra que delimitan la oscuridad de la inhumación. En su interior se han descubierto austeros ajuares, compuestos por jarros de alfarería, e incluso una alabarda cerámica. En las proximidades también se ubican los restos arqueológicos de un antiguo poblado, que habría sido habitado entre las edades del Cobre y del Bronce, y que se encuentra asociado a este cementerio.XX

Prehistoria y modernidad se dan aquí la mano. Sin salir de esta finca, a un kilómetro y medio se encuentran las instalaciones del Observatorio Astronómico de Almadén de la Plata. Se trata del mayor complejo para la observación del firmamento de España, abierto a la ciudadanía, para la divulgación de la ciencia y la investigación. Posee un carácter marcadamente divulgativo, ya que está dotado de cuatro observatorios auxiliares, de 400 mm, abiertos a la utilización del público en general. Asimismo, cuenta con un gran telescopio de 610 mm, bajo una cúpula de ocho metros, habilitado para su uso en trabajos de investigación científica. El resto de las instalaciones las integran la biblioteca, la sala de informática y la sala de exposiciones.

En el otro extremo de la finca, junto a la carretera, se ubica el aula de la naturaleza de La Traviesa. Se trata de un espacio educativo dedicado a la interpretación y la divulgación de los valores naturales de la Sierra Norte.



Las poblaciones de buitre leonado de Sierra Norte se ven notablemente incrementadas en los meses de otoño cuando al contingente residente se suman los efectivos invernantes.

Cientos de ejemplares procedentes de las nutridas colonias de Navarra, Aragón y Castilla y León acuden hasta estos lares en busca de los despojos y de los animales no cobrados en las monterías. Los ejemplares reproductores pasarán aquí escasamente dos meses ya que a primeros de diciembre deberán estar de vuelta en sus colonias de cría, donde iniciarán las labores de reconstrucción del nido y los primeros vuelos nupciales. A finales de enero y principios de febrero las hembras pondrán un único huevo y comenzarán la incubación.

Esta particularidad de la cría temprana supone un grave problema para otras especies que también nidifican en los cantiles rocosos. Los buitres leonados, que son los primeros en hacer la puesta, eligen los mejores emplazamientos y las repisas más adecuadas, desplazando a otras aves más tardías a lugares peores. La más perjudicada es la cigüeña negra que habitualmente, cuando regresa de su migración africana, se encuentra con su nido ocupado por una pareja de buitres. En este caso la zancuda tendrá que optar por construir un nuevo nido en un gran árbol, lejos de los leonados.

Un enorme monolito de granito señala la ruta jacobea, y cuando parece que vamos a llegar a la carretera, el sendero da un inesperado giro a la derecha y se adentra de nuevo en el mon-

te. Tenemos que atravesar el arroyo de la Víbora, en un punto en el que no hay puente, por lo que se debe andar con agilidad y despabilo para no acabar con los pies en el agua cuando el arroyo no está seco.

El aire se inunda de intensas fragancias.

Esta zona tiene todas las características de una antigua dehesa que ha sido invadida poco a poco, por otras especies arbustivas. Una de las plantas presentes es la jara pingosa (*Cistus ladanifer*). Este arbusto produce una especie de resina, denominada ládano, que es usada por la planta para impermeabilizar sus hojas y reducir la pérdida de agua por evaporación. El ládano es muy utilizado en perfumería, como fijador.

También hallamos otras especies botánicas con agradables perfumes como el romero, la siempreviva, el poleo, el tomillo o el orégano. Esta gran diversidad de plantas y su posible aprovechamiento para la industria cosmética no ha pasado desapercibida y es lo que ha favorecido la implantación de una industria en Almadén de la Plata que se dedica a la destilación de esencias, a partir de plantas aromáticas, para perfumería.



51

Buitre leonado

Peregrinos en bicicleta

32



Los Covachos

La cueva de Los Covachos es uno de los emplazamientos de mayor interés, desde el punto de vista prehistórico, geomorfológico y faunístico, del parque natural. Por una parte, cuenta con importantes yacimientos arqueológicos que nos permiten tener constancia de su ocupación humana en el Neolítico, el Calcolítico y el Bronce. Destaca el hallazgo de una amplia colección de restos cerámicos, entre los que se encuentran vasos abiertos y platos de borde engrosado. También han aparecido materiales de industria lítica y raspadores, aunque en escasa cantidad.

Por otra parte, las pinturas rupestres y grabados que exhiben sus paredes fueron de las primeras manifestaciones de este tipo encontradas en cuevas en la provincia de Sevilla. En la mayoría de los casos, se trata de pinturas esquemáticas y signos de trazo simple y dimensiones variables. Estos dibujos se distribuyen ampliamente a lo largo del recorrido de la cueva, tanto en corredores como en salas o lugares de difícil acceso.

También han quedado reflejadas en sus muros las visitas que ha recibido esta cavidad a lo largo de la historia. Hay documentadas más de mil pintadas e inscripciones de edad moderna. Los primeros escritos en los que aparece la fecha de realización son del siglo XVII, siendo también frecuentes en la siguiente centuria. Las pintadas no son exclusivas de la época actual.

Respecto a su interés geomorfológico hay que destacar que se trata de una de las cuevas de mayor desarrollo de la provincia de Sevilla, con un recorrido de más de quinientos metros.

Sin embargo, su principal valor es la fauna que alberga. Se trata de un refugio permanente para las poblaciones de murciélagos, que utilizan la cavidad como lugar de hibernación y como colonia de cría.

Este enclave es utilizado para sacar adelante a su prole por seis especies de quirópteros cavernícolas: murciélago grande de herradura (*R. ferrumequinum*), murciélago mediano de herradura (*R. mehelyi*), murciélago mediterráneo de herradura (*R. euryale*), murciélago ratonero grande (*M. myotis*), murciélago de cueva (*M. schreibersi*) y murciélago ratonero gris (*M. nattereri*). Además de los mamíferos alados, habita en este lugar una interesante comunidad de invertebrados cavernícolas, algunos de ellos sólo podemos encontrarlos aquí. Este es el caso de la *Hexabatina*.

A raíz de la instalación del cerramiento protector que impide los accesos incontrolados a la cueva, se ha producido un notable incremento en la colonia de cría, tanto en número de individuos como en especies. Resulta muy importante para la conservación de los valores de esta gruta, respetar las medidas de conservación establecidas por la Consejería de Medio Ambiente.



33

Cerro de los Covachos



34

Peregrinos del camino de Santiago

7. Los Covachos: encuentro entre prehistoria y modernidad

La ladera del cerro de Los Covachos se encuentra descarnada en su parte más oriental, donde se hallaba instalada una explotación que ha estado en activo hasta fechas recientes. Se trata de una antigua cantera que tiene su origen en tiempos de los romanos. Los arqueólogos la identifican con *el Mons Marmorun* citado en los textos de la antigüedad. Estaban consideradas como las canteras más relevantes de la Bética. Sus bloques pétreos fueron utilizados para construir importantes edificios en el sur de la Península Ibérica, e incluso en el norte de África. Está documentado que la extracción de mármoles se ha llevado a cabo desde, al me-

nos, la época del emperador Adriano. Recientemente, mediante análisis petrográfico se ha podido demostrar que la mayoría de las piedras marmóreas empleadas en la construcción del teatro de Itálica, de época tardoaugustea, proceden de Almadén. En la cantera todavía quedan frentes de explotación, de origen romano, que en la actualidad están siendo objeto de estudio por parte de los arqueólogos, con el fin de conocer mejor las técnicas extractivas que se emplearon en el pasado.

En la ladera del cerro más accidental se aprecia claramente una gran abertura. Se trata de la entrada de la cueva de Los Covachos, una gruta de gran interés en el contexto del Parque Natural Sierra Norte.



35

Pizarra



36

Roca caliza



37

Área recreativa en El Real de la Jara

Este pequeño macizo, que no llega a los 600 metros de altitud, está constituido principalmente por piedras calizas. Llama la atención que sobre estas rocas blancas se ha originado un suelo de intenso color rojo. Esto se debe a que las rocas se disuelven fácilmente por la acción conjunta del agua y del dióxido de carbono atmosférico. Embutidas en la roca hay minerales de la arcilla, óxidos e hidróxidos de hierro. Éstos, no sólo no se disuelven, sino que precipitan y en esas condiciones de humedad se oxidan, confiriendo al suelo ese característico tono rojizo.

Además de los restos neolíticos aquí se emplaza un moderno parque solar que permite la transformación de la energía procedente del sol en electricidad. El camino que seguimos secciona esta instalación fotovoltaica implantada en un colladito desde donde se divisa el poblado de Almadén de la Plata.

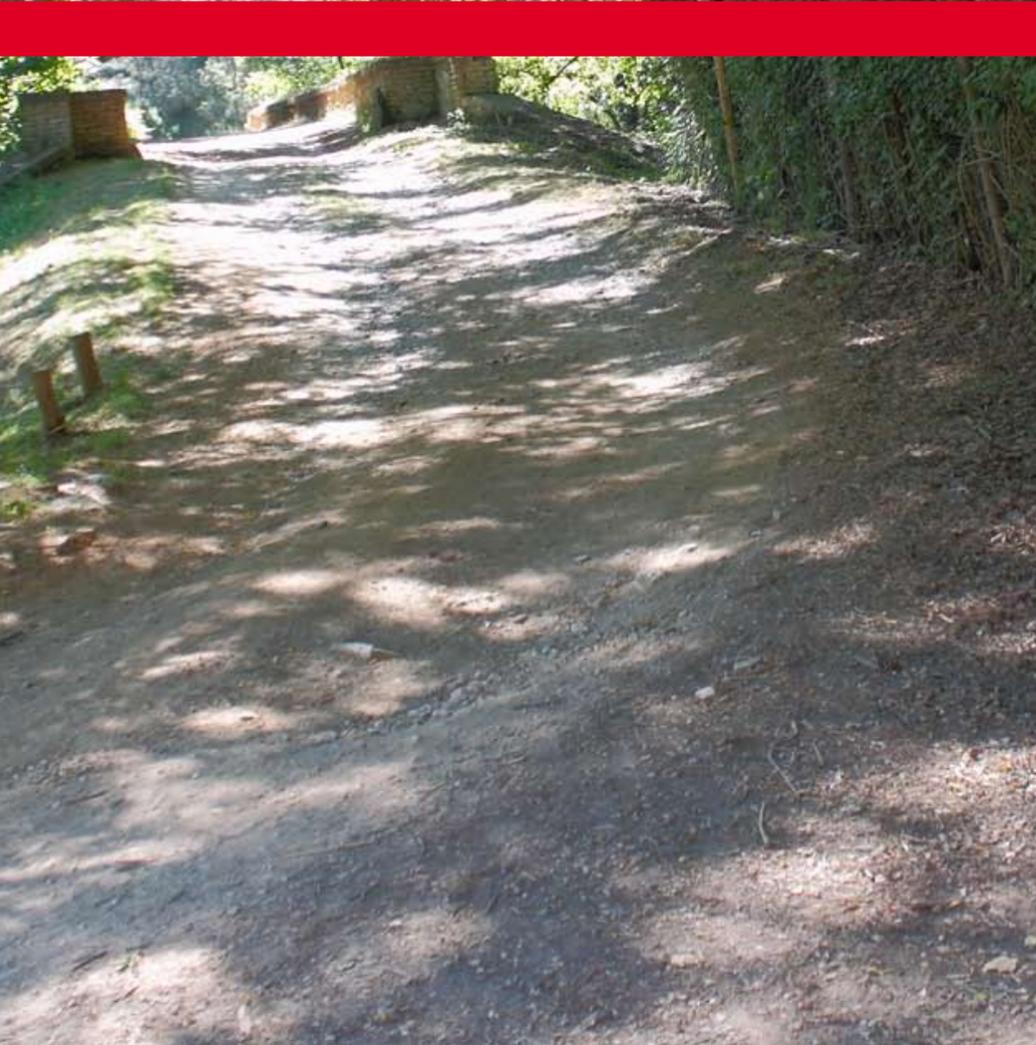
Para aquellos que hagan el camino como peregrinos, podrán encontrar el albergue de Almadén de la Plata en la calle Cervantes.

Una vez en esta localidad podemos aprovechar para visitar otros puntos de interés del parque natural como son la finca pública La Traviesa, en la que se encuentra un observatorio astronómico y una necrópolis de la edad del bronce, así como un aula de la naturaleza. Asimismo, muy próxima a La Traviesa se encuentra el área recreativa del Cala, desde la que se tiene acceso al sendero de los Molinos, donde tendremos la oportunidad de visitar las ruinas de seis molinos hidráulicos.

Ciclistas junto a la rivera de Cala

38





INFORMACIÓN PRÁCTICA





Sierra Norte de Sevilla, más cerca que nunca

Existen distintas formas de adentrarse en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla: tren, autobús, vehículo privado, etc. A continuación se muestran las distintas alternativas para llegar a este espacio natural protegido.

RECOMENDACIÓN

Debido a posibles cambios sin previo aviso consideramos más fiable facilitar la página web y el teléfono de las empresas encargadas del transporte para que quien visite este espacio se asegure de las rutas y de los horarios.

✈ En avión

El aeropuerto más próximo es el de Sevilla (954449000). Existen otros aeropuertos presentes en Andalucía cuya distancia al Parque Natural Sierra Norte de Sevilla es mayor, entre ellos destacamos el aeropuerto de Jerez (956150000) en la provincia de Cádiz, y el aeropuerto de Málaga (952048484) que presenta al igual que Sevilla vuelos internacionales.

Para conocer las compañías aéreas que operan con cada uno de los aeropuertos mencionados, la mejor opción es consultar la página web oficial de AENA (www.aena.es) o llamar al teléfono de atención al cliente (902404704).

🚆 En tren

Es posible acceder mediante un cercanías que se puede coger en la misma estación de tren de Santa Justa de Sevilla (902320320) a varios municipios que forman parte del Parque. Concretamente la línea C-3 Santa Justa-Cazalla, presenta varias paradas de las cuales nos interesan El Pedroso y Cazalla-Constantina.

Otra línea importante de cercanías es la línea A-8 (Mérida-Santa Justa) con paradas en Pedroso, Cazalla de la Sierra-Constantina, Alanís y Guadalcanal.

Se puede acceder al municipio de Peñaflores mediante el tren de media distancia Córdoba-Sevilla o viceversa, ya que presenta una parada en este municipio.

Trazado del tren hacia la Estación de Cazalla

2

🚌 En autobús

Desde la estación de autobuses de Sevilla Plaza de Armas (955908040), se puede acceder a varios municipios del parque mediante distintas compañías:

La empresa Linesur ofrece una línea cuyo recorrido es Guadalcanal-Estación autobuses de Sevilla Plaza de Armas y viceversa, con paradas en Las Navas de la Concepción, Alanís, San Nicolás del Puerto, Cazalla de la Sierra, Constantina, y El Pedroso. www.linesur.com 954988220.

La empresa autocares Milo realiza trayectos desde Sevilla a La Puebla de los Infantes y Las Navas de la Concepción. www.autocaresmilo.com 954901057.

La empresa Damas hace el trayecto Sevilla-Huelva. www.damas-sa.es 902114492.

La empresa Alsina Graells comunica Sevilla capital con otras capitales andaluzas como, Málaga, Granada, Córdoba y Almería. www.alsa.es/portal/site/Alsa 954418811.

La empresa Autocares Damas conecta Sevilla con los pueblos El Real de la Jara y Almadén de la Plata. www.damas-sa.es 955038665

🚗 En coche

Sevilla está muy bien comunicada con otras capitales andaluzas a través de autovías. La autovía A-4 conecta Sevilla con Córdoba, la A-92 con Granada y Almería, Málaga con la A-92 y A-45, con Huelva por la A-4. Existe una autopista la AP-4 que comunica Cádiz con Sevilla.

Desde Sevilla capital se puede acceder al Parque por varias carreteras:

A través de la A-436 y A-431 atravesando los municipios de Alcalá del Río, Villaverde, Cantillana, Lora del Río y Peñaflores se puede entrar a las inmediaciones del Parque. Desde Peñaflores tomando la carretera SE-7106 se accede a la Puebla de los Infantes.

La carretera A-432 comunica los siguientes municipios: Cantilla, El Pedroso, Cazalla de la Sierra, Alanís y Guadalcanal.

Desde Lora del Río la carretera A-455 comunica con el municipio de Constantina.



La carretera SE-7102 une Constantina con San Nicolás del Puerto.

Para llegar al parque a través de Almadén de la Plata desde Sevilla se puede acceder por la autovía A-66 tomando la salida 765, y al municipio Real de la Jara cogiendo la salida 747.

Desde Córdoba se puede acceder al Parque por la carretera A-431 que comunica Almodóvar del Río con Peñaflor.

Desde Mérida se accede a través de la autovía A-66 por los municipios Real de la Jara y Almadén de la Plata.

También se puede acceder al parque por Castilblanco de los Arroyos, siguiendo la carretera SE-5405. Otra opción es coger por Las Pajanosas y El Ronquillo, siguiendo la carretera N-630.

Servicio de taxi para moverte por el Parque Natural:

Taxi Benito Romero: 954884938/678036369. (Cazalla de la Sierra)

Taxi Forero: 954883097/669450425. (Cazalla de la Sierra)

Taxi Juan Chaves Barbancho: 954886128. (Guadalcanal)

Taxi Sebastián García Meléndez 955880707. (Constantina)

Taxi Miguel Saravía Parras 954808176. (La Puebla de los Infantes)

Alquilar un coche

Hay distintas compañías que ofrecen su servicio de alquiler de vehículos. Las oficinas están situadas normalmente en los principales aeropuertos o en las estaciones de trenes de las capitales de provincia:

AurigaCrown www.aurigacrown.com 954516808/

Avis www.avis.es 954 449121/954449122

Europcar www.europcar.es 954254298

Hertz www.hertz.es 954449126/954514720

National Atesa www.atesa.es 954514735

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que se ahorra dinero y ofrece la posibilidad de cono-

cer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas.

En las webs que se facilitan a continuación se pueden encontrar posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales.

Compartir www.compartir.org

Viajando Juntos www.viajandojuntos.com

Coche Compartido www.coche-compartido.com

Para planificar el viaje

Finalmente si se desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existe en la red varias posibilidades.

En bici

El viaje a pedales, como el que se hace a pie, supone una forma de viajar que nada tiene que ver con las anteriores. Permite disfrutar de la gente y de los paisajes de una manera más pausada, pero no por ello menos intensa. Eso sí, requiere una equipación adecuada (casco, ropa especial, herramientas, repuestos, etc.), una cierta forma física y preparación ante posibles imprevistos.

A veces resulta imprescindible combinarlos con otros transportes como el tren o el autobús. Para llevar a cabo esta combinación existen varias opciones:

-Renfe-Regionales: El transporte de la bici es gratuito, pero si el número de bicicletas es superior a tres, tendréis que avisar con tiempo.

-Renfe-Grandes líneas: Sólo se puede llevar la bicicleta en los trenes nocturnos que disponen de literas. Además deberá ir embalada y colocada en la litera inferior. Más información: www.renfe.es o en el teléfono 902240202.

El transporte de la bicicleta en autobús es más complicado, en general, depende de la voluntad de los conductores. Para más información contactar con la estación de autobuses llamando al 955908040.

PARA PLANIFICAR EL VIAJE

Finalmente si desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existen en la red varias posibilidades.

Estado de las carreteras: www.dgt.es
Guías de carreteras: www.guiacampsa.com
www.viamichelin.com
Mapas de carreteras: www.maps.google.es
www.sigpac.mapa.es/ / www.mappy.com

OTRA INFORMACIÓN ÚTIL PARA VIAJAR EN BICICLETA

Asociación Cicloturística de Usuarios de la Bicicleta
www.pedalibre.org
Amigos del Ciclismo www.amigosdelciclismo.com
Bike Spain www.bikesspain.info
Trento Bikes www.trentobike.org





WEBS DE VIAJES

La Ventana del Visitante
www.ventanadelvisitante.es (Web Oficial de la Consejería de Medio Ambiente).
 Guía para Viajeros Independientes
www.viatgeaddictes.com
 Vive tu Viaje www.vivetuviaje.com
 Explica tu Viaje www.explicatuviaje.com

VIAJAR EN AUTOCARAVANA

La autocaravana también tiene su colectivo incondicional. El viaje con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar de un trayecto sin prisas, pero sin renunciar a algunas comodidades.
 Roulout www.roulot.es
 Viaja Libre www.viajalibre.com
 El Mundo Viajes www.elmundo.es/viajes



Oficinas de turismo

OFICINA DE TURISMO DE ALANÍS
 Alameda del Parral, s/n
 954885004

OFICINA DE TURISMO DE ALMADÉN DE LA PLATA
 Plaza de la Constitución, 6
 41240 Almadén de la Plata
 954735082

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE CAZALLA DE LA SIERRA
 Plaza Mayor s/n
 41370 Cazalla de la Sierra
 954883562

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE CONSTANTINA
 Avenida de Andalucía, s/n
 41450 Constantina
 955881297

CARTA EUROPEA DE TURISMO SOSTENIBLE DEL PARQUE NATURAL SIERRA NORTE



La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS), constituye un método para aplicar principios de turismo sostenible en espacios protegidos, orientando a los gestores y a las empresas para definir sus estrategias de turismo sostenible de forma participada y voluntaria. Asimismo, de forma complementaria, es una etiqueta de calidad que confiere valor a las medidas realizadas por los actores implicados para alcanzar un turismo sostenible, que respete los recursos naturales, culturales y sociales y que contribuya de manera positiva y equitativa al desarrollo económico y a la plenitud de los individuos que viven, trabajan o realizan una estancia en los espacios protegidos.

La CETS, a la cual se adhirió el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla en el año 2007, es asimismo un instrumento de planificación que promueve la Federación Europarc con el objeto de plasmar en los territorios el espíritu de sostenibilidad que impregna la Red Natura 2000.

EMPRESAS CON LA MARCA PARQUE NATURAL

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esa línea, la Marca Parque Natural de Andalucía, iniciativa pionera en el territorio español, nace con una doble ambición:

- Compartir con la población y las empresas implantadas en los Espacios Naturales Protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.
- Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferentes, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencian la imagen de un producto natural artesanal y auténtico.



**OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE
EL PEDROSO**

Plaza de España, 1
41360 El Pedroso
954889301

**OFICINA DE TURISMO DE
LA SIERRA NORTE**

Llano de la Estación, s/n
41360 El Pedroso
954889379 - 954131009

**OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE
LAS NAVAS DE LA CONCEPCION**

Plaza de España, 7
41460 Las Navas de la Concepción
954588300

**OFICINA DE TURISMO DE
SAN NICOLÁS DEL PUERTO**

C/ Real, 4
41388 San Nicolás del Puerto
955886500

Agencias de viajes

VIAJES SIERRASOL

C/ El Peso, 31 bajo B
41450 Constantina
665509481

**VIAJES Y SERVICIOS
TURÍSTICOS-TURIVIAJES**

C/ Mesones
41450 Constantina
958801008

TURYNAT TRAVEL

C/ Juan Carlos I, 15
41360 El Pedroso
954 889 441

Dónde alojarse

En esta guía se ha intentado recabar la información lo más actualizada posible. Es posible que encuentre algún

cambio por lo que ya de antemano pedimos disculpas. Algunos de los establecimientos que se nombran a continuación amplían su oferta con apartamentos o actividades complementarias.

A pesar de todo recomendamos que se recabe toda la información posible en las direcciones y contactos que se facilitan de los mismos.

Establecimientos hoteleros

EL ROMERAL

C/ Antonio Machado, 57
41240 Almadén de la Plata
954735453/653347444

HOTEL SAN BLAS

C/ Miraflores, s/n
41450 Constantina
955880077

PALACIO SAN BENITO

C/ San Benito, s/n
41370 Cazalla De La Sierra
954883336

HOTEL RURAL EL OLIVO

Plaza Virgen de las Huertas, 1
41479 La Puebla de los Infantes
954808103



Alojamientos rurales

**ALOJAMIENTO RURAL
LOS POZOS DE LA NIEVE**

Finca Santa Barbara, A-455 km. 17,5
41450 Constantina
955669266



**APARTAMENTOS RURALES
"MOLINO LA QUINTA"**

C/ Pozuelo, Finca la Quinta
41450 Constantina
678456402



Patio del hotel Palacio de San Benito, Cazalla de la Sierra





5

Tramo de la Vía Verde



6

Baño de alojamiento rural San Benito

MOLINO DEL CORCHO

Ctra. de La Estación
41370 Cazalla de la Sierra
955954249

AGROTURISMO

LAS NAVEZUELAS
Ctra. A-432, Km. 43,5
41370 Cazalla de la Sierra
954884764



HOSPEDERIA LA CARTUJA

Ctra. Cazalla-Constantina
41370 Cazalla de la Sierra
954884516

C. T. SIERRA HUÉZNAR

Ctra. El Pedroso-Constantina, Km 10
41360 El Pedroso
955762122



LA FLORIDA DEL VALLE

Ctra. Cazalla-Guadacanal, A-432
41390 Guadacanal
954886816



CENTRO DE NATURALEZA EL REMOLINO

Ctra. de la Estación Km. 2
41370 Cazalla de la Sierra
954884902



ALBERGUE MUNICIPAL

C/ Pablo Picasso
41250 El Real de La Jara
954733007

Campings

CAMPING-APARTAMENTOS "BATÁN DE LAS MONJAS"

Vereda de las Moreras, Km. 3,5
41435 San Nicolás del Puerto
955954163

AREA ACAMPADA EL MARTINETE

Ctra. SE-168, km. 12
41388 San Nicolás del Puerto
955886532



7

Área de acampada "El Martinete"

Centro de Naturaleza El Remolino

8





9

Tagarninas esparragás

El placer de comer forma parte de la visita

En el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla podemos degustar una gastronomía rica y variada. Entre los platos que podemos degustar se destacan aquellos elaborados a partir del cerdo y el cordero, por lo que la oferta de braseados, horneados y calderetas es bastante frecuente en los restaurantes de la comarca. Algunos de los platos típicos más conocidos son la Rabada de Córdero o menudillos con mollejas.

Para aquellas personas que prefieran las delicias vegetales pueden deleitarse con platos elaborados con tagarninas, berros romanza (parecida a la espinaca).

Estos menús pueden ir acompañados de las diferentes variedades de gazpachos: el **gazpacho verde** (elaborado con hierbabuena) y el **gazpacho blanco** (elaborado con huevo frito, ajo e hígado de conejo frito).

Tampoco debemos dejar pasar la oportunidad de degustar los platos elaborados a partir de setas ya que el otoño

Garbanzos con menudo

10



Recetas

Potaje de castañas

Para 6 personas

Ingredientes

1/4 de castañas pilongas
 1 rebanada pequeña de pan
 1 l de leche
 3 cucharaditas de aceite
 1 cáscara de limón o naranja
 1 copa de aguardiente dulce
 1 cucharada de matalauva (anís)
 1 rama de canela
 1 rebanada pequeña de pana
 1 cucharadita de bicarbonato
 1/4 kg de azúcar
 Una pizca de sal
 Agua

Preparación

Normalmente se comía en Nochebuena. Es un postre de invierno. Se puede hacer solo con agua, quedarán como en almíbar. Así se puede utilizar como guarnición de carne asada.

Se ponen las castañas a remojo la noche anterior.

En una cacerola ponemos las castañas a las que le habremos quitado todas las cascaritas que tengan y la cubrimos con agua. Le ponemos la cáscara de limón y la canela. En una sartén echamos el aceite y freimos el pan. Sacamos el pan y con el aceite fuera del fuego le ponemos la matalauva. Majamos el pan y colamos el aceite y se lo incorporamos a las castañas. Cuando estén un poco tiernas, le echamos la leche y dejamos cocer hasta que estén tiernas y haya espesado. Le ponemos el azúcar. Dejamos hasta que se disuelva y antes de apartar la cacerola le ponemos el aguardiente.

*Autora: Consuelo Doña Aguado
 Cazalla de la Sierra*



11

Potaje de castañas



regala en esta comarca una gran variedad de este producto tan preciado para algunos paladares.

Bares, ventas y restaurantes

En el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla existen diferentes opciones para degustar platos típicos y pasar un buen rato disfrutando de la naturaleza. A continuación proponemos algunas alternativas aunque no estaría de más consultar a pie de calle dónde encontrar los mejores productos.

RESTAURANTE "CASA ADRIANO"

C/ Barriónuevo, 8
41380 Alanís
954885915

CASA CONCHA

C/ Cruz, 8
41240 Almadén de la Plata
954735043

MESON VENTA DEL MORO

C/ Paseo del Moro, s/n
41370 Cazalla de la Sierra
954884193

RESTAURANTE "CORTIJO VISTA A LEGRE"

Ctra. Real de la Jara, km. 0,5
41730 Cazalla de la Sierra
954883513

CASA GRANDE

Ctra. Constantina-Cazalla, Km. 1
41450 Constantina
955881608

VENTA EL PASEÍTO

Ctra. de Constantina - Puebla
de los Infantes s/n
41450 Constantina
955880962



12

Tortillitas en caldo

Recetas

Sopa con uvas

Ingredientes

4 dientes de ajos
2 pimientos
2 tomates
2 huevos
1 cebolla
200 gr de jamón
700 ml de agua
200 ml de aceite
Sal
Uvas

Preparación

Se pone la sartén con el aceite y se frien los ajos, pimientos, cebolla y tomates. Se sofríe todo y luego se tritura. A la verdura sofrida y triturada se le añade el agua y se le pica jamón, se añade sal y se pone al fuego hasta que hierva. Por último se le pica el pan, se añaden los huevos y se come la sopa con uvas.



13

Sopa con uvas

Autora: Antonia Fernández Carranco
Alanís



14
Rucacas

NORTECAZA S.L.

Naranjo, 2
41360 EL Pedroso
954889184

BAR RESTAURANTE EL SERÓN

Plaza de España, 13
41390 Guadalcanal
954886962

AGREDANO

Plaza de la Constitución, 16
41479 La Puebla de los Infantes
954808043

RESTAURANTE DEL BATÁN DE LAS MONJAS

Vereda de las Moreras, Km. 3,5
41435 San Nicolás del Puerto
955954163

Para más información sobre alojamientos, restaurantes, productos típicos y actividades en el parque consultar:

www.sierranortedesevilla.es

Sopa de ajo gañán

15



Recetas

Caldereta de venado

Ingredientes

2 kg. Magro de Venado
1 cebolla
4 o 5 dientes de ajo
1 tomate
1 pimienta
2 ramitas de tomillo
2 zanahoria
1 guindilla
125 cl. de aceite
1 vaso de vino blanco
un puñadito de sal
un puñado de orégano

Preparación

Se escoge un trozo magro de venado, y si se quiere se le da un hervor para quitarle lo fuerte, si no en crudo también está buena. En una olla se hace un sofrito con: cebolla, ajo, tomate, pimienta. Cuando esta pocho se le echa la carne, y se rehoga. En un cazo aparte se cuece unas ramitas de tomillo y un puñado de orégano, y se cuela el caldo resultante.

Cuando la carne está rehogada se le añade un chorrito de vino blanco, si es oloroso mejor, y se deja hirviendo hasta que se evapore el vino. Cuando se esté quedando seca se le añade el agua que teníamos reservada de orégano y tomillo, un poco de sal al gusto, unas rodajas de zanahoria, una guindilla, y se deja que cueza hasta que esté tierna.



16

Caldereta de venado

Productos del parque para el paladar y el recuerdo

Hablar de artesanía es hablar de patrimonio. A lo largo del tiempo, los lugareños han elaborado una serie de productos en sus labores cotidianas ya sean en el campo o en el hogar que son el fiel reflejo de la idiosincrasia de esta sierra. Al comprar regalos y recuerdos recomendamos que sean el fiel reflejo de la cultura local ya que de esta manera favoreceremos la economía de estos pueblos y su diversidad cultural.

En el entorno del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla existe un importante número de empresas de artesanía que abordan desde la elaboración de productos agroalimentarios (aceite, miel, dulces, legumbres...), hasta trabajos realizados en forja, esparto, madera, cuero, piedra... Estos talleres artesanales son verdaderos ecomuseos de fabricación única.

Alanís

ACEITE VIRGEN DE LAS ANGIUSTIAS

Ctra. Alanís-San Nicolás s/n
954885140

ACEITE Y EMBUTIDOS ROMERO ÁLVAREZ

C/ Epinola Honorio, s/n
954885155



ARTESANÍA ALANÍS (Esparto y pleita)

C/ Triana, 19
954885309

ESPARTERÍA ALANÍS

Barriada Blas Infante, 17
954885390

EMBUTIDOS Y JAMONES LA PONDEROSA

P.I El Perrero, s/n
954898010

JAMONES LOS ROMEROS DE ALANÍS

Ctra. Fuenteovejuna, s/n
954885912

CONFITERÍA DULCES FORUM

Plaza de la Salud, 1
954885513

TAPICERÍA AL-ANÍS

C/ Huelva, 3
645638916



Bodegón de productos típicos de Sierra Norte

Almadén de la Plata

ALMAZARA OLIVADÉN

Plaza del Pilar, 1
954735004

AROMASUR

ESENCIAS NATURALES DE LA SIERRA

Ctra. Santa Olalla s/n
954735008

ARTESANO DE MADERA SIXTO DOMÍNGUEZ

Callejón de los Molinos, 15
954735159

EMBUTIDOS PIÑERO

C/ Cervantes, 3
954735038

JAMONES Y EMBUTIDOS CABALLERO

Avda. Andalucía, 36
954735039

CHACINAS FRANCISCO ALONSO

C/ Galvado s/n
954735201



Secadero de jamones "Los Romeros de Alanís"



19

Carne de membrillo

QUESOS CAMPANARIO

Ctra. Aracena- Valdeflores, s/n
954130580

DULCES M^a DOLORES FERNÁNDEZ VALENCINA

Plaza del Matadero, s/n
954735116

PANADERÍA NUESTRA SEÑORA DE GRACIA

C/ Granadinas, 1
954735507

Cazalla de la Sierra

COOPERATIVA OLIVARERA LA PURÍSIMA

Aceite de oliva tradicional y ecológico
Ctra. Alanís, 3
954884336



ANÍS EL CLAVEL

C/ San Benito, 8
954884019

ANÍS MIURA

DESTILERÍAS CAZALLA S.A.

C/ Virgen del Monte, 54
954884013

ARTESANÍA LA ARTESA

Productos artesanos de Cazalla
Plaza José María López Cepero, 1
661783066

ARTESANÍA EL DUENDE

C/ Cayetano Gil, 4
954884824

CERÁMICA ARTÍSTICA

C/ Resolana, 2
625076599 / 653364553

Artesanía con cerámica

JAROMASUR

Las Colonias s/n
606551000

GUARNICIONERÍA JESÚS SEVILLA VALENZUELA

Urb. Las Banderas III, 10
954884263/605615515

GUARNICIONERÍA ASOCIACIÓN EL ENGANCHE ANTONIO RUBIO ANTÚNEZ

C/ Segunda República, 23-19
954884772 / 676394174

EMBUTIDOS CANO VENEGAS

C/ Egido, 7
954884777

EMBUTIDOS CORRAL

C/ Virgen del Monte, 24
954884268

CARNICERÍA GALLEGOS MERCADO DE ABASTOS

C/ Catalina, 19
954884580

IBÉRICOS SIERRA DE CAZALLA "RIVERO"

C/ Virgen del Monte, 41
954884342



20



21

Aceite de oliva

CARNICERÍA EL GALLO

C/ Egido, 4
954884185

CARPINTERÍA ANTONIO CHAMORRO BLANCO

C/ Azahín, 6
954884804

CARPINTERÍA FALCÓN

P.I Los Manantiales II, Nave 8
954884803

CARPINTERÍA HNOS ANTONIO Y MIGUEL ORTEGA

P.I Los Manantiales, Nave 5
636981633

CARPINTERÍA MANUEL MARÍA ROSENDO SÁNCHEZ

C/ Dortor José María Osuna, 10
954884089

FORJA ARTESANAL JOSÉ M^º TENA LEMOS

Paseo del Moro, 15
954883187

QUESOS Y EMBUTIDOS CORSEVILLA

Ctra. Gualdalcánal, 1
954884286



LEGUMBRES ANSELMO LÓPEZ NAVAS

C/ Segunda s/n
954884816

HACIENDA EL DUENDE

VINOS, ACEITUNES Y PRODUCTOS DEL CERDO IBÉRICO

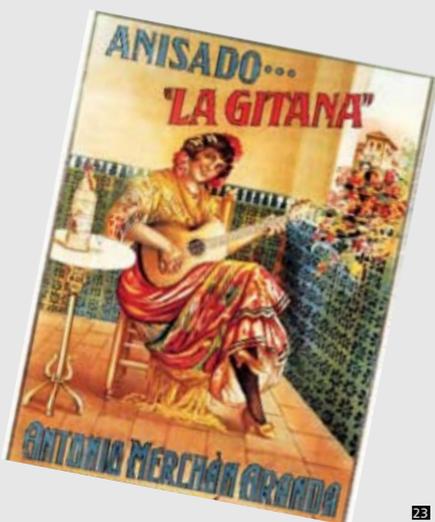
C/ Cayetano Gil, 4
954884824

CONFITERÍA PASTELERÍA ORTÍZ

Plazuela, 10
954884220



Mantecados artesanos



Antigua publicidad del anís

FÁBRICA DE MANTECADOS NTRA. SEÑORA DEL MONTEMANTECADOS TRIGO S.L

Ctra. La Estación s/n
954883395 / 954883394

CORCHOS CAZALLA

P.I. Los Manantiales, s/n
954884474 / 954884523

REHALAS EL LUNES RAFAEL MONTAÑO CORREA

Ctra. La Estación s/n
954884910

BODEGAS COLONIAS DE GALEÓN

Plazuela, 39
607530495

Constantina

COOPERATIVA DE ACEITE VIRGEN DEL ROBLEDO

C/ Arroyo de la Villa, s/n
955881284

ANÍS LA VIOLETERA

C/ Mentidero, 2
955880810

EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA

LUÍS MARTÍNEZ PEREA

Paseo de la Alameda, 15
955881180

LUÍS REBOLLEDO GUERRA

EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA

C/ Virgen del Robledo, 11
955881705



Productos tradicionales del parque

**CONFITERÍA Y DULCERÍA
MONASTERIO DE LAS JERÓNIMAS**

Plaza de la Carretería
Constantina

**SEVERINO ROSA
REPOSTERÍA DULCE Y SALADA**

C/ Mesones, 48
955883819

BODEGAS FUENTEREINA

C/ Mentidero, s/n
955880017

BODEGAS MARGARITA

C/ Grupo de la Paz, s/n
955954187 / 676848 570

Guadalcanal

COOPERATIVA OLIVARERA SAN SEBASTIÁN

Coso bajo, B
954886111

ACEITE S.A.T VIRGEN DE GUADITOCA

Ctra. Llerena, s/n
954886270

MADERAS Y MUEBLES GUADALCANAL

Ctra. Estación, s/n
954886224

CARPINTERÍA EMILIO MANUEL NÚÑEZ GORDÓN

Jurado, 21
954886924 / 687812677

MUEBLES PERINOLA, S.L

Ctra. Estación, s/n
954886306

FORJA ANTONIO RINCÓN BLANCO

Avda. Constitución, 7
954886256 / 655799838

El Pedroso

NORTECAZA S.L. CARNE Y EMBUTIDOS

Ctra Sevilla, Km 60
954889087

CARNES Y EMBUTIDOS ANHEMO S.L

Prado, 36
954889168

PANADERÍA Y PASTELERÍA VIRGEN DEL ESPINO, S.L

C/ Fuente Reina, 2
954889140 / 954889004

La Puebla de los Infantes

**FRUTAS Y VERDURAS
VIRGEN DE LAS HUERTAS, S.C.A**

Carretera de Constantina s/n
954808056 / 607356091

El Real de la Jara

TALLERES RAMÓN GORDITO

P-I. La Espaldilla s/n
954733374

TEJIDOS "EL HUERTO" S.C.A

Mogoña, s/n
954733207

Las Navas de la Concepción

EMBUTIDOS MANUEL SALADO RÍOS

Ctra. San Calixto, s/n
955885424 / 955885476



EMBUTIDOS TIALNA, S.L

Rafael Alberti, s/n
955885350



Pestiños artesanos





¿Qué más nos ofrece el territorio? Senderos, recorridos, visitas, equipamientos...

La Consejería de Medio Ambiente pone a nuestra disposición una serie de itinerarios señalizados con balizas y señales interpretativas que transmiten la información de interés de cada uno de estos. Las características de los que hay ofertados en este Parque Natural se detallan en la tabla adjunta.

Para localizarlos en el espacio se recomienda utilizar el mapa que aparece al comienzo de esta guía.

La escala de dificultad es siempre subjetiva y orientativa, aunque el fijar niveles ayuda a seleccionar la ruta más adecuada. En esta guía se ha utilizado la siguiente escala de dificultad:

Baja: ruta sobre terreno llano o con pocos desniveles, normalmente de corta distancia, que discurre por un camino bien delimitado y sin dificultades de acceso.

Media: ruta sobre terreno variable, casi siempre de larga distancia y con ascensiones considerables.

Alta: travesía con distancias largas, por terreno agreste y con desniveles importantes, que puede incluir dificultades en la orientación, altitudes considerables o tramos por zonas escarpadas.

Senderos GR y PR

Otro tipo de senderos que nos vamos a ir encontrando por todos lados son los de gran recorrido o (GR) y los de pequeño recorrido (PR). Se identifican por marcas de continuidad en trazos rojos y blancos o amarillos y blancos respectivamente. Estas marcas se localizan en balizas o sobre alguna roca de manera orientativa en los itinerarios.

Normalmente estos senderos discurren por vías pecuarias y caminos públicos, evitando en lo posible el tránsito por carreteras asfaltadas o con tráfico de vehículos. Los GR unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones e incluso países. En la comunidad autónoma de Andalucía existen actualmente 14 senderos de gran recorrido homologados.

| | <i>Continuidad de sendero</i> | <i>Cambio de dirección</i> | <i>Cambio brusco de dirección</i> | <i>Dirección equivocada</i> |
|--|-------------------------------|----------------------------|-----------------------------------|-----------------------------|
| Sendero de Gran Recorrido (GR) | | | | |
| Sendero de Pequeño Recorrido (PR) | | | | |
| Sendero local | | | | |

Señalización del sendero GR-48



SENDEROS DE USO PÚBLICO DEL PARQUE NATURAL SIERRA NORTE DE SEVILLA

| NOMBRE DEL SENDERO | LONGITUD | DIFICULTAD | DURACIÓN APROXIMADA |
|---------------------------------|----------|------------|---------------------|
| <i>Arroyo de las Cañas *</i> | 11.900 m | Media-baja | 4 horas |
| <i>Cerro del Hierro *</i> | 1.800 m | Baja | 1 hora |
| <i>Sendero de los Molinos *</i> | 2.800 m | Media-Baja | 1 hora |
| <i>El Calvario</i> | 900 m | Media | 30 minutos |
| <i>El Castillo</i> | 500 m | Baja | 15 minutos |
| <i>El Rebollar</i> | 8.600 m | Media-baja | 2 horas |
| <i>La Lobera *</i> | 13.300 m | Media | 4:30 horas |
| <i>La Mancha del Berrocal</i> | 6.600 m | Media-alta | 3 horas |
| <i>Las Dehesas *</i> | 13.400 m | Media-baja | 4:30 horas |
| <i>Las Laderas *</i> | 8.000 m | Media-alta | 3:00 horas |
| <i>Cascadas del Huéznar</i> | 600 m | Media-baja | 0:30 horas |
| <i>Las Rañas</i> | 6.000 m | Media | 2 horas |
| <i>Los Arrianales</i> | 4.100 m | Media | 1:30 horas |
| <i>Los Carros</i> | 4.900 m | Baja | 2 horas |
| <i>Los Castañares</i> | 5.600 m | Media | 2 horas |
| <i>Molino del Corcho</i> | 3.900 m | Baja | 1:15 horas |
| <i>Rivera de Ciudadreja</i> | 2.700 m | Baja | 1 hora |
| <i>Sierra del Viento</i> | 5.000 m | Media-alta | 2 horas |

* Este sendero está adaptado para personas con discapacidad

EL GR-48: SENDERO DE SIERRA MORENA

El sendero de gran recorrido que atraviesa el parque es el GR-48 (Sendero Sierra Morena) que se estrena en la provincia sevillana en el municipio El Real de la Jara pasando por Almadén, Cazalla de la Sierra, Constantina y la Puebla de los Infantes, municipio que pasa el testigo del recorrido a la población cordobesa de Hornachuelos.

Este sendero parte desde la localidad de Barrancos (Portugal) y finaliza en Miranda del Rey, cerca de Despeñaperros (Jaén). Durante más de 600 kilómetros recorre la Sierra Morena de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén.

Entre las etapas del sendero GR-48 que transcurren por el parque podemos encontrar tramos de distinta longitud, diferentes grados de dificultad, distinto tipo paisajes, etc. Por todo ello, si nos animamos a recorrer una parte de este trazado tendremos la oportunidad de elegir aquel que mejor se adapte a nuestras características y expectativas de la ruta.

(ver mapas generales 4, 5, 6, 7, 9 10 y 11)





Senderos de uso público en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla

El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla ofrece la posibilidad de conocer las entrañas de este espacio recorriendo los senderos señalizados que están repartidos por el territorio. Para cada uno de ellos se han definido los siguientes parámetros: tipología, longitud, grado de dificultad y tiempo estimado de realización. De la misma forma se han señalado aquellos que están adaptados para personas con discapacidad física.

Por otra parte, resulta de interés conocer aquellos que ofrecen la posibilidad de recorrerlos en bicicleta o a caballo.

Se recomienda consultar cuáles de estos senderos requieren autorización previa. Esta información pueden encontrarla en los centros de visitantes del parque natural así como en la siguiente página web:

www.ventanadelvisitante.es

Sendero Sierra del Viento



Tipología: Lineal

Longitud: 5 Km

Tiempo estimado: 2 horas

Grado de dificultad: Media -Alta

Tipo camino: Pista de tierra

Autorización especial: No es necesaria



Sendero Arroyo de las Cañas



Tipología: Circular
Longitud: 11,9 Km
Tiempo estimado: 4 horas

Grado de dificultad: Media - Baja
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero La Lobera



Tipología: Circular
Longitud: 13,3 Km
Tiempo estimado: 4 horas y 30 minutos

Grado de dificultad: Media
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero Las Laderas



Tipología: Circular
Longitud: 8 Km
Tiempo estimado: 3 horas

Grado de dificultad: Media -Alta
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero Los Carros



Tipología: Lineal
Longitud: 4,6 Km
Tiempo estimado: 1 hora y 45 minutos

Grado de dificultad: Baja
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero El Castillo



Tipología: Lineal
Longitud: 0,5 Km
Tiempo estimado: 15 minutos

Grado de dificultad: Baja
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

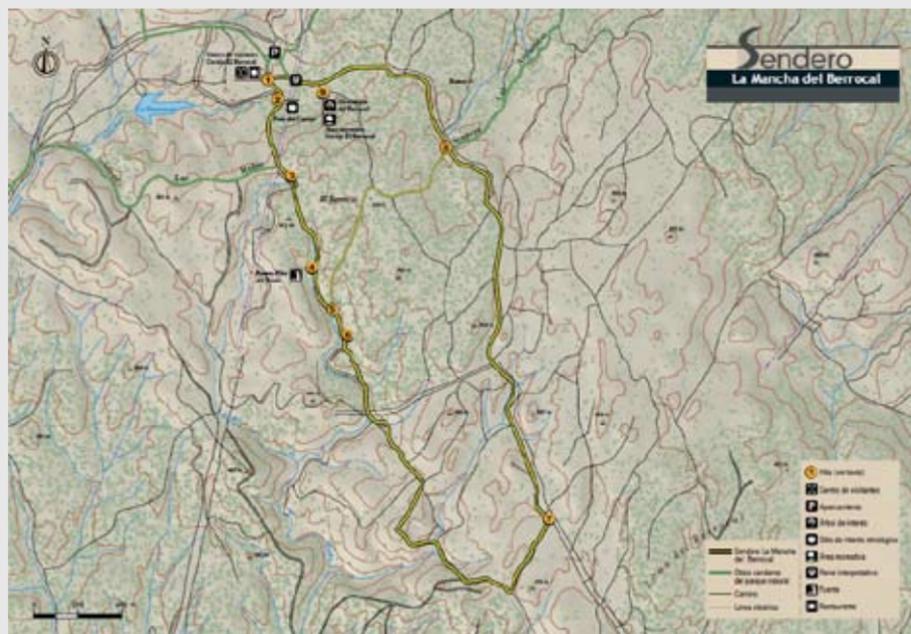
Sendero Cerro del Hierro



Tipología: Circular
Longitud: 1,8 Km
Tiempo estimado: 1 hora

Grado de dificultad: Baja
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero El Castillo



Tipología: Circular

Longitud: 6,6 Km

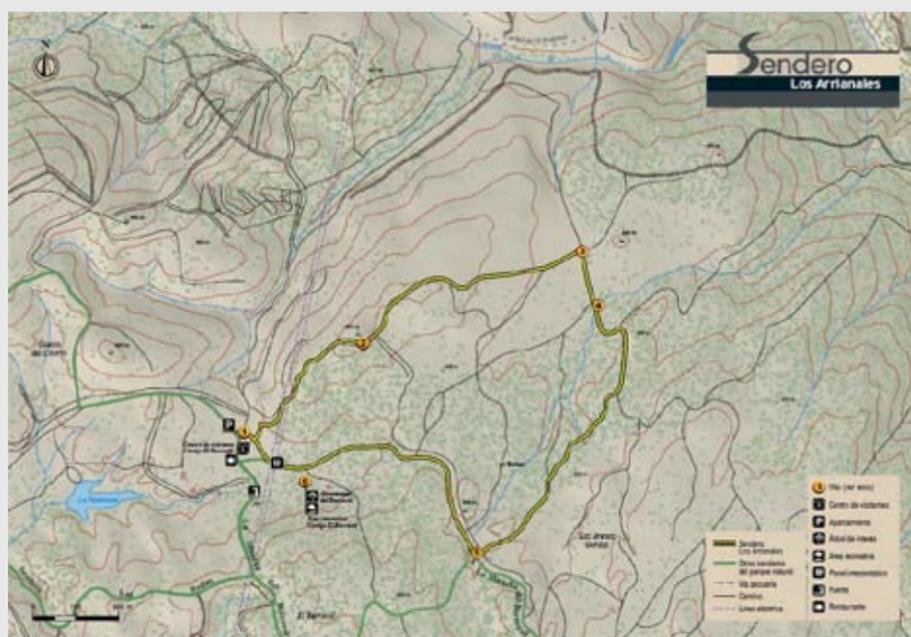
Tiempo estimado: 3 horas

Grado de dificultad: Media- Alta

Tipo camino: Pista de tierra

Autorización especial: No es necesaria

Sendero Cerro del Hierro



Tipología: Circular

Longitud: 4,1 Km

Tiempo estimado: 1 hora y 30 minutos

Grado de dificultad: Media

Tipo camino: Pista de tierra

Autorización especial: No es necesaria



Romería de Nuestra Señora de Guaditoca (Guadalcanal)

Un año repleto de actividades en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla

Alanís

Carnaval de Alanís. Se celebra en los meses de febrero o marzo. Se organizan concursos de disfraces, pasacalles, bailes... El último domingo se celebra el popular entierro de la sardina.

Romería en Honor de María Auxiliadora. Se celebra el último sábado de mayo y entre otras actividades, se desarrolla un concurso de caballistas.

Feria de Alanís. Desde el día 15 hasta el 19 de agosto, Alanís celebra esta tradicional feria en la que se celebra la amistad en las casetas de feria degustando platos y bebidas típicos de la zona. Se bailan y cantan sevillanas durante toda la feria.

Jornadas Medievales. Es en septiembre cuando estas Jornadas Medievales, confieren a Alanís, como su propio nombre indica, el encanto de los antiguos mercadillos medievales, haciendo revivir durante tres días, las costumbres, personajes y acontecimientos que marcaron la forma de vida de aquella época.

Fiesta de Nuestra Señora de las Angustias. Se celebra el 8 de septiembre. Empieza con una misa cantada por el coro del pueblo y se le hace una ofrenda de flores a la Virgen. Con esas flores se adorna el paso de la Virgen para después salir en procesión por toda la población. Posteriormente se traslada la imagen a su ermita, que está a 1 km de la localidad. Ese día o el anterior se celebra en la plazoleta del pueblo un baile en su honor.

Almadén de la Plata

Fiesta de los Judas. Se celebra el domingo de Resurrección. Consiste en la colocación por las calles del municipio de muñecos de trapo, paja y serrín, acompañados de textos en prosa o en verso que aclaran cuál es el motivo de su creación. Los Judas suelen representar situaciones, quejas o personajes que no tienen por qué ser de la localidad.

Feria del Jamón. acontecimiento que tiene lugar en el mes de abril para promocionar este producto.

Romería de la Divina Pastora. Se celebra en mayo en honor de la Virgen Divina Pastora.

Noche de San Juan y Fiesta del Pirulito. Tiene lugar el 24 de junio en la plaza del Pilar, donde todo aquel que se acerque podrá quemar sus deseos para que se le hagan realidad. Este evento se acompaña con obras teatrales en el complejo cultural municipal.

Fiestas de la Virgen de Gracia. Se celebra el 15 de agosto.

Feria de Almadén de la Plata. Del 12 al 16 de agosto.

Procesión del Cristo del Crucero. Esta procesión se celebra el día 12 de septiembre.

Cazalla de la Sierra

Carnaval de Cazalla de la Sierra. Tiene lugar en febrero o marzo. Se suceden actividades como cabalgatas de disfraces, elección de la diosa del carnaval, murgas y chirigotas...

Semana Santa: Durante toda la semana se suceden procesiones por todo el pueblo.

Función en Honor de Ntra. Sra. del Carmen (16 de julio). Sale en procesión gloriosa Ntra. Sra. del Carmen recorriendo en primer lugar las calles de la barriada de su propio nombre, para dirigirse después al centro de la localidad.

Romería de la Virgen del Monte. Se celebra en el Santuario-Ermita de Ntra. Sra. del Monte, Patrona de la ciudad desde 1635. Comienzan los Cultos con el Tríduo preparatorio de la romería durante los tres días que la preceden, con el rezo del Rosario, Misa y Salve. Uno de los momentos más emotivos es la bajada de Ntra. Sra. del Monte desde su Camarín hasta la carroza en la que llegará hasta Cazalla. Durante el recorrido la Virgen va acompañada de todos los romeros que hacen su camino a pie, caballo o carrozas, cantando y bailando durante el camino.

Feria de Cazalla de la Sierra. Es celebrada en el Paseo del Carmen. Da comienzo el miércoles después de la romería con la inauguración del alumbrado. Durante cuatro días ininterrumpidamente Cazalla está de fiestas, celebrando diferentes competiciones deportivas, bailes, pasacalles, conciertos de música, corrida de toros, etc.

Función de Nuestra Señora del Monte. 2º domingo de septiembre. Después de la novena, un miembro por cada familia, acude en agradecimiento a la Virgen según promesa hecha por Cazalla en el año de 1871. Después de la misa, la Virgen será trasladada hasta su Santuario por las mujeres del pueblo que la llevarán en andas y cantándoles la salve.



Concurso de rehalas (Cazalla de la Sierra)



Ruta cicloturista (Cazalla de la Sierra)

Concentración de Rehalas y Exposición de Productos Autóctonos. Tiene lugar en septiembre y se realizan actividades y exposiciones relacionadas con la caza y los productos autóctonos de la sierra.

Constantina

Feria del ganado Ganatur. 13 al 15 mayo. Exposición de ganado autóctono, subasta de ganado merino, concurso de caballos de pura raza española, concurso nacional de doma vaquera, feria del mercado equino, degustación, exposición y venta de productos típicos locales, exposiciones y venta de artesanía, rutas culturales por el patrimonio de municipio, actividades lúdicas todas las edades.

Velá del Cristo del Amor. 25 junio. Verbena con actividades y grupos musicales, cuya recaudación es para la hermandad. Se celebra en la explanada del mercado de abastos.

Velá de la Amargura. 8 y 9 julio. Verbena con actividades y grupos, cuya recaudación es para la hermandad. Se celebra en la Plaza Ntra. Sra. de la Amargura.

Velá de Santa Ana. 23 julio. Es la verbena más antigua del municipio. Se celebra en el Jardín de Santa Ana.

Romería de la Virgen del Robledo. Las misas tienen lugar a las 7 de la mañana desde 30 de julio al 7 de agosto, día en el que trasladan a la virgen en procesión hasta el pueblo.

Procesión de la Virgen del Robledo. 15 agosto. Se trata de una procesión de la Virgen del Robledo por las calles de la localidad desde la Parroquia de Ntra. Sra. de la Encarnación hasta su ermita.

Velada del Calvario Navas. 6 agosto. Organizada por la Asociación de Vecinos Calvario Navas. Verbena con actividades y grupos de música... Además, se hacen migas y calderetas.



Romería de Guadalcanal

Concurso de tortillas: 12 agosto. Organizado por la Dinamización Sociocomunitaria del Ayuntamiento. En la caseta municipal.

Feria de Constantina. Del 17 al 21 de agosto tiene lugar la feria local.

Romería de la Virgen del Robledo. Procesión de la virgen por los barrios de Constantina el 3 septiembre; del 9 al 17 de septiembre se celebra una novena a la virgen. Cuando finaliza ésta tiene lugar un besamanos y se presentan a la virgen los niños y las niñas que han nacido ese año. Por último, el 24 de septiembre se traslada a la virgen a su ermita.

XV Jornadas micológicas: 18 al 20 noviembre. Salida al campo para recolección de ejemplares, exposición y degustación, y conferencias de expertos en la materia.

Ruta belenes: Durante las primeras semanas de diciembre se celebra una exposición de belenes en el municipio.

Feria cinegética y del ecoturismo de las Navas de la Concepción

Guadalcanal

Semana Santa: Esta fiesta está declarada de Interés Turístico Regional.

Romería de Ntra. Sra. de Guaditoca. Se celebra el último sábado de abril. La Virgen es trasladada desde su ermita que se encuentra a 12 km del pueblo hasta la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Guadalcanal.

Día de Santa Ana: Se celebra el fin de semana próximo a la festividad de Santa Ana (26 julio). Se realizan unas Jornadas Patrimoniales en la Iglesia de Santa Ana.

Feria y Fiestas dedicadas a la Virgen de Guaditoca, patrona de Guadalcanal. Esta fiesta local destaca sobre otras porque el sábado de feria llevan a la virgen en procesión al recinto ferial. Se celebra la última semana de agosto.

Romería de Ntra. Sra. de Guaditoca: último sábado de septiembre. Se celebra la última misa de la novena, una velada y al día siguiente la virgen vuelve a ser trasladada, esta vez desde la parroquia a su ermita.

Velada del Cristo: Se celebra la segunda quincena de septiembre, el fin de semana antes de la romería. La fiesta tiene lugar en la plaza del pueblo.

Las Navas de la Concepción

Feria en honor de San Pedro Apóstol. Desde el 29 de junio hasta el 2 de julio, el real de la feria se inunda de casetas, trajes de gitana y actuaciones músico-vocales que alegran y divierten a quienes acuden a este festejo durante estos durante cuatro días.





Romería de las Navas de la Concepción

Velá El Arremate. Tiene lugar el tercer domingo de agosto, con gran afluencia de asistentes en su mayoría jóvenes, ya que suele contar un conjunto musical importante. Se ofrece una caldereta de carne y gazpacho a mediodía del sábado. Además, estos días se celebran numerosos campeonatos deportivos de fútbol, baloncesto, tenis de mesa, tenis, tiro al plato...

Romería de la Virgen de Belén. Esta fiesta acontece el tercer domingo de agosto en honor a la patrona del pueblo, la Virgen de Belén. Se traslada la imagen, vestida de Pastora, a su ermita enclavada en uno de los lugares más bellos y frescos de la zona, siendo un día especial para quienes tienen la suerte de vivirlo.

Procesión de la Virgen de Belén. El día 7 de septiembre tiene lugar una ofrenda floral en la Plaza de España y el día 8 se celebra una procesión de la imagen por los calles del pueblo.

Feria Cinegética y del Ecoturismo. Dicho evento se desarrolla en el Recinto Ferial, alrededor de la Fiesta del Pilar (12 de octubre), está dirigido a los sectores de la cinegética, del ecoturismo, a los productos gastronómicos y a los artículos artesanales de la localidad. Durante estos días tienen lugar otras muchas actividades: rutas ecuestres, tiro al plato, exhibiciones ecuestres, carreras populares, concurso de rehalas, peroles populares...

El Pedroso

Feria de El Pedroso. Comienza el primer jueves de agosto y tiene una duración de cuatro días. Ubicada en ambos márgenes del Paseo del Espino, donde se instalan varias casetas, ninguna de ellas privada. Hay diversas actividades

para todas las edades, además de conciertos, paseo de caballos y competiciones deportivas.

Romería de la Virgen del Espino. Tercer sábado de agosto. Se traslada el simpecado de la Virgen del Espino desde su ermita a la Rivera del Hueznar, acompañado de caballistas, carretas y gentes a pie. Acude todo el municipio para pasar una agradable jornada de campo.

Fiestas patronales. El 8 de Septiembre se celebran las fiestas patronales en honor a la Virgen del Espino. Este día procesiona la Virgen del Espino por las calles del pueblo.

Feria de Muestras y de la Tapa de El Pedroso. Se celebra en el puente de la Inmaculada, en torno al 8 de diciembre. Cada año, este evento reúne una gran variedad de productos y servicios, destacando el sector alimentario y artesanal.

La Puebla de los Infantes

La noche de las Candelas. Primer sábado de febrero. Días antes del uno de febrero, los más pequeños apilan leña para la candela, recogen las ramas de los olivos del campo, maderas, tablas, y todo lo que encuentran para conseguir la hoguera más grande, a la que darán el nombre de su barrio. Al atardecer, se reúnen en torno a las hogueras esperando la llegada del jurado que determinará cuál será el barrio ganador.

Romería de la Virgen de las Huertas. Primer domingo de junio. Comienza a las 8 de la mañana con la santa misa en la iglesia parroquial. El día transcurre en los alrededores de la ermita donde se organizan los romeros para que no falte la fiesta, la comida, el cante y el baile.



Feria de El Real de la Jara

Velá de Santa Ana. Se celebra el 26 julio. Esta fiesta asegura la música en directo, castillo hinchable para los mas pequeños, desfile de misses y la divertida tómbola de la Hermandad.

Feria de La Puebla de los Infantes. Del 15 al 18 de agosto. Es la feria local, en honor de la patrona y el municipio se engala con tradicionales casetas, iluminación y música.

Jornadas Micológicas de La Puebla de los Infantes.

Estas Jornadas cuentan con actividades como una salida programada al campo para recolección de setas, identificación de las mismas y exposición micológica.

El Real de la Jara

Fiesta de la matanza del cerdo ibérico. Se celebra el 5 y 6 de febrero. Tiene lugar una demostración de las labores que se realizan en una matanza y degustación de platos típicos de la misma.

Semana Santa. Tienen lugar distintas procesiones por el pueblo. El domingo de Ramos sale en procesión la borriquita, el jueves santo procesiona Nuestro Padre Jesús Nazareno y el viernes santo sale en procesión Nuestra Señora de los Dolores.

Cruces y XII Salida Campestre en honor de San Antonio. Tienen lugar los días 14 y 15 mayo.

“Los Pirulitos” por San Juan. El 25 junio tiene lugar la quema en la hoguera de muñecos realizados a tamaño natural y que representan a personalidades del municipio. Uno de ellos será indultado.

Semana Cultural: Tiene lugar del 9 al 17 de julio. Durante esta semana se llevan a cabo actividades de diferente índole, como exposiciones, coloquios de cine, teatro, música, día de la gastronomía, certamen de relatos y poesías, etc...

Feria en honor de San Bartolomé. Desde el 24 al 28 de agosto tienen lugar las fiestas patronales en honor a San Bartolomé.

Certamen de Campanilleros. Este concurso se celebra el 17 de diciembre.

Portal de Belén viviente: Tiene lugar el portal de Belén viviente. Comienza el 25 de diciembre hasta el 6 de enero.

San Nicolás del Puerto

Cruces y Romería de San Diego Apóstol. Se celebra el segundo domingo de mayo. Se sale del templo parroquial y se traslada la imagen a su ermita, acompañada de romeros, caballistas y típicas carrozas.

Noche del Terror de San Nicolás del Puerto. Se celebra el 8 y 9 julio. Más de 60 actores voluntarios se reparten por un recorrido de 1,5 km, que discurre por la Ribera del Hueznar y por parte del casco histórico de San Nicolás del Puerto. Se parte desde la Casa de la Cultura (Antigua Iglesia y Cementerio) y concluye en el mismo nacimiento de la Ribera del Huéznar. En este recorrido se representan escenas de la historia conductora, que suelen ser elaboradas en base a leyendas populares de la comarca.

Feria de Santa Ana. Es el 24 julio. Comienza un jueves hasta el domingo. Se celebran juegos populares y actuaciones musicales. Se celebra en el fin de semana más cercano a la festividad de Santa Ana.

Noche romera. Segundo sábado de agosto. Se trata de una fiesta nocturna amenizada por un grupo que interpreta música típica de Andalucía. La ermita se adorna para la ocasión y los participantes se visten con trajes romeros.

Fiestas patronales en honor de San Diego. Estas fiestas tienen lugar la segunda semana de noviembre.



Belén viviente de El Real de la Jara



Información para la aventura

Empresas que realizan actividades en el parque natural:

CLUB EMOTION

Actividades de naturaleza y multiaventura

Cazalla de la Sierra

954318 572

www.clubemotion.com

reservas@clubemotion.com

CLUB EL BRUZ

Montañismo (senderismo, excursionismo, escalada, alpinismo), bicicleta de montaña y actividades en la naturaleza

Cerro del Hierro, s/n.

41089 San Nicolás del Puerto

www.clubelbruz.es

EL BERROCAL

Carretera Real de la Jara, km. 1

41370 Cazalla De La Sierra (Sevilla)

954884422

GRUPO DE SENDERISMO EL BATOLITO

Rutas senderistas

[www. http://www.batolito.es](http://www.batolito.es)

BICICLETAS VERDE VÍA

Alquiler y rutas en bicicleta

Ctra A-455, Km. 7,5

41370 Cazalla de la Sierra

FRANCISCO CABEZA GARCÍA

Rutas a caballo

Cazalla de la Sierra

667553855

LA CARTUJA DE CAZALLA

Cursos y talleres

Cazalla de la Sierra

954884516

www.cartujadecazalla.com

BICICLETAS VIA VERDE

Alquiler de Bicicletas

Cazalla de la Sierra

955954203 / 609512579

www.bicicletasverdevia.com



LA BICICLETA VERDE

Alquiler de bicicletas

San Nicolás del Puerto

625121169

CENTRO DE NATURALEZA "EL REMOLINO"

Campamentos de verano

Ctra. Cazalla-Constantina, Km. 2,2

Cazalla de la Sierra

954884902 / 954883905

GRANJA ESCUELA "LA SIERRA"

Granja escuela, Centro de Educación Ambiental con alojamiento rural en albergue y apartamentos

Ctra. de la Ermita de El Robledo, Km. 3

Constantina

955954098



Ranita meridional



Direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono de emergencias 112

Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil fuera de cobertura o bloqueado.

Ayuda en carretera (DGT). 900123505

Bomberos. 080

Guardia Civil. 062

Policía Nacional. 091

Policía Local. 092

Infoca. 900 850 500

Asistencia sanitaria

Emergencias Sanitarias. 061

Urgencias Sanitarias. 902505061

Salud Responde. 902505060

Consultorio Médico de Alanís

Plaza Rosario, s/n 41380 Alanís

955889641

Consultorio Médico de Almadén de la Plata

C/ Cervantes, 36, 41240 Almadén de la Plata

954735198

Centro de Salud de Cazalla de la Sierra

C/ Plazuela, 16, 41370 Cazalla de la Sierra

955889602

Centro de Salud de Constantina

Carretera de Constantina-El Pedroso, s/n,

41450 Constantina

902505061

Consultorio Médico de El Pedroso

C/ Zabalza Tajonar, 18, 41360 El Pedroso

954889219

Centro de Salud la Puebla de los Infantes

Plaza Carlos V, 1, 41479 La Puebla de los Infantes

954808830

Hospital del Bajo Guadalquivir

Avenida Doctor Larrauri, S/N, 41450 Constantina

955889043

955889023 (Urgencias)

Otros teléfonos

Información Turística de Andalucía

901200020

Teléfono Verde de la Consejería de Medio Ambiente

900850500

Ayuntamiento de Alanís

954885004

Policía Local de Alanís

954885534 / 617574328

Ayuntamiento de Almadén de la Plata

954735082

Guardia Civil de Almadén de la Plata

954735080

Mirador del Retortillo

39

Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra
954884236

Jefatura de la Policía Local de Cazalla
954884000 / 609556161

Ayuntamiento de Constantina
955880156

Policía Local de Constantina
955880983 / 661959742

Ayuntamiento de Guadalcanal
954886006

Policía Local de Guadalcanal
954886001 / 954886006

Ayuntamiento de El Pedroso
954889001

Policía Local de El Pedroso
626976920

Ayuntamiento de El Real de la Jara
954733315

Policía Local de El Real de la Jara
659946510/ 659946511

Ayuntamiento de La Puebla de los Infantes
954808089

Policía Local de La Puebla de los Infantes
954808249 / 606983030

Ayuntamiento de San Nicolás del Puerto
955886500

Puntos de información del parque natural

Punto de Información Casa de los Ingleses
955004463 / 955004461

Centro de Visitantes Cortijo El Berrocal
Almadén de la Plata
90105570 / 678436728

Centro de Visitantes El Robledo
Ctra.Constantina-El Pedroso Km 1, Constantina
955889593

Grupo de senderistas



40



41

Paisaje florecido

Lecturas recomendadas

MORENO, C.; SÁEZ, R. y GONZÁLEZ, F. 2008. **Guía geológica e itinerarios: Parque Natural Sierra Norte de Sevilla**. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla.

NAVARRO, M.; SÁNCHEZ, A.; CARRETERO, F. J. y MÁRQUEZ, I. 2003. **Árboles y arboledas singulares de Andalucía, Sevilla**. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla.

VVAA. 2005. **PORN, PRUG y PDS del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla**. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla.

JOSÉ LUIS CUENCA DÍAZ Y ALFONSO GARCÍA VEIGA. **Sierra Norte de Sevilla. Guía del excursionista**. Editorial La Serranía. 2011.

GENARO ÁLVAREZ GARCÍA. **Cerro y cueva de Los Covachos : un enclave del patrimonio natural y cultural de la sierra Norte de Sevilla**.

AMADOR SANTOS CABEZA. **Conocer para conservar el melojo y el enebro en el parque natural Sierra Norte de Sevilla : cuaderno de actividades**. Argos, Proyectos Educativos, (2007).

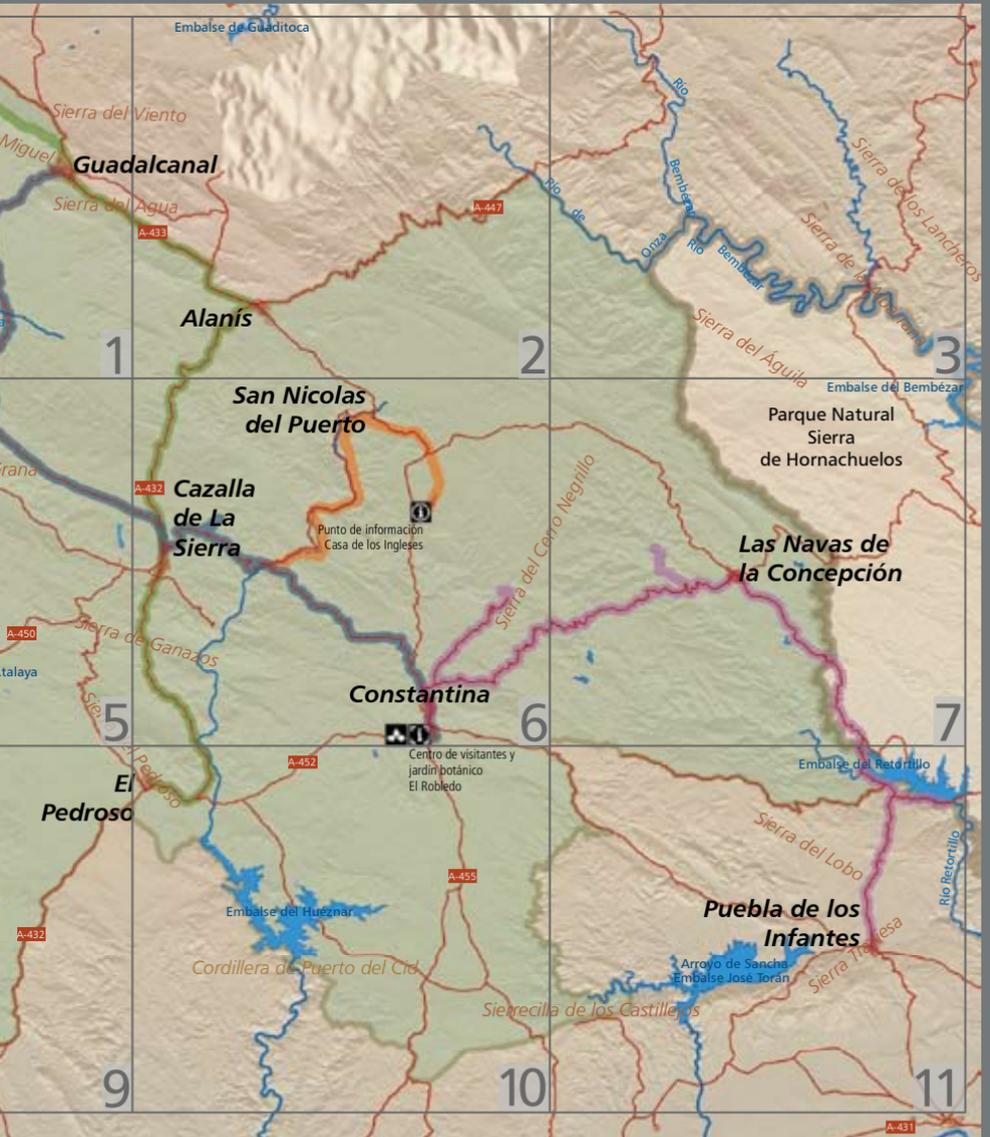
M^o DEL CARMEN SOLÍS ESPALLARGÁS. **Estudio de viabilidad para desarrollar una red de educación ambiental en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla**. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. 2006.

ÁLVARO GARCÍA LÓPEZ Y EDUARDO GARCÍA DÍAZ. **Cerro del Hierro : itinerarios y recursos educativos**. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. 2005.

Sierra Norte de Sevilla : parque nacional y parque natural : mapa-guía escala 1:70.000. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. 2006.



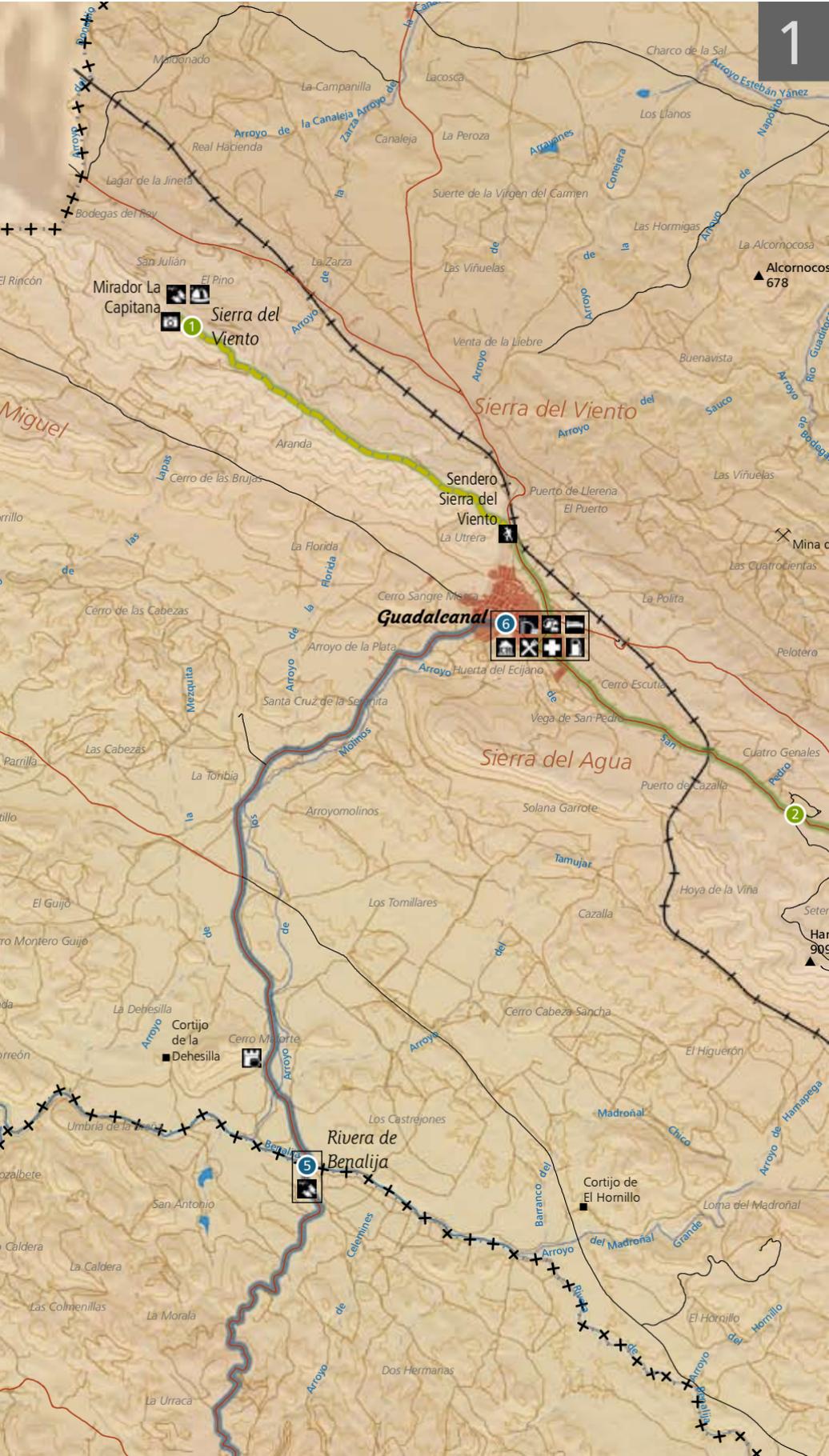
Cartografía





Provincia de
Badajoz





Mirador La Capitana

Sierra del Viento

Sendero Sierra del Viento

Guadalecanal

Sierra del Agua

Rivera de Benalija

Cortijo de la Dehesilla

Cortijo de El Homillo

Alcornocos 678

Har 905





Provincia de Badajoz

Embalse de Guaditoca

Guaditoca

Rio Guaditoca

Arroyo de Venturiles

Arroyo de Bodegas

Arroyo del Caño Sime

Mina de Pozo Rico

Arroyo de Bodegas

Arroyo de la Encarnación

Arroyo de los Barrancos

Hamapega

SE-165

Rivera de Bagatilla

SE-167

Barranco Tinajero

A-432

Arroyo de Valle Sapo

El Donadío

Cortijo Donadío

Alanís

Sendero Los Carros

Casa rural Ntra. Sra. de las Angustias

Arroyo de Pueblo

SE-162

Arroyo del Madroñal Grande

Arroyo del Hornillo

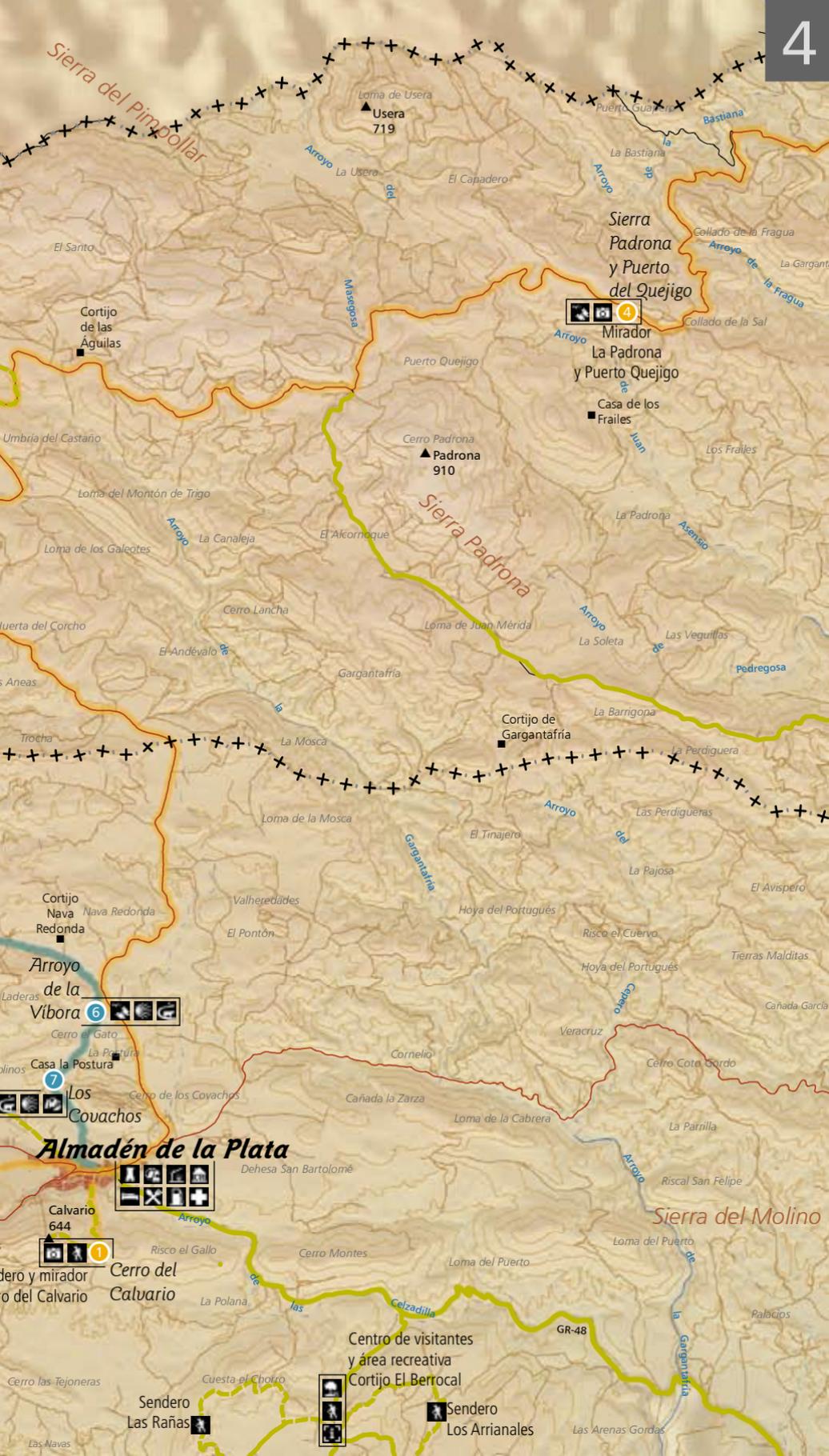
La Dehesilla



0 1 2 3 Km







Sierra Padrona y Puerto del Quejigo



Mirador La Padrona y Puerto Quejigo

Casa de los Frailes

Loma de Usera
▲ Usera
719

Cerro Padrona
▲ Padrona
910

Arroyo de la Vibora

Casa la Postura

Los Covachos

Almadén de la Plata

Calvario 644

Cerro del Calvario

Centro de visitantes y área recreativa

Cortijo El Berrocal

Sendero Las Rañas

Sendero Los Arriales

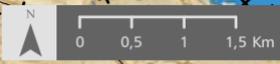
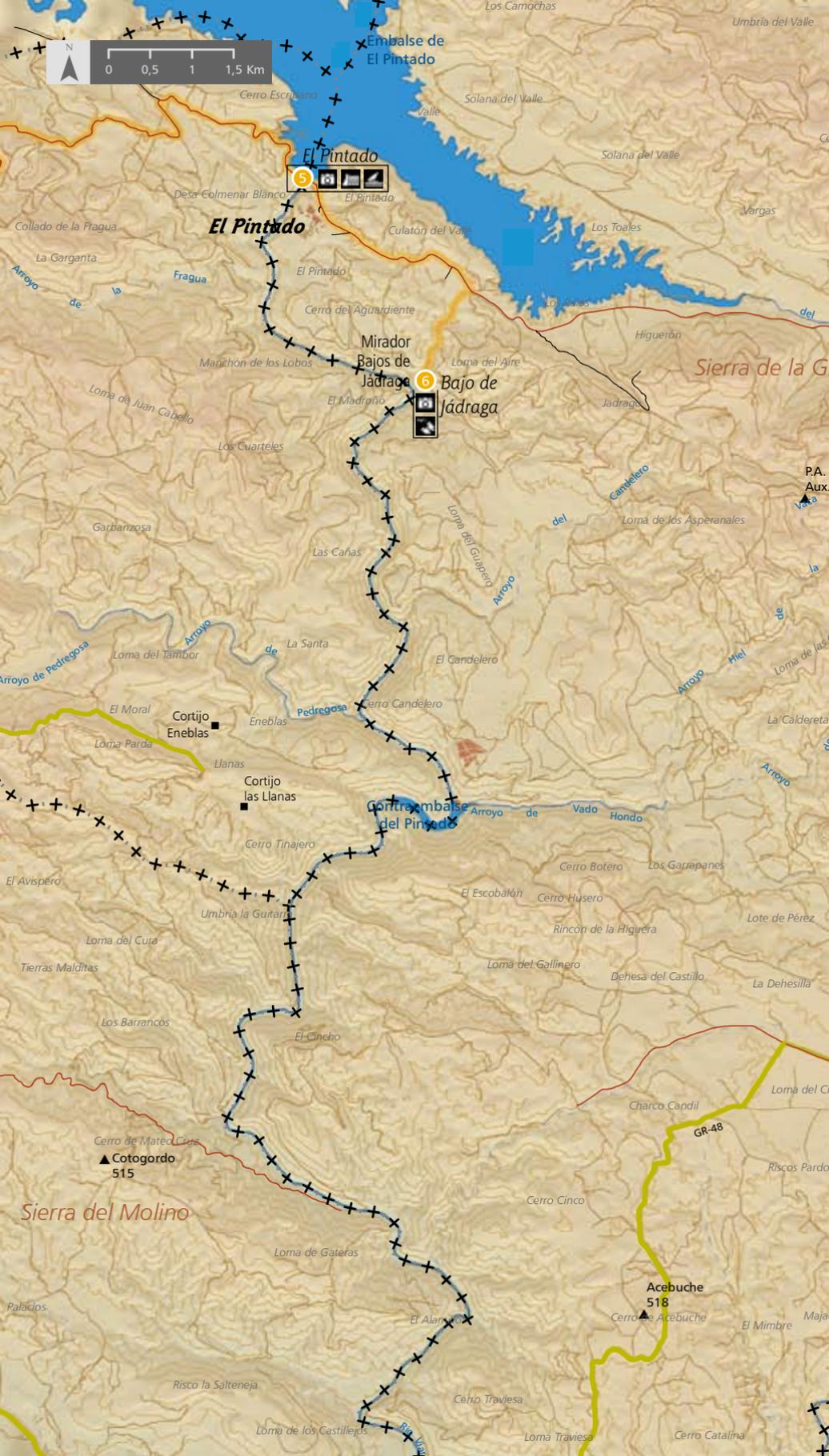
Cerro las Tejoneras

Cuesta el Chorro

GR-48

Las Navas

Las Arenas Gordas



5

6

El Pintado

Bajo de Jádrega

Sierra de la G

Sierra del Molino

Cotogordo 515

Acebuche 518

GR-48



Los Molinos

Monumento Natural
Cascadas del Huéznar

El Martín

La Dehesilla

Galleguines

Espartillar

Hornillo Viejo

Los Berruecos

Galleguines

Zarzales

La Zorzadilla

Arroyo de

Castillejo

El Borbollón

Casa rural
Finca
Trasierra

Las Minas

Membrillos

La Morera

Pañoña

Arroyo de

Las Heras

Buenavista
668

Casa rural
La Cartuja
de Cazalla

Casa rural
Casita del
Hortelano

Casa rural
Villa
Manuela

La Cartuja

Los Prados

Casa rural
El Berrocal

Arroyo de la

Garganta

Sendero Vía Verde
de la Sierra Norte

**Cazalla de
La Sierra**

Los Prados

**Isla
Margarita**

San Sebastián

Sendero Las
Laderas

Área recreativa
Molino del
Corcho

Casa rural
Paraiso del
Huéznar

Cerro Cabeza Gorda

Cerro Panchón

GR-48

El Palomar

Trasierra
719

Cortijo
de la
Navazuela

Molino

Sendero
Molino del Corcho

Zorro

Los Cardales

La Nogalera

Cabeza de Ajo
▲ Cabeza de
Ajo 729

El Espino

Campovid

San Francisco

Campoalla

Los Navazos

Sierra de Ganazos

San Francisco

Malpicas

San Francisco

Arroyo de

San Pedro

Arroyo

Guarnill

Arroyo de

San Pedro

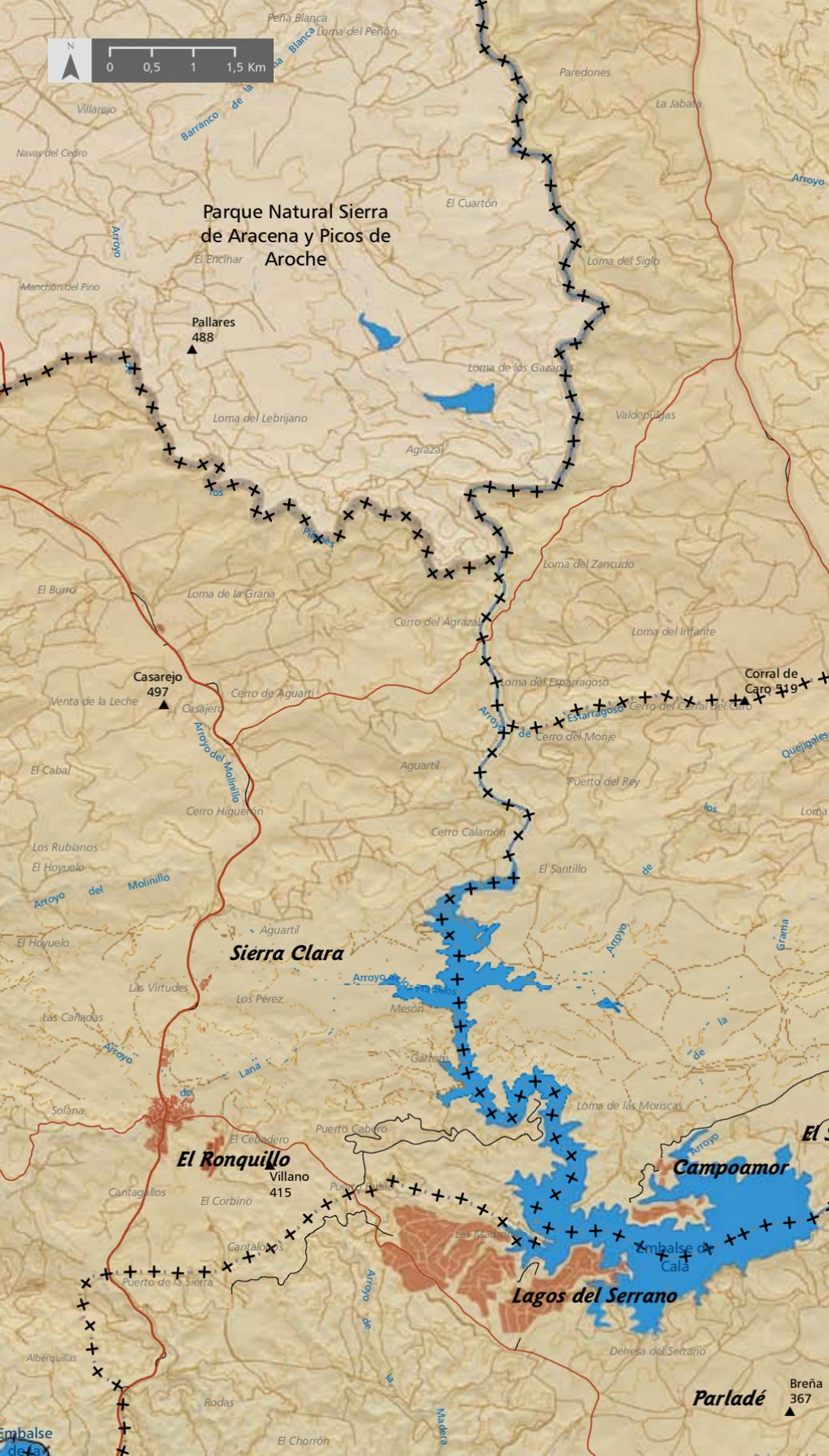
La Jarrosa

Castrejón

Loma del Tambo



Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Arcoche



Pallares
488

Casarejo
497

Sierra Clara

El Ronquillo

Villano
415

Campoamor

Lagos del Serrano

Parladé
Breña
367



Sendero Arroyo de las Cañas

Acebuchosa
▲ Acebuchosa
508

Auxiliar
▲ Auxiliar
102 377

Mancha Llana
▲ Mancha Llana
365

Las Jarillas

Casa de Monte Gil

La Cartera
▲ La Cartera
317



Dehesilla

1

GR-48 Jardín

Páez

Pago de Ricomellillo

La Favorita

Cuerda de Páez

Vallehondo

Cuerda de Vallehondo

Pago del Pedrechar

Navalahondilla

Porrejo

▲ 477

Los Porrejos

Arroyo de la

Arroyo de la Legua

Arroyo

Pedrochal
▲ 460

Pago de la Legua

El Charco

Guipo

El Pesqueril

Pago Dehesa Frías

El Garrotal

Galapagar

Arroyo de la Vibora

San Carlos

Dehesa Molada Vieja

Cerrado

Guasalburra

esa del Conde

Mármol
▲ 445

Las Cabezadas

El Frontón

El Cruce

Miandre

El Jincadero

Las Tomillas

Las Mesas

La Condesa

El Somme

La Herrumbre

Dehesa de Algarín

Mesa del Rodeo

Las Hondeñas

Las Trás

Miravás

El Bollete

La Tundra

El Madroño

Los Mirones

Los Caños

Las Cabezas de Mogueyte

Quemado

Solana del Madroñal

Romo

as de Galapagar

Los Usos

Los Pastores

El Tinto

La Suerte

Cerrillos de Lora

El Descanso

Las Cuarenta

Las Madres

Cerro Mira-Mu

La Jangá

El Bombo

El Mogotín

ales del

El Coni

Matapuecos

La Jangá

Arroyo de Algarín

Nules

Las Camadras

Tito Juan

El Herrerero

Cabezas

La Concepción

Paniagua

Los Caños

Midi

Arroyo de la Plata

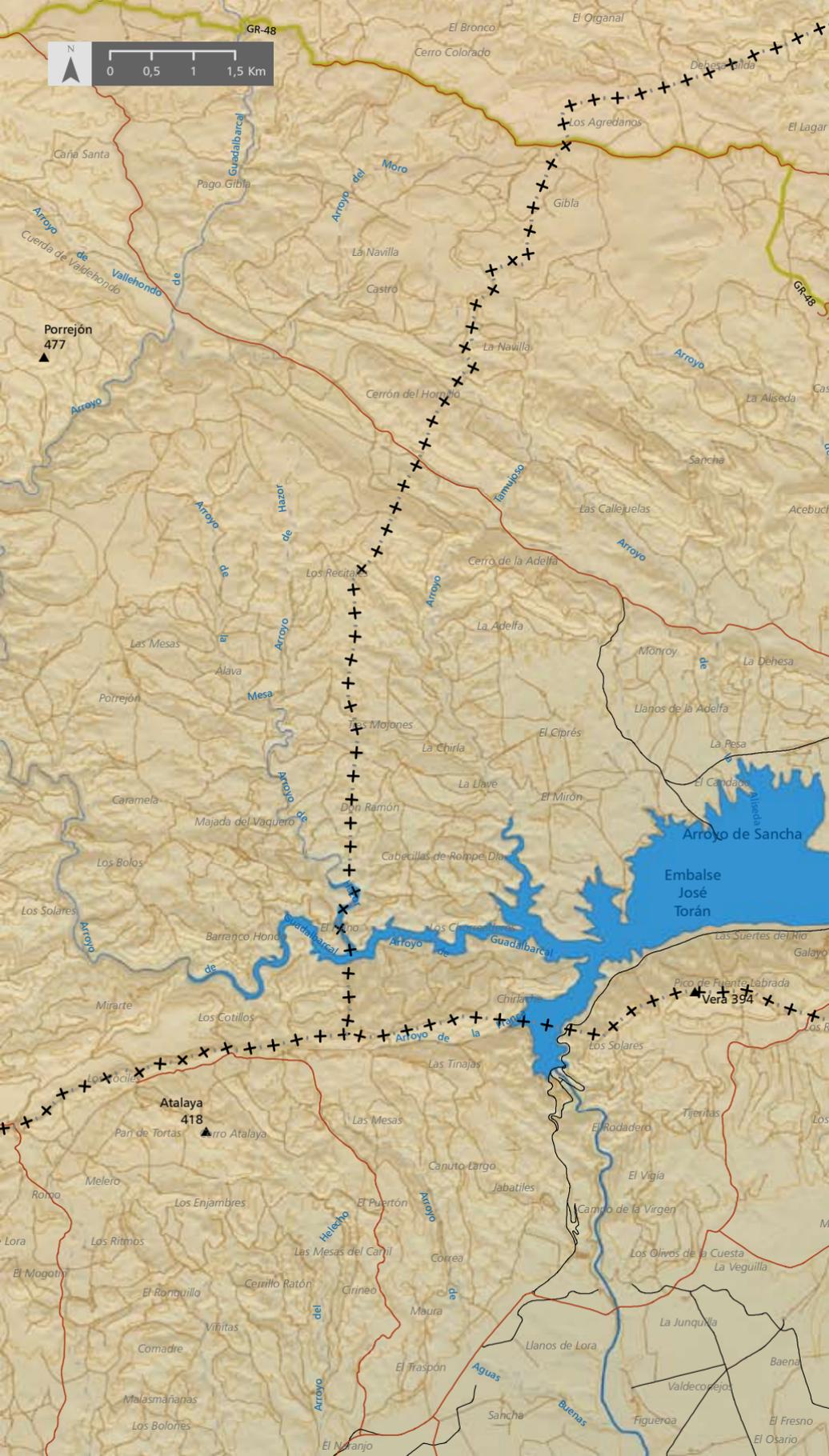
El Herrerero

La Plata

Arroyo del Churrí

La Plata

IGR-48



Caría Santa
Arroyo de Vallehondo
Cuerda de Vallehondo
Porrejón 477

Guadalbarcal
Pago Gibla

Arroyo del Moro
La Navilla
Castro

Los Agredanos
Gibla

Arroyo de Hazor
Arroyo de Mesa
Las Mesas
Alava
Potrejón
Caramela
Los Bolos
Los Solares
Mirarte

Cerrón del Hornillo
Los Recillos
Las Mojones
La Chirila
La Llave
El Mirón

Arroyo de Sanjupe
Cerro de la Adella
La Adella

Arroyo
Las Callejuelas
Acebuches

Monroy de La Dehesa
Llanos de la Adella
La Pesa
El Candamo

Arroyo de Sancha
Embalse José Torán
Las Suertes del Río Galayo

Barranco Honda
El Pino
Los Cotillos

Arroyo de la Mesa
Los Chorrillos
Guadalbarcal
Chirila

Pico de Fuente Labrada
Vera 394

Atalaya 418
Pan de Tortas
El Cerro Atalaya

Las Mesas
Canuto Largo
Jabatiles
El Puertón
Las Mesas del Carril
Correa

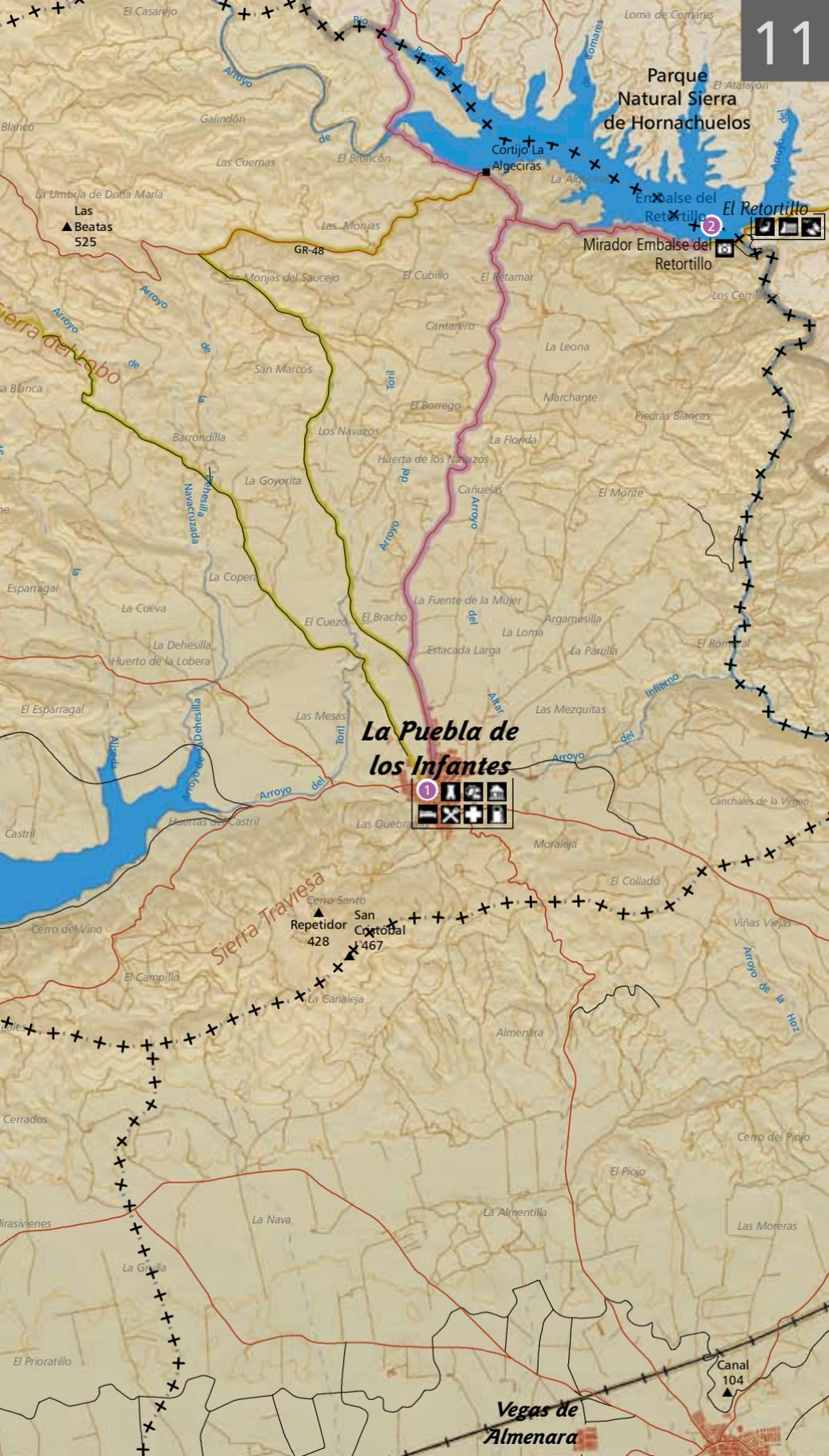
El Rodadero
El Vigía
Campo de la Virgen

Los Ritmos
El Ronquillo
Vibitas
Comadre
Malasmañanas
Los Bolones

Arroyo de la Mesa
Cerrillo Ratón
Crineo
Maura
El Traspón
Sancha

Los Olivos de la Cuesta
La Veguilla
La Junquilla
Baena
Valdecopejo
Figueroa
El Fresno
El Osario

Parque Natural Sierra de Hornachuelos



La Puebla de los Infantes

Sierra Travesia

Vegas de Almenara

Las Beatas 525

Mirador Embalse del Retortillo

Cerro Santo Repetidor 428
San Caxtoal 467

Canal 104



Índice temático

Presentamos a continuación una propuesta de índice temático que le permita configurar otros itinerarios alternativos en función de sus intereses.

Sitios, parajes y localidades



- Alanís. Intro/pag 12, 21; R1/pag 36; R3/pag 90
Almadén de la Plata. Intro/pag 12, 14, 15; R2/pag 52, 54
Arroyo de la Brava. R3/pag 77;
Arroyo de la víbora. R2/pag 58
Arroyo Mateos. R6/pag 132
Arroyo San Pedro. R4/pag 95
Batán Arena. R5/pag 112
Batán cumplido. R5/pag 112
Batán de las monjas. R5/pag 114
Batrocal. R6/pag 125
Camino de Santiago. R2/pag 52, 59
Cañuelo. R1/pag 34
Casas de los Ingleses. R5/pag 116
Cascadas del Huéznar. Intro/pag 12, R5/pag 109, 115
Cazalla de la Sierra. Intro/pag 12, 14, 17; R3/pag 70, 76
Celti. R1/pag 34
Cerro de los Covachos. R2/pag 56
Cerro de Monforte. R3/pag 73
Cerro del Calvario. R2/pag 52, 55
Cerro del Hierro. Intro/pag 12, 21
Cerro Negrillo. Intro/pag 18; R1/34;
Ciudadaja. Intro/pag 25; R1/pag 43
Colada de los Bonales. R6/pag 129
Colmenar Blanco. R2/pag 60, 62
Colonias de Galeón. R4/pag 95
Constantina. Intro/pag 12, 15, 17; R1/pag 34, 47
Cortijo de los Aguado. R6/pag 129
Cueva de la Sima. R3/pag 72
Dehesa de Upa. Intro/pag 22
El Martinete. R5/pag 109, 114, 115
El Pedroso. Intro/pag 12, 15; R1/pag 48; R4/pag 95, 96
El Pintado. R2/pag 64
El Real de la Jara. Intro/pag 12; R2/pag 58; R6/pag 124
El Santo. R2/pag 60
Embalse de Melonares. R2/pag 64
Embalse del Retortillo. R1/pag 40
Encinarejo. R6/132
Fundición de El Pedroso. R4/pag 97
Guadalcanal. Intro/pag 12, 15, 17
Hamapega. R4/ pag 89
Isla del Pescador. R5/pag 108
Isla margarita. R5/pag 106, 111
La Capitana. Intro/pag 18; R2/pag 52, 63
La Lobera. R2/pag 60
La Puebla de los Infantes. Intro/pag 12, 15; R1/pag 34;
La Traviesa. R6/pag 135
Las Chorreras. R4/pag 95
Las Navas de la Concepción. Intro/pag 12; R1/pag 40
Lavaderos públicos de La Puebla. R1/pag 35
Los Coscojales. Intro/pag 21
Los Covachos. R6/pag 137
Los Llanos de San Sebastián. Intro/pag 21
Manchón de los Lobos. R2/pag 67
Montón de Trigo. R2/pag 60
Museo de artes y costumbres. R1/pag 37
Puerto del Quejigo. R2/pag 60
Puerto del Robledo. R1/pag 45, 47
Retortillo. Intro/pag 25; R1/pag 37
Río Cala. Intro/pag 12. R6/pag 122
Río Galindón. R5/pag 116
Río Huéznar. Intro/pag 13, 24. R4/pag 89
Río Viar. Intro/pag 13, 14, 19, 22, 23; R2/pag 65
Rivera de Benalija. R3/pag 77, 81
Rivera de Cala. R6/122
San Nicolás del Puerto. Intro/pag 12, 15, 17
Sierra de la Grana. R4/pag 90
Sierra del Agua. R4/pag 89
Sierra del Pimpollar. R2/pag 62
Sierra del Viento. R4/pag 84, 89
Sierra Padrona. R2/pag 60
Tejero. R1/pag 34
Valle de la Osa. R3/pag 72
Valle Los Prados. R5/pag 104

Miradores y otros equipamientos



Área recreativa El Berrocal. R2/pag 54; R6/pag 126
El Berrocal, centro de visitantes. R2/pag 54. R6/pag 126
El Robledo, centro de visitantes. R1/pag 45, 48; R3/pag 70
Fábrica-Museo de Anís la Violetera. R3/pag 73
Jardín Botánico El Robledo. R1/pag 34, 48
Mirado de Bajo Jádraga. R2/pag 65
Mirador de la Bordalla. R2/pag 57
Museo de artes y costumbres. R1/pag 37
Museo de Ciencias Naturales. R6/pag 126
Observatorio astronómico. R6/pag 135, 139
Vía verde. R5/pag 108, 114

Etnografía



Aceite de oliva. R4/pag 86
Agrícola. Intro/pag 15. R2/pag 66; R4/pag 91
Aguardientes. Intro/pag 16
Alambique. Intro/pag 16
Aljibe: R3/pag 72
Almazara. R3/pag 70
Alquería. Intro/pag 16
Anís. Intro/pag 16. R4/pag 94
Apicultura. Intro/pag 29
Caza. Intro/pag 30
Cerdo ibérico. Intro/pag 26; R1/pag 43
Chacina. R4/pag 92
Colmenas. Intro/pag 29
Corcho. Intro/pag 16, 26; R1/pag 41, 47; R2/pag 62
Cortijo. Intro/pag 16; R3/pag 79; R6/129
Dehesa. Intro/pag 12, 13, 26; R1/pag 36, 47
Destilados. Intro/pag 16. R4/pag 94
Ganadero. Intro/pag 15; R1/pag 41
Hacienda. Intro/pag 16. R3/pag 79

Lagares. R3/pag 79

Lechín. Intro/pag 28; R4/pag 86

Licores. R4/pag 93, 94

Marteña. Intro/pag 28

Miel. Intro/pag 29; R2/pag 56

Minero. Intro/pag 15; R5/pag 102, 116

Molino hidráulico. Intro/pag 15

Montanera. R6/pag 130

Montería. R1/pag 42

Mosto. Intro/pag 28; R3/pag 79

Pico limón. Intro/pag 28; R4/pag 87

Pical. Intro/pag 28

Redil. R3/pag 78

Rehalas. R1/pag 42

Transhumancia. R1/pag 40

Vino. Intro/pag 27. R37/pag 79

Zorzaleña. Intro/pag 28. R4/pag 86

Arquitectura e Historia



Alcázar de Monforte. R3/pag 78

Almohade. R3/pag 76

Almorávide. R3/pag 72

Árabes. Intro/pag 15

Barroco. R3/pag 72. R47/pag 89

Bienes de Interés Cultural. Intro/pag 17

Canabulla. R1/pag 35

Cañalazarza, dolmen. Intro/pag 14

Cañebolo. R1/pag 35

Carrasco, El. Intro/pag 14

Carril, dolmen. Intro/pag 14

Cartagineses. R3/pag 76

Castilla de la Armada. R1/pag 45

Castillo de Alanís. R4/pag 90

Castillo de la Almenara. R1/pag 35

Celtibero. Intro/pag 14

Convento de San Agustín. R3/pag 76

Cuevas de Santiago. R3/pag 78

Dólmen. Intro/pag 14

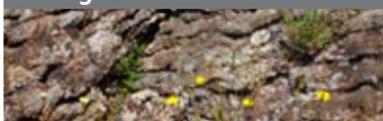
El castillejo. R3/pag 75



El castillo. R2/pag 58
Ermita de Belén. R1/pag 43
Ermita de Jesús Nazareno. R4/pag 91
Ermita de Juan Evangelista. R4/pag 91
Ermita de la Virgen del Espino. R4/pag 96, 98
Ermita de Miguel de la Breña. R4/pag 91
Ermita de Nuestra Señora de las Angustias. R4/pag 93
Ermita de Santiago. R1/pag 35
Ermita Virgen del Robledo. R1/pag 47
Fortaleza de la Atalaya. Intro/pag 17
Fortaleza de la Torrecilla. Intro/pag 17
Fortaleza de la Ventosilla. Intro/pag 17
Fortaleza de Monforte. Intro/pag 17
Fortaleza de Montegil. Intro/pag 17
Fortaleza de Valjondo. Intro/pag 17
Gargantafría, dolmen. Intro/pag 14
Iglesia de la Purísima Concepción. R1/pag 41
Iglesia de Nuestra Señora de Consolación. Intro/pag 17
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves. R4/pag 90
Iglesia de Nuestra Señora de las Huertas. R1/pag 35
Iglesia de San Bartolomé. R2/pag 57
Iglesia de San Benito. R3/pag 72
Iglesia de Santa Ana. Intro/pag 17; R1/pag 35
Iglesia de Santa María de Gracia. R2/pag 55
Iglesia de Santa María de la Asunción. Intro/pag 17
Iglesia de Santa María de la Encarnación. Intro/pag 17
Iglesia de Santa María de las Nieves. Intro/pag 17
Juan Martínez Montañés. R4/pag 99
La Almona. R3/pag 80
Las ánimas. Zurbarán. R2/pag 58
Molino del Corcho. R5/pag 105
Molino Los Polvoristas. R1/pag 45
Monasterio de la Cartuja de Cazalla. Intro/pag 17
Mudéjar. R1/pag 36; R2/pag 58; R3/pag 73, 80; R4/pag 89
Necrópolis. Intro/pag 17
Neolítico. Intro/pag 14
Palacio de los Condes de Fuente El Salce. R3/pag 72
Palacios, dolmen. Intro/pag 14
Pinturas rupestres. Intro/pag 17
Pozos de la Nieve. R3/pag 74
Renacentista. R3/pag 73; R4/pag 91
Repetidor de Guadalcanal. R4/pag 88
Romano. Intro/pag 15

Sarteneja, dolmen. Intro/pag 14
Torre del Reloj. R2/pag 55
Vía de la Plata. R6/pag 122, 131
Visigodos. Intro/pag 15; R1/pag 36

Geología



Areniscas. R5/pag 115
Batolito. Intro/pag 18
Berrocal. Intro/pag 18; R2/pag 54
Bolos. Intro/pag 18; R2/pag 54; R6/pag 127
Calizas. R4/pag 89; R6/pag 139
Calizos. Intro/pag 18
Carbonatadas, rocas. Intro/pag 18
Cerro del Hierro. Intro/pag 18
Cobre. R2/pag 59; R3/pag 73; R5/pag 110; R6/pag 135
Cueva de los Covachos. R6/pag 137
Cuevas. Intro/pag 21. R3/pag 72; R5/pag 107
Escalada. R5/pag 113
Espeleología. R5/pag 113
Granítico. Intro/pag 18
Hierro. Intro/pag 15
karst. Intro/pag 21
Karstificadas, rocas. Intro/pag 18
Lapiaz. Intro/pag 21
Paleozoica, rocas. Intro/pag 18. R2/pag 52
Pináculo. R5/pag 117
Pizarras. R5/pag 117; R6/pag 132
Plata. Intro/pag 15
Plegamiento. R6/pag 132
Tonalita. R6/pag 127
Volcánico. Intro/pag 18. R5/pag 102
Yesos. Intro/pag 21
Zinc. R5/pag 110

Flora



Acebuche. Intro/pag 19; R1/pag 47; R2/pag 61
Adelfa. Intro/pag 19; R3/pag 71, 78; R6/pag 124

Adelfilla. R1/pag 48; R4/pag 90
Agalla. R1/pag 46. R4/pag 95
Álamo. Intro/pag 19; R1/pag 43, 48
Alconoque. Intro/pag 19, 27; R1/pag 46, 47; R2/pag 55
Aliso. Intro/pag 20; R1/pag 43, 48
Angiosperma. Intro/pag 27
Arce. R1/pag 43
Asplenium billotii. Intro/pag 20
Aulaga. R2/pag 56
Avellano. Intro/pag 20
Brezo. Intro/pag 20; R2/pag 56
Cantueso. R1/pag 37
Castaño. Intro/pag 20; R1/pag 47, 49, R2/pag 54
Cerezo. Intro/pag 20
Durillo. Intro/pag 20. R3/pag 77
Encina. Intro/pag 19, 27; R1/34; R1/pag 46
Enebro. Intro/pag 20, 27; R2/pag 66
Espárragos trigueros. Intro/pag 29; R1/pag 37
Fresno. Intro/pag 19; R1/pag 43
Gimnosperma. Intro/pag 27
Granado. R1/pag 48
Gyrocaryum oppositifolium. Intro/pag 20
Helecho. Intro/pag 20; R1/pag 43
Higuera. R1/pag 48
Hongo. Intro/pag 23
Jaguarzo. Intro/pag 20
Jara. Intro/pag 20, 29; R1/pag 40; R2/pag 56
Lentisco. R1/pag 37
Líquenes. R1/pag 37
Madreselva. R17/pag 44
Madrño. Intro/pag 20
Matagallo. R1/pag 35; R2/pag 56
Membrillo. R1/pag 48
Menta. Intro/pag 29
Narciso. Intro/pag 20
Narcissus fernandesii. Intro/pag 20
Nogal. R1/pag 48
Olivo. Intro/pag 28; R2/pag 57
Ombigo de venus. R2/pag 54
Orégano. Intro/pag 29
Orquidea. R1/pag 44, 48
Palmito. Intro/pag 19; R1/pag 35
Peonía. R1/pag 47

Peral silvestre. R1/pag 40
Pino. Intro/pag 20, 27
Quejigo. Intro/pag 19; R1/pag 46
Rebollo. Intro/pag 20; R1/pag 46
Roble. Intro/pag 20; R1/pag 46, 47
Romero. Intro/pag 29
Rusco. R5/pag 114
Sauce. Intro/pag 19; R1/pag 43, 48
Silene mariana. Intro/pag 20
Tamujo. Intro/pag 19. R3/pag 78; R6/pag 124
Taray. Intro/pag 19
Torvisco. R2/pag 56
Zarza. Intro/pag 24; R1/pag 43

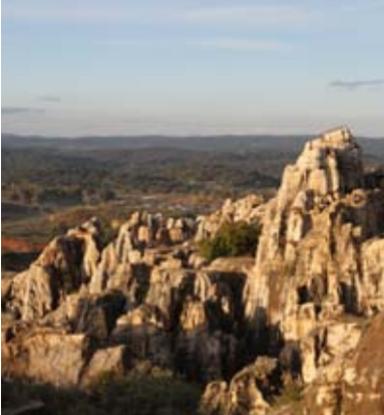
Fauna



Águila calzada. Intro/pag 24. R4/pag 86
Águila culebrera. Intro/pag 22; R2/pag 62; R4/pag 87
Águila perdicera. R1/pag 38; R2/pag 67; R4/pag 86
Águila pescadora. R1/pag 40; R3/pag 73
Águla imperial. R3/pag 73; R4/pag 86
Alimoche. Intro/pag 22; R2/pag 52, 66; R3/pag 73
Ánade real. R1/pag 40
Arrendajo. R5/pag 108, 111
Azor. Intro/pag 24; R1/pag 47
Barbo. Intro/pag 25; R1/pag 40, 44
Black bass. R1/pag 40
Boga. Intro/pag 25; R1/pag 40
Búho real. R1/pag 38
Buitre leonado. Intro/pag 22; R2/pag 52, 66
Buitre negro. Intro/pag 23
Cacho. Intro/pag 25
Caracolillas. Intro/pag 26
Carbonero. R5/pag 108. R6/pag 124
Chochín. R1/pag 43
Ciervo. R1/pag 39
Cigüeña blanca. Intro/pag 22, R1/pag 41
Cigüeña negra. Intro/pag 22; R2/pag 67; R5/pag 118
Colmilleja. Intro/pag 25
Conejo. Intro/pag 30



- Cormorán. R1/pag 40
Corzo. R1/pag 41
Culebra de collar. Intro/pag 26; R1/pag 40
Curruca. R2/pag 57
Ditiscos. Intro/pag 26
Egagrópilas. R1/pag 38
Escarabajo acuático. R1/pag 40
Estornino. Intro/pag 28
Filoxera. R3/pag 81; R4/pag 93
Focha. R1/pag 40
Gamo. R1/pag 41, 43
Garza real. R1/pag 40
Grajilla. R5/pag 108
Grana. R4/pag 90
Herrerillo. R5/pag 108
Hexabathynella sevillaensis. Intro/pag 20, 22;
Jabalí. Intro/pag 30; R1/pag 39, 41, 42
Jilguero. Intro/pag 25; R4/pag 84, 92; R6/pag 126
Lagartija ibérica. Intro/pag 28. R6/pag 126
Lavandera cascadeña. Intro/pag 25
Lepidóptero. R1/pag 44
Limenitis reducta. R1/pag 44
Lirón careto. Intro/pag 24
Lobo. Intro/pag 22; R1/pag 39; R2/pag 60, 63, R6/pag 126
Lúgano. Intro/pag 25. R5/pag 110
Mariposas. R1/pag 44
Martín pescador. Intro/pag 25; R1/pag 43
Meloncillo. R4/pag 88;
Milano negro. Intro/pag 22. R4/pag 87
Milano real. R3/pag 73; R4/pag 86
Mirlo. R2/pag 57
Mito. R6/pag 124
Mosquiteros. R1/pag 43
Muflón. R1/pag 41
Murciélago de borde claro. R5/pag 107
Murciélago de huerta. R5/pag 107
Murciélago enano. R5/pag 107
Murciélago montañero. R5/pag 107
Murciélago orejudo. R5/pag 107
Murciélago ribereño. R5/pag 107
Murciélago. Intro/pag 22; R5/pag 107
Notonectas. Intro/pag 26
Nutria. Intro/pag 19, 25
Oruga. R1/pag 44
Oso. Intro/pag 22
Paloma torcaz. Intro/pag 30
Papilio machaon. R1/pag 44
Pato cuchara. R1/pag 40
Perdiz roja. Intro/pag 30
Petirrojo. R1/pag 43
Pinzón. Intro/pag 25
Polilla. Intro/pag 28
Porrón. R1/pag 40
Rabilargo. R5/pag 108; R6/pag 133
Rana común. R1/pag 40
Ratón moruno. R4/pag 87
Ratonero. Intro/pag 24. R3/pag 73; R6/pag 137
Rruiseñor. R1/pag 43; R2/pag 57
Salamandra. Intro/pag 26; R1/pag 40
Salamanquesa rosada. R2/pag 57
Sanguijuela. Intro/pag 26
Sapo corredor. R1/pag 40
Somormujo. R1/pag 40
Tejón. Intro/pag 24
Topillo. Intro/pag 24
Trepador azul. R1/pag 43; R5/pag 108
Tritón ibérico. Intro/pag 26
Tritón pigmeo. Intro/pag 26; R1/pag 40
Trucha común. Intro/pag 25
Turón. R3/pag 81
Urraca. R5/pag 108
Víbora hocicuda. R4/pag 88
Zarcelo. R2/pag 57
Zerynthia rumina. R1/pag 44
Zorzal. Intro/pag 28; R2/pag 57, 61



Guía Oficial del Parque Natural **Sierra Norte de Sevilla**

Esta publicación trata de saciar la curiosidad de aquellas personas interesadas en conocer el Parque Natural Norte de Sevilla desde diferentes perspectivas y de una forma amena y atractiva.

A través de las seis rutas trazadas y narradas por especialistas, se le invita a pasear por los más bellos paisajes, a revivir importantes acontecimientos históricos, a ser partícipe de las costumbres populares que persisten en el tiempo y a deleitarse con la mejor de las gastronomías. Así, son numerosas las razones que nos llevan a querer descubrirle este territorio que, aún hoy, es compartido por especies como el águila imperial, el buitre negro, el alimoche o la esquiva cigüeña negra.

Y es que, el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, esconde verdaderas joyas naturales desde el punto de vista ecológico, geológico y paisajístico. Muestra de ello, son los dos Monumentos Naturales Protegidos incluidos dentro de este territorio: el Cerro del Hierro y las Cascadas del Huéznar. Mientras que el primero nos promete rojizos atardeceres entre los pináculos calizos, las atrevidas cascadas del Huéznar nos transportan a lugares encantados de otras latitudes.

Esta guía, con 316 imágenes e ilustraciones y una completa cartografía, le aporta la información necesaria para una visita enriquecedora y adaptada a sus necesidades. Déjese llevar de nuestra mano y acompáñenos a disfrutar del parque natural.



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO